

Ramón, Tomás

Nueva Prágmatica de reformatión, contra los abusos de los afeites, calzado, guedejas, guarda-infantes, lenguaje crítico, moños, trajes y exceso en el uso del tabaco / presentada por Tomas Ramon

Zaragoza : Por Diego Dormer, 1635

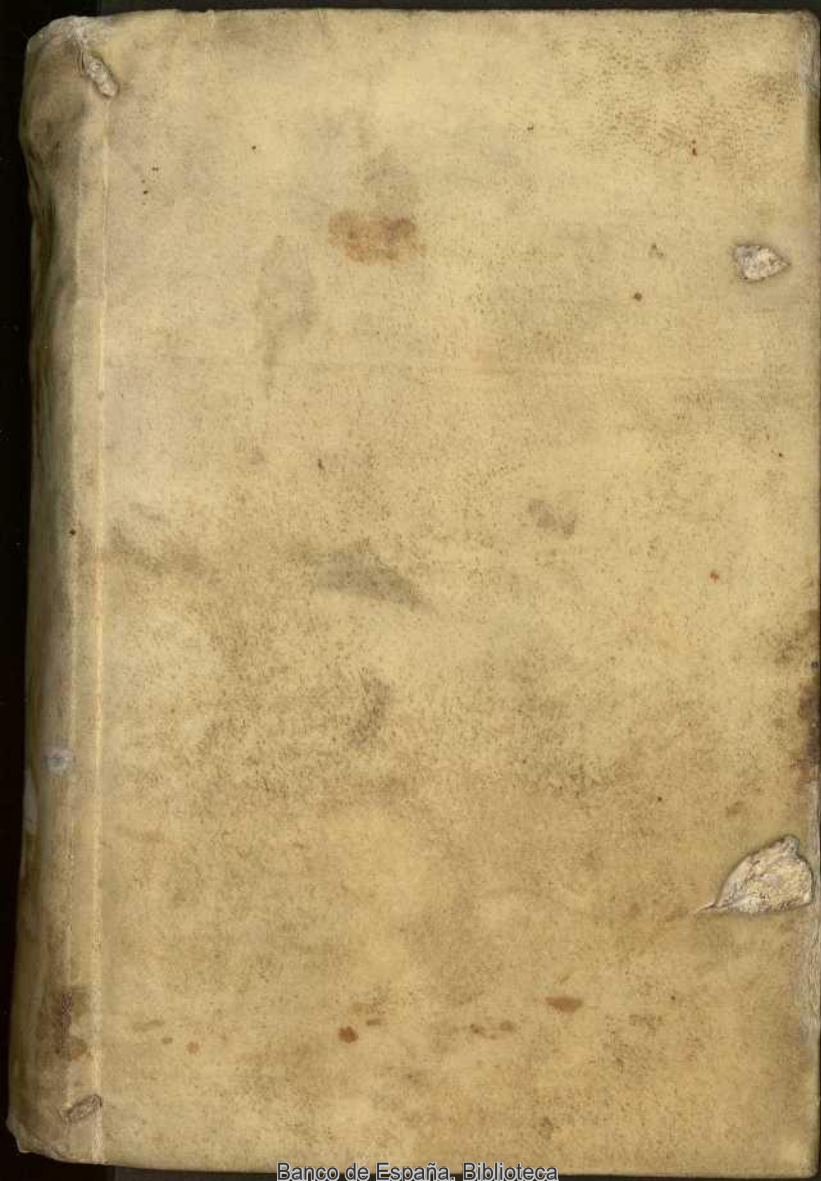
Signatura: FEV-SV-P-00008

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones



C.B. 6000000072674

FEV. SV. P. 00008

N V E V A
P R E M A T I C A
D E R E F O R M A C I O N ,

CONTRA LOS ABVSOS DE LOS
Afeytes, Calçado, Guedejas, Guarda-
infantes, Lenguaje Critico, Moños,
Trajes : y excesso en el vño
del Tabaco :

FVNDADA EN LA DIVINA ESCRITVRA : Y
Dotrina de los Santos Padres , para todos
Estados necessaria.

REGI SÆCVLORVM IMMORTALI,
& inuisibili. 1. *Timoth. cap. 1.* Y en
su lugar

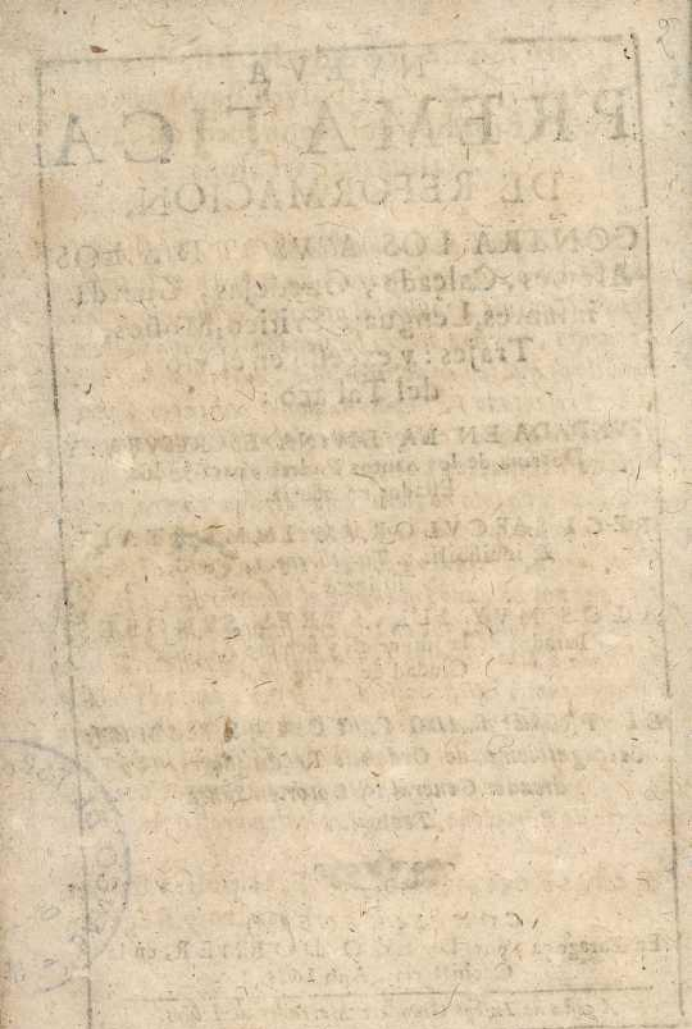
A LOS MVY ILLVSTRES SEÑORES
Jurados de la Imperial, y siempre Augusta
Ciudad de Zaragoza.

EL PRESENTADO F. TOMAS RAMON
*Alcagniciense, del Orden de Predicadores, Pre-
dicador General ; y Dotor en Santa
Teologia.*



CON LICENCIA,
En Zaragoza , por DIEGO DORMER, en la
Cuchilleria , Año 1635.

A costa de Iusepe Ginotart Mercader de Libros.



Aprobacion de los muy R. PP. Maestros,
F. Tomas Roca, è Hipolyto Barber, Regente
los Estudios del Conuento de Santa
Catalina de Barcelona.

POR la comission que nuestro M. R. P. Prouincial, el
Maestro F. Diego Pedro, y los muy RR. PP. Diffinido
res del Capitulo Prouincial proxime celebrado en dicho
Conuento, nos han dado, haziendonos Examinadores de
los Libros que se han de imprimir, auemos visto este que
el P. Presentado F. Tomas Ramon Predicador General,
y Doctor en Santa Teologia, ha compuesto, cuyo titulo es,
Nueua Premarica contra los abusos de los ascy-
tes. &c. y no solo no tiene cosa alguna contra nuestra
S. Fè Catolica, y buenas costumbres, mas antes bien es con
forme à ella, y reprueua con el zelo que en los demas Li-
bros que nos ha dado (que hazè el numero de 14. cõ este)
muestra, las malas que en esta era se platican; y con que
se desirue à Dios nuestro Señor mucho, fundado todo en
varia graue: y calificadissima doctrina, diuina y huma-
na, por lo qual nos parece que será muy del seruicio de
Dios, y reformation de aquellas si saliere à luz, y que
deue imprimirse. En cuya fè lo firmamos en S. Catalina
Martir de Barcelona, en 28. de Nouiembre 1630.

F. Tomas Roca Maestro.

F. Hipolito Barbet
Maestro y Regente



L I C E N C I A D E L *Padre Prouincial.*

EL Maestro F. Diego Pedro Prouincial de los Frayles Predicadores de la Corona de Aragón, vista la Aprobacion arriba puesta de los Padres Maestros Fr. Tomas Roca, y Hipolito Barber, doy licencia al P. Presentado F. Tomas Ramon, Predicador General, y Doctor en Santa Teologia, Autor deste Libro: y de otros muchos, para que pueda darlo a la impresion (y para que mas merezca, se lo mando) con tal si, que tenga primero licencia del Ordinario donde se huuiere de imprimir, segun que dispone el Santo Concilio de Trento, y nuestras Sagradas Constituciones, en el nombre del Padre, del Hijo: y del Espiritu Santo. Amen. En cuya fè la firmè, y mandè sellar con el ordinario fello de nuestro oficio. En Barcelona en 13. de Deziembre 1630. Y de nuevo confirmada por el Muy Reuerendo Padre Prouincial.

Fr. Iuan Mur.

Fr. Diego Pedro Prouincial.

APRO-

*Aprobacion del M. R. P. Maestro
Fr. Tomas Valero.*

POR comission y mandato del Señor Doctor Estevan de Ezmir, Vicario General en el Arçobispado de Zaragoza, he leydo (y con mucho gusto) los Tratados contenidos en este Libro, y no hallo en ellos cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, antes contra las muy perdidas y estragadas destes tiempos, doctrina de Sagrada Escritura, y Santos, tan graue y bien entendida, que juzgo excede en mucho al argumento que trata, trabajo proprio de su Autor, cuya alabança cantaran siempre sus obras, como de la muger fuerte dixo el Espiritu Santo, *Prouerb. cap. 31. Laudent eum in portis opera eius.* Por lo qual, quantas mas diere a la estampa, tanto crecera ella: y el prouecho de quien con buen espiritu las leyere. En San Illefonso de Zaragoza 2. de Agosto 1634.

*El Maestro Fr. Thomas
Valero.*

Imprimatur.

*El D. Estevan de Ezmir
Vicario General.*

Aprobacion del M. R. P. Maestro F. Pedro de Gurrea y Borja.


PO R comission y mandato del Excelentissimo Señor Don Fernando de Borja, Comendador mayor de Montesa, Virrey y Capitan General en el presente Reyno de Aragon, he visto y leydo este Libro intitulado, Nueva Prematica. &c. Compuesta por el doctissimo Padre Presentado Fray Thomas Ramon. Doctor en S. Teologia, y no solo no hallo en el cosa que sea contra nuestra Santa Fè Catolica, Sacros Canones, Concilios, y buenas costumbres, sino antes bien ay en el doctrina muy solida, que ilustra la misma Fè, y sirve para reformar las deprauadas: y viciosos abusos. Y aunque el dicho Autor ha hecho otros muchos Libros, y servido a la Iglesia con ellos, llenos de erudicion y enseañança, para todos los hijos della, no se dize todo lo que ay que dezir deste, si se dixesse que es como aquellos, ni del mismo Autor, porque este Libro excede a los demas: y el Autor assi mesmo, tanto que parece otro: y assi merece que V. Excellencia le haga la merced que suplica, dandole licencia para imprimillo. Esto me parece, en Predicadores de Zaragoza à 18. de Setiembre 1634.

*El Maestro Fr. Pedro de Gurrea
y Borja.*

Imprimatur.

Mendoza R.

A CHRIS.


 A CHRISTO IESVS,
 Rey inmortal, è inuisible;
Qui reformauit corpus hu-
militatis nostræ. etc.

Philip. cap. 3.

Señor.



V A N D O con lagrimas
 en mis ojos miro la per-
 dicion del mundo, la dis-
 olucion de las gentes en
 esta era, el deleydo de
 sus almas, el cuydado
 cuydado de sus cuerpos, afeytan-
 dos, vistiendolos a lo coltoso, y poluo-
 rizando los con otro que ceniza, no
 puedo dexar de clamar con David, y
 dezir. *Mei autem pænè moti sunt pedes pa-*
cem peccatorum videns. que me tiemblan
 los pies, los cabellos se espelunçan, las
 manos tiemblan, que el alma se pone
 tamañita; y todo me cubro de vn sudor
 † 4 frio,

Psal. 72.

Dedicatoria.

frio, porque es para mi argumento evidente, que quanto cuydan de si, tanto se olvidan de V. D. Magestad, quanto tratan de agradarse a si mismas, desagradan a quien solo deuen agradar; y con este embeleco y desacuerdo, estan tan pagadas de si mismas y tan en paz, como si no dieffen en esto muy gran disgusto a quien tan solamente gusta de almas desnudas de las galas de acá, y vestidas de las de las virtudes. Vn lugar preclaro (si bien ordinario) nos dize esto, viene a desora el Esposo, llama con grandes ansias a la puerta de su Esposa: *Aperi mihi* soror mea, amica mea, quia caput meum plenum est rore. Ea hermana mia, amiga mia, abreme pues por tantos titulos eres mia; Ella uae ella desnuda, y sin las galas que las demas esposas quando el esposo viene a las vistas, congojose con esto la buena Señora: y dizele que está desnuda. *Exui me tunica mea.* y con la mayor prisa que pudo vistiose (como se colige del texto) fue a abrir la puerta al Esposo, salio bolando de la cama, echose vn brial, abrio la puerta, y hallò que ya auia pasado de largo. Pues que es esto? de que sirue tanto llamarla, si quando ha de salir a buscarle la esposa,

Cant. 5.

Dedicatoria.

sa, se esconden, ò passa de largo? de que sirve dezilla, que su cabeça està llena de rozio, y sus cabellos aljofarados con las gotas del, que en la noche caen, si al abrir de la puerta auia de retirarse con tal presteza? de que tantos regalos, tantos amores y finezas, si en oyendo el ruydo de la puerta, auia de ausentarse? Quiere ella engalanarse para recibirle, quiere se poner de Pascua, llenarse de joyas, de riquezas, de vestidos bizarros, y vase el Esposo? Si. Y aun por esso mismo (dize el diuino Padre San Geronimo) porque el celestial Esposo, desnudo por el amor de las almas, *Nudus sponsus Iesus*, *nudas querit sponsas, & amicas*. desnudas quiere las esposas y amigas, no engalanadas, enrizadas, y tan compuestas. Quando llamò el Esposo, estava ella desnuda: y en tratar de se pulir y engalanar, huye. Esto es lo que el Señor haze, y quieren ellos, y ellas, pensar gozar del Esposo llenos de olores, de galas, de riquezas, y vestidos, rozando sedas, y crugiendo los rasos, y hechas vnas tiendas Milanesas? Es dislate. Desnudo estuuò el Rey de la gloria en vn pesebrito, y en el Caluario pendiente en la Cruz: y de los

D. Hieronymus in Regula Monachorum ad Paulam. c. 3. Tom. 4.

Dedicatoria.

los que le imitan en esto, gusta grandemente: y lo contrario le disgusta: y es ocasion qual vez, y muchas, que suceda lo que a la Esposa, que viendola engalanada y vestida, las guardas de la Ciudad, pongan las manos en ella, y la desnuden. *Percusserunt me, tulerunt pallium meum.* Para defengañar pues (Señor) à estas tan engañadas almas; y notificallas vuestro gusto en esto; y que desnudandose del viejo Adan, de los trajes tan profanos: guedejas tan impertinentes: y de los demas abusos; se vistan de Iesu Christo: y que viuan, no ya para si, sino para V. D. Magestad, que por vestillas de las galas de gloria, quiso vestirse del picote basto de nuestra naturaleza: para este efeto he trabajado este Libro, y tratando en el de Reformation de costumbres abiesas: y adorno de galas celestiales, de derecho se deue en primer lugar consagrar a Vuestra Diuina Magestad (como le consagro) que aborrece tanto aquellas, quanto gusta ver adornadas las almas con estotras: y que vino al mundo para este efeto: y al fin del reformará estos miserables cuerpos, y vestirá de gloria. No es el qual deuia ser, qual es le ofrezco, recibale; fino

Dedicatoria.

sino por su valor, por quien Vuestra Di-
uina Magestad es, que no se dedigna de
poner la mira en nuestros pequeños ser-
uicios, quando con humildad se los o-
frecen.

*De V. D. Magestad, su
vasallo, y esclavo in-
digno.*

F. TOMAS RAMON.

APOCALYP. CAP. V.



DE TRIBV IUDA

APERIRE LIBRVM.



A LOS
MVY ILLVSTRES
SEÑORES,

D.Iuan Palacios. D.Miguel Carni-
cer.El Dotor D.Pedro Gascon.Dó
Iuan Francisco Peco. D. Iuan Na-
uarro , Iurados de la Imperial, y
siempre Augusta Ciudad
de Çaragoça.



*O S cosas (entre
otras muchas)
pretendē los Au-
tores de los Li-
bros (Muy Illu-
stres Señores)
una, perpetuar
la memoria de-
ellos en la de los mortales ; otra , defen-
dellos*

Dedicatoria.

S. August.
Casi ano.
Sabelico.

dellos de sus emulos, que tienen mas que letras ellos. Para lo primero baze lo que escriuen el P. S. Agustín, Casiano, Sabelico, y otros, de Chan, hijo de Noe, el qual, viendo que el mundo auia de fene- cer, para que las Artes magicas, que el sabia no pereciessen, hizo dos columnas; una de piedra: y otra de ladrillo, en las quales escriuió sus Artes. Los Empera- dores Romanos assimesmo, para deposti- tar sus cenizas buscauan columnas al- tissimas y en urnas de bronze las metiã, pareciendoles que assi assegurauan su memoria de la sombra del oluido. Con el mismo pensamiento leuataron los Egipcios aquellas Piramides, que en for- ma de columnas querian competir con las Estrellas. Y en conclusion, en simbolo de la perpetuydad la Columna pusierõ los antiguos, como afirma Pierio. Para eternizar pues yo la deste libro, q̃ otras Columnas, ò Piramides podia buscar, mas leuantadas, mas sublimes y excel- sas, ni mas vistosas, que a V. S. S. que qual se descuellan los edificios sumptuo- sos,

Pierio.

Dedicatoria.

fos, y bellas Torres de su Imperial Ciudad sobre las demas de toda Europa,

*Nobilis Vrbs populo armipotens,
Domibusq; superba,*

assi al nombre de V s. SS. por su natiuo valor, y por ser los Jurados della que la rijen, sobre las demas del mundo todo?

Ciudad, en quien estan depositadas las Cenizas, no de los Romanos Emperadores, ni en urnas de bronze; sino las de los Innumerables Santos Martires, y de otros, en caxas de oro, de plata; y en otros vasos preciosos, que la baxen mas illustre que todas las demas, despues de Roma,

*Splendet & Vrbs ista in templis,
& ossibus almis,*

*Qualia post Romam, natio nulla
tenet.*

*Ciudad, cantera de quien han salido las columnas de tantos Santos, tãtos doctos, tantos fuertes y esforçados, tantos nobles, que sin lisonja, y sin bazer agrauio a la Gẽtilidad, ni en ella, ni despues acá, se le han auentajado. Ciudad, cabeça de
la*

Dedicatoria.

la Corona de Aragon, la que es el patrocinio de las leyes ; morada de las Musas, amparo de las Sciencias , Patria de los Titulos y Grandes : y de la mayor parte de la Nobleza del Reyno; Madre de diuersas Regiones, pueblos, y de grandes Reynos , y sus moradores infancones, Hidalgos , essentos de todo tributo: y desta tan celebre y famosa, lurados V s. SS. Que gloria se iguala a esta?

Pues si estas Columnas las arrimamos à la de la Emperatriz de los Cielos Maria S. N. que llamamos del Pilar, (como es justo) sobre la qual quiso fijar sus sacrosantas plantas (aun viuiendo entre nosotros) en señal de la perpetua asistencia suya en esta Ciudad mientras durarà el mundo, en sus Regidores y Ciudadanos , baziendoles infinitos fauores, que Columnas, ò que Piramides, merecen mentarse cabe la que es la ultima marauilla del mundo? Arrimados pues a ella (como lo estan) V s. SS. que son las Columnas mas fuertes que las de Hercules , desta Ciudad , con vn Plus Ultra,

Dedicatoria.

*Ultra, con que prudēcia, con que saber,
con que acierto, y con que suauidad, no
regiran? Haganlo VS. SS. assi, que esta
es la que Cesar Augusto (a quiē VS. SS.
representan, como à reedificador desta
su Ciudad que fue) grandemente engrā
decio, y leuantò hasta las Estrellas, y à
que le estimaran como a Dios, segun que
dixo Seneca el menor,*

Hæc summa virtus, petitus hac *Trage. in*
coelum via, *Octa. Act.*

*Sic ille patriæ primus Augustus 2.
parens*

*Complexus astra est, colitur &
templis Deus.*

*No espero yo menos de vnos tan bien cõ-
siderados Ciudadanos: y plebe tan cali-
ficada, qual la de esta Ciudad, que baran
lo mesmo.*

*Siendo pues esto assi, como lo es, à quiē
podia yo arrimar este Libro para que se
perpetuara su memoria, q̃ atã Illustres
Columnas quales son VS. SS. y à quiē (q̃
es lo segundo que dixè) que mas defen-
dido estuiera de tantos Canes que lo hã
†† de*

Dedicatoria.

de morder (por tratar de vicios tan validos del vulgo) quanto permitidos, en esta infeliz era, tan en daño de las almas y haziendas) que à VS.SS. que como Reales Leones, los quales (como dize

Solin. in Solino) à los que se les postran, y en baxo Poli hist. su proteccion se ponen, defienden valien cap. 40. y temēte? Por esto le tiene por armas esta Plini. nat. Ciudad Imperial (como los Egipcios por histo. lib. 8 Geroglifica de los que rñen; y por su for c. 16. taleza, vigilancia: y saber, dedicado de

*D. Hiero.
in Psal.*

los antiguos al Dios Apolo) porq̃ tiene de sus fundadores Cesares heredado, el amparar a todos; ser Escudos de defensa (como leyò S. Geronimo del Hebreo, hablando de los que rñen, Quoniam dij qui sunt scuta terræ. &c.) à los que de su fauor se guarecen. Halla el Silguerrito en el alto arbol su alojamiento, el Erizo en la socauada piedra, la timida Liebre en los empinados riscos: y no le auia de hallar este humilde Libro? A VS.SS. se acogen el y su dueño, fiados, de su mucha benignidad, y que como Padres de la Patria pios, les baran buen

aco-

De dicatoria.

acogimiento, pues es hijo deste Reyno, el qual ha illustrado con otros xij. Libros que ha impresso, sin otros vj. que tiene para imprimir.

Ha me mouido tambien dedicalle à VS. SS. (despues de Dios) para q̃ pues hazen sus vezes en la Republica, y estan en su lugar (como lo dixo el Señor al santo Moysen. Ecce constituo te Regem Pharaonis, y por Dauid a los que gouernan. Ego dixi dij estis. y son los que cuydan de su gouerno y policia, como dizen Portol. verb. Iurati, num. 2. Leon. y Bouadilla, con otros. Y su Diuina Magestad vino a reformar el mundo lleno de tantos vicios: assi VS. SS. reformen su Republica, que està necessitadissima de stos contra que escriuo, antes que suceda lo q̃ en la pagina 291. y 292. digo, que lo temo mucho. Assi lo espero de su gran zelo, prudencia, y cuydado, pues son los vigiles a cuya cuenta corre esto.

Exod. c. 7.
Tsal. 81.

Finalmente digo, que no podia yo mejor dedicalle este Libro, que a la Magestad,

Dedicatoria.

tad, grandeza, riqueza y liberalidad de los que imitando à sus Cesares Octaviano, y Augusto, son en todo liberalissimos, y largos, assi en el agasajar sus Reyes, como à otras personas de cuenta que a su Ciudad aportan en solemnizar fiestas, y en agradecer seruicios a quien les ha hecho, de que estan llenos los Libros de Historia: y lo pregonã la fama y voz publica à voz en cuello. Yo tambien pretendo hazello de palabra y por escrito, en lo q̃ imprimir pretendo y a V S. SS. dedico, por la merced y fauor que recibir confio. El del Cielo à V S. SS. prospere y guarde para bien desta su Republica, como este menor Capellan dessea, y à Dios suplica.

El Presentado Fray
TOMAS RAMON.

PRO.

PROLOGO AL LE- tor pio, y al poco afecto.



Eyendo vnos tã discretos
Capitulos de Reforma-
cion , quanto necesarios
para el buen gouierno de
los Reynos de Castilla(y
oxala fuerã para los demas del mundo)
que la Magestad del Rey N.S. Don Fe-
lipe IV. que muchos siglos viua, mandò
publicar el año M. DC. XXIII. cerca
de los trajes, coches, y otras cosas en q̃
auia notable excessò, se me ofrecio lo q̃
en estos Reynos se vsa cò el mesmo, asì
en esso, como en el aseytarfe hombres y
hembras, pulirse: y cuydar del cabello.

Acordeme de lo que en los Santos Do-
tores de la Iglesia auia leydo cerca deste
mismo sugeto , lastimandose de ver ya
el mundo tan perdido y estragado en su
tiempo: y a imitacion de su zelo , quise
tratar desto, pues en esta era es quando
ha llegado a colmo aquesta peste , con
tanta perdida de haziendas; y de las al-
mas , que es para lastimar las piedras si
tuuiessen sentimiento. Que , a quien no
lastimarà ver los disfrazes de gestos , de
masca;

*S. August.
lib. 4. do-
ctr. christ.
c. 21.
S. Cipria.
Tract. 2.
de habit.
virgi.
S. Chrysost.
homil. 31.
in Mat. c.*

Prologo.

9. & hom. mascararas, o mascaradas, que oy vemos,
 50. c. 13. tan otros de los que de Dios recibierõ,
 & ho. 37. hechos a su imagen y semejança, y con
 41. in Ge. sus afeytes, Monos, gue dejas, y trajes,
 n. f. & in deshechos? A quien no causará dolor
 Ioan. hom. ver que deshagan la imagé que de Dios
 60. recibieron; y como que la menospre-
 Cle. Alex. cien, y hagan otra con sus dedos, ayuda-
 Pedag. li. das del demonio que alienta esto, como
 3. consentimiento dize S. Cipriano. *Nesciẽ*
 Tertul. li. *tes, quia opus Dei est omne quod nascitur, Dia-*
 de cult. fẽ. *boli quodcunque mutatur.* No le tiene me-
 mi. nos Clemente Alexandrino quando di-
 Idem, Ibi- ze. *Procul autem absit miropolarum, aurifi-*
 dem. *cum, lanificum, cæterarumq; officinarum cali-*
 go. & c. y de que los hombres las imiten
 Idem. Ibi- en pulirse, peynarse, enrizarse, adornar-
 dem. se de rosas hasta en los pies: haziendo
 del cabello redes para caçar almas bo-
 billas, ellos; y ellas con sus Moños, mu-
 ñir a ellos y prendellos, toma el cielo
 con las manos.

Yo asì mesmo os confieſſo que lo fiẽ-
 to a par de muerte: porque veo quan ol-
 uidados estays todos de vuestra nada, y
 poluo, en que os aueys de conuertir lue-
 go, porque tengo por imposible con
 S. Geronimo, que si pensades esto, no
 tendriades manos para llegar al Moño,
 a las

Prologo.

a las guedejas, al enaguas, al guarda-
infante, a las rofitas; y a los demas ador-
nos de esse corruptible cuerpo, Quien,
que ve a la otra bizarra, y al otro galan
ayer tan compuestos, y oy en el feretro,
no se compunje, y de si mismo se due-
le, y dà con todo esse adorno al trabes?
Por la sangre del Crucificado os lo pi-
do, y no digays, quien le mete al Frayle
en esso; meteme Dios, los Santos Pa-
dres lo dixeron primero, inspirados del
mismo Señor; para que pues somos sus
pregoneros, y declaradores de su vo-
luntad, os desengañemos de todo lo
que no es tal, y no os llameys à engaño
el dia de la cuenta estrecha. Si yo me
metiera algo en la bolsa por esto, pudie-
radesme cargar, pero solo interesso lo
que vn Ionas en Ninive, vn San Iuan
Baptista en Gerusalen: y otros minis-
tros suyos, en otras partes del mundo,
la gloria de Dios, y vuestro prouecho,
plegue a su Divina Magestad le ha-
ga, como no lo desmereze
mi zelo.

V A L E.

EL SOLITARIO

Alumno de la Academia de los
ANHELANTES

De la Imperial Ciudad de Zaragoza
al Autor.

NO es esta, no, RAMON la vez primera
que publicaste al Orbe tus sudores,
que en otros tiépos eloquêtes FLORES
diste de tu fecunda Primavera.

Oi que del Ebro honoras la ribera
inspirado de auxilios superiores
los excessos corrijes exteriores
con doctrina infalible, i verdadera.

Tu P R E M A T I C A pues reforme tanto
de nuestro siglo ornatos femeniles,
que a tu pluma deuamos esta gloria.

I tu gran patria ERGAVICA entre tanto
duros bronce fatigue con buriles,
que tu zelo merece eterna Historia.

NVE-



N V E V A
PREMATICA
 DE REFORMACION,
 contra los detestables abusos,
 de los Afeytes, &c.

*Por el P. Presentado F. T O M A S
 RAMON Alcañiziense, &c.*

PRIMER §.
 Que à solo Dios se ha de ado-
 rar, y no à otro alguno; contra
 lo qual hazen los que se
 afeytan.



NOS, solus potens, Rex Regū, 1. Timoth.
 & Dominus Dominantiū, cap. 6.
 qui solus habet immortali-
 tatem, & lumen habitat
 inaccessibleem, à quo, per quem, & in
 quo sunt omnia, cui honor & imperiū
 A sempi-

2 Nueva Premática

sempiternum; Quem Terra, Pontus, Ætera, colunt, adorant, prædicant, cui Luna, Sol, & omnia deseruiunt, &c.
 Por el poder que tenemos de Nos mismo, sin dependencia de alguno; y de Nos todos dependientes. *Pu-
 fillum, & magnum ipse fecit. Ipse fe-
 cit nos, & non ipsi nos.* Atendiendo al buen gouierno de nuestros fieles, queremos, y mandamos, a todos, y a cada vno de vosotros, sin excep-
 tar a alguno, lo siguiente.

*Sapient. 6.
 Psal. 94.*

*Deuter. 6.
 Matth. 4.*

Et Primo, que a solo Nos ado-
 reis, temais, y reuerencieis. *Dominũ
 Deum tuum adorabis, & illi soli ser-
 uies.* como a vuestro solo Señor y
 Dios; y no a otro alguno, pues no
 le ay q̃ lo sea sino yo, *Dñus Deus
 tuus vnus est.* Y si algunos ay que se
 llamen dioses, no lo son, y falsamēte
 vsurpã este nombre. *Nam & si sunt
 qui dicantur dij, (dize S. Pablo) siue
 in cælo, siue in terra, nobis tamen vnus
 Deus, Pater, ex quo omnia, & nos in
 illum,*

illum, & vnus Dominus Iesus Christus, per quem omnia, & nos per ipsum. los demas? *Omnes dij gentium demonia,* ò como leen otros, *deiculi.* todos son Dioscillos de barro, de peltre, de oro, plata, y de madera, qual se finge cada vno. Dioscillos de nonada, lee Genebrardo. *Omnes dij gentium, nihil.* Y otra vez S. Pablo: *Scimus quia nihil est Idolum in mundo, & quod nullus Deus est nisi vnus.* Y aunque Orfeo malamente puso trecientos y setenta Dioses, como dize S. Iustino, hablò como tonto y ciego, que no ay mas q̃ vno, al qual deuen todos seruir y adorar, temer y reuerenciar. En el Hebreo està la palabra *jara*, la qual propriamente significa, *Timere.* temer, por lo qual la Vulgata lee en vez de *Adorabis, timebis.* esto es, *Dominum Deum tuum timebis.* porque lo mesmo es en la diuina Escritura, temer, que adorar, y assi lo que acullà dixo el Se-

1. Cor. 8.

Psal. 63.

No tenemos mas q̃ vn Dios, el qual deue ser adorado, y temido.

Adorar, y temer a Dios; tomase por lo mesmo en la S. Escritura.

4 Nueva Premática

ñor en el Deuteronomio, *Adoraras a tu Señor y Dios*, lo mesmo fue que dezir, temerlos; y quando en el desierto dixo Christo N. R. al demonio atreuido, *Dñm Deum tuum adorabis*. fue dezille, temelo, respetalo, y reuerencialo; que el q̄ teme â alguien, esse lo respeta; y mira cõ reuerencia. Con esto quedò el enemigo açogado, temblando, y muy corrido, sin tener mas animo para tentallo. *Tunc reliquit eum Diabolus*. porque se vido descubierta, aunq̄ venia disfraçado. Assi que, este es el lenguaje de la diuina Escritura, llamar adorar, al temer, y a los q̄ adorã a Dios, llamarles temerosos. Del santo Iob se dize, que temia a Dios, *Iustus, ac rectus, & timens Dñm*, de los que le adoran assi mesmo, *Timēti Deum, bene erit in extremis*. Y el Profeta Malaquias tambien, *Loquuti sunt timentes Deum*. Y de Tobias se alaba y engrandece, que enseñò a su

de los Afeytes. 5

à su hijo, que temiera a Dios, esto es, que supiera respetar, adorar; y reuerenciarlo. Y aun acá entre los hombres mortales, vemos platicar lo mesmo. *Abraham adorauit populũ terræ.* esto es, temió a los hijos de *Het.* Moysen a su sobrino, aun siendo pagano: y el vfo era adorar a los Reyes y varones ilustres. David adorò a Saul, que lo perseguia, agitado de vn espiritu diabolico: y los vasallos fieles como que adoran à sus Reyes, y los temen y respetan: y sia estos, quanto mas a el supremo Señor, y Rey de Reyes Dios? *Deũ timete, Regem honorificate. Et illi soli seruiet.* No solamente deue ser Dios temido y adorado, mas tambien el solo seruido: esto significa la palabra Hebrea *Ghabad*, y no como quiera, sino como a su supremo Señor, que aun para dezir esto los Setenta Interpretres pusieron aquel adjetiuo: *Soli*, lo que no los Hebreos: y assi leen.

Genes. 23.

Exod. 18.

1. Reg. 24

1. Petri. 2

Roman. 13

Septuag.

Interp.

6 Nueva Prematica

leen. *Et illi soli seruius*. como diziendo, que no se han de adorar los demas dioses falsos, ni se les ha de servir, si solo al verdadero Dios y señor nuestro. No prohibe por esto el Señor, la seruitud que se deue a los Reyes, Principes: y Señores temporales, *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit*. no, pero quiere que entendamos, que a solo su diuina Magestad deuenos adorar y servir como a supremo Señor, con la adoracion y seruitud suprema, que solo a el se deue, como a verdadero Dios, y supremo Señor. Hazed pues aora la consequēcia, si assi deue ser adorado Dios y seruido, los que assi mismos se adoran, y se aman, y están echos vnos Narcisos de si mismos, que ni cuydan de otro que de afeytarse, pulirse, engalanarse, vestirse a lo bizarro y costoso, criando essas guedejas mugeriles; gastando toda la mañana en peinallas y componellas;

nellas; como pueden dezir, q̃ adoran a Dios, que le aman, y firuen! Eſſo mi fè, que es mas amarse a ſi, q̃ a Dios: y mas ſeruir al cuerpo, que a otro alguno. Pues eſto es lo que ſe uſa en eſta miſerable era (ay dolor?) Y eſta era la que el Apoſtol S. Pablo tan de lejos columbrò quãdo dixo hablando con ſu dicipulo Timoteo; *Hoc autem ſcito, quod in nouiſſimis diebus inſtabunt tempora periculosa, erunt homines ſe ipſos amantes, cupidi, &c. uſq; voluptatum amatores magis, quam Dei.* Sabe, que en los dias nouiſſimos correran vnos tiempos tan calamitofos y peligrosos, que los hombres ſe amaran à ſi miſmos tan ſolamente, andaran llenos de mil deſſeoſ, entumecidos, inchados, llenos de viento los caſcos, ſeran blaſfemos, ingratos, inobedientes a ſus padres, incontinentes, ſin virtud, ſin piedad, redomados, atreuidos, deſlenguados, pro-

2. Timo. 3.

A 4

teruos,

8 Nueva Premática

teruos, &c. y en conclusion, amadores de sus deleytes y gustos, mas q̄ de Dios. Miren si lo dize bien claro, y si ay necesidad de reformation. Que otros tiempos son estos, sino los que vemos? *Nos sumus in quos fines seculorum deuenere.* tiempos menguados y disminuydos en lo natural, como dixo Lucrecio,

Lucretius.

*Iamque adeò effeta est ætas, effeta-
que terra.*

Lyricus li.

3. Car. Ode
6.

Y en los costumbres, muy mas defluzido aquel siglo dorado, y muy otro de su folia, como dixo el Lyrico:

Damnosa quid non imminuit dies?

Ætas parentum peior auis tulit:

Nos nequiores, mox daturus

Progeniem viciosiorem.

En estos tiempos pues, es quando los hombres y hembras, se aman a si, y dexan de amar a Dios; si ruense à si, y no si ruen a Dios, *se ipsos aman*

D. Cypria.

*tes, ò como lee el P. S. Cypriano, Si-
bi*

bi placentes. O como lee S. Ambro- D. Amrb.
 fio, *Sui tantum amatores*, ellos hechos
 vnos palmitos y vnos Narcisos, muy
 pagados de si mismos, enamorados
 de si, sin se artar de mirarse de pies
 a cabeça, ni dexar el espejo de las
 manos; y ellas hechas vnas imagi-
 nes. *Vt similitudo templi*. pintadas y Psal. 143
 retocadas con los pinceles de los
 dedos, con las pincetas, y pintas, y
 con los hediondos olios. Esto que
 otro es, que dexar de amarse, è ido-
 latrar en si mismos? Que otro, que
 seruir al cuerpo, olvidarfe de Dios
 y de sus almas? No niego yo (dize Plato lib.
 Platon) como refieren Plutarco, y 5. de legi.
 Seneca, sino que es licito cuydar Plutar. li.
 del proprio cuerpo, pero no con el de offi. au-
 exceso que vemos. *Fateor insitam* dit.
esse nobis corporis nostri charitatem, Senec. Ep.
fateor nos huius gerere tutelam, non 14.
nego indulgendum illi, pero, seruien-
dum nego. justo es cuydar del para q̃
 no nos dexe, que a esso inclina el
 amor

Biẽ es que
 el cuerpo
 se ame, pe-
 ro con me-
 dida.

10 Nueva Premática

(amor natural que le tenemos: pero
 feruirlo, y adorarlo, amandolo con
 esos excessos que vemos, regalan-
 dolo, puliendolo; y vistiendolo con
 tanto coste! *Seruendum nego.* esto
 no es licito. *Illi soli seruias.* Para so-
 lo Dios ha de ser esse amor y adora-
 cion, y en las cosas de su seruicio se
 ha de poner esse cuydado (*Sic nos ge-
 rere debemus, añade, non tanquã pro-
 pter corpus viuere debeamus, sed tan-
 quam non possimus sine corpore*) y no
 en las del cuerpo; â este deuemos
 amar como a fin quiẽ no podemos
 viuir acâ, mas no como quien viue
 para solo cuydar del: porque quien
 assi lo ama, tengase por perdido. *Qui
 amat animam suam perdet eam,* y quiẽ
 a este aborrece por el amor de
 Dios, este se gana. *Et qui odit animã
 suam in hoc mundo, in vitam eternam
 custodit eam.* Es lo que dixo el acu-
 tissimo Agustino por otras pala-
 bras, *Quisquis Deũ, non se ipsum amat,*
 se

Ioan. 12.

D. Augus.
 li. 14. Ciu.
 c. 28.

se amat, qui enim non potest viuere de se. moritur vtrique amando se: cum verò ille diligitur, de quo viuitur, non se diligendo, magis diligit. El que a Dios ama, y no a si mismo; esse se ama, pues con esso haze su deuer y obligacion; que es de adoralle y serui-
lle. *Dñm Deum tuum adorabis, & illi soli seruias.* Y el que assi no le ama, a si mismo se ama: y por el mismo caso se mata cõ sus propias armas: entonces pues se ama mas, quando menos se ama a si, por amar à Dios. Abramos pues todos los ojos, no nos ciegue el amor proprio tanto, q̃ se nos diga lo q̃ Ezequiel dixo tratando de las idolatrias, y espiritua-
les adulterios de aquella gran Ramera la Sinagoga, *Et habens fiduciã Ezech. 16. in pulchritudine tua, fornicata es in nomine tuo: & exposuisti fornicationem tuam omni transeunti ut eius fieres.* que enamorados de nosotros mismos, de la beldad y hermosura, de los

12 *Nueva Premática*

los dones y gracias que Dios nos ha
dado, nos entreguemos a los vicios

*Iob. c. 31. è idolatremos en ellos. Quæ est ini-
quitas maxima, & negatio contra Deũ
Altissimum.*

SEGUNDO §.

Que hizo Dios los hombres
à su imagen y semejança: y
ellos la deshazen con
sus afeytes.

Genes. c. 9. A D imaginem quippe Deifactus
est homo. Hizo Dios al hombre
tal, y tan lleno de gracias, y linde-
Iob. cap. 7. zas, que admirado Iob, con asom-
bro grande, exclamô y dixo. *Quid
est homo quia magnificas eum, aut quid
apponis erga eum cor tuum!* Que cosa
es el hombre, Señor, que assi lo ma-
gnificas y engrandesces! Que ay en
el para que pongas en el tus ojos, q̃
assi le ames y quieras? Que tiene de
valor

valor el vil barro, para que pongas en el tu coraçon? Que hallas en el para que amaytines a visitallo? *Vistas eum diluculo*. Aun à penas tiene ser en el vientre de su madre: y ya allí le das la alborada; ya lo visitas, y le das quien lo defienda, y acompañe? Quien es, preguntais lob?

Decor (dize S. Anastasio) *& ornamentum terræ*. Es el adorno de la tierra; el q̃ la hermosa y pone hecha vn parayso de deleytes. Es (dize Filon

Carpacio) *rerum omnium, quæ creata sunt, Princeps, ac Rector*, vn gran señor en el mundo, vn gran Monarca vniuersal de quanto debaxo las

Estrellas se encierra. Es (dize S. Macario Egipcio) el mas precioso; y el de mayores quilates, de quantas cosas ha Dios criado. *His omnibus prætiosior*. Quien es, dezis? *Absq; dubio*

(dize S. Doroteo) *omnium, quæ videtur prætiosissima possessio*. Es lo que mas Dios estima de todo lo q̃ ve-

mos,

D. Anast.
lib. 1. de
rectis tid.
dogm.

Philo Car
pa. super
Canti.

D. Mach.
homil. 15.

D. Dorot.
doctri. 22.

14 Nueva Premática

mos, y de lo que mas se paga. Es las delicias y regalos de Dios, sus amores, su entretenimiento. *Et deliciae meae esse cum filiis hominum.* Es su parayso en quien tiene sus gustos. Es,

Prouer. 8. *Domus Dei* (dize Neemeño) *templū,*
apud D. & haeres eius hereditatis. Vn alcaçar
Anastaf. de Dios, vn sumptuoso palacio su-
 q. 43. yo, dōde el mismo Dios mora, vna casa de recreacion hecha a su proposito, vn templo donde por gracia habita: y vn hijo heredero de sus tesoros. En conclusion, es tal el hombre, que como dize San Anastasio,

Idem, ibi- *Deus, & Dei imago dicitur,* en algu-
dem. na manera le quadra el nombre de Dios; y es vna imagen, vna estampay retrato suyo. *Ad imaginem quippe Dei factus.* Que como Dios es vn verdadero vniuerso donde el ser de todas las criaturas se atesora con otra perfecció mas auentajada; assi el hombre es vna cifra de todas ellas, como dize el D. Ambrosio: y
 Aristot.

Hombre, y sus epitotos.

D. Ambr. Recog. 1. in Gen.

Aristotiles afirma (tratando del alma) que es todas las cosas, porque para entēdellas, se haze todas ellas: y en ella cobran otro ser mas excelente que en si proprias tienen.

ITEN. *Ad imaginem*, porque assi como a Dios llamarō los Cabaleos, *Machon*, que quiere dezir, todo, en quien estan todas las prerogatiuas, y excelencias de todas las cosas, assi el hombre es vn todo sacado de las excelencias de todo lo criado, en el puso Dios el ser de las piedras, de las plantas el nutrimentarse, de los animales los sentidos, las facultades para el mouimiento, las potencias vitales que ellos tienen; de los Angeles el entender: y en fin. *In sua natura* (dize S. Anastasio) *fert imaginem omnis creaturæ*. el es vn retrato sacado de todas las criaturas; y lo que mas es, del mismo Dios: porq̃ se mirò a si mismo para criarlo, que à no mirarse à si mismo, no criara capa-

Arist. lib. 3. de Anima

D. Anast. Nicen. q. 24.

capacidad de Dios en el, como la crió. Por esto entiendo yo, que le llama S. Pablo, *Imago, & gloria Dei*, imagen, y gloria de Dios, y tal imagen, que dize S. Bernardo, que *tanta cognatio est inter nos, & Dei filium, quod ipse imago Dei est, & nos ad imaginem eius facti sumus*. Tiene el hombre vn parentesco muy cercano cō el Verbo eterno, porq̃ este es imagen de Dios: y el hombre retrato suyo. El Verbo eterno (dize Origenes) es el que matizò esta imagen, *Filius Dei est pictor huius imaginis*, y salio muy conforme al pintor que la hizo. *Ad imaginem, & similitudinem suam*. no que le sea igual, esto no, sino vn bosquejo suyo, vna sombra, que esto significa la palabra Hebrea, *Selem*, que corresponde al nōbre imagen. *Ad imaginem*. como dize Pagnino; y fue dezir, no se engañe nadie viēdo las prerogativas del hombre, viendolo hecho a imagen y se-

1. Corin. 1

D. Bernar.
lib. de ani-
ma, cap. 1.Origen. ho.
13. in Ge-
nes.Pagninus
in Thesau-
ro.

y semejaça del mismo Dios, vn Retrato de sus perfecciones, que no es imagen vna como lo es el Verbo del Eterno Padre, no es trasunto de su substancia, como lo es el Hijo, no es aquel Resplandor de gloria, que S. Pablo dixo; sino q̃ es vn bosquejo suyo, vn Rasguño como de carbon, vna imagen hecha en sombras: pero tal y tan perfeta, que excède a las demas imagines todas del mūdo. En fin, tal, que *est omnium quæ videntur prætiouissima possessio Dei.*

Aora pues, siendo el Christiano, ornamento de la tierra, Principe de-lla y Monarca, el mas precioso y mas estimado de Dios, sus delicias, su pa-rayso, su possessiõ, su alcaçar, su casa y tēplo, su hijo, su heredero, su imagen y semejança; como assi se desestimada, se deslustra; se desimagina y disfigura? Qué otro hazen el y ella con sus afeytes y vntos, con sus solimanos y albayaldes. &c. que disfigu-

Epitetos
del Hóbre.

B

rae

rar essa imagen a cuya semejança fueron hechos: y que de Dios recibieron? Mi fè, no hazẽ otro. No valga mi dicho, que vale poco, oyd al D. P. S. Cipriano, y a Clemente Alexandrino, por ningun si (dizen) conuiene, ni es licito adulterar la obra de Dios y su echura, añadiendole color roxo, o alcool negro, arrebol colorado, o qualquier otra cõpostura que mude, o corrõpa las figuras naturales En que ley cabe que auie do hecho Dios a el hombre a la imagen y semejança suya, ose mudar en otra figura la q̃ Dios hizo? No veys que es poner las manos en el mismo Dios, pues procurays reformar lo q̃ el formò, y disfigurar lo que el figurò? No aduertis la injuria que hazeys y agrauio a vuestro criador, y formador, enmendando su obra: y como que reprehendiẽdo, o alomenos no admitiendo su acuerdo y cõsejo, en que dixo. *Faciamus hominem*
ad

D. Cipria.

Clem. A.
lex. Pe-
dag. c. 2.
libro 3.

ad imaginem, & similitudinem nostrā.

Mi fê, que es traycion coronada, y aleuofia grande: y que la castigará el soberano pintor con rigor muy grande: llegará el dia de la vniuersal Resurreccion; y como os vera tã otras, y otros de lo que el os hizo, os desechara de si. *Discedit à me ope*

Luca c. 13

rarij iniquitatis. Nescio vos. andad de ahí, que aquesta obra no es mia, no es aquesta mi imagen, ensuciaſtes la tez con falsos vntos, demudaſtes el cabello con deshonesto color, mudaſtes la cara, heziſtes os mascararas, o mascaradas; corrompiſtes el Roſtro, trocaſtes lo todo, *Nescio vos,* como quereys que os conozca?

Tbren. 4.

Mutatus est color optimus; denigrata est facies super carbones, non sunt cogniti in plateis. el color demudado, la cara embarnizada, la tez negra, o emblãquizada; y la blanca deceplinada y enrojada, quien las ha de conocer aunque los ſaquen en medio de la

Hóbre afei-
tado de-
conocelo
Dios.

plaza? Quien ha de conocer a vn hōbre, a quien Dios le hizo tal: y el se haze mugercilla en sus acciones, me lindres, afeytes, guedejas, y adornos? *Nescio vos.* Quien conocera oy al de cabello empebrado, o emplomado, que ayer honraua el mundo con sus venerandas canas? Y quien darà en la cuēta de la otra q̄ comia peladillas antes, y aora la vemos cō vn moño, o demonio (que inuenciō fuya es, que como el quiso ponerse ombro a ombro con Dios, y leuantarse a mayores, assi ellas con sus cabellos querrian llegar hasta las Estrellas, que à esto llega su vanidad) empaliada, que mas parece figura, è imagen de paño de raz de los del tiempo de vngorida la desconocida, que retrato de Dios? O locura estraña, que deshagan el rostro natural: y hagan otro pintado? Quien que pareciesse a Elena, la tan nombrada por su beldad, trocaria su hermosura

mosura natural , por la de vna mascara? Y quien que fuesse como el otro Absalon, buscaria otra hermosura prestada? Siendo pues el Christiano (notad que hablo de todos, assi dellos como dellas) hecho a imagen de Dios, *Ad imaginem quippe Dei factus est homo.* que es la mas bella, la mas agraciada : y en efeto, la obra mas prima de sus manos. *Et constitui* Psal. 8.

sti cum super opera manuum tuarum. como tiene osadia para tiznarla , y afearla con sus manos? O si considerasse bien lo que haze, y lo que irrita con esso à Dios , para que tome del vengança: mi fè , que no ternia manos el para otro que empleallas en su labor , si es oficial; y en passar el Rosario , y reboluer el libro de los Exercicios del P.F. Luys de Granada, el que no lo es; ni ella las ternia para otro que el almoadilla, rucaca; y lo demas que dize con su condicion y estado. Mas ay dolor? que

22 Nueva Premática

Psal. 72.

*Moyfes E-
gip.
Rab. Kimi.
Hebræi.*

Apoc. 9.

de nada desto se cuyda, y assi sera el castigo, segun la culpa. *Imaginẽ eorũ ad nihilum rediges.* aniquilara Dios la imagen destos. Que imagen es esta que tã mal se ha de lograr? En rigor este nombre imagen, significa la que està en el alma impresa, y en este sentido entendiẽ Moyfes Egipcio, Rab bi Kymi: y los Hebreos este lugar, y el del Genesis, *Faciamus hominẽ ad imaginem:* y quiere dezir segun esto David, que las almas destos de quiẽ vamos hablando, hechas a semejança de Dios, las reduzira a nada. *Ad nihilum rediges.* no solo el resplãdor y gloria de que gozaron en el mundo quedara aniquilado, mas lo que es mas. *Imaginem eorum.* sus almas. O tremenda sentencia! Pensays que es negocio de burla, mi fẽ que son veras muy pesadas, y para temer. A aquellas langostas que vio San Iuan salir del pozo, mandolas el Señor, que no dañassen a otros, que a los que

que. *Non habent signum Dei in frontibus.* Y quien son ellos? los hombres y mugeres que con sus afeytes deshazen la cara que Dios les dio, ved si son burlas. Pero hazeme dificultad lo que el Profeta Daud dize. *Imaginem eorum*, que aniquilarà Dios las imagines dellos. Que lenguaje es este? Por suerte no dize Eſdras. *Tu ei imago.* Moyſes no repite dos vezes, que fue hecho el hombre a imagen de Dios, y que en esto se las gana al resto de los animales? Si, como pues dize. *Imaginem eorum.* que son imagines suyas: y no de Dios? Sabeys porque, porque eſſa imagen que de Dios recibieron, la deshazen quanto es de su parte, y se hazen para si otra imagen, *Imaginem eorum.* vna imagen de sus gustos, de sus desconciertos, vn retrato de sus vicios: y eſta? *Ad nihilum rediges*, es la que el Señor aniquilarà; y eſta

4. Eſdr. 8.

Genes. 1.
& 2.

24 Nueva Premática

Targü Io-
nate.

Ita apud
Valerianū

El Cuervo
aborrece su
polluelo
blanco.

tambien que ellos se forjan con sus
afeytes y adrezos. *Imaginē eorū*, ani-
quilarla ha, y poner la ha mas fea q̃
la obscura noche. *In ira* (dize el Tar-
gun de Ionatas) *imaginem eorū despi-*
cies. airarse ha Dios, y viendo tā mal
gesto y catadura, despreciar la ha, y
echarala de si como no suya, a la ma-
nera que los cuervos, los quales, aū-
que cō gran trabajo fabrican sus ni-
dos, ponen los huevos, los empollan
y dan vida; con todo esso en salien-
do del cascaroncillo los hijuelos, co-
mo los ven blancos, con mal pelo,
los aborrecen, y dexan como a hi-
jos adulterinos, retratos de otros, y
no suyos. Assi se aura Dios cō estas
malas imagines, criolas a su semeja-
ça, dio las vida, amolas como a cria-
turas suyas, mas como al salir desta
vida iran tan feas, y desemejantes
de su original y prototipo, como a
hijas adulterinas, como a Retratos
agenos, como a imagines indignas
de

de su persona las despreciara : y no las conocera por suyas. *Imaginẽ eorum* (lee Moyſes Egipcio) *vilificabis.*

A las tales imagines, lançarlas ha el Señor en el eſtercolero de la eterna muerte, llevarlas ha entre las vaſuras ſuzias, pues no merecen otro lugar. *Moyſes Egip. in dire Etorio ne- Etantium.*

Ea dad os prieta en afeytaros y puliros, deshazed bien eſta imagen de Dios, que el tambien la deshara.

Ad nihilum rediget. y alli ſera el cru- xir de los dientes, el ſuſpirar y llo- rar ſin remedio. Ea mirad os bien en eſtos eſpejos para os pulir, que todo

parara en vaſura. Las mugeres que

velauan a la puerta del Tabernacu- *Exod. 38.*

lo de noche, lleuauan eſpejos. Pues

para que de noche? Para que? Para

buscar a Dios en ellos. No ſe com-

ponian para agradar a los hombres,

ſino para eſtar con mas honeſtidad

y poſtura en los ojos de Dios, q̃

para eſto ſon ellos, como dixo Sene-

ca, para componer lo que no eſtã

tal,

Seneca.

tal, y conseruar lo bueno. Imitad a estas. Aora pues es tiempo de remediar esso, y de ahorrar de gastos en potingas, vnguētos, escudilletas, espejos, puntas, &c. y de sacrificarlo todo a Dios, como Madalena: y dar a los pobres lo que se auia de gastar en esso.

TERCERO §.

Que si se conociesse el hombre que es poluo y ceniza; no se afeytaria. &c.

Genes. c. 2. **F**ormauit igitur Dñs Deus hominē de limo terræ. de vn poco de barro hizo Dios al hombre. Esto significa, *limus*, segun S. Agustín dize. Sus armas, sus blasones, sus sellos pendiētes, vnas pelotillas son hechas de lodo. Su solar, vn poco de tierra. *Terra autem erat inanis & vacua.* y essa vacia, sin valor ni virtud mas de la que quiso dalle Dios. *Formauit igitur Dominus*

minus Deus hominem (trasladaron los Setenta) *accipiens puluerem de terra.* *Septuag. Inter.* tomó Dios poluo, y del formò al hombre, para que se conozca y eche de ver su poca, o ninguna substancia y consistencia. Y que poluo? vno menudissimo, que esto significa la palabra Hebrea *Aphar*, y es, como si dixera, hizo Dios al hombre de vn tan menudito poluo, que qualquier viêto se lo lleva. Hizolo de vna materia tan sin apoyo y firmeza, que el tiempo lo repela, y cada instante se lo lleva por la posta, y se va con su pedaço, que aun por esto lo llamô Aristotiles. *Spolium temporis.* el mismo despojo del tiempo. De vn poluo, no qualquiera, sino del que està en la sobreaz de la tierra (que esto significa aũ mas la palabra *Aphar*) del que todos llevan entrepies y huellan: no del menos pisado y vltrajado, sino del que mas. Pues si tierra es el hõbre *de terra, terrenus.* fics

1. Cor. 15. si es poluo y sombra. *Puluis & um-*
bra sumus, dixo Horacio, *Quid super-*
bit terra & cinis? como se desuane-
 ce y ensoberuece; como tiene osa-
 dia de pulir y afeytar lo que es tan
 sin subsistencia y tan sin ser, que en
 vn punto dexa de ser, y es vn cada-
 uer horrendo y espantoso? *Puluis es,*
& in puluerē reuertitur. Aora notad,
 que es el cuerpo del hombre de su-
 yo tan lleno de miserias, tan asque-
 roso y feo, que para q̃ no le cause
 asco, parece que anda acertado en
 pulirlo, afeytarlo, y aromatizarlo,
 porq̃ si pusiesse los ojos en el, desnudo,
 sin duda le rebolearia las entra-
 ñas. Vn cuerpo, que no es otra cosa
 sino vn Ramo (dize S. Gregorio) que
 como se pudrie en la rayz, nunca a-
 caba de acaudalar vn poco de ver-
 dura. Vna bestia con vn seron de
 estiercol auestas, vn pielago de in-
 mundicias: vna sentina de cieno hu-
 mano, vn monton de mal olor, vna
 lagu-

Cuerpo del
 hóbre está
 lleno de mi-
 serias.

D. Gregor.
 Mor. li. 10
 c. 8.

laguna de malas aguas y podridas (dize S. Agustin) que siempre exala de si humos de pestilencia: vn manã tial de asco, vn charco de hediõdez, vn matadero que por mil partes y albañares despide vascosidades, vna carcaua publica, donde todos echan su vasura: vn cuero de ponçoña, vn barco de materia, vn feno de podre, vn costal de gusanos: y como dize Tertuliano, vna tina abominable de torpe veneno. Vn cuerpo cuya desnudez por mas que la curiosidad humana quiera encubrir cõ sedas, oro, y piedras preciosas, al fin en medio de esta compostura, que es sino vna azemila cargada de joyas entre dia, que a la noche la despojan de aquella gloria prestada: y la embian al establo. Vn cuerpo tan vergonçosamente engendrado, que como pondera Aristotiles, es asco pensarlo, y causa empacho el dezirlo. *In sordibus generamur* (dize S. Bernardo) *in*

Tertul. li. 5. contr. Marc.

Arist. li. 2 de Gen. anim. c. 4. D. Bernard. fer. 4. hebdo. Passio.

tene-

tenebris confouemur, in doloribus parturimur. Vn cuerpo lleno de mil necesidades, sujeto a mil dolores; y al cabo de todo esto, cõdenado por justicia a muerte. Vn cuerpo carcel del espiritu, y calabozo del alma, q̃ siendo de su natural tã pura y generosa, al punto q̃ toca en el, luego se mancha con el pecado original: y queda esclaua del demonio. Vn cuerpo verdadero lugar de destierro: y propio para hazer penitencia en sufrirlo, q̃ si le quitassen de encima vn cuerecillo, los mas hermosos pareceriã abominables. Vn cuerpo, que mirado por defuera està blanco y lustroso como sepulcro dorado, mas considerando las cosas que encierra dentro, direys que es vn muladar cubierto de nieue. Vn cuerpo, en quie pluguiera a Dios no huuiera mas mal que el ser trabajoso y empachoso, pero es esto lo de menos, segun q̃ està Relleno de otras mil misérias.

Re-

Repletus multis miserijs. Vn cuerpo, *Iob. c. 14.*
 q̄ todo el yerbe en lo interior de a-
 aquellos gusanos q̄ S. Pablo dize. *Ma Galatas 5.*
nifesta sunt opera carnis, quæ sunt for-
nificatio, immunditia, impudicitia, luxu-
ria, idolorũ seruitus, beneficia, inimici-
tia, contetiones, emulationes, iræ, rixæ,
dissensiones, sectæ, inuidiæ, homicidia,
ebrietates, comestiones, & bis similia.
 y en conclusion, vn cuerpo, en quiẽ
 esta toda la vanidad junta deste mũ
 do. *Verũtamẽ vniuersa vanitas, omnis Psal. 38.*
homo viuens. Quiẽ pues, q̄ confidere
 lo q̄ es el hõbre, no se aborrece à si
 mismo (dize S. Bernardo) y quien q̄ *D. Bernar.*
 se ame, pula, y afeyte? Que si biẽ pa- *lib. de di-*
 ra cubrir tãta suziedad parece acier *lig. Deo.*
 to oropelar el cuerpo, pero para
 eso? bastan vnas humildes zamarras,
 vn basto paño, y no los afeytes, y
 costosos vestidos.

Pareceme que nada basta: y que
 nadie. *Carnem suam odio habet.* abor-
 rece su carne; y es q̄ falta el conoci-
 miento

Confidera-
cion de la
muerte pue
de mucho.

miento (con el sobrado amor que la tienen) y el acuerdo de lo que son; y assi va todo adulterado. Pienfe pues el Christiano, ya que no lo q̄ es en vida, lo q̄ ha de fer despues de muerto, en que ha de parar esse su cuerpo tan regalado, afeytado y pulido, que poderosa es esta consideracion para le reformar, si ya no es que del todo estè enagenado, y amodorrido. Oyan que dize el Magno Gregorio. *Nil sic ad edomandum desideriorum carnalium appetitum valet, quā unusquisq; hoc quod viuū diligit, quale sit mortuum penset.* despauile bien los ojos, y confidere aquella carne aora tan regalada y hermoſeada, q̄ espantosa està en la sepultura, que asquerosa, que otra de su solia, que hedionda, que fea, que abominable, y quan llena de horror, que yo asseguero, que sino està del todo demen- tado, que lo reforme, sin que sea me- nester que se publiquen prematicas

Reales

Reales para esso. *Necessariò namque*

(dize S. Laurencio Iustiniano) *timor*

& consideratio futurae mortis mentem

concutit, & quasi eleuans omnes carnis

motus, & superbiae ligno crucis affigit.

D. Lauren.

Iustin. lib.

de ligno vi

ta. c. 4.

la meditacion de que ha de morir, y

corromperse. *Carnem macerat, & ex-*

terminat. macera la carne, y la saca

dessas fantasias vanas en que anda; y

la haze menospreciar todos los gus-

tos terrenos, viendo que. *Voluetur*

in panno, ponetur in feretro, reuoluetur

in tumulo, & exiguo facto interuallo

membrorum robur marcescet, osium cõ-

pago dissoluetur, & è carne fedissima

vermes pullulabunt, ex ore, ex naribus,

ex oculis, qui eam morsibus deuorabunt

acerrimis. y al fin, fin, el pensar que

Resoluetur quod relictum à vermibus

fuerit in puluerem; & vox Dñi comple-

bitur dicentis, Terra es, & in terram

reuerteris. que se ha de boluer en

poluo y ceniza, y que es infalible cū

plirse lo que el Señor dixo (y con q̃

començamos este Parrafo) q̃ la tier-

34 Nueva Prematica

ra del hombre se ha de boluer en la tierra de que fue formado, esto solo es poderoso para enfrenar al mas de senfrenado, y dissoluto. *Versemus hec sedulo in animo* (concluye el Sãto) & *circūcidamus carnis cōcupiscētias, hæc transeunt, gratia verò Dñi manet in æternum*. Rumiemos siẽpre esto, circūcidemos los deseos de la carne, q̃ de agradar a los del mundo tiene; y para q̃ se afeyta, pinta, y cõpone; miremos q̃ es falaz essa hermosura sobrepuesta. *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*, oy es, y mañana no, y q̃ sola la beldad q̃ causa la gracia, esa es de dura, y la q̃ se ha de procurar. &c.

Hermosura
natural, fa-
laz.

QVARTO §.

En que se prosigue la misma materia y argumento, de la consideracion de lo que somos, para no cuydar de los afeytes, ni apetecer las afeytadas.

Aquel pasmo de sãridad: assom-
bro y terror de los demonios
San

S. Antonio Abad, en vna de sus doc-
tas Epistolas dixo assi. *Quisquis enim
cognouerit dedecus suum, hic demũ re-
quiret electam gloriam suam, & quicũ-
que cognouerit propriam mortem, iste
iterum cognoscet etiam suam eternam
vitam.* El que diere en la cuenta de
lo poco que vale, de quan vil, y ba-
xo solar es, este caminara en busca
de la gloria: y el que considerare q̃
es mortal; este atinara a la vida eter-
na. Esto es, el q̃ supiere de estimarse
acá, en uilecerle y empobrecerse por
Dios, acullà riba sera estimado y hõ-
rado: y el que muriere a la carne y
sus deseos, este uiuira para siempre.
Y quien es este, sino el que no cuy-
da de su carne? *Et carnis curam ne fe-
ritis.* ni de regalarla, ni polirla, ni a-
feytarla, si biẽ tratalla como a escla-
ua? Quien sino el que tiene claro co-
nocimiento de lo que ella es, que es
poderumbre y corrupcion? *Qui me*
ditatur (dize S. Laurencio) *corpus suũ*
post paululũ, cadauer putridum esse fu-

D. Anton.
Epist. 2. ad
Arsenoi-
tas. in Bi-
bliot. vet.
PP.

Morir a la
carne, es de
importan-
cia.

Idem, Ibi-
dem.

turum? Si cada vno penetrasse lo que es de presente: y lo que ha de ser, sin duda reformaria su vida y costumbres. No mire el Christiano ese cuerpo afeytado y vestido bizarramente; desnudelo de todo eso aparente, mirelo dize Seneca en lo interior.

Seneca li. 10. Epist. 77. Nudum inspice, ponat patrimonium, ponat honores; et alia fortunæ mendatia, corpus ipsum exuat, y vera que no tiene cosa de apetecer, sino para ser aborrecido; no para ser amado y tratado bien, sino para desestimarlo y dolerse del; y con esto no hallara cosa de hornato y afeyte que le engañe. Porque piensan que aplazen los muertos tampoco! porq̃ se miran cō la consideracion y verdad q̃ representan. Y porq̃ los vicios tiran tanto para si los ojos? porque los embaça el ropage de la buena tez y color cō que la naturaleza los vistio, o la sobrepuesta con arte; y assi se enmarañan como moscas en las telicas de los buenos rostros. Vale pues mucho

Mirar los muertos, es de importancia.

cho considerar, qual està vn cuerpo despues de muerto, para escusar el encáto de los viuos. Huuo en la Scithia vn monge tentado grauemente por la hermosura de vna muger que el auia visto en el mundo; y como andando en su batalla supiesse q̃ ya la sobredicha era difunta, fuese con mucha priesa a la sepultura donde estaua, y refregando vn paño en el hediondo cuerpo de la muerta, se boluio a la celda; no cessaua el enemigo malo de atormentarlo cō las representaciones desta, mas lo que hazia el monge era, llegar a las narizes aquel confortatiuo paño, y dezir, cata aqui miserable lo q̃ amas, he aqui en que paran los deleytes y hermosura del mundo, y con esto rebatia los fuertes golpes del contrario, y lo vencia. Biẽ leydo tenia este lo de S. Chrysostomo. *Mortis enim futura expectatio haud quaquam finit, vt quas in manibus habet voluptates, seu delitias sentiat.* Huuose aqueste

*In vita
Patr.*

*D. Chrysos.
ser. de ne-
quitia de-
puls. tom.
5.*

varon santo como los mordidos de la vihora, que della misma facan su remedio cōtra el veneno. Vencido de vna braua tentacion se salia del hiermo el Abad Elias (dize el Abad *Sophro. in Sofronio*) pero apiadosse del el sobe-
prat. spir. rano Señor, y porque no se mallo-
6.19. grasen tantos trabajos del hiermo, vio arrebarado en espíritu vn venerable viejo, q̄ lleuandole a vna muy profunda cueua le mostrò en ella gran numero de cuerpos muertos, y como buen maestro de ceremonias, señalando con el dedo, dezia, mira bien que este fue de vna donzella hermosissima, este de vn gentil mancebo, este de vn niño como vn Sol, este de vn pobre, y este de vn rico regalado, sin auer mas diferencia entre ellos (como dize S. Ambro-
D. Ambr. li. 6. Exa- sio) que heder mas el del regalado y
mer. cap. 8 torpe, que el del misero y trabajado. Ea pues si te plaze la fruta, aqui tienes donde apacentar tu mal proposito, con esto boluio en si el buen Elias,

Elias, que tã enagenado estava: y se boluio a su cueua; muy otro del q̃ salio; diziendo entre si lo de S. Bernardo. *Cogita unde veneris, & erubescet unde sis, & ingemisce; quo vadas & contremisce.* Que bella fue Iezabel, robaua con su hermosura los ojos de los hombres, mandola matar el Rey Ieu, emprendieronla los perros, y dieronse tan buena maña en rasgalle las carnes y comerse las; q̃ la dexaron sin ellas, solos los huesos limpios: quando los vasallos la vieron tal, atonitos y assombrados, no sabian que se dezir, si solo. *Hæccine est illa Iezabel?* esta es aquella tan afamada por su beldad y grandeza? Que se hizo aquella antigua magestad? Donde està aquella gentileza? Que se ha hecho aquella grauedad y autoridad? aquel temblar todos delante ella? Como se acabò aquella sombra que assombrava el mundo? Como se eclipsó aquella Luna en su creciente? Como se aniquilò

D. Bernar.
ser. de pri-
mor. & no
uis.

4. Regñ. 5.

40 Nueva Premática

Hermosura
exterior de
poca dura.

aquella grandeza? Como se passò
aquel hablarla de rodillas? y adorar
en ella todos los cortesanos? *Hæc-
ne est illa Iezabel?* Esta es aquella Ie-
zabel, para cuyo ornato seruia el oro
del Arabia, las telas de Damasco, los
colores de la India; y las aguas con-
ficionadas con grande gasto? Quan
presto se ha deshecho la hermosura
deste Pauon, que con su rueda traya
rodando el mundo, que breue fin ha
tenido su desuaneamiento, como si
fuera negocio de sueño, o personaje
de farsa, que se acabò en vna hora.

Ecce transferunt illa omnia (dize Euse-
bio Emiseno) *tanquam umbra abie-*
mis. ho. 1. runt oblectamenta, & sola in perpetuũ
ad Mona- *approbria, & crimina remanserunt.*
chos.

Quien (me dezid) de los que mirauã
aqueste expectaculo (que quieça qual
vez estropezaron en su beldad mi-
randola tan afeytada, y ricamente
vestida) ternia aora semejantes pen-
samientos de mil leguas? O quan le-
jos estarian los incentiuos de la car-

nc

ne en esta sazón; y quan diferentes de su folia? No ay que dudar, sino q̄ si se atendiesse a esto, el mas desgarrado soldado: y la mas perdida Ramera, se reformarian por si mismos, y en especial si meditassen que se hã de ver en lo mesmo sin remedio alguno. No ternian manos para llegarlas al rostro, ni pies para andar tã insolentes estaciones, en que en vez de sacar almas del purgatorio, las meten y zabullen en el infierno. A buen figuro, que si pensassen que se les ha de pedir estrecha cuẽta desos malos empleos en tocarse, pulirse, afeytarse; y darse mil plazerres, que diessen la buelta redonda; y se trocassen de alto abaxo. *Sĩ annis multis* *vixerit homo, & in his omnibus latus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis, & dierum multorum, qui cũ venerint vanitatis arguentur praterita.* y si meditassen en que paran estos afeytes y adornos; que es en vna horrenda fealdad, en podredũbre y hedion-

Esche. 11.

Memotia d̄
la muerte,
Reforma la
vida.

Clem. A.
lex. Pe-
dag lib. 3.
cap. 1.

diondez, mi fè, que desde luego los arrojarian a el muladar: y tratarian de pulir y afeitar el alma, con los adornos de las virtudes, que son los que à Dios agradan, como dize Clemente Alexandrino. *Maximè quidè gaudet, quando videt nos mentis ornatu mundos. &c.*

QVINTO §.

Que es ignominia grande, y desdezir del ser de hombre, afeytarse, y pulirse, el que lo es.

Dente. 22.

Entre los aranceles q̄ en su Premática y ley puso Dios cō sumo acuerdo, cerca de las cosas que a la pulicia y buen gouierno de su pueblo tocanan; vno fue el q̄ hallamos en el Deuteronomio, en esta forma. *Non induetur mulier veste virili, nec vir utetur veste fœminea.* no se vestira la muger en habito de hombre, ni este en trage de muger. Nicolao de

de Lyra dize, que lo prohibio el Señor por apartar a su pueblo de vn rito Gentilico que algunas Prouincias tenian, las quales en las fiestas de Venus yuan los hombres hilando, y en las de Marte las mugeres se armauã. No he leydo tal cosa enquãto he visto y rebuelto, solo hallo en Macobrio, y Alexãdro ab Alexãdro, q̃ en las de Venus yuã los de Atide cõ vestidos de muger: y las mugeres con vestidos de hõbre a sacrificar a Venus. Que disfraz, y q̃ carne stolẽdas! cõ razõ por cierto manda q̃ no se hagan estos disfrazes, por q̃ como põdera S. Geronimo, en dexando la muger su habito, echa de si la honestidad, y el hombre en vestirse el de muger, dà a entẽder q̃ tiene el coraçon como ella: y pues ella con el traçe repudia la grauedad y recogimiẽto, en poniendose el hõbre su vestido, claro indicio es que renuncia su autoridad: y gusta ser liuiano como ella. *Intellige quam iniquè facias* (dize

Lyra in Deut.

Vestir la muger como hõbre, & *ẽ contra*, no es licito.

Macobr. 3 Satur. c. 8.

Alex. ab Alex. lib. 2. c. 14.

D. Hiero. lib. 1. in Io uinian. to. 2.

44 Nueva Premática

*D. Chrysos. (dize S. Chrysostomo) quando in tan-
ho. 26. in ta constitutus potestate te ignominia af-
1. Epist. ad ficiis, mulieris habitu accepto, & perin-
Cori. de facis, ac si diademate ornatus, id pro-
ijcias, & diadematis loco seruile vela-
men accipias.*

*Tertul. li. ITEN, el precepto fue justo, por-
de cultu que pues los antiguos (como escriue
fœm. Tertuliano) quisieron que no fuera
vn mismo el vestido y ornato de las
Matronas honestas, y el de las muge-
res dissolutas, mas razón ay para que
no se vista el hombre en habito de
muger, pues por ser cosa tan mala,
parece muy abominable en los ojos
de Dios. Y si el habito se prohibe,
quanto mejor se le vedará que no
imite las costumbres de la muger?
Mas ay dolor? que en el habito, en
costumbres: y en casi todo lo demas
ay quié la quiere imitar. Del Empe-
rador Eliogualo escriuen Aelio Lá-
pidio, y Baptista Ignacio, que no se
contentando de ser hombre, procu-
rò boluerse muger; y ya q̃ no pudo
salir*

*Ael. Lam
pri. in eius
vita.*

*Bapti. Ig-
na. ibidem*

salir con su pretensa (dize Herodiano) se afeytava y arrebolava el rostro como vna Ramera ; lo qual no pudiendo sufrir el pueblo Romano dio traza para q̃ lo mataran. Y Hortensio fue tan afeminado, en toda su composicion de cuerpo, que se mirava y remirava a vn espejo, como si fuera vna moçuela liuiana; con que siruio de mofa y entremes al pueblo Romano; y llegò a tãto estremo el donayre que cõ el se recibia, que Lucio Torcato (como dize Crinito) lo llamaua publicamente en presencia de todo el Senado, Dionisia, que era vna dançadora publica: y conocida de todos por Ramera. Ved que baldon tan grande, que ignominia, y à que trae el no estimar la merced tan grande que Dios le hizo en hazelle hõbre. O que dellos ay oy en el mûdo (lastimoso caso, y digno de lagrimas de sangre) semejantes a estos; cuyo exercicio es afeytarse como mugercillas, peynarse como cillas,

*Herodian.
Histor. li.*

*Crinit. de
honest. discipli
lib. 6
cap. 9.*

llas, y criar essas guedejas mugeriles, no contentandose ya con gorgueras y valonas, sino que subiendo-seles el mal a la cabeça; hazen sus enrizados y copetes, cosas todas mugeriles? Esto es ser hombres? No dira tal el Poeta que dixo,

*Lib. 1. Epi
gra. 97.*

Qui coccinatos non putat viros esse.

Hóbres a-
feytados,
no lo son.

que a los assi ataviados y pintados, nunca los tuuo por hombres, sino quando mucho por mugeres: y aun oxala. Que dixera si viera lo q̃ aora passa (no digno de passarlo en silencio) pues à llegado el mal a tal ponto, q̃ vemos los hombres por las calles cō abanillos en las manos haziéndose viento, como sino les sobrasse el que lleuã en las fuelles de sus cabeças; con que andan tan desvanecidos, hechos vnas mugercillas de las q̃ ganan el sueldo, que los soldados pierden, los hombres que lo son, cō la Rodela auian de hazerse ayre en el rostro, o con el guante de malla, pero cō abanillo? Iesus, que dislare.

No

No es inferior a este, llevar los bō-
bres (assi Ecclesiasticos como secula-
res) máguitillos de pieles en las ma-
nos, como otro Iacob, Manos q̄ auia
de andar oradas a imitaciō de las
de su Maestro Xp̄o, y tan conserua-
das? gran flaqueza por cierto; q̄ mas
hazē las delicadas mugercillas? No
les falta ya sino la Rueca al lado (co-
mo los que diximos poco ha) el fal-
dellin y chapines, y meterse en la ca-
sa de Venus, sin ser soles, si biē la so-
lada y escoria del pueblo. Ya me pa-
rece q̄ os oygo dezir, o padre q̄ los
grandes han hecho ya estado desto;
y los señores no lo estrañan, ni tie-
nen por cosa tan baxa como dezis?
yaun esso es lo peor, que lo vfe la
gente que mas exemplo ha de dar.
Pero que me admiro pues S. Iuan
dize, en sus reuelaciones, que vio

Apocal. 9

ciertas langostas con coronas y ca-
bellos de mugeres, o que mōstruos?
caras de hōbres, y cabellos de mu-
geres? quien tal vido? No es nue-

48 Nueva Premática

uo en el mūdo esto, yo lo confieso,
pero tábien os digo, que a grandes,
ni pequeños es licito vsar esto : y q̃
en todos parece mal ; y mas en los
que son la nata , y lo mas luzido del
pueblo , a quienes toca guiar a los
demas en toda virtud, y no seruir de

Matth. 18

pedra de escandalo, *Ve illi per quem
scandalum venit*, porque demas de q̃
huele todo esso a gente afeminada
y mugeril, gente que se precia mas
de dar contento a Satanas, q̃ a Dios;
si San Pablo quita a las mugeres los
enrizados (que parece les son natu-

1. Tim. 2.

rales) *Mulieres in habitu ornato ornantes se, nō in tortis crinibus*. Y S. Pedro

1. Pet. 3.

asli mesmo. *Nō sit extrinsecus capillatura*. &c. con quanta mas razón se les
deue prohibir a los hōbres, pues en
ellos ni vale la necesidad que algu-
nas tienen para contentar a sus ma-
ridos, ni el vfo vniuersal que el lina-
ge de las mugeres siempre ha guar-
dado , ni alguna otra buena inten-
cion, de muchas que pueden alegar
las

las dichas en su disculpa? No ay pues que marauillarse, que condene yo (arrimado a tantos Santos) esta mas que liuiandad de los Christianos en se pulir, afeytar, enrizar el cabello, y criar esas guedejas, pues muchos de los Gentiles abominaron dello como de cosa indigna, y que desdize del ser y grauedad que a hombres pertencee. El Emperador Cōmodo, con vnos carbones encendidos, se quitaua el cabello, que buen modo de afeytarse? y Dionisio primer tirano de Sicilia assi mesmo: pero como aora se vsa, es ignominia grāde. Clemente Alexandrino lastimādose de estos, dize assi. *Eo vsque ergo processit luxus, ut non solum fœminę inani hoc studio laborent, sed etiam viri hoc virium sequantur.* Ya estā el mūdo acabado, pues no solo ellas, mas tambiē ellos se hazen a las armas. *Ad mollietiem declinantes, planē effeminantur, illiberali quidem tonsu, ac meretricio se tondentes subtilibus autē, ac perspicuis*

*Elius Lam
pri. in vit.
Com. Imp.
Rodigi. li.
21. c. 20.*

*Cle. Alex.
lib. 3. Pe-
dag. cap. 3*

D

vesti-

vestibus induti, gloriosè unde quaque
 obeuntes. Y esto que otro es, que ser
 afeminados y mugeriles? Qualquie-
 ra que los vea, los terna por tales.
Quid de ijs dixerit quispiam, qui tan-
quam Metoposcopus ex figura diuinat,
cum eos viderit, adulteros, androgynos,
atq; effeminatos, utramq; venerẽ pro-
sequentes, pilis infestos, glabros, florem
virilem abhorrentes, comas autem non
secus, ac mulieres ornantes? y quien les
 mirare a la cara tã afeytada, las gue-
 dejas tan peynadas? y todos tã me-
 lenudos, sin duda los terna, sino del
 todo por mugeres, alomenos por
 mofroditas. *Certè nisi quis eos nudos*
viderit, mulieres esse putauerit. Vien-
 do cierta vez Diogenes a vno destos
 afeminados, enojado por velle assi
 disfraçado, le dixo. *Veni adolescens,*
eme tibi virum. Ola mancebo, a vos
 digo, venid acá, compraos vn varon,
 tratandolo con esto de mugercilla
 afeminada. O siglo infeliz; no pue-
 de llegar ya à mas la desuerguença,
 que

Apud Cle-
men. ibidẽ

que a estos terminos. *Nihil est certè quo possit ulterius progredi talis impudentia.* Apiadese Dios por quien es destos tales; abrales los ojos para q̄ nozcan su daño, y el que a otros, y a otras hazen con estos disfrazes; y se reformen. *Renouamini autem, (nō tincturis & cultibus) spiritu mentis vestrae, & induite nouum hominē, qui secundum Deum creatus est, in iustitia & sanctitate veritatis. &c.*

SEXTO §.

Que no es menos culpable en ellos, y digno de Reprehension; cuydar tanto del cabello, curallo; y adulterallo; cosa propria de mugeres.

Non in rotundum atondebitis comam, mandò el Señor en el Levitico: y S. Pablo. *Vir quidem si comā nutriat, ignominia est illi.* Criar los hōbres coletas, cabelleras, y guedejas, es cosa de grande afrenta è ignominia,

Leuit. 19.
1. Cor. 11.
Vide Virgam Apo-
cal. 9. sect.
10. nu. 3.

*D. Thom.
lect. 3. in
Paulum.
D. Augus.
serm. 240.
de temp.*

*Eclesiasti-
cos, no criē
cabelleras.*

Ezech. 44

*Ita Iulius
Capitol. in
vit. Veri
Imepra.*

nia, es condenarse por mugeriles, y que los tengan por tales (dize nuestro Angel) los demas hombres Es querer perder (dize S. Agustin) voluntariamente, la honra que por ser hombres se les deuia. Y S. Iuan Chrysostomo dize assi. *Capillos capitis nutrire, ex prohibitis est, & nō parum dedecus affert.* A gente afeminada huele, y muy mugeril, criar estas guedejas y cabelleras, que aora se vsan: y como si lo fueran son desestimados; pues van contra lo prohibido en las prematicas de Dios, las quales mandan que assi los seculares, como los Eclesiasticos, no vsen de estas greñas y melenas. *Sacerdotes comam non nutriant.* Emperador fue Vero, y tuuo tanto cuydado de criar el cabello, q̃ no contento con enrubiarlo, lo poluoreaba con oro molido, para que mas resplandeciese. Vero se dezia, pero el cabello era adulterino y fe- mentido. El de Absalon verdadero era, pero el deste desmentido, y assi lo

lo respetaron segun lo que represen-
taua en su cabello. Y si à Absalon a-
uiendolo curado tanto; le siruieron
de sogas para colgarfe por ellos de
vna Enzina, y de ahî desfrumbarfe
hasta el profundo del inuerno, de q̃
otro auian de seruirle a Vero sus fal-
sificados cabellos? Desto mesmo les
siruio a muchas, pues comprauã por
gran precio su cabello para moños
(que tan antiguos son como esto) y
arrastrar con ellos a muchos. Dixo
bien Ruperto Abad, que aquestos; y
las torpezas vanas destos mūdanos
y desuanecidos, no les siruē de otro
que de laço en que estropiezen, pa-
ra dar cōsigo en los abismos. Assi le
sucedió al otro que refiere Plutar-
co, que auendolo hecho el Rey Fi-
lipo, padre del grande Alexandro,
Oydor de su Audiencia, viniendo
este a dalle las gracias por la mer-
ced que le auia hecho, advertiendo
el Rey que traya teñido el cabello
y la barba, por desmentir los años.

1. Reg. 14.

Ruper. in
c. 5. Apoc.

Cabellos
largos siruē
de sogas
qual vez.

34 Nueva Premática

(como aora hazen muchos) se enfadó tanto deste afeyte, que al punto lo depuso del oficio sin mas consulta, diziendo. *Eum qui in capillis infidus esset, dignum non esse, cui in negotijs fides haberetur.* que el que con sus cabellos no era fiel, menos lo seria en los negocios que llevasse entre manos. Lo mesmo le acõreció a Ceo con Archidamo Rey de Lacedemonia, que como fuesse demas edad q̃ confessaua, porque no le arguyessen con testigos de casa, lo mas dissimuladamente que podia falseaua el color de las canas en barba y cabeça: pero como, *nihil occultum quod nõ reueletur*, haziendo cierto día vn parlamento ante el Rey a los Lacedemonios, auiedo dado fin a su dezir, tomò la mano Archidamo (como escriue Rodigino) y dixo. *Et quid nã salubre dixerit hic, qui non in anima solum mendacium circumfert, verum et in capite?* que consejo saludable pue de dar este, que no tan solamẽte lleva

Plutar. in
mor. lib.
Apoph.
Impera.

Rodig. lib.
19. c. 26.
Volaterranus lib.
13. antrop.

ua

ua la mētira en el alma atrauesada,
mas hasta en el cabello de su cabeça
la trae colgada? Fue como dezir, a
hombre tan mugeril y afeminado,
no se le deue dar credito. No ven la
desestima que se haze de los tales?
Vir si comā nutriat, ignominia est illi.
Cuydese del cabello muy enorabuena,
pero no sea con extremos; ni tam-
poco sean tã desaliñados como Ale-
xandro Magno, de quien se dize, q̃
le traya tan apelmaçado y descom-
puesto, que parecia vn saluage; ni tã
demasiado de curioso como Iulio
Cesar, que como escriue Suetonio;
en su mocedad hasta el bello se ar-
rancaua: y quando mayor, se corria
de ser caluo. Tome se vna mediania
en esto, y el consejo que dio Marcial
à Pannicio amigo suyo, quando por
estas palabras le dixo,

*Aelianus
de var. hi-
storia lib.
12.*

*Sueton. in
eius vita.*

*Peñtere te nolim sed nec turbare capillos, Martial.
Splendida sit nolo; sordida nolo cutis lib. 2. epi-
Nec tibi Mitrarũ, nec sit tibi barba reorũ gra. 36.
Nolo virum nimium, Pannice nolo parum.*

56 *Nueva Premática*

ni tan peynadas guedejas y prolongadas, como aora se vñan, ni tan desmochadas, q̄ parezca fealdad y mortuo de risa. La tez del rostro no afeytada y reluciente; y menos no lauada y asquerosa; sino dello, con dello, vna cosa honesta, que ni ofendan a quiẽ les mira: ni tampoco les den ocasion, que los desprecien. En efeto, que sea con moderacion, de manera que no se ofenda a Dios en ello, ni le den ocasion a que les des haga las cabeças, les descomponga los copetes: y dẽ con todo al trabes.

Psal. 67. Confringet capita inimicorum suorum; verticem capilli perambulātium in delictis suis. Destos cabelludos con sus copetes y guedejas, entienden este lugar Paulo Palanterio; y nuestro P. F. Dō Antonio de Caceres Obispo de Astorga, destos desuaneidos pecadores, que van echãdo piernas, paseando las calles, haziendo de sus cabellos banderas, debaxo las quales se aloxan los vicios todos. *Perambulā-*

*Paulus Palant.
Caceres
Episcop. in
Psal.*

bulantium in delictis suis. siendo mo-
tuo de que muchas ofendã a Dios;
despertandolas a mil malos pensa-
mientos: y à que se enlazẽ en ellos.
O locura execrable? Que el que se
precia de Christiano, que sabe que
ha de morir, y que le han de pedir
cuẽta muy estrecha de sus pecados,
y de los que ha sido ocasion que se
cometieran, quiera levantar bande-
ras contra Dios con sus cabellos: en
vez de tenderlos por el suelo, y me-
sarlos por los que el ha cometido?
Esto es ser Christiano? No dire tal
yo, como tambien lo dixo el Martir
S. Tiburecio, dicipulo del Pontifice
S. Cayo. Es el caso, que como andu-
uiessen los Christianos muy perse-
guidos en Roma por los Principes,
mandandolos prender y matar, reco-
gidos aquellos en compaõia del Sã-
to Pontifice (que los animaua y con-
solaua, en casas particulares) llege-
seles vno que se llamaua Torcato, di-
ziendo que queria ser Christiano:

era

*Veanse à
Tiraq. l. 3.
connub. n.
45. & seq.
Roa, lib. 3
singula. c.
15.
D. Gregor.
ho. 6. in E-
uangelia.
Clemente
Romano. 1
Constit. c.
4.*

*Celebrase
de S. Cayo
a 11. del
mes de A-
gosto.*

era este muy curioso y cuydadoso en criar el cabello, en enrizarlo y peynarlo, haziendo del vn muy leuãtado copete; y haziendo ostentaciõ del à las mugeres; luego que lo vi-do San Tiburcio se pagò muy poco del, y assi le dixo, amigo, no me huelen bien vñs cuydados y empleos, que con vuestro cabello teneys; dame mucho que sospechar que vuestra christiandad es solapada: y que anda el demonio passeandose sobre vuestra cabeça: y vos y el; y el y vos. *Perambulantium in delictis suis.* A Beato Tiburcio (dize) *frequenter arguebatur, quod capillos super apicem frontis foris arte componeret.* Pues Tiburcio santo, tanto cuydado os da esso? Negocio de cabellos, de poco peso es? Esso dira el melenudo mundano, mas no Tiburcio. Digo que si, que meleda; y lo mostrarà el suceso. Ofendido Torçato de la reprehensió del Santo, determinò acusallo de Christiano al Prefecto Fabiano, hizolo

*Vease à Su-
rio en lavi-
da de S. Se-
bastian, en
20 de He-
nero. 10. 1.
fol. 467.*

zolo assi,preueniendole que no se su-
 piera que el era el acusador, y q̃ para
 mas dissimularlo, mandasse prender
 a los dos; placióle al Prefecto la tra-
 za, mandolos prender, y traydos an-
 te su presenci a dixo a Torcato, co-
 mo tu osas ser Christiano? No sabes
 que tienen puestos edictos los Em-
 peradores que muera el que no ado-
 rare los Idolos? Yo (dixo Torcato)
 no digo cosa, aqui está Tiburcio que
 es mi Maestro: y soy lo que el me ha
 enseñado. Boluiose entonces a Ti-
 burcio y dixole, oyes lo q̃ dize Tor-
 catto? digo que sí, y mas digo, que si
 Torcato se llama Christiano, mien-
 te, que no lo es; y la razon es; porq̃
 sus obras no son de tal, porq̃ hōbre
 que todo su estudio y cuydado po-
 ne en andar con el barbero adrezā-
 do el cabello, peynandole, enrizan-
 dole. &c. haziendo del alarde, brin-
 dando a vnas y otras mugeres, este
 indigno es de tal apellido, y digno
 de ser tenido por muger. *Credis ne,*
vir

No es Chri-
 stiano el q̃
 cuyda mu-
 cho de cu-
 rar el ca-
 bello.

60 *Nueva Premática*

vir illustrissime hunc esse Christianū,
qui in sui lenocinio moliendo, capitis,
fimbrias admittit, qui tonsorem diligit,
qui fluxum gressum improbo, visu distē-
dit, qui feminas curiosius intuetur? Por
cierto Prefecto que no le agradana a
Christo estas pestilenciales inuen-
ciones en los que blasonan de su nō
bre. *Nunquid tales pestes Christus di-*
gnatus est habere seruos suos? Ved quā
bien respondio, y con que desmin-
tio a Torcato: y en el reprehende a
los demas Christianos desta era, que
imitan a aquel: y aun son peores.
Pues mi fe, que, *Confringet Dominus*
capita inimicorum, verticem capilli
perambulantium in delictis suis. el Se-
ñor les quebrara las cabeças, y con-
uertira en afrenta aquea vanidad y
orgullo: y essas banderas levantadas
de los cabellos, las mandará ar-
rastrar; y dar con ellas en
el infierno.

DEL



DEL EXCESO Y

ABVSO QUE EN ADREZAR
los cabellos tienē las mugeres des-
tos tiempos, contra lo que el Se-
ñor manda por sus Apostoles
S. Pedro, y S. Pablo.

PRIMER §.

Que no deuen cuydar tanto
del cabello las mugeres, que
sea exceso.



*NON sit extrinsecus capil-
latura (dize por S. Pe-
dro) aut circundatio au-
ri, aut indumenti, aut
vestimentorum cultus.*

1. Petri 3.

Por S. Pablo assi mesmo. *Similiter,
& mulieres in habitu ornato, cum ve-
recundia, & sobrietate ornantes se, non
in tortis crinibus. &c.*

1. Timo. 2.

QUEREMOS otro si, q̃ las mugeres
no

62 Nueva Premática

no cuyden del cabello con demasia,
esto es, que no lo enrizen, encrespē
y enfortijen, sino que lo lleuen ali-
ñado honestamente. Pero replicarā
ellas, y diran, que el mismo Apostol
dispēsa en esta Premática con ellas;

1. Cor. 11. *pues dize. Mulier si comam nutriat,
gloria est illi.* que es cosa muy glorio-
sa, y digna de alabança, llevar la mu-
ger su buena cabellera. Digo que
S. Pablo dize esso, pero la intelligen-
cia es muy diferente, *Nutrire potest*
(dize nuestro Angel) *sed non debet ar-*
tificialiter se ornare, vel ostentare ad
alios ad libidinem excitandam, sed de-
bet habere velamen super caput suum
propter Angelos. Bien es, que la mu-

D. Tho. in
Epistol. D.
Pet.

Cabellera,
es el adorno
de la mu-
ger.

Apuleyus
lib. 2. Me-
tamorf.

Cant. 4. &
6. cap.

ger cric su cabellera, la lleue peyna-
da y bien compuesta, que es como
la en que consiste todo su principal
adorno (y esta alabô el celestial es-
poso en sus Cantares muchas vezes
en su esposa) pero crialla con cuyda-
do y artificio, y con esos pliegues y
encrepos, no para agradar a Dios

(que

(que no le importa vn pito esso) ni a sus esposos, si bien para ser vistas, requeridas, galanteadas de los que no son sus esposos; esto, no solo no es licito, mas pecado muy graue. Así lo sienten muchos Santos; en especial S. Chrysostomo, que dize así. Si las mugeres se adrezan porque en ellas pongan los ojos: y las amen para mal, aunq̃ ninguno las mire con tal intēto, quedan a eterna muerte cōdenadas. Y S. Geronimo en la vida de S. Hilarion añade, que porq̃ vna moçuela se engalanaua con demasiada curiosidad para atraer a si los hombres, permitio q̃ se le entrasse vn demonio en el cuerpo, que la afeaua mucho y atormentaua. Lo mesmo escriue S. Prospero de otra, que quiso cōpetir con la beldad de Venus, &c. El P. S. Cipriano afirma lo mesmo por estas palabras; Si deshonestamente te atauias, y en publico muestras tus rubios cabellos, andando notablemente distrayda, con que

*D. Chrysos.
homil. 17.
sup. Matt.
tom. 2.*

Criar cabellera para otroq̃ adorno, es gran culpa.

*Lib de dimid. temp.
c. 6.*

*D. Cipria.
de habit.
Virg. tra.
clatu 2.*

que ocasionas a que pongan en ti li-
 uianamente los hombres su mira: y
 por tu amor suspiren y mueran, aun
 que tu intento no sea de derecho en
 derecho mouerlos a lo que estan mo-
 uidos, no quedaras tu por ello sin
 castigo como atizadora de tal fue-
 go: y como aquella que tan a la cla-
 ra y al descubierto da ocasion a tan
 desordenados apetitos. Segun esto,
 no se han de valer las mugeres del
 cabello que les dio naturaleza, para
 otro que cubrirse con el. Assi es, y
 esto es lo que S. Pablo dize. *Capilli*
pro velamine ei dati sunt. y para solo
 esto se valio dellos Olimpias madre
 de Alexandro, la qual estando ya pa-
 ra espirar, con sus propios cabellos
Iustinus. (como dize Iustino) se cubria el ro-
 stro, como que velandose cō el velo
 natural que Dios le dio. Luego si
 dellos hazen copetes, guedejas; y
 dellos hazen gala y bizzarria, como
 pueden librarfe de culpa, y no muy
 leue? Mas, como escaparan tambien
 de

1. Cor. 11.

de la pena? Mi fè, que se las tiene jurada el Señor por su Profeta Isayas por estas palabras. *Decalvabit Dñus Isai. c. 3. verticem filiarum Sion, & crinem earũ nudabit,* y mas abaxo otra vez, *Et erit pro crispanti crine caluiciũ.* Enri-
zense bien, críen bellas guedejas, anden cuellierguidas y encopetadas como las Abubillas, para cõ esso hazer dar de ojos a las tontillas aues, los flacos pecadores: y cazallos con essas Redes, que yo asseguro que me la paguen; porque las desmocharè y trasquilarè de manera, que quedará hechas vnas calaueras espátosas. Vnten-
tense bien, afeytense, aromatizense con varios olores, adornense ellos cuellos con gargantillas, los braços con braçaletes, los dedos con fortijas, los pies con costosos chapines: y el vientre con esos guarda infantes tan costosos, quanto penosos, para disimular sus mal guisados, no viendo que afean el brio, y gallardia que Dios las dió, y que parecè mas Tor-
E tuga

tugas que criaturas racionales, pues solo casi descubren el cuello, manos y pies, como ellas, hechas vnas redondas pipas, tan anchas, como largas. Y en conclusion, componganse de pies a cabeça como imagines de templo, que yo las descompondrè y desharè de alto abaxo. *In die illa auferet Dñs ornamentum calceamentorum* (comièça por los pies, y no para hasta la cabeça) *lunulas & torques, & monilia, & mitras, & olfactoriola, & vittas, & theristra. &c. & annulos & gemas in fronte pendentes. &c.* que pues todo esto les ha seruido para mas se engreyr y ensoberuecer. *Pro eo quod eleuati sunt, & ambulauerunt extento collo, & nutibus oculorum ibant, & plaudabant, &c.* yo las humillare de manera, que. *Erit pro suaui odore, fëtor, & pro Zona funiculus, & pro crispanti crine caluicium. etc.* por los almitques y ambares, les dare vna hediondez terrible, por los ceñidores tachonados, y de ricas piedras adornados,

vnas

vnas sogas de esparto, y por los adre-
 zos de la cabeça tan costosos : y ca-
 bellos enrizados, teñidos, y tambié
 curados, vna feyssima calua, que no
 aya quien ose mirallas. Esto se cum-
 plio al pie de la letra en las hijas de
 Sion, quando los Romanos entrarō
 en Ierusalen, y la assolaron ; y cada
 dia vemos lo mesmo en esta era,
 pues ordena el Señor, que las q̄ assi
 se afeytan y vntan, adrezan, y cōpo-
 nen, enrizan, y atormentan, lo paguē
 ya acà de antemano con tantas xa-
 quecas, distilaciones, dolores de ca-
 beça, corrimientos a las encias, que
 las derriban los dientes y los paran
 como carbones, y hediōdos, que no
 ay quiē ose llegar de muchos pasos
 à ellas : causado todo de las lexias y
 lauatorios, del Sol y fuego, con que
 atormentan los cabellos (que si se hi-
 ziesse por amor de Dios , seria de
 muy gran merecimiento) y de los
 vntos tan fuertes quanto sucios, con
 que afeytan el rostro. Aqui en efe-

Castiga
 Dios, a las
 q̄ crias ca-
 belleras , y
 cuydan de
 otros adre-
 sos.

*Tertul. de
cultu fem.
c. 6.*

*D. Cipria.
lib. de dis-
cipli. & ha-
bit. Virgi-
num.*

*D. Hiero.
Epist. 7. ad
Let.*

to dá ya el color al cabello, que des-
pues ha de tener en el infierno (dize
Tertuliano) como que pronostican-
do su daño. *Malè, ac pessimè sibi auspi-*
cantur flammeo capite. que esse color
roxo, o suflabo, que le dan, simbolo
es de las llamas de fuego en que ha
de arder. Y San Cipriano confirma
esto por estas palabras. *Audaci cona-*
tu & sacrilego contemptu crines tuos
inficis, malo præsagio futurorum capil-
los iam tibi flammeos auspicaris & pec-
cas, Propbnefas, capite, idest, corporis
parte meliore. El D. P. S. Geronimo
enseñando a aquella gran matrona
Leta, como auia de criar su hija, la
dize, no la permitas, que se enrubie
el cabello por ningun si, *Ne capillum*
irruces, & ci aliquid de geenne ignib⁹
auspiceris. porque es pronosticalla el
mal fin que ha de hazer si se lo enru-
biare, quando menos, el de la horna-
za del infierno, demas de q̄ acá pa-
decera tormentos mas que el lino,
antes de traello âq̄ sea de prouecho.

De

De aquí es lo que ponderan algunos de Absalon, que si bien los tenía hermosos como las hebras del oro, pero bien le costaron, porque llenaua de continuo tan gran dolor de cabeça, que lo lleuaua descabeçado y muy afligido: y a la postre ellos le siruieron de cuerdas en que quedara ahorcado: y alli aláceado y muerto miserablemente. Guardese pues la diuina Premática. *Nō sit extrinsecus capillatura. Non in tortis criminibus.* y librarsehã de los dolores de cabeça, y de muchos remordimientos de conciencia por el tiempo tanto, y tan mal gastado en esse empleo: y de la sentençia fulminada; que las hara caluas. *Decaluabit Dominus verticem.* y del fuego del infierno, donde se paga cabalissimamente esse abuso tan impertinente; y por demas.

SEGUNDO §.

Que para euitar effos daños,
y no fer ocasion de que pequen
otros, importa cubrir el ro-
stro las mugeres.

*Tertul. li.
de Vela.
virg.*

Consejo es de Tertuliano, q̄ di-
ze. Oro te, siue mater, siue soror,
siue filia, vela caput si mater, propter si-
liã; si soror, propter fratres; si filia pro-
pter patres; omnes in te ætates pericli-
tantur: indue armaturam pudoris, cir-
cunduc velum verecundiæ, murum se-
xui tuo strue, qui nec tuos emittat ocu-
los, nec admittat alienos. Ruegote mu-
ger, ora seas madre, ora hermana,
ora hija, que cubras tu cabeça y ro-
stro; si eres madre, por tus hijos; si
hermana, por tus hermanos, si hija,
por tu padre, porque para todas las
edades puedes servir de tropiezo. Y
añade tres epitetos, del manto, to-
cas, o velo, con que la muger se ha
de cubrir, llamandole armas de ho-
nesti-

nestidad, foso de verguença, y muro, que ni dexa salir los ojos de la muger, ni admite los del hombre, con que, ni ella, ni el tienen ocasion para tropezar. Y el mesmo Ter-
tuliano dize otra vez. *Malam illam libertatem capitis comprimam, iam nec oculis hominum offerendam.* que se cubra la cabeça y rostro la muger, porque no esté en venta de los ojos de los hombres; ni passe de repente la vista della, y dispare saetas a los ojos dellos, como dize San Cipriano. *Ex improviso, vel transeunter foemineus aspectus occurrens velut sagittas alienis oculis iactat.* con que los rinda y amarrele: porque es tan poderosa esta hermosura, que todo lo rinde. Los antiguos pintaron vna muger hermosa, con vn ramo de flores en la mano, delante de cuyos pies estauan postrados, vn Leon, vna Liebre, vna aue, y vn Pez, como dize Sambuco en vna Emblema, folio 144. para significar la

D. Cipriano.
lib. de singul. cle.

72 Nueva Prematica

fuerça de la hermosura , que a todos rinde, fuertes, flacos, altos , bajos, espirituales, y no tales, &c. Para cuitar pues estos males , no puede auer en vna Republica cosa mas biẽ dispuesta, ni Prematica mas acertada, que mandallas vayan cubiertas, no al ojete, como se vsa, sino el manto hasta los pechos. El bien que esta acarrea , hallamos en diuinas y humanas letras. Quãdo el Rey Abimelec (enamorado de la hermosura de Sarra muger de Abraham) se la quitò, por auer confesado ellos q̃ eran hermanos , y no marido y muger, queriendose casar con ella Abimelec, amenazolo Dios con muerte si tal hazia, de que atemorizado se la tornò a su dueño: y buelto àzia ella la dixo. *Ecce mille argenteos dedi fratri tuo. hoc erit in velamen oculorũ tuorum. & quocumq; terrexeris memento te deprehẽsam.* como si la dixera, Sarra, yo he dado a vuestro hermano y marido, quatro mil reales, o quatrocientos

Genes. 20.

cientos ducados para tocas, cubrios con ellas: y acordaos que aueys sido mi cautiva. Fue Sarra muger virtuosa, y por extremo hermosa, pero como muger, luego que llegó a la tierra de Abimelec, salio a pasear, a ver; y ser vista, y como era tan bella, saltóle en el ojo al galan: y tratò de alcanzarle con la pieza: y en efeto lo hiziera a no auelle amenazado el Señor. Este fue el suceso y terminos a que traxo el andar plazeando Sarra a cara descubierta: y con tan bella cara; mas porq̃ no le sucediera otra vez otro tanto, dixola que se cubriera, dandola tanta cantidad para velos y manto. Ved si es de importacia el ir cubiertas; y si seria acertada la Prematica que las mandasse cubrir hasta los pechos; y aun mas. No seria nueva quando se publicasse, que ya la santa Rebeca vsò esto, pues luego que vido à su Esposo Isaac se echò el manto sobre los ojos. Y vsò era muy antiguo presentar las desposadas

Sarra, fue virtuosa, y hermosa.

El plazear las mugeres, es peli groso.

Genes. 24.

Nupcias, se
de duze de
nubes.

das a sus esposos cubiertas, como di-
ziendo, q̃ de nadie auian sido vistas
hasta entonces, por auer andado cu-
biertas. Y aun si atendemos al voca-
blo Latino de las bodas, veremos q̃
dize esto, porque *Nupcias*, desta pa-
labra, *Nubes*, se deduze; la qual fini-
fica cubrir, y es como dezir a las des-
posadas, que deuen cubrirse con el
manto, à la manera que essas nubes
que vemos, que nos encubren el cie-
lo para q̃ no gozemos de su beldad
y hermosura. Y aun el vocablo Cas-
tellano, *Velaciones*, de *Velo*, se dedu-
ze: y quãdo se casa la otra, dezimos
que se vela, para que entienda que
ha de andar cubierta con el velo, o
mãto, la que se casa, o vela, no à ro-
stro descubierto, si solo ante su espo-
so y marido. La pintura de la honesti-
dad nos dize esto claramente, a la
qual los Romanos pintauã vna mu-
ger sentada, y con vn velo que le cu-
bria todo el rostro: y con la mano
puesta a la garganta. Pintauanla mu-
ger,

Honestidad
y su pintu-
ra.

ger, porque la honestidad es como el propio dote de las mugeres: senrada, porque la honestidad no ha de ser callejera; con la mano en la garganta, porq̃ ha de ser muy detenida en hablar: y con velo cubierta, porq̃ de nadie ha de ser vista. Todas estas calidades q̃ la honesta muger ha de tener, epilogò el honestissimo Geronimo en estas palabras que dize a la donzella Demetriades. *Illa tibi sit pulchra, illa amabilis, illa habenda inter socias, quæ se nescit esse pulchram, quæ negligit formæ bonum, & procedens ad publicum non pectus, non colla denudat; non palio reuoluto ceruices aperit, sed quæ celat faciem, & vix uno oculo, qui viæ est necessarius, patenter ingreditur. Quæ discretas palabras?* Hija mia Demetriades, aquella donzella te parezca hermosa, aquella amable, aquella ten por compañera y amiga, que no se tiene por hermosa, ni cuyda del adrezo de su rostro, y quando sale de casa,

D. Hieron.

Epist. ad

Demet.

no

Donzellas,
han de ir
côpuestas.

no descubre el cuello , ni pecho, ni dexando caer el manto haze alarde de su bien compuesta cabeça , y bellos cabellos , sino aquella q̃ cubre el rostro; y que va con solo vn ojo descubierto que la guie; y si aũ esse pudiera cubrir, lo hiziera. Esto la dize a esta: y en ella a las desta era , q̃ cõ tanta profanidad andan a rostro descubierto, leuantado el manto, tẽdido el cabello como redes, pintadas y relucientes mas q̃ mascarar: vestidas y enjoyadas ricamente. O confusion? o vanidad y descõcierto? Mi fẽ, que las confundiran a estas el dia de la cuenta. *Et condemnabunt.* las mugeres Alarabes tancubiertas. *In dicabunt vos Arabiꝝ mulieres Ethniciꝝ* (dize Tertuliano) *quæ non caput, sed faciem ita totam tegunt , ut vno oculo liberato contentæ sint dimidiam frui litem, quam totã faciem prostituere.* Que vnas mugeres Gentiles sean tan honestas , que cubren no solamente la cabeça , mas todo el rostro : y solo por

Tertul. de
velan. vir
gi.

por vn pequeño resquicio y con vn ojo, miran por donde han de andar, y que las Christianas sean tampoco mortificadas, y tan licenciosas, q̃ hagan ostentacion de cabeça, cuello y pechos: y van con los ojos desollinãdolo todo, sin dexar cosa alguna por registrar, guiñando, y brindãdo, pro uocando à lo demas? O ceguera execrable la de aquestas? No assi las donzellas de Padua, que por andar muy cubiertas, hasta oy dia son celebradas. Los Persas tenian por particular prematica prohibido (como afirma Iosepho) que ninguna muger casada saliesse de casa descubierta adõde de otro que de su marido pudiesse ser vista. Y entre Romanos, Cayo Sulpicio repudiò a su muger (dize Valerio Maximo) porq̃ auia ydo à vna visita con el rostro descubierto, y la razon q̃ la dio fue, que la ley del matrimonio para el solo determinò los ojos de su esposa, para que a el solo mirara, y para el solo

*Ioseph. lib.
11. Anto.
Iudas.*

*Val. Max.
lib. 6. c. 3.*

se

La muger,
para solo el
marido se
ha de com-
poner.

se aliñara y compusiera. Y Sabina
Papea con el manto echado hasta
los pechos salia de casa. Mas que me
canso en predicallas que se cubran?
Si se tienen por hermosas (como se
tienen hasta las feas) no saben que
la mesma naturaleza enseña, que to-
do lo hermoso tiene su velo? El cie-
lo, cuya belleza roba nuestros ojos,
se cubre cō el velo de las nubes *Qui*
operit cœlum nubibus. La tierra, cuya
pintada y matizada hermosura es
admirable, la mayor parte della cu-
bre el velo de las aguas, q̄ aun por
esto el mar en Latin se llama *Neptu*
nus, como dize Varron, desta pala-
bra, *Neptus*, q̄ significa velo y cober-
tura. El oro y la plata tan de estimar
por su riqueza, cubiertos estan del
velo de la tierra. El Arca del Testa-
mento donde Dios aparecia, cubier-
ta estaua de vn velo. Las Imágenes
de bulto y de pincel q̄ mucho ama-
mos, cō velos las cubrimos. Y el Ver-
bo Eterno Christo Iesus, Imagen de
la

Psal. 146.

Marc. Var
ro. de ling.
Lat.

la bondad de Dios,quãdo determinò quedarfe con nosotros sacramẽtado, con el velo de los accidentes de pã y vino, cubrio la beldad y hermosura de su diuinidad, cuerpo, y alma. Ha de ser pues la muger sola la q̃ quiere llevar su hermosura descubierta, al Sol y al ayre, para que se marchite mas presto y se enlacie? No, no, cubrase con el velo, o manto, y no se venda tan barato; que cõ esso sera mas estimada, mas requerida: y euitarà muchos pecados, propios y agenos. Para que piensan les dio naturaleza essas cabelleras tan largas, de que pocas vezes se pelan (como los hombres) como se dize en el Concilio Grangrense (segun exposicion de Zonoras) *Tam proprium nouit natura fœminas esse comã, vt ipsis caluitium non fiat naturaliter.* sino para q̃ entiédan q̃ han de andar cubiertas con ellas perpetuamente?

Concil.
Grangren.
Can. 17.
Zonoras.

Plinio lib.
11. c. 39.

Pero dirame alguno, padre, peor es cubrir el rostro con el manto,

*Plutarch^o
in Proble.*

to, porque con esso tiene la muger licencia para quanto quiere, dize y habla libremente, entra y sale donde quiere, en son de que no es conocida, desconoce a Dios; y con el velo de verguença, pierde la que antes tenia. Verdaderamente es assi, ò mal grande? Pues que remedio, y que corte se dara en esto? yo os lo dirè, hazer lo que las mugeres Calcedonenses, las quales (como dize Plutarco) trayã cubierto lo mas del rostro, dando lugar à que solas las personas fuesen conocidas. No ibã al ojete (como van en algunas Ciudades) sino con el manto tendido hasta debaxo los labios; anden assi aora, que con esso se remediarã muchos males, atajaran culpas: y otros incõuinientes grandes. Podrã aorrar de gastos, pues no auiedo de ser vistas, no aura para que vntarse, ni gastar lo mas del dia en adrezarse y componerse, empleando tan mal el tiempo (que tanto vale, y de que se pidira

pidira estrecha cuenta) en tan inútiles ejercicios, y vanidades, &c.

TERCERO §.

Que si se mirassen de pies à cabeça, no ternian manos para metellas en ella, y en la cara; pues toda esta hermosura es perecedera.

F *Allax gratia, & vana est pulchritudo.* Engañoso es el buen donayre, y vana toda hermosura. El Hebreo lee. *Mendatium est gratia, & vanitas est pulchritudo.* mentira es el donayre, y buena gracia, la gentileza y bizarrías; y vanidad la hermosura corporal. Da à entender el D. Espiritu en estas palabras, que las figuras hermosas del rostro, no son alabanzas esenciales de la muger, porque toda la belleza de su cuerpo, es engaño, mentira, burleria, cosa vana y transitoria. Lot el mundo à sus mugeres bellas, à Elena Gre-

F

cia:

*Prouerb.
vlt.*

*Leſſio He
brea.*

*Hermosura
corporal, es
deleznable*

Hermosura
del alma,
esta aplaze
à Dios.

Socrates.

Psalm. 89

cia: Roma a su Lucrecia, &c. que el Espíritu de Dios no mira a ella, ni se paga della; si solo de la del alma virtuosa. El poco valor y ser q̄ tiene la corporal, y de q̄ tãto caso hazē ellas, no es por cierto para ser estimada (si se mirasse cō buenos ojos) sino para ser aborrecida, porq̄, que otro es (como dixo el otro Filósofo) sino? *Exigui tēporis tiranidē.* tirania de vn muy breue tiēpo, no solo porq̄ en vn instante captiua al hōbre; y de vna sola ojeada (si es liuiana) lo rinde, sino porq̄ ella de suyo es tirana, q̄ de la noche à la mañana se marchita qual florecita del campo. *Mane sicut herba transeat, mane floreat & transeat, vespere decidat, induret, & arescat.* Quien ay que no toque con las manos a questo? Quien q̄ no vea lo poco q̄ aquesta flor vale, su poca dura, quã presto se acaba y desaparece? Los peligros à que està expuesta, los cēfos que paga; y como se añubla y escurece en vn punto todo su resplandor

dor y lustre: Dixo bien por cierto vn Poeta. *Forma, bonum fragile, & quātumcūq, accedit ad annos fit minor, & spacio carpitur ipsa suo.* que la hermosa, es vn bien fragil, caduco y deleznable: y quāto mas se entra en años, muy de menor ser, y menos estimable. Seneca en vna tragedia dixo la poca subsistencia de aq̃sta flor. *Florē decoris, singuli carpūt dies.* la flor recita de la hermosa, cada dia la va desflorādo el tiēpo, a queste disimulado enemigo. Todos los instātes y pūtos, son daños y menoscabos de la hermosa. No ay dia, ni hora, q̃ no se desflore la mocedad; y se amortigue la belleza, se destrague su verdor, se deslustre su tez, y debilite sus fuerças, y dētro de breues años los ojos mas bellos se entelā, la frēte lisa de muchos sulcos arada y arrugada; las mexillas q̃ de dos rosas frescas erā adornadas, se enlaciā y marchitā; los cabellos rojos, hechos vnas madejas de oro, pierdē su lustre, y cobran el

Seneca in
Traged.

color de plata, los dientes que parecían perlas del Oriente, parecen tiñidos de color negro, o ya caydos: y en efeto, la q̄ era tenida por vna Nimfa como que venida del cielo, està tã otra y tal, que es fastidio miralla: y ella tiene por tormento no se poder mirar al espejo, por no ver se tan trocada y transfigurada. Los que vieron a la hermosa lezabel en su pujança; y con beldad tanta y bizarría que se lleuaua los ojos de todos empos de sí, quando despues la vieron tan otra de su solia (como ya auemos dicho) espantados, y atonitos dezian, esta es la tan afeytada, la tan preciada y hermosa? Quien tal dixera? Eſſo mesmo dizẽ oy muchos quãdo ven a la otra que pocos años ha assombraua a los que la mirauã, y los lleuaua tras sí a enxãbres: esta es fulana? Iesus, y que tarasca està hecha, no ay miralla a la cara q̄ causa aborrecimiẽto. O que estrago ha hecho el tiempo en ella? Por ella y
sus

sus semejantes se puede dezir lo q̃
 Oseas dixo del pueblo de Israel des-
 pojado de todos sus bienes y rique-
 zas, por falsos amigos: y despues de
 robado, despreciado de sus robado-
 res. *Deuoratus est Ephraim, & factus*
est in nationibus quasi vas immundum.

Oseas. c. 8.

Comieron a Efraim toda su substā-
 cia las naciones con quien se confe-
 derò: y despues de bien desfrutado
 y comido, apartaronlo de si como
 plato sucio. Esto dixo a la letra el
 Profeta, porque confederandose a-
 quel pueblo con naciones infieles
 para q̃ le socorriesen en los aprie-
 tos y alborotos de guerras: y com-
 prando aquesta amistad muy cara,
 con muchos talentos de oro y plata;
 quando los falsos interesales ami-
 gos le vieron consumido y pobre,
 dieròle de mano como à ya gēte sin
 prouecho. Este dar de mano y despi-
 dir de si; y de su amistad y liga, cō-
 para galanamente al fastidio q̃ cau-
 sa vn plato sucio; porque assi como

el que con grande hambre y necesidad encuentra en vn plato regalado de vn Capon, o Fayſán, y le come con tal brio, que parece ſe ha de tragar el plato y aũ los manteles, y deſpues de comida la carne del, dexãdo los huesos mondos, y el plato ſucio ; le enfada verlo tal: y le arroja de ſi con deſprecio tal , qual fue el guſto con que lo emprendio; aſſi ſe huuierõ las Gentes cõ Iſrael a quiẽ hizieron amiſtad en el entretanto q̃ le comierõ ſu hazienda, oro, y plata, pero cõſumido eſto, *Factus eſt in nationibus quaſi vas immũdũ*. Lo miſmo les acaeze a las miſerables moçeres; que cõ el verdor de la mocedad, en la flor del viuir, quando luze ſu hermoſura, ſon de ricos y nobles feſtejadas, regaladas, ſeruïdas, paſſeadas y requeſtadas; dan las muſicas, dize las mil requiebros. qual vez tales, que paſſan à ſer blaſfemias contra Dios, hazen con ellas otros mil exceſſos, que por no ofender a los que eſto

esto leyeren, los dexo en el tintero sepultados; pero quando dentro de pocos años ven tan otras à estas sus amadas, tã trocada la hermosura en fealdad, las flores y fruta tan agostada, tan enflaquezida la carne, y hechas vnas pelejas, y tales, que solos los huesos tienen vestidos de pergamino; dan con el plato de aquí acullà, abominando de las que primero adorauan: quedandose las pobrecitas para esqueletos. *Quasi vas immundum.* Que os parece aora señoras de vuestra hermosura? No veys en lo que para? Porque hazeys tanto caso de lo que tanto se desestima? Lo mismo persuade Geronimias por otras palabras. *Quam vilis nimis facta es iterans vias tuas? Ab Egypto confunderis, sicut confusa es ab Asur, nam & ab ista egredieris, & manus tue erunt super caput tuum.* Puliste (dize) tu confiança en Egypto segunda vez, assi como la primera en los Asirios, tu saldras

Hierem. 2

*D. Hiero.
in Hieremiam,*

con las manos en la cabeça. El D. P. S. Geronimo comentando este lugar, ruega al lector no le lea de corrida, sino que se acuerde de aquella historia de Thamar, mas hermosa, q̄ dichosa, a quien perdidamente amò su hermano Amon, el qual auiendo enfermado por sus amores, y despues de cogidola entrepuertas, forçadola; y deshōradola; la echó a mal de su grado del aposento, mandando a vn page la echara fuera; y cerrara la puerta. Aquí dize la diuina Escritura lo q̄ se deuria tener muy presente, que fue mayor el aborrecimiento que la tuuo, que el amor q̄ de primero le mostrò. Saliò pues la hija del Rey Dauid llorando, esparciendo el cabello de oro por la cara y espaldas; y con las manos en la cabeça. El D. P. pide a los lectores que se acuerden desta historia, y yo pido a todas las mugeres que se vé amadas y seruidas por su hermosura, la tengan muy en la memoria, no les

les suceda lo que a esta: y que lleuē las manos en la cabeça. *Manus tuæ erunt super caput tuum.* como las lleuan infinitas por creer de ligero à los embaydores hōbres; y assi quedan perdidas y deshonradas.

Es tãbien vana la hermosura (por que boluamos à juego) aunque estè en el sugeto mas honrado que quisiere des, por el estrago y riza que en ella haze la muerte. O que tal para a la mas bella? que palida, que disfigurada, q̃ eclipsados aquellos dos Soles tan graciosos con que parece lo alegraua todo, que afilada aquella tã proporcionada nariz, los labios como corales, quã cardenos, las mexillas que parecian dos eras de flores, quan amortiguadas: los dientes que parecian dos sartas de perlas, que traspillados: caese la cabeça a vn lado como la flor marchita à quien la reja del arado cortô por la rayz, como dixo el otro Poeta,

Par-

90 *Nueva Premática*

*Purpure⁹ veluti cū flos succisus aratro,
Languescit moriens. &c.*

Isaię. c. 40 El Profeta Isayas tambien dize.
*Omnis caro fœnum , & omnis gloria
eius quasi flos fœni , cecidit flos , &
exicatum est fœnum.* Toda carne es
heno , y toda su gloria y gallar-
dia , toda su hermosura y beldad
es como la flor del heno ; cayo-
se la flor, y secofe el heno , quien
pues es tan liuiana y vana, que haga
estima de su hermosura y beldad?
Quien que haga caso desse delezna-
ble cuerpo, pues sabe que todas es-
sas facciones hermosas no son mas
que prendas para recebir agrauios
del tiempo que las enuejeze, y des-
pojos de la muerte que los roba?
*Fallax gratia , & vana est pulchritu-
do.* Vana es por cierto la belleza , y
burleria la hermosura ; y mas vana
la que della se precia ; ò della se
fia. Poned la mira señoras en essas
sepulturas , que en ellas hallareys
las Reynas , las Princesas , las No-
bles,

bles, las Hidalgas : y otras de las ordinarias : y todas tan horrendas y hediondas, que no ay quien ose mirallas, sino es atapadas las narizes. De que les siruieron los ambares, los almiskues, las algalias : Mi fè, para mayor corrupcion y hediondez insufrible. Y pues esto es assi, mirencse en estos espejos las que tanto se miran en estos otros para aderezar el cabello, y adornarlo de tantas flores y Rosas, de tantas cintillas, que parecen serpezuelas. Los antiguos dixeron, que Medusa tenia los cabellos hechos de sierpes y culebras, y que todos quantos la mirauan se conuertian en piedras. Fue alabarla de muger de pensamientos prudentes, (cuyo simbolo son ellas) que esso significan los cabellos, y segun esto, cada cabello era vna serpiente : y assi gouernò su Reyno discretamente, y tanto, que admiraua a todos, y los tenia hechos como
que

que piedras su affombro , pero las desta era? con tantas cintillas, y listones à modo de serpezuelas , no son de discrecion , si bien de vanidad y locura. Pues mirente en lo que pararan ellas, y sus cabellos; que poderoso es esto para reformar las mas perdidas; si ya no es que ayan hecho pacto con la muerte y el infierno, de que Dios las libre por su bondad inmensa. *Amen.*

QVARTO §.

Que si se mirassen a los pies,
no los calçarian de tan costosas
çapatillas y chapines.

*Threnorū.
cap. 1.*

S*Ordes eius in pedibus eius , non est recordata finis sui.* Hablando Geremias de la ruyna y destruycion de la antigua Gerusalem, y como dando la causa de toda ella , dixo estas palabras, Sus mancillas è inmundicias le llegauan ya hasta los pies; pudie-

pudiera con mirarselos deshazer la
 rueda como el Pavo, no lo hizo. ni
 se acordò de su fin; y assi quedò des-
 truyda. *Deposita est vehementer.* La le-
 tra Hebrea dize (como nota Lyra)
Sordes eius in oris eius, ò simbrìjs, sus
 inmundicias en la orla de sus faldi-
 llas. Toma la metáfora de la muger
 que tiene enfermedad de sangre, q̃
 qual vez es tanta, que llega a man-
 char la orla de la vestidura , y dexa
 vestigio por donde passa (sin que las
 defiendan della los Enaguas, ò en san-
 gres tan hediondas , tan costosos, y
 tan celebrados en esta era , quanto
 aborrecible y asqueroso aquel ordi-
 nario achaque, que padecen , y oro-
 pelar pretenden) assi Gerusalem le
 dexò de sus abominaciones , Idola-
 trias, y pecados, có que inficionò la
 tierra , y la dexò hecha vn asco. No
 fue para traer a la memoria el fin de
 sastrado que auia de tener, y sus cas-
 tigos. *I deò deicta est.* y por lo tanto
 la castigò Dios como merecia. Lo
 mes-

Lit. Hebr.
apud Nic.
Lyra.

94 Nueva Premática

mesmo digo yo destas semejantes à Gerusalem, destas pintadas, vestidas y calçadas, destas desvanecidas almas, que hasta las çapatillas siembran de flores de sedas, y en ellas llevan encaxadas piedras, o perlas, y los chapines con vnas faxas de plata adornados (que fuerã mejor para el plato, y oxala fuera el de las almas). Digo que todo su daño y perdicion està en no se acordar, en que para todo esso, y de su fin, porque si se mirassen a los pies (que son simbolo del fin) si truxessen à la memoria q̃ ha de auer para ellas muerte y castigo, quien duda sino que las haria estar à raya, y les seruiria de freno?

Psal. 72. David lo dixo en vn Psalmo. *Non est respectus morti eorum, ideò tenuit eos superbia, operi sunt iniquitate, & impietate sua.* no tienen respeto a la muerte, viuen de manera como si no huuieran de morir, y de ahî naze que andan llenas de viento, y de soberuia, pompeandose, y hazien-

do

Pies, simbolo del fin.

Memoria de la muerte, puede mucho.

do alarde de los pies , deuiendo de esconderlos , caminando con ellos à cometer muchos vicios. San Gerónimo vierte del Hebreo. *Non cegitant de morte , ideò , &c.* estan reñidas con la muerte y su memoria, tienenla echada al trançado , y ahí està su mal. Auian de mirar al poluo que lleuan debaxo los pies, pues son poluo, miran à las perlas y plata que lleuan en las çapatillas y çapines, como no han de dar de ojos y hazerfe las narizes? Auian de tener el poluo en los ojos, y no el oro y plata; tienen este en los ojos; y el poluo debaxo los pies , y por ahí se pierden. Por aqui se perdio el Rey Nabucodonosor, hizo vna estatua que tenia los ojos de oro, y los pies de barro, puso delante sus ojos el oro y riquezas q̄ tenia , olvidose del poluo de q̄ era formado, puso lo acullà en los pies , ensoberueciofe cō esto de manera que se hizo adorar como à Dios; así q̄ esto hazeys?

Dà

D. Hieron.

Daniel. 2.

Poner la
vista en los
pies de pol-
uo puede
mucho.

Dà Dios con la estatua por el suelo,
dan los ojos en el poluo: y con esto
lo hizo boluer sobre si. Hizolo viuir
como bestia en el campo: y que lle-
uara los ojos inclinados a tierra mi-
rando el poluo de que lo formó; y
conociendose que lo eras; y no Dios
como se imaginaua de antes, por a-
quí lo reduxo y boluio à camino. Y
si vosotras señoras pretendeys agra-
dar a Dios, y prouocallo a misericor-
dia, estas estatuas de vuestros cuer-
pos adornadas y vestidas, no como
aquella otra, sino de cabeça à pies
de oro y plata, de dices y joyas de
gran precio, haziendo os adorar co-
mo diosas: y que todos se os quiten
la gorra, y doblen los pies; mi fè q̃
aueys de mudar de norte, el poluo
aueys de llevar presente en vuestros
ojos, de que fuystes formadas: y el
oro y plata debaxo los pies, no para
amallo como hazeys, sino para dese-
timallo por Christo, como vasura y
estiercol, como hazia su Apostol; y
como

como hazian los primeros creyētes de la primitiua Iglesia, los quales como se dize en el libro de los Hechos Apostolicos, el oro y plata, y todo el precio q̄ se sacauā de lo que se vendia. *Omnia que vendebantur, Actor. 4. projiciebātur ad pedes Apostolorū.* Este es el lugar donde se ha de poner el oro y plata, los pies, y no sobre los ojos y chapines donde los poneys. A la manera que aquel otro de quiē dize el mismo Gernias. *Ponet in Threno. 3. puluere os suum.* pondrà en el poluo su rostro, mirando muy de cerca la baxeza de su principio, y el poluo de que fue formado. *Et leuauit se supra se.* y leuantarase sobre si mismo. Para que os leuante Dios señoras, las que os leuantays sobre los seys, y aun doze puntos de chapin, para parecer lo que no soys, y seays las q̄ pareceys. *Vt vos exaltet in tēpore malo.* ponded los ojos y la boca en el poluo de que os formò, considerad lo que soys y auceys de ser, que yo os

G asse-

98. *Nueva Premática*

asseguro que el que. *Suscitat de puluere egenum, & de stercore erigit pauperem.* leuanta del poluo al necessitado, y del estiercol al pobre; os leuante a vn muy alto lugar en su Reyno. &c.

QVINTO §.

Que de los Chapines que son grillos, hazen gala para sus pies: por encubrir sus faltas y pequenez.

Iob. c. 33.

P*osuiſti in neruos pedes meos.* Pusiſte Señor en mis pies (dize Iob tratando de sus trabajos) vn cepo, ò grillos , para que no teme fuera. Despues que han tratado S. Ambrosio, y Clemente Alexandrino (Maestro de Origenes) con admirable elegancia de los abusos que tienen las mugeres , introducidos en el mundo, de galas, dices , vestidos y afeytes para vestir sus cuerpos de cabeza à pies ; todas inuenciones de las feas

S. Ambro. lib. de Nabute , Iezral. c. 5.

Clem. Alex. lib. 2. Pedag. c. 1. 2. & 11

feas que los han maquinado para suplir y cubrir sus fealdades verdaderas, con adornos mentirosos y aparentes, *Quæ sunt natura turpes, ex his quæ sibi applicant, quod non habent, arguunt.* traen a este proposito vn gracioso dicho de Apeles, maestro de los pintores. Es el caso, que viendo auia pintado vn su dicipulo vn Retrato de la Reyna Helena, la mas hermosa que auia, adornandola cō muchos dices de oro, y otros de otras materias, dixole, ò hijo, acertado anduiste en pintalla con tantos dices, pues no la pudiste pintar hermosa. *O adolescens, cum non posses pingere pulchrā, pinxisti diuitem.* O que de Elenas ay en el mundo el dia de oy, que adornadas, que afeytadas, y enrizadas, que dellas hechas vna tie da llena de dices? Que es la causa desto? Pensar de si mismas que tienē mil faltas, y que necessitan de todos ellos toldos para encubrir las; y parecer algo bien; y lo bueno es, que las



100 Nueva Premática

mas feas son las que inuentan de ordinario mas disfraces, mas trages, è inuenciones: y tantas, que cada dia las vemos nuevas. oy vn tocado, mañana otro, oy vna gala, effotro dia otra, que parece estamos en tiempo de lasayas, en el qual auia veynte vna, ò veynte y dos: y aun hasta quarenta confieſſa que vido vſarſe, las quales el trae y dize por ſus nombres (de q̄ tambien haze mencion Aristofanes) ſi bien ſon tan obſcuros, que no hallamos a drechas ſu ſinificacion en los vocabularios antiguos, ni modernos. Auiendo pues tratado deſto, viene a tratar Clemente de los chapines, à que llama crepidas. *Similiter autem in calceamentis superbæ arrogantesq; fœminæ magnam quoq; ostendunt mollitiem, verè ergò turpia ſunt* (añade) *illa ſandalia, in quibus ſunt aurea veluti donaria, quin etiam circum circa clauos ſolijſ inſigere æquum cenſent. Valere ergò iubendum eſt aureorum, & gemmorum ſandaliorum vanis artiſcijs,*

Aristofanes.

Lib. 2. Pedagog. c. 11.

cijis, & crepidis Atticis, & Sicyonijis. etc.
 que en estos hã puesto el mayor cuy-
 dado las mugeres, assi en que sean
 bizarras, cõ muchas cintas de sedas,
 oro y plata; y sus listones della muy
 anchos; como en que sean alzados,
 para reparar la falta de naturaleza
 que las dexò pequeñas, que es la q̃
 las dà mucha pena: y lleuã muy mal.
 Gran miseria por cierto, y gran fla-
 queza la destas (dize nuestro Angel)

Quæ ignobiliora sunt corporis, ijs am- D. Thomas
pliores honorem circumdant. que assi in 1. Cori.
 hermosteen lo mas soez del cuerpo, 13.

que engalanen los pies que son las
 partes mas despreciadas y baxas, las
 que van por tierra? El vfo del calça-
 do (dize Clemente) introduxose pa-
 ra solo cubrir los pies; y para defen-
 derse de los encuentros de las pie-
 dras, del lodo y poluo, las mugeres
 por dentro de casa (dize) lleuen las
 çapatillas blancas; y si huvieren de
 salir fuera, de otro color honesto, *Idem, Ibi-*
 porque. *Neq; enim fœminâ decet pedẽ dem.*

ostendere, & alioqui mulieri tener est sensus, ut facile ledatur. no es cosa de-

Mugeres,
deue de lle-
uar los pies
cubiertos.

cente que las mugeres lleuen los pies desnudos, demas de que como son delicadas, sino los lleuassen cubiertos con los çapatos, se lastimarian mucho. Pero el varon este como mas robusto, vaya descalço (que diran a esto los que aora calçan tan polido, y lleuan las rosas en el calçado, no por desprecio, sino por gala, y otras mayores que vna Esquero- la en las junturas de las rodillas, có mas pliegues de seda, que ellas ojas, y agarrotadas las piernas, martirizadas y lastimadas, ellas en los pies, y ellos en la cabeça, para que se vea que todas son rosas y flores, sin otra substancia mas de pies a cabeça) viene aqui de perlas lo que dixerõ Ispo y Gabrias en sus misticas Nouelas, quando fingieron que entrò vna Raposa en el aposento de vn dançante, y viendo vna mascara muy hermosa, tomola en las manos, y dixo
(co-

(como refiere Alciato; *Hoc quale capat est, sed cerebrum non habet.* hermo-
sa cabeça por cierto, pero sin cele-
bro: bellissimo rostro, pero sin feso.
Que bien parece vna destas pinta-
das con sus dedos: y la cabeça llena
de flores y rosas, pero quan sin se-
so, quan sin cerebro, por que si le tu-
uiesen? echarian de ver que las flo-
res y rosas, son todas viento y vani-
dad, y que de aquellos perdidos sin
remedio, dize la Sabiduria, que se
perdieron por coronarse de rosas,
Coronemus nos rosas. coronaos pues
de espinas, lleuadlas en el pecho (co-
mo la Esposa en el coraçõ metidas)
y anden los pies por abrojos, y des-
pues pisaran Estrellas, porque el va-
ron? *Viro autem pulchrè conuenit nul-
los habere calceos.* solo quando milita-
re, puede ir calçado, pero sera ir co-
mo que con grillos si lleuare çapa-
tos. *Calceatum enim esse, non paruum
habet affinitatem cum eo quod est, esse
ligatum.* muy mas expeditamẽte an-
darà

darà y pelcarà, si llenare los pies desnudos; si ya no es que tenga alguna necesidad que le obligue a llevar zapatos, o algunas suelas atadas; como se vsaua, à que aludiendo S. Iuã dixo, no hallarle digno para desatar el lazo y correa de las sandalias del Señor. Y aun del, dize Clemente.

Non enim curiosos, aut superfluos is habebat calceos, qui veræ Philosophiæ typum Hebreis ostendebat. no yua calçado a lo curioso y superfluo, el que les mostraua con el dedo al que era

Luca 6.3.

la suma perfeccion, el prototipo y exemplar perfectissimo de la verdadera Filosofia christiana. Pero chapines tan costosos y vistosos? Effos no; porque verdaderamente son los grillos y cepos que dixo Iob. *Posuisti in nervo pedes meos.* y pretēdiendo poner adornos hermosos à sus pies (sin saber lo que se hazen) se ponen grillos y coruas, aunque doradas; como Filemon dixo,

Philemon
in sine ph
bo.

Pellucidas vestes, quendāq; compedem Aureum. Para

Para que pues, *Cur ergo hic à vobis tantopere expetitur ornatus, nisi quod vos velitis, ò fœminę, videri esse compedibus astrictę?* con tanto cuydado procurays señoras calçar las çapatillas curiosas (y qual vez de ambar) y los chapines tan bizarros y adornados de cintas, o cordones de hilo de oro y plata, con faxas lustrosas desta? No advertis que es meteros grillos en los pies, con que andays, no libremente, sino con trabajo y mucha flema? Verdaderamente que es hazeros zompas voluntariamente. Quando os ceñis el cuello con estas gargantillas, ò cadenas; quando amarrays las muñecas con estas axorcas: y quando mereys los pies en estos chapines. *Ac mihi quidem videtur sua sponte vinculis alligatę, gloriari de suis magnis calamitatibus.* porque de nada podeys vsar a vuestro gusto; el cuello se affige, y se lastima ceñido de estas cadenillas y gorgueras, que no os le dexa boluer olgadamente adon-

Chapines,
son los gri-
llos de las
mugeres.

adonde quereys; las muñecas andan torpes ceñidas deſſas axorcas de peſado oro: las orejas ſalen de ſu compas y ſe alargan cō el peſo de tantos carcillos, y los agujeros dellas mas dolor cauſan q̄ coxquillas: y los pies ſe cañſan con el calor del corcho y peſada plata q̄ en los chapines lleuã; pero puede tanto el guſto q̄ tienen en eſto, q̄ nada les da pena; y lo q̄ es aun peor, *Gloriãtur de ſuis magnis calamitatibus*, q̄ andã muy vſanas y glorioſas, en vez de laſtimarſe de ſi miſmas. *Nec intelligunt* (dize el miſmo Clemente doliendoleſe dellas) *quantũ in ſe delictum admittunt, ſe innumerabilibus vinculis alligantes. An non enim colli vinculũ eſt torques aureus, moniliaque, & quæ vocantur catenarũ locũ obtinent? &c.* Todo eſto hazen à fin de parecer diſpuestas y gallardas, engañando con eſto al mũdo, y diſguſtãdo a Dios, q̄ como por Premática manda q̄ cada vna ſe contente con la eſtatura q̄ el le dio, ſin la ſacar de

*Idem, Ibi-
dem.*

de sus quizios con sus inuenciones de chapines tan altos quanto bizarros y costosos. *Quis cogitās potest adi j cere* Math. c. 6
ad flaturam suam cubitū unum? porq̃ & Luca
 lo demas es querer reformar las o- c. 11.
 bras q̃ salierō de las manos de Dios:
 y condenallas por imper fetas. Con-
 cluyo este Parrafo con lo q̃ dize el
 Diuino Ambrosio. *Delectantur & cō* D. Ambr.
pedibus mulieres, dummodo auro ligen- lib. de Na
tur, non putant onera esse, si prætiosa butke, c. 5.
sint: non putant vincula esse si in ijs the
sauri corruscent. Ellas estan muy go-
 zosas de ver sus pies tan bizarramē-
 te adornados, vestidos de tanto oro
 y plata, ni tienen por pesados los cha-
 pines (siendolo) ni por grillos y ce-
 pos, solo anden brillando, y atraygā
 los ojos de todos a sus pies, como a-
 traxo Iudit los de Holofernes con
 sus ricas sandalias, si bien con santo Iudit. 10.
 zelo, *Non ex libidine.* dize el Sacro & 16.
 texto, y muy otro del destas assi en-
 chapinadas que en esta era vemos:
 à quienes Dios alumbre. &c.

SEX-

SEXTO §.

Que las galas, joyas, y dices,
chapines y çapatillas, de que
se han de adornar, son las
virtudes.

1. Timó. 2 **M**ulieres (dize el Apосто l) *simi-*
liter non implicaturis, vel au-
ro, vel argēto, vel margaritis, vel veste
sumptuosa, sed quæ decēt mulieres pro-
fitentes pietatem, per bona opera se ipsas
ornantes. Estas han de ser sus galas y
adornos, las obras de piedad y san-
tas, no essotras caducas y perecede-
Clem. A- ras. Sit ergo (dize Clemente Alexā.
lex. Peda. drino como que exponiendo el di-
lib. 2. c. 12 cho de S. Pablo) *in vestrarum manūū*
carpis sanctus ornatus, quæ facilè im-
pertitur communicatio, & familiæ ad-
ministrandæ opera. Qui enim dat paupe-
ri, sceneratur Deo, & manus fortiū di-
tescunt. In pedibus autem appareat im-
pigra alacritas ad benefaciendum, &
ingressus ad iustitiam. Torques autem
(miren

(miren como viste de pies a cabeça vna muger santa) & catenæ sint pudor & modestia; talia Deus fundit monilia; hæc enim sunt verum ornamentum. y mas dize. Eis autem non perforentur aures præter naturam, ut aureæ ab eis in aures dependeant: neque enim fas est vim afferre naturæ præter id quod voluit. Non alius autem fuerit melior aurium ornatus, descendens ad meatus qui sunt secundum naturam, quam vera cathechesis, hoc est, quæ per auditum suscipitur institutio. Oculi autem verbo inuncti, & aures ad sensum perforatæ, diuinarum rerum auditorem, & sanctarum rerum contemplatorem efficiunt. Verbo verè veram ostendente pulchritudinem, quam oculus non vidit, nec auris prius audiuit. Adornen sus manos, no con anillos y axorcas de gran precio, sino con las de la limosna, con que se gran-gea el cielo, y como que se obliga a Dios a que se las haga a ellas de su misericordia; y con las obras y em-pleos

pleos de sus familias, con q̄ se enriquecen: los pies adornense, no con las çapatillas y chapines quales los que se vsan, sino con vna presteza diligetissima para correr por el camino de la ley de Dios y sus mãdamiẽtos; y para biẽ de los proximos. Los collares y cadenillas con q̄ hã de adornar sus cuellos; seã la modestia y verguença, q̄ les està de perlas a las mugeres. Estas son las joyas y galas de q̄ gusta Dios: y con q̄ adorna las almas sus esposas. Los çarcillos y arracadas de sus orejas, no sean essas q̄ se vsan tã costosas y vistosas, sino las de la diuina palabra, è inspiraciones del cielo, q̄ entrando por las orejas recrean el alma, la viuifican y cõsue-
lan. Para estas arracadas no es menester oradar las orejas (cosa q̄ desdize de la naturaleza, q̄ oradẽ las orejas que ella no oradò, para q̄ de allí cuelguen los çarcillos) con estar atẽtas a las inspiraciones y voces de Dios, sin otro trabajo se entra el di-

uino

uino Espiritu, y enriqueze al alma de celestiales tesoros. Los ojos no se alcoolen, si bien los leuanten al cielo, allà los figé: y los del alma se empleen en santas contemplaciones, q̄ esta es la verdadera hermosura: y por ella dà Dios vna tal, que no ay ojos que tal ayan visto, ni oydos que ayan oydo semejãte cosa jamas. Esa corporal hermosura, si bien que deleyta y aplaze; pero no es la de que Dios se paga: sino de las virtudes. *Iudicium ex pulchritudine non facies* (di-

xo Euripides) *sed ex moribus*. Acà los *Eurip. in Helena.*

hõbres atienden a esta exterior hermosura, y no lo es, si solo la de las costumbres santas: y con ser esto assi, de la que cuydan ellas, y ellos, es de esta caduca q̄ en vn punto se desflo-

ra. *O curam valde inanem?* (dize Cle- *Idem, Ibi.*
mente) *ò vanam, & insanã gloriæ cupiditatem.* *Idem.*

Ritu meretricio opes effundunt in proba, ac dedecora, suaque improba, & arroganti stoliditate Dei dona corrumpunt & adulterant, artem mali-

maligni imitātes. O cuydados vanos y sin prouecho? O vanidad necia y descabeçada, pues como si fuesen Rameras se hermosean, gastando en esso lo que fuera mejor para acudir à otras necessidades, que por estos gastos excessiuos se padecen; defluyendo y adulterando la obra, y dones que Dios les dio? No hizo otro aquel maligno espíritu, que auendolo hecho Dios el mas bello. *Tu signaculum similitudinis mee.* retrato de la diuina semejança, el primer traslado que sacò Dios de su hermosura, el mas junto al original diuino, y no como quiera, sino. *Tu signaculum summe, o numeri perfecti.* como dize otra letra, vn retrato de la suma de Dios: El cielo en algo parece a Dios, la Luna retrae la belidad de su hermosura: el Sol remeda aun mas los resplandores de su gloria; pero el primer Angel? mucho mas semejante era a Dios, no parece que era semejante en algo, sino en todo

Ezech. 28

Alia litera.

todo (en el modo que puede la criatura serlo) era vn retrato de su suma, vn bosquejo de aquel numero, sin numero de perfecciones; y con ser tal. *Irreparabiliter cecidit*, dize S^a Bernardo, cayò sin remedio, porque quiso tomar otra hermosura, qual la de Dios. *Similis ero altissimo*. y por tomar aquella, tomò la horrenda de Demonio, quedándose con ella para eternos siglos. Dixolo nuestro Clemente agudissimamente. *Harũ rerũ tibi sunt indicio Angeli, qui Dei reliquerunt pulchritudinem, propter pulchritudinem, quæ faccessit, atque adeò, è cœlis in terram ceciderunt*. A esta traza los hombres y mugeres desta era, todo su estudio y cuydado ponẽ en la hermosura corporal percedera, y en la del alma ninguno, en deldorar la Imagen que Dios les dio; y assi quedaran deldorados, y conuertidos. *In similitudinem Vituli comedentis fœnũ, comparati lumentis insipientibus, & similes illis*. Estase los cõsiderando Cle-

D. Bernar.
hom. 1. de
Aduent.

Clem. A-
lex. Peda.
lib. 3. c. 3.

H

mente

Idem, c. 2.

mente, y lastimándose dellos y dellas
 dice. *Istæ autem non animaduertunt,
 dum colūt id quod est extrinsecus, quæ
 intus in profundo sita sunt, esse planè
 horrida, cuiusmodi sunt etiam ornamē-
 ta Ægyptiorū. &c.* O gente inaduer-
 tida, è incōsiderada? que cuyden de
 lo exterior tanto en pulirlo, afeytar
 lo y hermosearlo, teniendo lo inte-
 rior del alma tan horrido, sucio y as-
 queroso? Verdaderamēte son seme-
 jantes à los templos de los Egipcios,
 cuyas portadas, çaguanes, y exterior-
 ridades dellos, son bizarrísimas a-
 dornadas de famosas columnas; las
 paredes apinceladas cō bellísimos
 colores, los çaquicamies retocados
 de oro, plata, electro, resplande-
 cientes como Soles, y todo de vnas
 piedras preciosísimas traydas de la
 India, adornado, pero en lo intimo
 del, y mas escondido! *Sed si penetra-
 lia templi ambitus subieris, &c. abundè
 nobis suppeditat occasione irridendi, neq̃
 enim intus inuenietur Deus qui quere-*
batur,

batur, ad quem festinabamus, sed Felis, vel Crocodylus, vel Serpens indigena, vel aliqua huiusmodi, quæ templo quidem est indigna, &c. alli no ay otro que mil asquerosidades que rebueluen el estomago, vn Gato, vn Cocodrilo, vna Comadreja: y otras sabandijas sucias, de forma que mas parece cueua de animales inmundos, o establo de bestias, que otra cosa alguna. Ita etiam mihi videntur fœminæ, quæ aurum gestant, & in crissandis crinibus exercentur, & in genis vngendis oculisque pingendis, & pillis tingendis, versantur, & aliam mollitiem arte improba persequuntur, carnalem ambitum ornantes, & verè Egyptios imitantes, infelices amatores attrahere. Semejantes son estas mugeres assi afeytadas, pintadas: y compuestas con tanta bizarria de afeytes, dices, vestidos, y otras galas: y por lo mesmo los afeminados hombres, que como si fueran maricas se cõponen y pulen: que en lo exterior parecen tam

bien. Sed si quis veli templum aperue-
 rit, vittam inquam, vestem, aurum, fu-
 cum, tincturam, & quæ eis intrita, &
 incrustata sunt, hoc est, velamentum
 quod ex eis contextum est, tanquã illic
 veram inuenturus pulchritudinẽ, rectẽ
 scio eum esse abominaturum. Neq; enim
 Dei imaginem intus inueniet habitan-
 tem, quam est consentaneũ, sed loco eius
 fornicatrix, & adultera animę occupa-
 uit adytum, & vera esse bestia conuin-
 cetur, pero si corremos la cortina,
 quitamos el velo y funda de que vã
 adornados exteriormente, toda essa
 xarcia de dices y galas! &c. quando
 pensaremos hallar en lo interior de
 sus almas à Dios cafastante: y ellas
 muy adornadas y hermosas; lo que
 hallaremos serà, vnas almas adulte-
 ras, fornicarias, posseydas del Demo-
 nio bestia infernal, que? *Pro spelunca
 habet animam.* que tiene por cueua y
 zaurda en donde mora, el alma de
 cada vna destas. Miren pues las ta-
 les lo que hazẽ, aduertan la astucia
 deste

de este enemigo, que, *Mulieres in meretrices transformat hic Draco*, pues. *Non est mulieris, sed meretricis, illud nimium sui ornandi studium.* las transforma de mugeres en Rameras, que destas es propriamente el afeytarse y atauiarse dessa manera, y con esse exceso: y no de mugeres honradas, q̄ se precian de serlo. Cuydese pues de la hermosura del alma. *Induite armaturam fidei.* y otra vez. *Induimini D.N. Iesum Christum*, vistamos la de Iesu Christo N. Redēptor, adornemosla de las armas de cruz. *Induamur arma lucis, sicut in die honeste ambulemus.* para que en el dia, andemos honestamente como conuiene à Christianos, cuyos vestidos hermosos y galas, han de ser las virtudes, como dize Clemēte Alexandrino, con que se hermosa el alma. *Is solus qui est virtute præditus, is verè est pulcher, bonus, & honestus: Pulcher ergò, & honestus homo est, qui est iustus & moderatus.* &c. y en conclusiõ,

*Idem c. 12
lib. 2. Pedago.*

La hermo-
sura de las
virtudes,
es la que a
Dios agra-
da.

aquel y aquella son hermosos y pa-
recen bien a los ojos de Dios. *Et ut
semel dicam, qui bonus est, nō qui diues,*
que son virtuosos, que visten hones-
tamente, no los ricos, ni las muy ata-
uiadas, enjoyadas; y enchapinadas.
*Sola autem virtus, vel per pulchrum
corpus apparet, & in carne efflorescit,
moderationis speciem amabilem oscen-
dens, quando mores tanquam lux que-
dam in forma resplenduerint.*

SEPTIMO §.

Que las que cuydan de otras
galas, que las dichas, mas son Rame-
ras que hembras honradas: y no ca-
salcas, si bien gastadoras de la
hazienda de las casas.

*Clem. A-
lex. lib. 3.
Pedag. c.
2.*

NON est enim mulieris (dice el
mismo Autor) sed meretricis,
*illud nimium sui ornandi studium. Que
quidem mulieres, domus apud maritos
seruande, administrande q; familie cu-
ram gerunt exiguam sed soluta mariti*

crui-

crumena, quæ eis suppeditantur, conuertunt in suas cupiditates, & quod pulchræ videantur multos testes habeant, & ornandi artificio toto die assidentes vacant, ære emptis mancipijs. Verdaderamente es assi, que las que tanto cuydan de se engalanar y cõponer, no parecen de las honradas, sino de las muy perdidas, cuyo empleo es gastar lo mas del dia malamente en ello: y ocupadas tanto en se afeytar y pulir, peynar y enrizar el cabello, atallo, prendello; con tantas y tan vistosas cintillas, que lugar ha de quedar, ni que tiempo para cuydar de las haziẽdas de sus casas: y aumẽtos dellas? No està claro que todas han de menoscabarse y vndirse? estandose ociosas; y como imagines pintadas à la ventana, o puerta, como pueden acudir a la administracion de la hazienda? Iurè ergò quod ad domum seruandam, & administrandam familiam attinet, sunt ociosæ, ut quæ sedcant, veluti depictæ ad spectaculum,

culum, non nata ad domus custodiã familiæue administrationem. Esto consideraua el Comico quando dixo mirando a estas,

*Quid prouidi fecerimus nos feminae,
Vel splendidi, quæ tot colorum floribus
Sparsæ sedemus, liberarum mulierum
Typum, ac figuram destruentes funditus,
Perniciem domorum, & coniugum exitiũ,
Et filiorum vendicantes dedecus.*

O quantas casas vemos dirruydas!
O quantas haziẽdas menoscabadas,
consumidas; y deshechas? O quantas empenadas, sin saber de que! Y si apuramos la razon, sacaremos en limpio, que el descuydo destas tales, su negligencia y ociosidad; y los gastos en adrezos, afeytes, joyas, y los demas dices, &c. estos son la lima sorda, o polilla que las tiene destruydas? Que importa que el marido trabaje, haga mil diligencias para grangear el Real, si la muger en sus inuenciones es loca? Ni que importa (para que aya para todos) que la

la muger sea hazédosa, si en sus juegos y deuanços, lo gasta por otra parte el marido, y por querer andar mas lozido de lo que le consiente su caudal? Ni que importa que se heredén grandes haziendas, Ricos mayorazgos de los padres y abuelos, si en Damascos, telas, bordados, cadenas, cintillos, coches, cauallos, &c. lo destruyen los hijos prodigos? Parece me viene muy a pelo aquel Emblema que hizo Alciato, en q̄ alude a la historia que se refiere de Ocno, el qual era hōbre trabajador y granjero, mas entrò en su casa vna polilla de vna muger gastadora (que le cupo en fuerte) la qual marlotaua en vn dia, lo que el marido grangea ua en muchos,

*Alciat. in
Emblema.*

*Impiger haud cessat funem contexere sparto,
Humidaque artifici iungere fila manu.
Sed quantū multis vix torquet strenuus horis,
Protinus ignaui ventris assella vetat.
Fœmina iners animal, facili congesta marito,
Lucra rapit, mundum prodigit iniquè suum.*

llana

llana cosa es, que sirue de nada estar el otro afanando y trabajando en hazer fogas, si al mismo passo se las comia la bestia: y de poco sirven las haciendas heredadas, o las diligencias del marido, si por otra parte no ay seguir Premática, fuero, ni razon en los trajes, y en lo demas de que hablamos, dixo bien Iuuenal en su satyra,

Iuuenalis. Non vnquam reputat quanti sua gaudia conslent.

y mejor que todos el Espiritu Santo. *Vnus edificans, & alius destruens, quid prodest nisi labor?* si lo que el marido recoge, y gana con el sudor de su cara, ella lo gasta en vntos para la fuya, en galas, joyas, &c. como ha de medrar la casa? todo sera, *oleum & operam perdere.* perder lo ganado, y cansadose en valde. Si ella pide oy vna gala, mañana otra, oy vn dixe, el otro dia otro, sin jamas estar contenta ni satisfecha, como no se ha de vndir la mas gruessa hacienda?

El apetito de las mugeres, es insaciable.

zienda? Es su apetito infaciable, que hazienda bastara? Tres cosas (dize el D. Espiritu) son infaciales, *Prou. 30.*

Infernus, os vulue, & terra, quæ nunquam satiatur aqua. La primera es el infierno, la segunda es la Ramera (que assi declaran este lugar los amenissimos Padres San Chrysostomo, y San Geronimo) de forma, que la infaciabilidad del infierno, y la de vna muger, pone Dios en vn predicamento? Si, y assi para conocer la vna, no ay sino poner los ojos en la otra; el infierno perpetuamente està apereciendo almas, que aun por esto dixo Isaias. *Aperuit os suum absque vlllo termino*, que abre la boca sin termino, porque sin este aperece almas para tragar; y como que se ensancha para que mas quepan como dixo Ouidio,

*D. Chrysos.
hom. 86. in
Ioannem.
D. Hiero.
in Prouer.*

Isaia. c. 5.

*Sic omnes animas locus accipit ille, nec vlli,
Exiguus populo est, turbamvè accedere sentit,* *Ouid. 4.
Mcta. Fabula. 6.*
y aunque entren millares dellas, no se empacha, antes parece que abre

abre mas bocas, para mas tragar,

*Nason. 4. Mille capax aditus, & apertas vndiq; portas
Meia. Vrbs habet, vtq; fretum de tota flumina terra.*

La següda es la tierra arenisca (qual la de los desiertos de Libia) que aunque siempre llueua, siempre querria que le llouiesse mas. La tercera es la muger, sinificada en aquella palabrita, *os vulua*, por ser la parte que la distingue del varon, como dizen Sã

ubi supra. Chriſostomo, y S. Gregorio. Dize pues, que la muger es insaciable como la tierra, y como el infierno, por

Apetito de
la muger,
es insaciable.

que jamas se harta de codiciar vna cosa y otra, ya el vestido, ya la joya, ya el regalo, ya la inuencion, y qual vez desſea las cosas impossibles; y como es de condicion vehemente, q luego quiere tener lo que desſea, en codiciando la cosa, la pide; y como nunca dexa de codiciar, jamas dexa de pedir. Y con esta condicion, a quien no dexaran sin sustancia, y sin dinero, y que casa no acabaran? Esto sinificaron los antiguos, quando pa-

ra

ra pintar vna destas gastadoras y chupadoras, pintaron vna yedra abrazada a vn olmo, que como esta yerba se agarra fuertemente del arbol, lo chupa, y deffustancia hasta perderlo, assi las mugeres desta traza, asidas al arbol del marido, a su bolsa y hazienda, o del que bien quieren, lo paran tal, tan pelado y cõsumido, que no le dexã estaca en pared. Estas son (a mi ver) las sanguijuelas q̃ dixo Salomon. *Sanguisugæ duæ sunt filie dicentes, Affer, affer*, las quales tienen dos hijas que estan siempre diziendo, trae, trae. Quien vee vna sanguijuela, que siempre està chupãdo sangre, y aunque estè rellena y casi reuentando, siempre buelue a chupar, y jamas se harta. Assi pues estas mugeres y sanguijuelas chupadoras, dos hijas tienen, esto es, dos apetitos que incessablemente estan pidiendo; el vno es el apetito de los deleytes sensuales: y el otro el de las galas y riquezas: con el vno consu-

Pintura de la muger gastadora.

Plin li. 16
c. 39.

Prou. 30.

Muger gastadora, semejante a la yedra, y sanguijuela

me

*Senec. lib.
de remed.
fortuitorũ*

me la sustancia de la persona que las trata : y con el otro la de la hazienda; y assi como no se ha de vn-
dir todo ? Ellas siempre pidiendo, y
ellos siempre dando, que hazienda
ha de bastar? *Nil tàm mobile* (dixo el
famoso Cordobes) *quàm fœmina-*
rum voluntas , nil tàm vagum. ja-
mas callan, siempre tienen antojos,
oy quieren el vestido , mañana la
joya, effotro la gala , ya la inuen-
cion , ya el ensaye que vio en la o-
tra; rezongando de continuo, quan-
do porque les falta , quando por-
que les sobra, con que hazen pade-
cer vna vida de los infiernos , a los
que las tratan. Contentense pues
con andar honestamente vestidas y
atauiadas. *Habentes quibus tegamur*
(dize el Apostol) *his contenti simus.*
y con esso se conseruara la hazien-
da; y aun andara de augmen-
to; y ellas mas hol-
gadas.

OCTA:

OCTAVO §.

Que no solo las haziendas
echan a mal, mas las almas de in-
finitos; y son causa de otros
mil daños.

DEl mal logro de las haziēdas,
de que son causa estas muge-
res, poco, o nada casaleras: y dema-
fiado ventāneras, porteras, y calleje-
ras: ya queda dicho lo que basta pa-
ra quien quisiere darse por enten-
dida; pero ay tãpocos y pocas que
lo entiendan, que dan licencia para
dezir mas. El Euangelista S. Iuan di-
ze, que se abrió del Abismo vn grã
pozo; y salió del tanto humo como
de vn grande horno, junto con el
qual venian vnas langostas, que des-
truyeron toda la tierra, porque mor-
dian tan venenosamēte como si fue-
ran viuoras, o escorpiones. Es la lã-
gosta vn animal saltador, y es símbo-
lo de las mugeres alegres, dadas a
plazer, que toda la vida se les va en
hol-

Apoc. 9.

*Langosta, y
su cõdiciõ.*

holgar, vestir, dāçar. &c. dellas dize S. Iuan, *Habebant capillos sicut capillos mulierum*, que teniā cabellos como de muger. Es tãbien la langosta indicio de grande hambre, como dixeron los antiguos Egipcios; porq̃ donde ella entra, todo lo asuela; asu estas mugeres de quien hablamos; langostas son, que donde meten la mano, y las dan entrada, todo lo asuelan y destruyen: y traen los hombres à gran miseria. *Tenent tympanũ & cytharam, & gaudent ad sonitum organi, ducunt in bono dies suos, & in punto ad inferna descendunt.* en vn pũto se les conuirtio la risa en llanto, y el bayle hizo punto en el Infierno, consumida la haziēda, y la vida. Poned la mira en la dançadora hija de la Herodias, en aquella loquilla (q̃ este titulo dio a las baylonas el esclarecido Don Alonso Rey de Sicilia y Aragon) la qual despues de auer biē dançado y baylado: y en premio de su bayle recibido la cabeça del Baptista;

Pier. in Hieroglif. li. 28. cap. de locustis

Iob. c. 21.

Panormitan. lib. 1. de rebus gestis Alfonso.

rísta; passando vn Rio elado (como afirman Nizeforo y Metafrastes) se hundio en el agua, dōde quedando la cabeça por defuera; y lo demas del cuerpo acullà baxo, forcejando con las piernas, y como que baylando para salir à fuera, dando mil bulcos entre las ondas con ellas, con el alma dio en los abismos del infierno. Mirad q̄ suceso tan otro del q̄ ella pensaua. Dixo bien por cierto el D. Gregorio. *Sæpè bi qui diu in iniquitate tollerati sunt, subita morte rapiuntur, ut nec flere antea liceat quæ peccauerunt.* Assi le sucedio a esta deluēturada; y lo mesmo a muchas de nuestra era, que no cuentan con la bolsa suya ni agena, ni piensan en la saltadora muerte: y assi se hallan burladas, y sin hazienda. *Et in punto ad inferna descendunt.* Boluiendo al principio digo lo que Filon, que la muger es animal muy costoso de sustentar, porq̄ siempre està diziendo, dame, dame. *Molestissima omnium.*

Nizephorus Eccles. histor. lib. 1. c. 20.

Metaphr. apud Lipo manū to. 6 die 29.

Aug. D. Gregor. lib. 55. Mor. c. 24

Philon Jude. li. Temulent.

no mira si lo ay, o no, no considera que tiene pelado al hōbre hasta los cañones, ni se le dà vn pito que se vaya al Hospital por pobre, como dixo el Satirico,

Juuenalis.
Satyra 6.

Prodiga non sentit pereuntem fœmina censum,

solo para ella no falte, para sus galas y deuaneos, salga de donde falliere. No mira el daño que haze a su compañero, el mal que causa a los hijos en priuallos del sustēto, el perjuizio que viene a los criados (si los tiene) faltando a la paga de sus salarios, porque a ella no le falte; y solo aya para ella, los demas que se los coma el lobo. O desdichados los q̄ dieron en manos de aqueſtas langostas? Quantos Hospitales ay llenos de hombres bien nacidos y ricos, que mal barataron sus hazien- das por sustentar el fausto destas? Quantos sirven de moços, o esclavos, que en algun tiempo fueron señores afortunados, pero vinieron à tal

à tal estado por el gasto profano q̃
hizieron con sus mugeres proprias,
y cõ las agenas. Quantos titulos per-
didos, quantos mayorazgos, por es-
to? Y quantos finalmente ganan vn
pedaço de pan en oficios viles, que
algun dia les sobraua; y por no mi-
rar a este fin, le comen aora cõ dor-
lor? Por lo tanto pues, antes de lle-
gar a este estremo, encojan la mano
los dueños de casa, y dellas, echen
vno y otro ñudo a la bolsa; y otra
llaue al arquimesa; porque donde
no, podra dezir con Plauto,

Meretrix meum borreum

Miserum sua blanditia intulit in pauperiem, *Plant. in*
Truculen.
Prinauit bonis, luce, honore, atq; amicis. *Act. 1.*

que de Rico lo ha hecho pobre: y de *Scen. 7.*
llenos los graneros de trigo, vacios
del (con sus blanduras y alagos) pri-
uado de los bienes; del alegria, del
honor; de los amigos, y hecho vna
pelota rota.

Y no solo esto, mas otros mil da-
ños acarrean ellas; que aun por esto

D. Ambr. S. Ambrosio llama a la muger origē y venero de todos los males. *Omnium malorum causa.* principio del pecado , y por el , de la muerte. *A*

Eccl. c. 25 *muliere* (dize el Eclesiastico) *initium factum est peccati* , & *per illam omnes morimur.* Ella es el principio del ver

La muger, es principio de todos los males. dadero dolor y apretura. Ella, el lazo y red , que enlaza y enreda las almas y coraçones; y los echa a mal.

Laqueus peccatorum (dize el Eclesiastico) & *sagena cor illius.* Ella es (dize

Eccl. c. 7. San Pedro Chrisologo) origen del

D. Chisol. lamento, y tristeza de los hombres, camino de la muerte , titulo de la sepultura de los hijos de Adam. Y

Tertul. li. de habit. virg. Tertuliano la llama. *Diaboli ianua:* postigo falso del Demonio, y puerta del infierno, adonde lleva infinitas almas trompicando. Ella es mas amarga que la muerte (dize el Espi.

Eccl. c. 7. ritu Santo) *Inueni mulierem amariorem morte.* porque la muerte como

Platon. dize Platon , no es sino , *Separatio animæ à corpore* , yn diuorcio que el alma

alma haze con su cuerpo: pero la muerte? Dize nuestro Angel, aparta el alma de Dios, que es la bien-aventurança: y assi. *Amariorum mor- te.* muy mas amarga es sin comparacion que la muerte. Si esta nos persigue de mil maneras, como dixo Estacio,

D. Tho. de Reg. Prin- ci. lib. 1. c. 10.

Mille modis lethi miseris mors una fatigat, Estac. 9. Thebay.

pero la muger, de infinitas. *Amara sicut absintium.* dize otra letra, amarga es mas que la muerte, mas desabrida que la hiel: y mas intolerable que los assensos, por sus muchos embelecocos y embustes: y males que traza debaxo de tan suave aspecto al parecer, para cazar las simplicillas aues, los insipientes pecadores.

Alia litera.

Y en conclusion, ella es como dixo el Filosofo Segundo, referido del Se-
rafico Padre San Buenaventura,

Philos. Secun.

Hominis confusio, insatiabilis bestia, confusion del hombre, deshonor fuyas y lambenito que jamas se le

D. Bonau. lib. 1. Pha- retra. c. 9.

caeras y vna bestia insaciable, que quanto el mundo tiene, no le llega a la boca; y todo le parece poco, quanto los mas largos de manos la dan. *Nunquam dicit sufficit. &c.* y assi son ocasion de muchas perdidas y mal logros, de haziēdas y de almas.

NONO §.

Que no deuen ser oydas estas, porque por salir con sus empresas y deuaneos, &c. tratan poca verdad, o ninguna.

*D. Augus.
Tract. 42.
in Ioannē.*

Eua, hija
del demo-
nio.

EL D. P. S. Agustín mirando a lo que Eua dixo, la llama hija del Demonio, de aquel padre de la mē-tira. *Diaboli filia.* echura de sus costumbres: y oyente de su escuela. Y fue tan buena dicipula, que a la primera lición en su propria doctrina excedio a su maestro; porque si biē se mira en el principio de la tentacion, sola vna mentira dixo el demonio, y aun essa enmascarada cō vna pre-

pregunta artificiosa, como nota Ru-
perro. *Quare praecepit vobis Deus, ut* Genes. c. 3.
non comederetis ex omni ligno paradi-
si? porque os vedò Dios todas las
frutas? Pero la muger al responder
à la lición, a pares las dize, descubier-
tamente: y en oprobrio de su autor:
la primera, que no solo les mandò
Dios que no comiesien, pero que ni
tocassen a la fruta vedada: la segun-
da, que por ventura moririan, auie-
ndoles Dios dicho, *In quacumque die* Genes. c. 2.
comederitis ex eo, morte moriemini, q̃
sin falta moririan. Que aprouecha-
da dicipula sacò el demonio, pues a
vna mentira paliada, responde con
dos sin reboço? Por esto dixo bien
S. Pedro Chrisologo, que la muger, D. Petr.
es. *Peccati autrix.* augmentadora del Chrisol. ser-
pecado, pues a vna mentira respon- mo. 47. Re-
de con dos: y no solo augmentado- surr.
ra, mas aũ inuentora es de pecados:
que aun por esto los ciudadanos de
Megapolis (ciudad en Arcadia, co-
mo quiere Pausanias) con este titu-

Muger, no
trata ver-
dad.

- Pausa lib. 8. de Reg. Arca.* lo, *Dea machinatrix*, de Diosa de maquinas, enredos y mentiras, adorauan a Venus, porque ella y sus cofradesas, todas son embusteras, no tienen verdad en la boca. *Non est in ore earum veritas, cor earum vanum est.* no se les quaja esta purissima leche en ella: que como el coraçon destas es vano, y sin sustancia, a esse passo lo son sus razones y promesas. Solo tienen traza para mal. *Ad bona sunt ineptissimæ* (dixo Euripides) *malorum verò omnium effectrices sapientissimæ.* No ay ardid que no pratiquen, treta que no alcanzen, ni artificio que no vsen.
- Teren. Comed. 5.* *Omnes doctæ* (dize Terencio) *ad malitiam*, en maldades y trayciones pueden leer Catedra de Prima: y alegaran mas Textos en Drecho de su tuerto, que comentaron Bartullo y Felino. Conocio bien Seneca la condicion destas, pues definiendo à la muger dize, que es. *Scelerum artifex.* artifice de pecados, maestra de
- Senec. Tracta. 4.*

de artimañas , inuentora de enredos , que para salir con la fuya , no dexa cosa que no intente, ni alagos, ni lagoterias , ni dulçuras de palabras. &c. y no es menester buscar autores que esto digan , que ellas mismas lo confiesan de plano , oyd que dixo vna,

Muger, artifice de enredos, y marañas.

*Sed nobis facile est verba. & cōponere fraudes
Hoc vnum didicit fœmina semper opus.*

In Andr.

à nosotras, es nos muy facil vrdir y marañar relas de engaños, de trayciones y mentiras, porque lo mama mos con la leche que dio el Demonio a nuestra madre Eua. Y vemos la experiencia cada dia , pues a este engañan, al otro embelecán, a este prometen, juran: y perjuran, maldizense a si mismas : y a todos lleuan enredados y enloquecidos. Al marido dizen vno , y al amigo otro , y todo su desvelo es pensar como los conseruarán, sin que sepan sus ardi des. Que bien describe Salomon à las que desta manera proceden
(dexo

(dexo las que son las que deue, que
ay infinitas que son lustre de la na-

- Prouer. 9.* turaleza humana) *Mulier stulta & clamosa.* muger necia y vozinglera; que con sus necesidades haze a muchos necios: y con sus voces, y a voces lo alborota todo, y con ellas pretende apaciguar los ofendidos de su trato, y malas mañas. Muger de necesidad, cuyas manos son laços que encadenã. *Vincula sunt manus illius.* cuya lengua es espada de dos filos, que por entrãbas partes corta. *Quasi gladius anceps.* cuyo coraçon es nasa y red. *Et sagena cor illius.* y toda ella. *Laqueus venatorum est.* es vn laço de caçadores, o por dezir mejor, es toda laços. *Plena illecebris, parata ad capiendas animas.* lazo de almas, trampa de coraçones, red de voluntades, y sacaliña de bolsas. Es vn enemigo no como quiera, vn Pluton es, vna furia infernal, vna Rabia furiosa, vn desconsuelo y tristeza; y todo el mal que se puede imaginar (como dixo

dixo Sofocles) para vn alma. *Ignis*, Sofocles.
mare, mulier (dixo Manucio) *tria mala*. el fuego, el agua, y la muger, son *Manut. in*
 los tres males del hombre. *sed nil ita adag.*
acerbum, & noxium (dixo Planides) *Planides.*
quam mulier mala. pero sobre todos,
 la muger, que es mas dura y desabrida que todos los males. Es vna cifra
 y equiualencia de todos, mar donde
 padecen naufragio las almas cada
 passo, y fuego donde se queman y
 abrasan.

Femina corpus, opes, animã, vim, lumina, vocẽ
Poluit, anihilet, necat, eripit, orbat, acerbant.

Vna muger no tal, todo lo echa a
 mal; el cuerpo, el anima, la virtud,
 las riquezas. &c. todo lo aniquila y
 destruye; ved como se deue escu-
 char! *Et nos sirenum cantus* (dize el
 D. Geronimo) *surda debemus aure D. Hiero.*
transire. à las voces desta Sirena en-
 cantadora, que con alagueñas pala-
 bras piensa engañar, es menester
 cerrar los oydos, passar de largo, no
 dalla credito, pues no pretẽde otro,
 que

que perder al que la oye y cree.
 Bien conocida tenia esta su condi-
 cion Homero , pues exclamô di-
 ziendo. *O quam infidum est ingenium*
mulieris? O quan atestado està el in-
 genio de la muger , de infidelidad
 y aleuofia? O quan lleno està su co-
 raçon de trayciones y desafueros,
 el animo pronto para inuentar ca-
 lumnias? *Nil concitatus est muliebri*

Nizefor. animo (dize Nizeforo) *nil æquè*
li. 7. Rom. promptum ad probabiles calumnias
hist. c. de struendas. no ay animo mas alboro-
liene Imp. tadizo que el de la muger, no ay es-
 piritu mas apto para componer ma-
 rañas, inuenciones, y levantar can-
 teras que el fuyo, el coraçon mu-
 dable.

Non sic incerta mutantur flamine
Syrtes,

Nec folia inuerno tam tremifac̃ta
notho.

no se mudan con tanta facilidad las
Proper. li. Syrtes (dize Propercio) con aque-
2. Eleg. 8. llas fierras de arena, que leuanta el
 vien-

viento, ni se mueuen tan ligeramen-
telas ojas de los arboles, como se
muda vna muger: su voluntad es vn
mar de defuarios. *Nil tàm mobile* (di-
ze Seneca) *quàm fœminarum volun-* Seneca li.
tas, nil tàm vagum. no ay cosa tan de Reme-
boltaria, ni pielago de tantas cre- dio forui-
cientes y menguantes como ella. Y to.

el Sabio la llamò *Multiuola*. boltea-
dora, que qual paxarita jamas està
queda, ya aqui, ya alli, aora se rie,
luego llora: aqui haze buena cara,
alli buelue el rostro, aqui promete,
y alli se desdize: y assi quien ha de
fiar en ella? Quien oylla, y menos
creella? sus palabras dulces son, a-
feytadas y sabrosas, pero debaxo
dellas està el trabajo y dolor. *Mala*
mens, (dixo Moscobio Siculo) *sed* Moscob.
eloquium dulce, siendo sus palabras Sicul.
mas amargas que la hiel, *verba sua*
dulcia facit, de tal suerte las prepa- Trouer. 7.
ra, que parecen mas sabrosas que
el azucar; y assi no ay dalla
oydos. &c.

DE-

142 *Nueva Premática*
DECIMO §.

En que se prosigue la mesma materia ; que no deuen ser oydas, pena de que empobreçeran a quien las diere credito en sus demandas.

Erasmi.
chil. 2. cen
tu. 10. ada.
21.

M *Vlieri ne credas* (dixo el antiguo prouerbio) *nec mortuae quidem.* no des credito a las razones de la muger, aun ya muerta. Brauo encarecimiento por cierto. Muerta estará, y aun en esse estado parece que estará con la boca abierta pidiendo, persuadiendo y molestando. Y el Poeta Euripides conociendo bien la naturaleza, è inclinació de la muger, dize que no se fien della aun quando se presume que dize verdad,

Euripides
in Hyppolito.

Consilium tibi optimum do Theſeu
Mulieri ne crede, quāuis vera audiēs.
porque si las oyen y escuchā, en poco tiempo los meteran en los Hospitales, dexandolos echos vnos pelones, sin vn pan que comer. Tratando

do el Abad Ioachim de aquel pozo del Apocalypsi (de que auemos ya dicho algo) asqueroso, y que olia a piedra açufre, del qual salieron aquellas langostas que talaron toda la tierra, dize que aquel olor de la piedra açufre sinifica el mal olor del pecado de la carne, y que deste pecado, como de poço salen langostas que no dexan sementera, ni viña, ni oja verde, ni arbol que no lo asuelé y consuman, porque son vna plaga de Dios. Que langosta es vna muger sensual para sustentar sus galas? Plaga de Dios es quando dà en la hazienda de vn loco destos desta era; que miserean la blanca para el pobre: y son Alexandros para sus brutalidades: no les dexan cosa verde, todo lo consumen: y lo que es muy de ponderar: y a mi me llega al coraçon, es, que el bocado que dà vna destas mugeres, es como el de la langosta, de la qual sabemos por experiencia que tiene la boca quadrada:

*Abb. Ioachim in c.
9. Apocal.*

*Langosta, y
su condició*

de



de forma, que quanto esta sabandija destruye con la boca, es quadra-
do. Vereys que vna langosta destas
carnales dan el bocado en la hazien-
da de vn bobo destos de nuestro tié-
po : y le pide la laya costosa , y con-
fer este bocado tan rabioso; le qua-
dra de manera , que no solo no se
entristeze , mas le da gran gusto.
Dale mañana otro bocado: y esotro
dia otro, y siempre le quadra, porq̃
son bocados hechos a boca de lan-
gosta. Y es vna plaga de Dios, ver lo
q̃ ellas confumen y gastan ; y lo po-
co q̃ ellos lo sienten. Y aun lo peor
es, que nunca pueden hartarse, porq̃
no reciben tanto quanto gastan sin
duelo, desperdiciada y prodigamen-
te. Nota es del Abulense sobre aque-
lla Coronica de Eusebio, à las Rame-
ras (que los antiguos llamaron Ar-
pias) compararlas a la Gallina: y pin-
tallas cō rostro hermoso de muger,
y todo el vestido de pluma como
aue; y los pies de Gallina. En pinta-
lla

*Abulensis
in Chroni.*

Rameras,
semejantes
a la Galli-
na.

Illa como aue, sinificaron la suma celeridad con que burlan los vicios: y se pasan de ligero, dexádo a su dueño lleno de quejas y de confusion. Mas en los pies de Gallina, sinificaron el desperdicio grande con que destroza la hazienda, y la dissipa, vna muger perdida; y mal casalera. Echais a vna Gallina vn puño de trigo, y otro: y a penas lo auceys echado, quando escarvando cō los pies, lo arroja a diferentes partes, y lo dissipa; porque llama a sus polluelos para que lo coman: y como son muchos, en vn momento se desaparece todo: de aquesta manera son las mugeres profanas del mundo, para las quales no ay en todo el hazienda que baste, porque como tienen tantos apetitos que mantener, todo lo gastan y desperdician: y si se junta vn apetito de galas, con otro apetito de banquetes, otro de passeos, y musicas, todo quanto dinero tienen y les dieren, se despenderá en

Los vicios
se acaban
por la posta

K

vn

vn momēto en esto. Dexo otras ciē mil superfluydades, las quales arrojan por ahí tan sin consideraciō, como si sus manos fueran pies de Gallina, que todo lo desperdicia. Y añ llamaron a estas mugeres Gallinas, porque es cosa muy sabida entre los Filósofos (como dize Pierio) que el oro, que no puede gastar el calor de ningun viētre de quantos animales Dios criō, solo el calor de la Gallina lo digere, gasta, y consume de arte, que no ay cosa que assi asuele a quel precioso metal, como ella.

Y aun passa mas adelante la soltura destas, que con tanta crueldad desperdician la bazienda, que ni aū vna palabra hablará, sino fuere por interes, como si fuera gente la mas guardadora, y auara de todo el mūdo. Eſso dixo dissimuladamente Salomon por estas palabras. *Fauus stibans, labia meretricis.* que son los labios de la Ramera, vn panal q̄ está destilando miel. Y aunque parece q̄ quie-

*Pier. lib.
23. cap. de
Gallina.*

Prouer. 5.

La Ramera
con sus pa-
labras Ro-
ba.

quiere dezir, que sus palabras son dulces, mas hondo està su misterio, quiso dezir, tanto tienē de dulçura sus palabras, quanto tienē de Robo. Donde es de notar, que no ay cosa mas ladrona que vna aueja, porque todo es andar discurriendo por los campos y prados chupando quanto halla en las flores; y robandoles el rozio del cielo, de que se componē los panales, de manera, que en tãto ay miel, en quanto ay Robo. Assi las palabras de las Rameras, no tienen mas dulce que tienen de interes, a estos hablan con dulçura, y con vna boca de miel, a quiē pueden Robar y chupar. No ay que creellas sus palabras, porque al fin se descubriran. Haze con esto lo que añade Salomon. *Et nitidius oleo guttur eius.* son sus palabras mas resplandecientes q̃ el azeyte. Pero al fin se verà como la miel se conuirtió en absintio. *No- uissima autem illius amara quasi absinthium.* y que es vna purga amarguísima,

Aueja; y su
condicion:

fima, con que se purgan valientemente las bolsas, mejor que con el Ruibarbo de la India. Y aun mas dize Salomon, su blandura es azeyte, el qual vale para dar filos a las nauajas suauemente. No ay Barbero que tanto lleue, ni con su nauaja tanto rape, como sus dulces palabras destas malas hembras, sino que como viene vntada y afilada la nauaja con el azeyte de sus engañosas palabras, no lo siente el desventurado y engañado amador, hasta que se halla sin hazienda. De aquí sacò Salomon vna consequencia clara. *Qui*

Prou. 29.

nutrit scortum perdit substantiam suam, que quien criare vna Ramera, entienda que le ha de chupar toda quanta hazienda tuuiere, porque assi como a la madre que cria vn niño y le da el pecho, no le basta quanto come, porque todo se lo chupa la criatura; assi quando vn hombre da el pecho y voluntad a vna destas mugeres, no le bastara
vna

vna grande hazienda , porque ella se la chupara toda , como se vio en aquel moçuelo prodigo ; y lo vemos cada dia en los de mayor edad. Por todo lo qual no deuen ser oydas en sus demandas , si bien dallas de mano: y huyr dellas como de la faz de la serpiente. &c.

Lucæ. c. 15

VNDECIMO §.

Que mucho menos deuen permitir los maridos, que ellas sean las mandonas en su casa.

M*V*lieres viris suis subiectæ sint *Ephes. c. 5.*
sicut domino (dize el Apostol)
quoniam vir caput est mulieris. las mugeres, esten sugetas a los varones, como a señores que son, y la cabeça dellas, y no al contrario, que si bien (como nota nuestro Angel) en la deuda conjugal son iguales, y compañeras del hombre , pero en lo

K 3

restan-

restáte del seruicio y gouierno, inferiores son a los varones. En el primer asiento de casa que les hizo el Criador del múdo, dio esta preeminencia al varon: y dexolo acordado con la muger diziédola. *Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.* Esto es lo que manda Dios en su Premática por su Apostol a ellas: y à esta deuen obedecer, no poniendo la mira en la que los Egipcios tenian

Diodoro Sicul. de Fabu. Antiq. li. 1. de anor. suppuratione.

(como dize Diodoro Siculo) q̄ mandassē las mugeres, y gouernassē mas que los maridos, porque demas de q̄ es contra lo que el Señor dispuso. *Ipse dominabitur tui.* aquellas lo lleuauan de concierto con el adote: y acà no le ay, ni se permite tal costumbre. Libre nos Dios que tal huiera. Si aun estando obligadas a obedecer, no pueden aueriguarse con ellas; que fuera si tanta licencia tuuieran? *Non des mulieri potestatem anime tue* (dixo el Espiritu Santo) *ne ingrediatur in virtute tua, & confundaris.*

Eccle. c. 9.

daris. Ni por sueños des a la muger
lugar a que ella se enseñoree de ti,
porque te asseguro que quedaràs
auergoçado. *Mulier* (dize el mismo)
si primatum habeat, contraria est viro.
si ella comiêça a enseñorearse del
varon: dadlo por perdido. Solos cin-
co dias fue mandona aquella tan nõ
brada Semiramis: y se alzõ con el
Imperio. Es el caso, que enamorado
della el Rey de los Asirios, y tanto,
que la dexaua de querer, y la adora-
ua, a la manera que aquel otro ani-
mal de quien dize Plauto,

Eccl. c. 25

Semiramis
Reyna, grã
mandona.

*Ego illic aspicio forma eximia
mulierem,*

*Plaut. in
Mescato.*

*Quam ego postquã aspexi, nõ ita amo
vt sani solent,*

*Act. 2.
Scen. 1.*

*Homines, sed eodem pacto vt insani
solent.*

como ella le conocio el pulso, quan-
do le tuuo mas fino en sus amores,
pidiole por merced la dexasse ha-
zer oficio de Rey solos cinco dias
en todos los estados de Asia q̃ pos-
seya;

*Euripides
in Ephri-
gen.*

seya; parecióle poco lo que pidia la dama, al amante, no se acordando, ni aun sabiendo lo que tenia escrito Euripides, *Callidæ sunt mulieres in inueniendis dolis*, que son astutas las mugeres para el mal, como para el bien inabiles; no descubrió el anzuelo que debaxo el gusano estaba, consideró el cebo; y no atinó al laço; y assi la dio gusto en su demanda, el mismo por su mano la puso la corona, assentola en su trono, hizola reuerencia: y mandó que lo pena de la vida todos executassen quanto à Semiramis le pareciesse.

Prouer. 7.

O cruel viuora? *Irretiuit eum multis sermonibus, & blanditijs labiorum protraxit eum.* supo tambien encantar-lo con sus blandas razones; y con sus alagos enredarlo, que salio con lo que quiso: y de señor de los Asirios q̄ era, lo hizo su cautiuo: y aun tuuo por merced q̄ lo recibiesse por su esclauo. Y aun si parara aqui su mal deste, y su fiereza della, medio mal

mal fuera, mas no parò en esto, sino
 q̃ como dize Rodigino, mãdo luego
 à los Archeros q̃ asistían de guarda
 en su Real Audiência, lo prendiessen
 y cortassen la cabeça: obedecieron
 à la Reyna de presto: y executada la
 senténcia se alçó con el Imperio, ol-
 uidados los soldados y vasallos de
 lo q̃ à su Rey y señor deuiã respetar
 y amar. Dixo admirablemente Cor-
 nelio Tacito. *Fœminarũ sexus nõ im-
 becillis tantũ. & laboribus impar sed si
 licentia adsit, sexus, ambitiosus, pote-
 statisque auidus.* que el sexo femi-
 neo, no solo es imbecil y flaco de su
 cosecha, mas si le dan tantica licen-
 cia, es cruel, ambicioso, amigo de
 mandar; y la malicia toda de los de-
 mas, cotejada con la de la muger, es
 muy menor. *Breuis omnis malitia*
 (dixo el Ecclesiastico) *super malitiam*
mulieris, sors peccatorum cadat su-
per illam. desdichado de aquel so-
 bre quien cae tal maldicion. Tal
 fue este Rey de los Asirios; y fue
 castigo

Rodigi. li.
 23. cap. 5.

Eccle. 25.

Malicia de
 muger, so-
 bre toda ma-
 licia.

- castigo del cielo bien merecido.
- Judith. c. 16.* *Tradidit eum in manus scæming, & cõfundit eum.* pues assi se cegó en sus amores: y le dio tanto mando sobre
- Roman. 6.* su coraçon. Mas que mucho? *Stipendia peccati mors.* este es el fin y pago de semejantes pecados; la muerte
- Hero. hist. lib. 1.* del alma y cuerpo. Tambiẽ Marcia dio trazas como quitar la vida al Emperador Comodo, con quien estaua amancebada; y si bien salio cõ su intento en esto, mas no se apoderò del Imperio: que es lo que ellas pretendẽ. *Si licentia adsit.* Lo mismo pretendio Romilda muger del Duque Sisulfo, la qual matò por traycion al marido, entregando la tierra y estado a Cancano Principe de
- Sabel. lib. 10. Exēp. c. 4.* Bauiera, por ser Reyna, mas no le salio bien la cuenta, antes bien ella acabò infamemente como merecian sus maldades, que donde las dan, las toman. De Atalia refiere la diuina
- 4. Reg. II.* Escritura, que viendo muerto a su hijo Ochozias, se alçò cõ el Reyno,
- y pa

y para que nadie se lo demandara (tanto como esto es su pasión de mandar) matò quantos pudo auer a las manos de la casa Real y sangre de Dauid: y aunque era muger, tiranizó siete años el pueblo de Dios. Y de la donzella Velasca escriue Eneas Siluio, que en compañía de otras muchas donzellas, por fuerza de armas se apoderó del Reyno de Bohemia por espacio de siete años, con tanto valor como las famosas Amaçonas vsurparon antiguamente la tierra de Asia: y mientras le duró el mando vencio grandes batallas: y castigò con animo mas cruel que de muger, los hombres que cauituaua. Mucho hizieron estas, pero mas Semiramis, pues sin lança, sin espada, sin sangre, por solas mañas y ardides se quedó con lo ageno por toda la vida: y el Rey sin ella. Diole la mano (que no deuiera) para leuantarla de su baxeza: y ella se tomó el braço, ò potencia del Rey, entrose por

Pasión de mugeres, es mandar.

*Aene. Sil-
uius Hist.
Bohe. c. 7.*

*Iustin. hi-
stor. lib. 2.*

por aquí, y saliose por el cabeçon,
cortandole la cabeça. Este fue el fin
de aquel poderoso Principe, este
fue el desdichado termino de su se-
ñorio, con esta ocasion tan liuiana
se arrebatò vna muger a la Monar-
quia del mundo: y se traspasò el
mando de los Asirios. Ved aora quã
bien aconseja el Ecclesiastico. *Non
des mulieri potestatem animæ tuæ.* que
no se dexen los varones mandar de
las mugeres, pena de quedar perdi-
dos. Demas de que como dixo Me-
nander.

Menander

*Mulier non concessit natura
imperandi facultatem.* no dio licencia
naturaleza a la muger para que mã-
dara, sino para obedecer al varon.

D. Hiero.

Vt domino (dize San Geronimo) *quia
ad ipsum conuersio eius est, nam & Sa-
ra dominum vocabat Abraham.* por-
que la que assi no se sujeta y obe-
dece al varon? es como dixo el otro
(referido de san Maximo) la total
ruyna del varon, y de la casa. *Mulie-
rē esse viri naufragiū, domus tēpestatē,*

*Apud D.
Max. ser.
39. vide
illum.*

quie-

quietis impedimentum, vitæ captiuitatem, &c. vsq; malū necessariū. Por lo tanto pues, sea el varón la cabeça y dueño, y ella la sugeta a el. *Mulieres subditæ sint viris suis.* y assi yra todo bien concertado. Amenlas cō amor honesto, quieranlas segun que Dios dispone, y no con excessos: y assi ahorraran de disgustos, daños, è inconuenientes, que por no lo hazer assi suceden de ordinario.

DVODECIMO §.

Que no ay esclauitud qual la en que ponen aquestas malas hembras, à sus amantes locos.

SAbido es lo q̃ muchos autores escriuen de aquel monte Ethna (en especial Estrabon) que a tiempos vomita grã cantidad de fuego, nubes de humo, y espantosa lluvia de ceniza, como pinta allà Virgilio en sus Eneidas: que al pie de la subida tiene clarissimas fuentes, prados muy

Strabo in Geogra. li. 6.

Virgil. li. 3. Aeneid.

muy floridos, y arboledas de grandissima recreacion; tal me parecen estas pintadas de quien hablamos; y el vicio en que se entretienen, q̄ tienen vna portada graciosa, entrada apacible, principios de gran contento y suauidad; pero debaxo desto no se halla sino dolor, cansancio, tristeza, humo de vanidad, lluvia de mil enfermedades, fuego de muerte dolorosa; y esclauitud penosa. Todo lo dixo el Espiritu Santo por estas pa-

Eccle. c. 7.

Inueni amariorē morte mulierem, quę laqueus venatorum est, & sagena cor eius, iacula sunt manus illius, qui placet Deo effugiet illam, qui autem peccator est, capietur ab illa. No se pu-

La libertad es la mayor riqueza, y bien.

Vlpian. li. 40. Pandect. tit. de statu libert. c. 2.

do dezir mejor, ni mas claro, el daño que aquestas causan, y la libertad de que priuā a sus amantes: y lazos en que los meten, que vendida la libertad, que les queda que de consideraciō sea? Entre las cosas humanas ninguna possession ay mas rica ni mas hermosa (como prouea

Vlpia-

Vlpiano) que la libertad: y de aqui nacio el Prouerbio

Nō bene pro toto libertas vēditur auro.

Gilbert. in
Adagijs,
cent. 2. A-
dag. 154.

Mucho vale la hazienda, pero fino es vno libre, aunque la tenga, mas se dira agena que propria, pues lo q el sieruo gana, el amo se lo lleva segun derecho. *Ipsē enim seruus qui in*

poteſtate alterius eſt, nihil ſuum habere poteſt, dize el Emperador Iuſtiniano. Gran coſa es la ſalud, pero ſi vno

Inſtituta per quas perſon. §. Item vobis

es de otro, quanto mas tiene, con mas ſirue: y mayores las tiene, quiē le manda. *A quo enim quis ſuperatus*

2. Petri 2.

eſt, huius, & ſeruus eſt. En grā eſtima deue tenerſe la honra, mas el cautiuo ſiempre viue ſin ella, deuiendoſela a ſu ſeñor la que tuuiere. *Qui-*

1. Timot. 6

cumq; ſunt ſub iugo ſerui, dominos ſuos omni honore dignos arbitrentur. de lo qual nace eſtar priuados de todos los exercicios que valen para adquirir honra en vna Republica, por lo qual dixo allà Euripides,

Euripides
in Antio-
pe.

*Nunquam oportet ſeruum ingenua
Studia*

Studia tractare, nec otium sequi.

de gran estima son los parientes y amigos; pero que aprouecha tenerlos, si falta la libertad para gozarlos? Al fin muy amable es la vida, mas la del esclauo en cierta manera es muerte, y como dixo Filon. *Non est par iactura libertatis, & pecunie, cum nemo sanus non malit vitæ, quam libertatis adire periculum.* no ay perdida que mas se llore que la de la libertad, menos se siente la del dinero, salud, y aun la de la vida. Este bién tan grande le perdio el primero de todos Chan por su pecado (dizen S^a Agustin, y S. Chrysostomo) y el fue el primer esclauo del mundo: y agora lo son muchos no entrando en la mar, y dando en manos de Cosarios, ni siendo presos en mala, o buena guerra, ni tomados por engaños, y llenados a tierras estrañas, fino rindiéndose de su bella gracia a vn dueño, o duende tan barbaro qual es la muger, por quien, y por sus gustos
fuzios

Phil. Iude. li. 1. de vit. Moys. Genes. c. 9.

D. Aug. de Ciuit. li. 9. cap. 5.

D. Chrys. ho. 29. in Genes.

Chan, primer esclauo del mundo.

fuzios se cautivan. Digole barbaro
dueño, porque al mas hidalgo y ge-
neroso hombre, sin ningun respeto
lo ata, y pone de suerte, que parece
el mas vil y apocado esclauo de E-
tiopia, como dixo Mantuano,

*Quisquis amat seruit, sequitur cap. Mantuan⁹
tius amantem, Egloga. 1.*

*Fert domita ceruice iugum, fert
verbera tergo,*

*Dulcia fert stimulos, trahit & bo-
uis instar aratrum.*

Esto es lo del Rey Acab, de quien di 3. Reg. 21.

xo el Profeta Elias, que se auia ven-
dido como esclauo para hazer mu-
cho mal en presencja del señor, y to-
do fue instigado por la peruersa le-
zabel, yo lo jurara que auia de ser
assi. De forma, que siendo Rey, ha-
zia obras de esclauo, como aduierte

S. Cirilo Alexādrino. *Acab planè Rex D. Ciril.
Israel liberam habuit vitæ conditionē, Alex. in
qua & Regio fuit sceptro insignis, & Ioan. lib. 6
multis populis latè imperitabat, animo cap. 6.
verò maxime seruus fuit. Que mayor*

L tira-

*Plato. dia
lo. 9. de Re
pub.*

*D. Gregor.
Naz. orat.
cont. Max.*

*Plutar. in
vit. Pom
peij.*

La sensualidad, haze esclavos a sus cofrades.

tiranía que aquesta? De aquí es, que viendo el diuino Platon la insolencia y señorio con que ellas, y este vicio tratan a vn alma en tomándole las llaves de su corazón, le arguye de tirano, porque la vida que el haze pasar a sus subditos, no es de señor que gobierna por bien y cō dulçura, sino de patron cruel y Alarabe que a palos manda. También lo llama tirano el P. S. Gregorio Nazianzeno, aunque en las cosas buenas dize q̄ es dulce; y por consiguiente en las malas amargo y defabrido. Siendo pues tal, no se maraville quien se le entrare por sus puertas que pierda la libertad con que llegô, pues dixo acertadamente Sofocles *Quisquis domum elatam tyranni accesserit, fit illius seruus, licet liber venit.* que qualquier que llegare a las puertas destas tiranas, aunque llegue libre, queda por su esclauo aerrojado, y atado al remo destas galeras, que mucho pues vogue a su pesar, y a la volūdad des-

tas

tas crueles, esto es, al gouierno de vnos sangrientos verdugos, y de vnos desesperados comitres? Que mucho sean açotados pues se vendieron para la cadena? Que mucho çozobren entre si mesmos contra la furia de la tormenta? Que mucho se ahogué, pues no les dan tiempo para resollar? Que mucho oyan tras el reuen gaço cruel que les sacuden, quien tal haze, que tal pague?

Has patitur penas pecandi sola voluntas. Iuuenal. Satyra 12

Esta es la pena destos assi ciegos q se sugeta a vna muger, y a vnos gustos tan suzios; perder la libertad, y ser esclauos de tan viles dueños. *Qui sectatur voluptatem* (dize Seneca) *omnia postponit, libertatem negligit, nec voluptates sibi emit, sed se vendit voluptatibus.* Seneca lib. de vit. Beata to. 6. 14. ò compasion grande? que esten tan ciegos estos tales, que assi se dexen llevar destas, y de sus pasiones, como si no tuuies sen entendimiento? Que hagan dellos quanto quieren,

L 2 solo

D. Ambr.
lib. de Noe
& Arca.
c. 9. vide
illum.

solo no les nieguen sus gustos? Si, di-
ze el sacratissimo Ambrosio. *Nibil*
est quod tam miserae seruituti subiiciat
hominem, quàm libido, atque huiusmo-
di cupiditates. &c. vsq; ut se nequeat
attollere. Para evitar tanto mal auí-

sa el Espiritu Santo a los que quie-
ren salir desta prision : y a los que
no gustan meterse en ella, que acor-
tando de embites, no solo se guar-
den de hablar con estas encantado-
ras sierpes, sino que tambien se re-
caten de mirallas, porque si comien-
ça su anzuelo a prender en los ojos,

Eccle. c. 9.

lleua tras si el coraçon. *Ne respicias*
mulierem multiuolam, ne fortè incidas
in laqueos illius. La experiencia des-

D. Fulgen.
lib. 2. myt.
cap. de Her
cule.

to nos dicen San Fulgencio, y otros,
en aquel monstruo de naturaleza
Hercules, el qual enamorado de
Omfates, hija del Rey de los Lidos,
de tal manera se cegó, que auien-
do vencido en Mauritania à An-
theon, en España al valeroso Rey
Gerion, en Tracia al poderoso Dio-
medes,

medes, en el campo las Serpientes, en la montaña los Leones, y auiendo hecho otras mil hazañas a este talle, de tal manera se dexó llevar de su Dama, que rindiendole las armas, y entregandole la libertad, se puso tan a sus antojos, que por mandato della hilaua entre sus donzellas; y tenia tarea de labor como vna dellas. Este era Rey? Digole yo maricon, y mas que esclauo: pues a tanta infamia llegó. *Regium est ita viuere* (dize Tulio) *ut non modo homini, sed nec cupiditati quidem seruias, contemnere omnes libidines.* el que es Rey como deue serlo, no solo no se ha de dexar mandar de muger alguna, mas ni de las propias pasiones, si bien sugetarlas todas a su imperio. Ea dad ya en la cuenta Christianos, abrid los ojos, dexad esta esclauitud tan penosa y peligrosa: seruid à Dios, que es reynar, y tenerse por criado de Magestad tan soberana, es grandeza. Aquí si que ay libertad,

Hercules,
afeminado
por amores

*Tul. pro
Silla.*

Reyes, han
lo de ser de
sus pasio-
nes.

2. Cor. 3.

rad, *Vbi spiritus Domini* (dixo el Apostol San Pablo enseñado en las escuelas del cielo) *ibi libertas*. donde està el espiritu de Dios, no ay hõbre esclauo, no ay hierros de hierro, gozo si y contento, y quanto bien se puede dessear; pero en essotra serui dumbre? diganlo los que la platicã; que de inquietudes, desasosiegos, zelos rabiosos, desastres, muinas, perdidas, enfermedades: y otras infinitas desuienturas. Y quãdo no huiesse otra mas que ser de tales dueñas siervos, esta sobra. *Insanum est* (dixo Plauto) & *malum, in hospitium diuerti ad cupidinem*. como quien diz, espere mala noche quien se va a posar en casa del amor, pues como en venta todo vale caro, y por lo menos dexa el hõbre empeñada la voluntad y libertad, sin esperança de su rescate, que es la suma miseria à que puede llegar.

Plant. in
Trinum
Act. 3.
Scen. 2.

De aqui viene tambien, que como ellas son matreras, en sintiẽdo a los
hom-

hombres picados, para que sea verdad experimentada por el malo la que dixo el Espiritu Santo. *Mulier si primatū babeat, contraria est viro, cor humile, & facies tristis, & plaga mortis mulier nequam.* con zelos los atofigan, con queexas los martirizan, con desdenes y malas palabras los confumen: y como los tienen por esclavos, no les dan licencia ni libertad para cosa que les dê contento, antes los hazen andar echos Alcones con capirotes, para que no miré a otra parte, y con grillos a fuer de captiuos, para que no se desmanden à visitar otra tã loca como ella. Esto es tanta verdad, que si no lo hazen assi, mala ventura ay en casa, y aun fuera della, porque. *Dolor cordis & luctus, mulier zelotypa* (dize el Ecclesiastico) andan luego las voces, las maldiciones, las rabias, los desafue-ros, leense las cartas de descomuniõ hasta matar candelas, y viene todo a parar en mal y quebranto de cora

Eccle. c. 25

Los que a mugeres aman; esclavos son suyos.

Eccle. 26.

*Senec. lib.
6. de Bene
fi. c. 25.*

con, que al fin dixo bien Seneca, q̃.
*Fere idem est exitus odij, & amoris in-
sani.* Quieren en conclusion ser Se-
ñoras dellos : y tanto, que aunque
estén tristes por otras causas, no lo
han de mostrar, han de llorar quan-
do han de reyr : y hanse de alegrar
quando las lagrimas les reuientan
por los ojos. Como si no bastàra a
los hijos de Israel la vida que passa-
van de esclauos en Babilonia, con
mucho desenfado les mandauan
cantar chanzonetas de alegría. *Quia
illic interrogauerunt nos, qui capti-
uos duxerunt nos, verba cantionum.*
Ved si ay captiuero, ni esclauitud
qual esta. Esta pues, y muy mayor
padecen los que a estas firuen y a-
doran tan sin estar en lo que hazen,
ni en lo que paran ellas y ellos,
al cabo de la jor-
nada.



DE.

DECIMOTERCIO §.

Que para ahorrar de culpas
ellas; y que otros no las cometan,
importa el retiro y clausura
en sus casas.

Dixo el D. P. S. Chrisostomo ma-
rauillosamente. *Vi difficile est, D. Chri-*
arborem iuxta viam positam fructus sosto. in
usq; ad maturitatem seruare, sic diffi-
cile est virtutem in conuersatione homi-
num custodire. que como el fruto del
arbol puesto juto al camino por dō-
de todos pasan, es muy difícil de cō-
feruar: y a penas llega a verse sazo-
nado, porque cada vno la saltea y co-
me: assi la muger (por virtuosa q̄ sea)
que esta a vista de los pasajeros, es
milagro se conserue entera, y llegue
a sazón qual dessea el que la preten-
de por esposa. Infinitos son los e-
xemplos que desto tenemos assi en
humanas, como en diuinas letras.
Quiē (me dezid) puso a Dina, hija del
Patriar-

Retiro en
las muge-
res, es de
importan-
cia.

Patriarca Iacob, tan honrado y fiero de Dios, en ocasión de llorar su deshora: y a sus hermanos de verter tanta sangre, fino su poco retiro, y sobrado deseo de ver, y ser vista? An

Genes. 34. tojosele a esta señora (dize Iosefo) en vn dia de fiesta que celebrauan los Siquimitas, dar vna sola buelta por la ciudad de *Siquen*, no para alguna cosa de provecho, o necesidad fino para cóprar vna gala a fuer de las damas de aquella tierra, o para ver las mugeres della (curiosidad arto impertinente, pues deuia mirar mas por su recogimiento y honor, que por el gusto de complacer al deseo de sus ojos) mi fe, que entró en ella muy intacta, y q̄ salio passada de sazón aquella fruta; muy manoseada y sin su flor. Aquí discáta el diuino Bernardo y dize: *O Dina quid*

D. Bernar. Traët. de Grad. humil. gradu 2. *necesse est ut videas mulieres alienigenas? Qua necessitate? Qua utilitate? An sola curiositate? Et situ ociose vides, sed non ociose videris, tu curiose spectas, & curio-*

curiosus spectaris. Esta fue liniaidad de muger moça : y ella y las demas hijas de buenos , y de malos, las de poca edad, y de mucha, las feas, y las hermosas, todas son vnas , todas parecē cortadas por vna medida, pues como dixo el prouerbio antiguo.

A femina nil femina vnquā discrepat. la que mas se quisiere diferenciar, será en mas, o menos, que en lo restante : no ay huebo tan parecido a otro, como ellas entre si : y aunque mas quieran dissimular y disfraçar sus salidas, y colorearlas; no pueden sin nota, porque la experiencia tiene descubiertas sus intenciones y passos: y aquel grã piloto deste mar, Ouidio, desengaña a todos los que las vieren salir, (aunque sea a titulo de estaciones) que no las crean.

Spectatum veniunt, veniunt spectentur ut ipse.

Ouid. li. i.
de arte a-
man.

todo su fin es ver , y ser vistas: para con esto cazar los bobos paxarillos; como quiera que sea , la intencion de

de Dina, a nadie parecio bien, si biẽ por muy liuiana y peligrosa, como se vio en sus efetos. Bien conocida tenia la cõdicion destas andariegas y callejeras Socrates, pues cierta vez saliendo de casa su muger Xantippe, la pidio que donde yua; y como respondiẽle ella (como escriue Eliano) que ha ver vna procession q̃ se hazia; dixola el discreto Filosofo, nunca tu vas a ver, sino a que te vean. *Si his qui foris sunt placere vis* (dize el D. P. S. Chrysostomo à vna destas) *& ab illis laudari, minime pudicæ mulieris hoc desiderium.* la muger que sale de casa à otro que a lo muy necessario para ella, o para la Iglesia; mi fẽ, que no me agradan sus passos, y que me dà sospecha que son muy desconcertados y auiesos: mas para dar gusto à los de fuera, que a los de dentro de su casa. Esta es muy parecida a la q̃ pinta el Espiritu Santo. *Mulier præparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga, nec valens*

*Ælian. li.
7. de var.
histor.*

*D. Chrys.
in cap. 10.
Ioannis.
homi. 60.*

Prouer. 7.

Mulier præparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga, nec valens

valens in domo consistere pedibus suis.
 &c. No tienen estas cuenta cō su honestidad y recato, todo les parece facil y licito, por dar vna buelta a la plaça, daran siete bulcos en el infierno, con ninguna cosa tienē mas horror q̃ con su casa, en ella son huespedas, en la calle son vezinas, y si tienē vn poco de buē parecer, Dios nos libre, q̃ a pesar de todos le hā d̃ poner en almoneda, ya por vêtanas, ya por puertas, ya por tejados, à vista de todo el mūdo, como dixo Propercio,

Formosis leuitas semper amica fuit, Proper. li.
 y procediendo desta manera, quien 2. Eleg. 7.
 dellas pensarà otro de lo q̃ son? Si recogidas y sin ver, ni ser vistas, hazen arto de ser las q̃ deuen, las que no lo fuerē, que tales serā? El P. S. Gregorio Magno escribe, q̃ vn santo Hermitaño de Egipto cōuirtio vna Virgē gētil, y baptizada, è instruyda por el sieruo de Dios, la encerrò en vna celda: y alli recogida vino a tãta alteza de perfeciō, q̃ cada dia oya las mus.

D. Gregor.
 in dialog.

musicas y cántos de los Angeles; y quando rezaua los diuinos officios, los Angeles baxauan â ayudalla: y lo q̃ mas es, el mismo Señor de los Angeles, Christo Iesus, la visitaua muchas vezes: y con su piedad la consolaua; lo qual oya su padre espiritual algunas vezes con grande affombro, y sumo gozo. Pero descuydose esta Virgen, admitio la conuersacion de vn varon, este la sollicitò tanto por instigacion del demonio, que la venció y sacò de aquel encerramiento: y quando pensaua el buen Hermitaño que estaua en compañía de los Angeles, mi fè, que yua captiua de los demonios y de sus pasiones. Llegò a tanto mal esta, que se puso en vn lugar torpe y publico, miren a que trae el dar vna sola entrada a vna conuersacion. Verdad es, que despues por industria del hermitaño se conuirtio a Dios, è hizo grande penitencia. O caso raro, y que haze estremecer a qualquiera, pues tan po-

Conuersacion cò hōbre, huyala la muger.

ca seguridad tienen aun los tan fa-
uorecidos de Dios? De *Semey*, aquel
tan atrevido contra David que le
tiraua piedras, dize la Diuina Eſcri-
tura, que le mandò Salomon edifi-
car vna casa en Gerusalem; y que
estuuieſſe recogido en ella, porque
el dia que della salieſſe a fuera, y pa-
ſaſſe el arroyo de los Cedros, lo a-
uia de mandar matar. Aceptò el par-
tido *Semey*, pero dexose vencer de
vna pequeña ocasion, ſalio que no
deuiera, y pagò la pena ſin reme-
dio. Esto meſmo ſucede a muchas
mugeres, crianſe en recogimiento
y encierro: pero cansanſe de eſtar en
el, ſalen, ven, y quieren ſer viſtas: y
à poca ocasion tuercen el chapin y
dan de patillas. A todos es neceſſa-
rio el retiro, pero en eſpecial a las
mugeres y dōzellas. La ropa por no
ſacarſe al ayre ſe come de polilla, pe-
ro la donzella quanto mas encerra-
da eſtà, menos polilla cria. Ha de ſer
la donzella como la, O, cerrada, y
encer-

3. Regū. 2.

Retiro en
las donze-
llas, es de
importan-
cia.

encerrada, y cō esto ganara muchas
 oes, porque todos se haran lenguas,
 y diran, o que honesta es fulana? O
 que recogida? O que callada? O quã
 merecedora de que qualquiera ca-
 se con ella? Es de tanta importancia
 la clausura, que della aprendieron
 muchas virgines, a que por defen-
 der su tesoro, perdiessen las vidas: y
 de virgines que eran, llegaron des-
 pues a ser virgines y martires. En
 los cantares significó el Esposo celest-
 rial lo que le agrada esta clausura,
 pues despues de auer dicho que su
 hermana era pequenuela y sin pe-
 chos, pregunta que, que la han de
 hazer. *In die quando alloquenda est.* en
 el dia que trataren de la hablar de
 casamiento, como quien dize, que
 hasta esta ocasion, ni ha de ser vista,
 ni oyda de alguno, ni ella ha de auer
 hablado palabra hasta quando da su
 si; tanto como esto ha de ser su reco-
 gimiento y clausura. Y aun añade
 el Esposo. *Si murus est, ædificemus su-
 per*

Cantic. 8.

per eum propugnacula argentea, como si dixera, para que se case, muy buen medio es, que si ay algun muro, o torre, la encerremos dentro: y sobre esse muro pōgamos firmísimas defensas para que nadie pueda entrar a ella: ni ella ver a alguno. *Et si ostium est, compingamus illud tabulis Cedrinis*. Esto es, si esta torre, o muro tiene puerta, fortifiquemosla cō tablas de Cedro, q̄ son muy recias, para que assi estè mas guardada: y conserue su honor, è integridad. Que buen encarecimiento a queste! Mas todo esto es menester, y aun plegue a Dios que baste, segun que està gastado el mundo en esta era: porque solo para no ir a Missa, y a los Divinos Oficios tienen clausuras; que para ir a huelgas, faraos, toros, teatros: y otras profanidades, no queda alguna en casa. Esten pues en ella, y en sus retretes, y ahorran de culpas en si, y en los demas. &c.

DECIMOQVARTO §.

Que si ellas deuen retirarse,
los hombres deuen huyr dellas,
para no apestarfe.

D. Nilus
Abb. ora.
2. de luxu.

Consejo es del Abad S. Nilo, el qual dize. *Si vis pudicè viuere, mulierum fuge familiaritatem, nec adiutū illis ad te liberum permittē, &c.* si dessea el hombre conseruarse puro para Dios, huya de tratar con familiaridad con las mugeres, y no las de licencia que lleguen a el: porq̃ como con la serpiente (como dixo San Pedro Chrysologo) *Nemo cum serpēte securus ludit, nemo cum diabolo iocatur impunè.* nadie juega seguramen-

D. Petr.
Chrysolog.
ser. 155.

te; ni con el diablo le dize bien el dado, assi el que se allega a la muger, y tiene dares y tomares cō ella: no dexa de salir escalabrado de sus manos. Ellas son tales, que lo que el demonio no puede alcançar por sus vñas, lo recaba por medio dellas, q̃

Muger, instrumento
de Satanas.

aun

aun por esto las llama el P. S. Chri-
stomo, instrumēto viuo de Satanas. *D. Chrisof. hom. 3. in Iob.*
Halitus eius prunas ardere facit, & flamma de ore eius egreditur. el las so-
pla, è inflama: y con ellas sale con *Iob. c. 21.*
quanto quiere. Por esto pues dize el
Eclesiastico. *Cum aliena ne sedeas om- Eccle. c. 9.*
nino, nec accumbas cum ea, ne fortè de-
clinat cor tuum in illam, & labaris in
perditionem. que con otra que la pro-
pria muger, no se detenga de asien-
to el varon, ni se asiente, porque es
negocio muy peligroso, y ponerse a
pique de se perder. *In hac parte* (dixo
S. Cipriano) *expedit plus benè timere, D. Cipria. li. de sing.*
quam male fidere. mas vale temer en
semejantes ocasiones, que fiar de si
mismos, en especial, que no ay que
fiar del fuego junto a la estopa, o
poluora, por el gran peligro que ay
en tal vezindad, lo qual aduirtio el
Poeta Ouidio quando dixo,
Vt pene extinctū ignē si sulfure tãgas, *Ouid. li. 2. de Rem.*
Viuet, & ex minimo maxim⁹ ignis erit,
Sic nisi vitaris quidquid reuocabit amo-
rem,

Flāma redardescet, quę modonulla fuit.

*D. Basilii
de Constit.
Monasti.
c. 4.*

*D. Hiero.
Epist. ad
Oceanum.*

Trouer. 6.

*Thom. à
Kemp. li. I
cap. 8.*

No ay segu-
ridad entre
mugeres.

Quien conuersa con mugeres sin te-
mor del peligro que corre el cora-
çon (dize el Magno Basilio) es que-
rer dar a entender, que no es hom-
bre de carne como los otros, sino vn
mixto Angelico, ó como nota San
Geronimo, es pensar esconder bra-
sas en el pecho sin se quemar, lo qual
reprueba el diuino Espiritu, que di-
ze. *Nunquid potest homo abscondere ig-
nem in sinu suo, vt vestimenta illius nõ
ardeant? Sic qui ingreditur ad mulie-
rem.* No tengas familiaridad cõ mu-
ger alguna (dize el muy espiritual
Tomas de Kempis) mas encomien-
da a Dios las buenas. Y porque va-
ron Santo? porque tanto recato?
Porque ni el tesoro està seguro dõ-
de ay ladrones, ni el Cordero tiene
seguridad de su vida entre los Lo-
bos: y menos el varõ cabe las muge-
res. O que dellos naufragaron por
no querer huyr dellas? Santo era el
otro mancebo de quien se haze mē-
cion

cion en la historia de los Padres, y tanto, que por el hazia Dios muchas misericordias a los demas Monges, pero no huyò como deuiera dellas; y assi cayò tan miserablemente, que teniendo de su cayda reuelacion el grande Antonio, dixo llorando y mesandose los cabellos, vna gran columna de la Iglesia ha caydo. Hòbre tambien de admirable vida era Santiago el Hermitaño (dicho el penitente) y tanto, que hasta los Gètiles engrandecian su virtud y fantidad, pero la compaÑia de vna donzella, le hizo perder la de Dios y de sus Santos. Grande fue la perfeccion de Fray Iuan Garin: y vna hija del Conde de Barcelona dio con el altraste, y lo derribò en infinitas miserias. Doctissimo fue Demostenes, y Maestro de muchos Sabios, pero la vista y conuersacion de Lais, lo captiuò, è hizo insipiète. Mucho mas lo fue Aristotiles, mas vna mugerzilla le trastocò el seso de manera,

*S. Io. Cli.
cap. 5.*

*Metaphr.
28. Ianua.
& Surius
ibidem.*

*Historia de
N.S. de Mó
ferrate.*

*Diog. li. 5.
in vit. A-
rist.*

que la adoraua y dexaua de querer, como dize Diogenes Laercio. Sabio fue Salomon, valiente David, pero entrambos dieron de ojos por no los quitar de aquestas. Mejor le fue a Ptolomeo Trifon (como dize Eliano) porq̃ supo no dallas entrada. Es el caso, que llegando cierta vez a su casa vna muger de no mal parecer, pidiendo licencia para le hablar, antes de darsela preguntò al criado, quien era, que arte traya: y como dixesse el, que no la conocia, pero que traya buen ayre y ostentacion; al punto le respondio. *Se non ab speciosa muliere sermonem suscepturum.* que no queria dalla audiencia, ni vella de sus ojos. Con esto atajò mil daños; y no ser vencido della, q̃ como dixo Salomon. *Multos vulneratos deiecit, & fortissimi quique interfecti sunt ab ea.* los mas valientes quedaron presos a manos de la muger por no sacudirse della. Importa pues la vida del alma: y la del cuerpo, cõ
otros

*Elian. de
var. hist.
li. 14.*

Prouer. 7.

como dixo Salomon. *Multos vulneratos deiecit, & fortissimi quique interfecti sunt ab ea.* los mas valientes quedaron presos a manos de la muger por no sacudirse della. Importa pues la vida del alma: y la del cuerpo, cõ
otros

otros mil bienes, huyr della; no con-
fiar de si mismos, pareciendoles que
el tratar con ella no es por mal fin;
si solo conuersar amigablemente,
porque si el pensamiento del tal es
llano, y no malicioso, el del demo-
nio es peruersissimo, y no parará
hasta hazer q̄ den en mil inconuiniē-
tes. Oyd a S. Basilio. *Etiam si nulla li-*
bido (dize) nulla pecandi voluntas, ni-
hilque nisi sanctum in verbis factisve
meditetur, est tamen in ipso congressu
naturæ, titilatio quædam ut sexus fla-
tim diuersitas sentiatur, vixq; effugi
poterit, quin vigor ille virilis seueri-
tasq; incorrupta aliqua ex parte lenia-
tur, ac tabescat. Para ahorrar pues de
culpas, lo mejor es dize el P. S. Ge-
ronimo acortar el hilo con tiempo
à conuersaciones y platicas con e-
llas, porque vna vez dada entrada,
despues es dificultosissimo de arran-
car, como dixo Ouidio,

Turpius eijcitur, quam non admittitur hostis.
vn no presto està dicho, vn no dar

D. Basil.
lib. instit.
aspir. ad
perfectio-
nem.

Ouid. lib.
5. trist. E-
leg. 7.

M 4 entra-

entrada a la ocasion, es de poco trabajo, pero dado vn sí! mucho cuesta de deshazerse del. Mientras el enemigo está fuera de casa, facil es la defensa, pero metido vna vez en ella, mi fè, que es muy dificil lançarlo della, que aun para sacar vn muerto, son necesarios quatro, assi en cosas de voluntad, que hasta entregalla se padece algo, y ay muchas dificultades y estorbos: pero si vna vez prende y se dan las manos, libre nos Dios, que bien sera menester su fauor y ayuda para escapar de tã apretados laços. *Cor enim ipsarum quasi sagena prætereuntes concludit* (dize S. Gregorio Neocesariense) *quod si manu sola contigerit, teneant. si amplexentur, vinculis trahunt.* de forma, que el verlas, daña los coraçones, el oyrlas, los encanta, el hablarlas, los inflama, el tocarlas los aguijonea, y finalmente todas ellas son vnas marañas de red con que el demonio pesca por la mar, y caga por

D. Gregor.
Neocesar.
in Eccle.

por la tierra. *Laqueus maximus* (dize San Chrysostomo) *mulieris forma*. y assi el vnico remedio es, no vellas, ni oyllas, poner tierra en medio, huyr dellas como del fuego. Cosa rara es lo que escriue el P. S. Gregorio Pa-
 pa de vn Presbitero dicho *Vrsino*, rigiendo este vna Iglesia en la Pro-
 uincia de Misia, estaua alli vna mu-
 ger virtuosa, a cuyo cargo estaua el
 lauar la ropa de aquel templo, ama-
 uala el Presbitero como a hermana,
 pero guardauase della como de ene-
 migo; y assi no solo no permitia que
 se le llegasse, pero auia quitado to-
 da ocasion de familiaridad; acor-
 dandose de lo que dize San Iuan.
Beatus qui vigilat, & custodit vesti-
menta sua ne nudus ambulet, & vi-
deam turpitudinem eius. como vey-
 lo que le importaua, guardaua su
 ropa del fuego, no se la quemasse:
 y de la polilla, porque no se la ro-
 yesse y se hallasse desnudo: sabien-
 do que dize el Espiritu Santo. *De*
vesti-

D. Chryso-
 sto. ho. 15.
 ad Pop.
 Anti.

D. Gregor.
 li. 4. dia-
 log. c. 11.

Eccle. 42. vestimentis procedit tinea, & à muliere iniquitas viri. siendo pues ya de mucha edad aqueste varon venerable, y passados quarenta años de Sacerdocio, enfermò de muerte, estàdo ya a punto de espirar, y ya al parecer difunto, llegose a el aquella buena muger, puso los oydos cerca las narizes, para ver si respiraua, o si auia fenecido, sintio el varon santo, que se le auia llegado ella tan de cerca: y con indignacion grande còtra ella, cò toda la fuerça que pudo dio voces a la muger diziendola. *Recede à me, adbus igniculus viuit, palleam tolle.* Ea apartate de mi, vete fuera, que aũ viue el fuego, quita la paja, que no està bien tan junto del. No ven quanto importa el no tenerlas cerca, y el sacudirse dellas? No quedò sin premio aquesta accion tã santa aun acà en esta vida, pues en apartandose ella, y buelto en si *Vrsino*, començo a dezir cò alegre rostro, en hora buena vengan mis señores, en

en hora buena vēgan, como tuuistes por bien venir a este sieruo pequeño. ya voy, ya voy, muchas gracias, muchas gracias. Pregūtaronle los que alli estauan, les dixera con quiē hablaua; y con admiracion les dixo, como? que, no veys que estan aqui los Santos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo? y buelto a estos les dixo, ya voy, ya voy, y diziendo y haziendo dio su purissima alma en manos de su Criador. Desta manera premia Dios a los tã recatados. Y si en ocasion tan justificada aun no quiere *Vrsino* que se le allegue la muger tã santa, que deuē hazer los que ni son Santos, ni tratan con Santas? como deuen huyr dellas; no vellas, ni tratalas? Ora notad vna viveza notable, que se me ofrece aqui, entre las Prematicas que hizo Dios para sus Sacerdotes, vna fue, q̃ no solo no calassen con las Rameras, pero que ni aun las mirassen, *Scortum & vile, &c.* *ne aspicere quidem licebat.* Pues aqui de

Leuit. 21.

Leuit. 14.

Deuter. 4.

de Dios? Quiere su Magestad, que el leproso se manifieste al Sacerdote; y le vea; y que no vea la Ramera? Que, mas contagio causa el ver estas; que tocar à aquel, siendo tan asqueroso? Si. Pues a vna muger ataviada no ha de ver? Si, porque mas limpias son en los ojos de Dios las llagas de vn leproso, que las arandelas mas llenas de hilo de oro, argenteria, puntas, &c. Menos asco le hazen los podres: y su mal olor, que los perfumes, trajes, y enrizados destas tales, y assi no quiere q̃ aun los ojos bueluan a ellas; sino que del todo las dexen; porque sabe quan dañosas son. Y el mismo Christo (suma limpieza) toca a vn leproso, y los suyos no quiere que vean a estas tales. Metá pues cada vno la mano en su pecho. *Et custodiat semetipsum, & animam suam solícite.*

DEL



DEL ABVSO GRANDE
QUE A Y EN LOS VESTI-
dos, y trajes tan costosos, que en
esta era se vsan ; contra lo que el
Señor tiene mandado en su
Prematica por San
Marco.

PRIMER §.

Que importa mucho vestir a
lo humilde y honesto ; y no cuydar
con tanto extremo de lo muy co-
stoso, y superfluo.



*DEO dico vobis ne solliciti
sitis corpori vestro quid
induamini. Considerate
Lilia agri quomodo cres-
cunt. &c. dico autē vobis,
quod neq; Salomon in omni gloria sua
coopertus est sicut unus ex istis. Mat-
thæi. cap. v j.*

OTRO SI, Queremos y manda-
mos,

mos, que en el vestir aya, no la sollicitud y cuydado tã sobrado que ay, fino mucho menos, que es lastima grande ver lo que aora se vsa, la demasia y superfluydad notable de tãta seda, tanto oro, tanta gala y vizaria, que es confusion y perdicion de haziendas: y ocasion de grandes pecados. Por esto los Legisladores todos, hã puesto gran cuydado en prohibir estos excessos, atendiendo a q̃ por gastos semejantes venden los Ciudadanos sus bienes y rayzes, o tratan de secreto en grangerias no licitas para cumplir con los trajes q̃ les pide su antojo. Por lo mesmo la Magestad de Felipe IV. (que muchos siglos viua) el año 23. hizo vna Premática tan discreta, quanto necessaria, contra estos excessos, reformandose à si primero, para que los demas le imitaran. En Roma huuo en vn tiempo vna ley, que llamauan *Vestiarium*, (como refiere Dion Casio) en la qual se mandaua que ninguno

Dion Casio

guno se vistiese de seda, ni usasse de plata, ni oro, sino fuesse en seruicio de los Dioses. El Emperador Aureliano, no tuuo en su recamara vestido alguno que fuesse todo de seda, ni dio lugar a que le usasse alguno: ni consintio que su muger traxera manto de seda, diziendo. *Absit, ut aurofila pensentur.* no es biẽ q̃ el hilo se pese a oro, por que en aquel tiempo se daua vna libra de oro, por otra de seda, como dize Vopisco en su vida, que hiziera si viera que lo lleuan aora todas de seda; y con tantas puntas de guarnicion? y que, si viera a los hombres cõ ellas en las faldas de los sombreros? No les faltaua otro ya sino llevar mantos de seda para parecer del todo mugerzillas. El Emperador Tacito, a quien escogio el Senado por mas capaz del Imperio, no por esso mudó el vestido de que usaua primero: y vedò por edicto publico a todos los varones la seda, y vnas telas delgadas, como si dixesse-

Vestidos
de seda, pro
hibidos an
tiguamẽte.

*Vopis. in
vit. Au-
rel. 1. n. pc.*

dixessemos aora, el foplillo, pues no
feruian de cubrir, trasluziéndose por
ellas el cuerpo. Y aun Seneca alu-
dio a este traje quando dixo. *Video*

*Senec. lib.
7. de Bene-
fi.*

*sericas vestes si vestes vocandæ sunt, in
quibus nihil est quod defendi, aut cor-
pus, aut deniq; pudor possit, quibus mu-
lier, sumptis parum liquido nudam se
non esse iuravit.* Los Cesares Teodo-

*Leg. 1. tit.
de vestibus*

sio, Arcadio, y Honorio, prohibierõ
por ley, todo vestido de seda y pasa-
manos de oro. Y Octauiano a la gē-
te particular que començaua en su
Era a vestirse de grana, se las vedò.

Y otros Emperadores que se le si-
guieron despues, hizierõ lo mesmo,
sin exceptar en esto, ni a las muge-
res, que parece pudieran dallas essa
licēcia para cõ esta acortar de otros
mayores gastos que hizieron, y ha-

*Lib. 6. Hi-
stor. Taci.
lib. 1.*

zen. De Augusto Cesar escriuē Pau-
lo Orosio, y Cornelio Tacito, q̄ en-
trando su hija Iulia vn dia a verlo,
muy vestida de galas, la mirò muy
sañudo, aduirtiolo ella, y entrò otro
dia

dia vestida a lo honesto y humilde, a la qual mirando con ojos alagüeños dixo, ô quanto mejor le està a la hija del Emperador esse adreço? A lo qual respondio ella con mesura, Señor, la primera vez me vesti para contêtar los ojos de mi Padre: la segunda para los de mi marido. Que diran las que no lo tienen? Y si lo tienen, yo se q̃ daran mas gusto, y menos gastos vistiêdo a lo honesto. Los Romanos las estrecharon mas, mandando por ley prudentemente instituyda, que ninguna muger pudiesse tener mas que media onza de oro, ni vsasse vestido de diferentes colores, ni de sillas, coches, o carrozas, sino fuesse para andar camino, q̃ por lo menos distase mas de mil pasos. Verdad es, que andando tiêpos se quitô esta ley por ser algunos hōbres demasiadamente maridos de sus mugeres; si bien se arrepintierō presto dello, viendo por sus hazien-
das el daño que hazian con tan cō-

N

tinua

tinua polilla; y tan pesada langosta. Pues si este rigor aun con las mugeres es justo tenelle, como se echa de ver en lo mucho que los Santos hã escrito de sus trajes, quanto con mayor razon deuen prohibirse a los hõbres, pues no ay duda sino que aquellos Legisladores antiguos lo juzgaron assi: y la experiencia lo enseña, que con tanta delicadeza de vestidos se adelgazan los animos: y de varoniles, se bueluen de Olanda y algalia, afeminados y muelles? *Vestitu simplici utere* (dixo S. Cirilo Gero solimitano) *non ad ornamentum, sed ad necessitatem*. El vestido ha de ser honesto y humilde, no para con el pabonear y desvanecerse; sino solo por cubrir las carnes lo que es necesario, no mas. *Ne solliciti sitis corpori vestro quid induamini*. y para esto, no es menester mucho cuydado; para lo otro si; y esto es lo que el Señor prohibe por su Premática. *De vestimẽto quid solliciti estis?* y no porque preualezca

D. Cipria.

Clemens

Alexand.

Tertullia.

D. Ciril.

Hieroso.

lezca el mal vso, auemos de passar en silencio lo que la diuina Escritura, y los Santos dicen. *In vestitu, ne glorieris.* El vestido, introduxole en el mundo la necesidad, y no es bien que sea con tanta superfluydad de gasto, sino que en el vestido senzillo, se conozca la senzillez de las costumbres, que vestidos doblados (como dize Cirilo) arguyē costumbres dobladas. *Si vestium sumptuosus cultus peccatum non est, nequaquam sermo diuinus significatiuus exprimeret, diuitem purpura, & bisso indutum, apud inferos torqueri.* y todo esso tiene mal paradero.

De Christo Señor nuestro, que fue exemplar de todo lo que nos conuenia hazer y aprēder, dixo S. Iuan, q̃. *Vestis erat desuper contexta per totum.* toda era de vna pieza; y cerrada: y alli echo su glosa S. Chrisostomo diciendo, que esto le dixo. *Vt vestimentorum, quibus Dñus utebatur, vilitatē ostenderet.* para mostrar la pobreza

Eccle. 11.

El vestido, ha de ser senzillo, no doblado.

Idem, ibidem.

Ioan. 19.

D. Chrisof. in locum Ioan.

de vestidos y llaneza, con que andaba ataviado. De los dos hermanos Jacob y Esau, este era el de los ricos vestidos, que no en valde lo singularizó la Escritura. *Vestibus Esau valde bonis*: y le faltaban a Jacob, que era el bueno. De los siervos de Dios

Hebr. c. 11

dixo el Apostol S. Pablo. *Circuierunt in melotis, in pellibus caprinis*. q̄ andaban cubiertos de pieles como el glorioso Bautista. Pues si la cabeça de los Santos: y estos todos, anduuiéron tan mal arropados! *Ne solliciti sitis corpori vestro quid induamini*. como el vil gusano cuyda tanto de vestirse a lo vistoso y costoso? No confidiera que es culpable esto? sino lo fuera, no hiziera Dios dello cabeça del processo a aquellos q̄ amenaza por Sofonias, quando dize. *Visitabo super eos qui induti sunt veste peregrina*. yo

Sopho. c. 1.

castigare (que esto significa aquel, *Visitabo*, como visita de carcel) a los q̄ visten a lo muy costoso: y con peregrino traje, pues con esto son causa de

Visitare, significa castigar.

de grãdes daños y perdidas, no solo de haziẽdas, mas empero de muchas almas. Si en todos los siglos ha cūdi- do este daño y abuso de los trajes, mucho mas en este: y si en aquellos se ha llorado esta enfermedad, en este nuestro se puede llorar cō mas razon, como negocio q̃ ha llegado a frenesi, y a locura, y q̃ es principio (a mi ver) de todas las necessidades y miserias q̃ las Republicas padecen. Quantas haziendas vemos menoscabadas, quantas consumidas; y quantas empeñadas? Infinitas. Y en que viene esto? En gastar sin limite, en vestir a lo vizarro, contra lo q̃ el Señor amonesta. *De vestimēto quid solliciti estis.* q̃ no se cuyde cō esse exceso de lo q̃ tãpoco importa para el alma: y de lo q̃ es de tanta importãcia para cōservar la haziẽda. Este sobrado cuydado pues pretende el Señor atajar en los fieles: y trae para esto lo que vemos al ojo de las flores del campo, en especial las azuzenas,

N 3 que

que entre las demas campean grandemente, cuya beldad y hermosura compite con las mas hermosas; estas pues, y las demas todas se las ganan al Arco de las nubes: y en fragancia a las mas olorosas aromas; y están tan adornadas de colores, que Salomon con toda su gloria y hermosura (que fue mucha) no les llegó con muchos quilates. *Quid sericum, quæ*

D. Hiero. Regum purpura (dize S. Gerónimo) *in Matth. quæ pictura texturum potest floribus cõparari? Quid ita rubet vt Rosa? Quid ita candet vt Liliu?* Pues si a estas assi viste Dios y engalana, quanto mas cuydarà de los que no cuydaré con esse exceso de se vestir y engalanar? Si a aquellas sin hilallo, ni afanarlo, assi las pule y pone bizarras el Criador de todas ellas, *Deus sic vestit, quanto magis vos modice fidei?* quanto mas proueeera el vestido necesario a los que en solo el pusieré su cuydado y sollicitud, en seruirle y agradalle?

Y es

Y es de advertir aqui, q̃ esta her-
 mosura de las azuzenas comparada
 con la gloria de Salomon, no solo
 vale para quitar el demasiado cuyda-
 do y sollicitud en se vestir, pero pa-
 ra reprimir al hombre que se gloria
 en andar bien vestido, y como que
 desestima a los que van pobremēte
 vestidos: porq̃, que tiene q̃ gloriar-
 se el bien vestido, pues ve que las
 florecitas humildes se le auentajan
 en beldad y hermosura? Si a Salomō
 tan rico, tan bien vestido y adorna-
 do, se auentajan. *Nec Salomon in omni
 gloria sua coopertus est sicut vnus ex
 istis.* quanto mas a los tan menos po-
 derosos que el? y que tiene el vil gu-
 lano que ensoberuecerse de su gen-
 tileza y beldad, pues a questeas flores
 tan bellas (con serlo tanto) le dicen
 su instabilidad y poca dura, q̃ a po-
 co rato se enlacian, marchitan, y de-
 xan de ser? El heno que oy es, maña-
 na ya lo echan en la hornilla y dexa
 de ser. *Fenum agri, quod hodie est, cras*

in clibanũ mittitur. y el muy pintado y vestido a lo galan, oy viue, y mañana lo entierran; y cõ fer assi esto, no ay quien lo medite para se emedar, y vestir como quien camina para la muerte, trocando las sedas en lutos tristes. De Salomon escriuen algunos, que en los vestidos que lleuaua, tenia muchas azuzenas bordadas; a la manera que los Reyes de Francia lleuan las flores de lys, y aora los Canalleros muchas guarniciones costosas. Y el misterio que yo hallo en esto, es, que la azuzena es simbolo de la muerte, porq̃ donde nuestra Vulgara dize. *Qui quasi flos egreditur, & conteritur*, dize otra letra, *Qui quasi liliũ egreditur, & conteritur.* como azuzena nace y muere el hombre: pues traer Salomon en sus vestidos azuzenas; y traello el Señor en estas palabras de la Prematica que su Euangelista publica. *De vestimento quid solliciti estis? considerate lilia agri. &c. nec Salomon in omni gloria*

*Ioan. Pine-
da, de Re-
bus Salo-
monis lib.
6. c. 5.*

*Iob c. 10.
Alia lite-
ra.*

*Azuzena,
simbolo de
la muerte.*

gloria sua coopertus est sicut unus ex istis. fue dezir, que destas azuzenas de la muerte y su memoria, deuen vestirse los que visten tan a lo galan; y con esto refrenaran los deseos tan dañosos y costosos que en esta materia tienen. Pareceme que se huuo en esto Salomon, como vna señora que para mas sentir la muerte de su marido: y para tenerla siempre presente, manda al Sastre que en el mongil de vayeta le siembre muchas calaueras (como si fuesse paño de difuntos) echas de lienço, para que allí en su retrete le acuerden la perdida de su querido esposo: y la lamente como deue. Assi Salomon, sembrar azuzenas en sus vestidos, fue como que poner calaueras de muertos, para con esso enfrenarse en medio de tanta gloria. *In omni gloria sua:* y no perderse y ensoberuecerse.

Concluyo y digo, que si Dios assi viste al heno, siendo tan de poco valor

valor y momento, esto es, con tanta beldad y lozania (que aquel, *sic.* esto significa) quanto mejor vestiria a los hombres y hembras, si tuuiesen la fe y esperança en el, que deuen tener; y no en su sollicitud y cuydado? Guardese pues la Premática. *Ne solliciti sitis corpori vestro, quid induamini.* y entonces tomarà el Señor a su cargo el proueerlo aun mas cumplidamente. /

SEGUNDO §.

Que el primer vestido que se vsò en el mundo, fue el que hizierò los primeros Padres en el Parayso en pecando: y esse auian de vsar aora sus hijos, pues tambien los imitan.

Genes. c. 3. **C***umque cognouissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Conocieron en pecado su desnudez: y luego se vistieron de ojas de higuera. Luego si se hallaron

llaron desnudos, antes vestidos estaban: y no fue el primer vestido el que ellos hizierō? Que vestido pues fue el que tenían antes? El P. S. Chrysostomo dize, que el vestido que cercava aquellos bellissimos cuerpos, era vn respládor particular que bañava todos los miembros, de la justicia original producido; el qual perdieron al punto que fueron desobedientes a su Criador, por lo qual les quitò la gloria que los cercava: y ellos se conocieron desnudos. *Cognouerunt se esse nudos .&c.* Conocieron dos despojos que dellos sacò el pecado, vno sensible, y otro insensible; el insensible, que era de la gracia: y original justicia, conocieronle por la guerra ciuil que començo a arder en sus pechos, el sensible que era de la hermosura y particular resplandor, este al ojo le vieron, pues quedaron desnudos del en faltalles y eclipsarseles los Rayos del Sol de la gracia originados. Vistose pues de-
farro:

*D. Chrysost.
 hom. 17. in
 Genes.*

*Desnudez
 de Adan, q̃
 tal fue.*

farropados desta ropa rozagante; acudieron a la higuera, e hizierõ de sus ojas vestido con que cubrir su desnudez. S. Ireneo dize, que se cubrieron con estas ojas, en señal de penitencia. S. Ambrosio dize, q̃ fue para cubrir el pecado, que los movimientos sensuales echauã en la plaza. ò para significar lo que con aquel miserable bocado la carne sentia, porq̃ como dize el autor de la historia Escolastica, no se que efecto tienen aquestas ojas, que parece incitã a sensualidad. Sea lo que fuere, lo cierto es, que todas las pasiones se conjuraron contra el alma; la aguja se desconcertò luego, perdido el temple de la gracia, cerrose el cielo: escondio el Sol de justicia sus resplandores; y el Mar leuando sus olas hasta las nubes, dio con el hombre hasta la profundidad de la miseria; y alli atollamos todos, alli padecemos naufragio; y alli perdimos la herencia de aquel feliz estado. El vestido
pues

D. Ireneus

*D. Ambr.
lib. de Pa-
radisi. ca-
pite. 13.*

*Magister
histo. Scho-
last. in Ge-
nej. c. 23.*

pues que perdieron, fue el de la gracia, y justicia original: y el de que ellos se vistieron, vn atizador de luxuria y sensualidad, y este mismo es el de que se visten oy sus hijos, ved que lindo traje. Aun si se vistierã de ojas de higuera, que son asperas, me dio mal fuera; pero ni aun esso, sino de muy delgadas olandas à rayz de las carnes: y en lo exterior, de muy costosos vestidos.

Vestido de Adan, qual fue.

Vio el Señor con tal disfraz vestidos a los primeros Padres, y al punto se los quitò, y les dio de su mano otros vestidos, que como dize Moysen, fueron vnas pieles de animales. *Fecit quoq, Dominus Deus Adg, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Origenes (como refieren Metodio, Epifanio; y San Gregorio Niseno) dize, que este vestir Dios a nros Padres de pieles de animales, fue vestir el alma del cuerpo mortal, dexar corruptible aquel cuerpo, que antes no lo era. Pero el ingenioso

Origenes.
Methodi.
Epiphan.
in Anco-
rat.

D. Gregor.
Nise. in c.
3. Gen.

D. Aug. li. 11. c. 39. genioso Agustino, con el corriente
de Gen. ad lit. de los Santos, dize, que realmente fueron vestidos con que se cubrieron aquellos cuerpos, que en tanta gloria se auian visto. En la tela de q̃ se hizieron ay grande dificultad, Sã Gregorio Nazianzeno, Moyse Barcef, Teodoro Obispo de Heraclia: y Genadio Constantipolitano, dizẽ, que fue la tela y librea de que los vistio, vnas cortezas de arboles; pero estando de por medio el texto que dize: *Tunicas pelliceas*, que fueron pieles de animales, no ay q̃ buscar otras declaraciones. De forma, que lo que Dios hizo en cõdenãdo a los primeros Padres, fue matar de lante dellos animales, para q̃ viesse el fin que auian de tener, para que pues la muerte especulatiuamente concibida no los detnuo, puesta delante de los ojos; y viendo lo que en ella passa: y qual ha de quedar vn hõbre despues de muerto, esto los alentasse a hazer penitẽcia de su pecado.

D. Gregor. Nazian.
Moyse Barcef. lib. de Paradis.
Theodorus Genadius.

Tunica de Adan, simbolo de la muerte.

cado. Esto mismo significauan las pieles, dize la Glosa Interlineal. *Ergo in tunicis pelliceis, mors, quæ post peccatū debebatur naturæ, significata est.* para que tuuieran presente la muerte à que quedauan obligados por su culpa. Y aqui Ruperto. *Fecit tunicas pelliceas, eo modo, ut flere debeant omnes tunicati.* hizo les vestido de pieles: para que aprendieran sus hijos los entunicados, a llorar sus culpas: y vestir ropas que digan cō las lagrimas: y no de gala; pues para este efecto vistio el Señor a los padres de tal tela. Lo mesmo dixo el Diuino Agustino. *Homo circumferens mortalitatē, circumfert testimonium peccati sui.* El vestir Dios al hombre de pieles de animales muertos, fue para que los vestidos le siruiessen de testimonio de su culpa; y de su mortalidad, como el sambenito al penitenciado: y para que siempre que se mire el hombre a si mismo, se acuerde de su muerte, y de hazer antes della penitencia

Glosa Interlineal.

Rup: in c. 3
Geneseos.

D. Augus.
Quæst. in
Genes.

tencia de sus pecados, como lo hizieron sus padres, vistiendo en vez de las ojas de higuera de que aquellos se vistieron, el cilicio, la tunica, el rallo, la cadena, &c. y no hazer gala de lo que deue ser sambenito. El Santo Oficio para auergoçar y castigar con afrenta a los Apostatas de la Fè, les pone vn señal que dezimos sambenito, cõ que los lleva afrentados y humillados, si estos tomassen este habitillo y lo respuntassen de ricas sedas, de recamados de oro y plata, è hiziessen gala desso, no diriamos q hazen burla del Santo Tribunal que les vistio dellos? Vestir el hombre pues a lo vizarro, cubrir con sedas y brocados este mortal cuerpo ensambenitado por Dios (quando menos) poner en esso cuydado y sollicitud qual la que oy vemos, esto es hazer como que burla del Señor, porque como dize S. Atanasio, los vestidos que al principio les dio a los primeros padres, fuerõ como sacos de penitencia.

nitencia y mortificacion. *Signū mortificationis, quæ per peccatum eis acciderat.* pues vestir de sedas, y costosos paños; con mucha vizarria adornados, lo que se les dio por afrenta, y habito de reconciliacion; que otro es que desestimar la sentencia que Dios les dio; y como que hazer burla dessa penitencia?

D. Athanasius.

Nó digo yo por esto que vayan los hombres desnudos y mal arropados, no, que no està el mal en el vso (como dize S. Agustin) sino en el abuso y exceso. *Non usus, sed libido in culpa est.* Adornarse el liuiano de sedas, de diamantes: y broches de oro, para con esto caçar almas y rendir coraçones, esto es lo prohibido en la Prematica de Dios; vestir humildemente para solo cubrir las carnes decentemente, esto a Dios aplice, y a nadie ofende. Adornarse las mugeres segun que S. Pablo enseña. *Mulieres in habitu ornato, cum verecundia & sobrietate ornantes se: non in tortis*

D. Augustin. lib. 9. de Doctr. Christiana

1. Tim. 2.

O

cri-

crinibus, aut auro, aut margaritis, vel veste pretiosa. esto virtud es, y digno de alabanza; pero vestir como oy se usa, tan a lo galan, tan costoso, con tanta seda y parches de oro, tantos dices de precio de pies a cabeza, hasta en los chapines; esto es grande exceso, y desplace grãdemẽte a Dios: y no da gusto ni prouecho a los maridos. Esto es lo que se prohíbe. *Nõ usus, sed libido in culpa est.* Atauiar se la calada por agradar a su marido, y a su familia (que la muger es la hermosura y la alegría de la casa) vaya en hora buena, pero atauiar se esta y qualquier otra, por prender al liuiano que la mira, esto es lo malo. *Sed libido in culpa est.* esto lo culpable; y en que ha de auer reforma. Las santas hembras, Ester, Iudit, y otras, si bien que en lo exterior vestian preciosamente por cumplir con la autoridad de sus dignidades, pero en lo interior, de silicios apretados fuertemente, no como las de agora que lle-

El exceso,
es el que se
prohibe, no
lo necesá-
rio.

Muger, ale-
gria de la
casa.

lleuã las cintas de hierro en el guardainfante, y la esterilla, deuiêdo llevarlas apegadas a las carnes por sus culpas. Pues si las tã buenas: y los varones Santos, como S. Iuã Bautista, Elias: y otros muchos, no solo vistierõ humildemête en lo exterior, mas en lo interior asperamente; los que en nada les parecen, como assi viêtẽ tan a lo costoso y galan: y se oluidã de lo que son: y en lo que han de parar? *Ideo dico vobis ne solliciti sitis.* y aũ por esto mãda el Señor que en esto aya remedio, y se ataje este abuso, en que los mas pecadores son de ordinario los mas defectuosos.

TERCERO §.

Que desagradan mucho à Dios los muy bien vestidos en el cuerpo, teniendo el alma desnuda de la gracia suya.

A Viêdose enojado el Señor cõ su pueblo, por aquel tan horrible

ble pecado del Bezerro, dixo, que no quería yr con ellos, *Non enim ascendam tecum, quia populus duræ cervicis est.* Mi fê Moysen que desde aqui me despido, y que no os he de acompañar. A penas oyeron los del pueblo tan cruel amenaza, quando lloraron amargamente: y ninguno se adreço con vestido luzido, ni galano. *Luxitque populus, & nullus ex more indutus est cultu suo.* Y aun el mismo Señor mandò a Moysen en el mismo capitulo, que se quitassen todos las galas para saber lo que auia de hazer, y como se auia de auer con aquel pueblo. *Nunc autem depone ornamentum tuum, ut sciam quid faciam tibi.* Deposuerunt ergo filij Israel ornatum suum, à monte Oreb. de forma, que en mandando el Señor que se quitaran todas las galas, al punto se las quitaron. Pero parece que ay contradiccion en este lugar, porque en el mismo capitulo, y en vn mismo dia dize la divina

Escri-

Escritura, que en oyendo la amenaza de Dios, todos quedaron desnudos; y se quitaron las galas y ornamentos que tenían: y luego dize Moysen en nombre de Dios, que se quiten las galas y ornamentos: y al punto le obedecieron; luego vestidos estauan? Como pues se desnudaron acá, y acullà? Digo que todo es verdad; y se verifica llanamente, por q̃ dos maneras de ornamentos tiene el hombre; vno del alma, y otro del cuerpo, el del alma, es ornamento de salud, el qual tienẽ tan solamẽte los q̃ la tienen sana, de quien hablando Isayas dixo. *Gaudens gaudebo in Dño, quia induit me vestimentis salutis. &c.*

Isaia. 61.

El ornamento del cuerpo, son las galas, sedas, granas, olandas, oro, &c. El del alma, la gracia y dones del cielo, pues aunque el ornato del cuerpo estẽ muy vestido en el, si rompe el del alma con la culpa mortal, luego queda el hombre desnudo, y sin ningun genero de

Ornamẽto del cuerpo, las galas, del alma, la gracia.

ornamento, tan feo y defaseado, que no está para parecer delante de Dios; antes bien quanto mas ruie-
 re de vestiduras y galas corporales, tanto mas feo y abominable estará a los ojos de Dios. Ahora se entenderá la contraposición de la desnudez, y vestidos que ay en este lugar que a-
 uemos traydo. Luego que pecaron aquellos, y les dieron la mala nueva del enojo de Dios contra ellos, dize que se desnudaron de sus ornamentos, lo qual se entiēde de los del alma, de quien hablô Isaias; y los que Dios mandò por su caudillo que se quitaran y desnudaran, fueron los del cuerpo, que no cubren la desnudez ni defectos del pecado; los quales le dan muy en rostro quando este reyna en el alma. Quien pues osa engalanarse teniendo el alma desnuda? Mi fè, que esta vestidura mas es de confusión y verguença q̃ de gala.

Induantur sicut deploide (dize David)
confusione sua. anden vestidos los pe-
 cado.

Psal. 108

cadores con vna vestidura de confuſion aſorrada; para con Dios, y cō los hombres, en el alma: y en el cuerpo, acá en eſta vida (dize Planterio) y acullà en el dia del juyzio final delante de todo el mundo. De forma, que la confuſion de los pecadores, es el vestido q̄ tiene aſorro, por diferenciarla de la confuſion y verguença que padecen los juſtos, que aunq̄ ſe ven vestidos de confuſion, no es confuſiō aſorrada, y aſſi como las vestiduras que lo eſtan, tienē vn doblez por de fuera: y otro por de dentro; y la ſenzilla no tiene mas q̄ vna tela; aſſi la confuſion de los juſtos, no es mas que por de fuera, padecen ellos afrenta exteriormente: y en el roſtro; pero interiormente en el alma, no padecen confuſion, antes eſtan llenos de gloria y de cōſuelo, viendo q̄ padecen como Santos inocentes. Eſta manera de confuſiō tuuo nueſtro dulciſſimo Jeſus.

Pecadores,
padece dos
afrentas.

Operuit confuſio (dixit) faciem meam. Pſal. 68.

O 4

con-

confusion tuue, pero no mas que en el rostro, en lo exterior, y acá fuera.

Cantic. 4. Y si la Esposa tiene sorrubiadas las mexillas, que es señal de verguença y confusion. *Genna tuæ sicut cortex mali punici.* no es confusion con aforro interior, ni del alma, sino. *Absque oculis tuis.* sin que aya causa intrinseca para colorarse. Pero los pecadores? tienen vestidura aforrada de dos telas, de afrenta que los cubre de pies a cabeça, interior, y exteriormente. *Operiantur sicut deploide confusione sua.* que es lo de San *D. Bernar.* Bernardo. *Duplici contritione contere eos,* y lo canta la Iglesia contra los enemigos de Christo N. R. dales dos quebrantos a los doblados, vno en el alma: y otro en el cuerpo. La desnudez pues del alma, essa es la que a Dios enfada, y la que haze huyr a los hombres de Dios, porque es vna confusion intolerable, como se vio en el caso de Adam, el qual viendose desnudo de los vestidos

dos del alma. *Eo quod nudus essem.* Genes. c. 3.

remio, y se acogio a las barreras de vna higuera, cōfuso y auergonçado por verse tan mal parado en lo interior, sin la gracia y justicia original; con que tanto aplacia a Dios antes de desnudarse destos riquissimos adornos. Por esto mismo pienso yo que la Madalena se puso a las espaldas de Christo, y se hurtò de sus ojos. *Stans retro secus pedes Domini.* Luca 7.

quando fue en su busca a casa del Fariseo, porque aunque era bizarra, y los vestidos que lleuaua eran galanos sobre manera; como yua desnuda de los del alma, que son los de q̄ gusta el Señor, esso la hizo retirar, y encogerse grandemente. No se yo aora con que cara y osadia, llegan ante la presençia de Dios sacramento el pecador a la Iglesia, y la pecadora, tan bizarros y galanos que se lleuan los ojos de todos; y los diuerten de los oficios y Missa: lleuando las almas tan desnudas, y desfa-

Madalena
a las espal-
das de Xpo
que signifi-
ca.

desarropadas de la gracia: si ya no es para confessar sus culpas. Mas para esto tanta bizzarria? No dize bien, ni tal dellos creo; porque para este acto, otros mas humildes vestidos se han de llevar que publiquen penitencia y dolor, lagrimas; y confu-
 sion por auer ofendido a tal Señor. El caso es, que no se pondera lo que es estar sin la gracia de Dios, desnudados della; y en su desgracia: y assi solo se cuyda de vestir y entoldar el cuerpo miserable, q̃ mañana ha de fenecer. Vistamos pues de los vestidos de la santidad y virtud; y vestirnos ha Dios con vna vestidura de honor, no perecedera, sino perpetua y Sacerdotal. *Si sequareis iustitiam* (dize el Ecclesiastico) *apprehendes illam, & indues quasi poderem honoris, &c.*
 Eccle. 27. Si fueres tanto y justo, y tu virtud fuere de manera que la tuuieres bié asida, no como algunos que parece la tienen con dos alfileres, que con qualquier repelon se las quitã, pues
 si echas

si echares mano de la virtud con fuerça (esto es) si perseverares en ella, honrarate Dios como con vestidura Sacerdotal, que llega hasta los pies, y en el dia de la muerte, o del juyzio hallaras firmeza en tu honra.

Lenguaje comun es en la diuina Escritura, para sinificar la hōra (que es el premio de la virtud: y que de justicia le ha de corresponder) vsar desta metáfora de vestidura; porq̃ aun acá entre los hōbres medimos las honras por las vestiduras cō que cada vno viene adreçado; de forma, que ya a honras de terciopelo, y honras de paño, porque conforme a esto las subimos, o las baxamos, como verdaderamente tenemos por vil y deshorrado al que anda roto y desflustrado en sus vestiduras; de donde se sigue, que dezir que la justicia y santidad viste a vno, no es otra cosa sino honrallo. *Iustitia indu*

La mejor vestidura del hōbre, es la hōra.

tus sum (dixo Iob) & *vestiui me quasi vestimento*. la virtud me ha vestido (esto

Iob c. 29.

(esto es) me ha honrado, aunq̃ mas desnudo estè en este muladar, ella me ha vestido de muy buena ropa.

Isaig. c. 62 *Indumento iustitiæ* (dize con Isayas) *circundedit me.* vistiome de ropas de justicia (esto es) honrome: y assi mas claramẽte se dize en nuestro lugar, que la vestidura que corta la santidad: y la librea de que viste a los suyos, es la honra, diziendo. *Et indues quasi poderem honoris.* y aun ay mas q̃ notar aqui, que esta vestidura de hõra, no se compara a otra qualquiera, sino a la vestidura Sacerdotal, la qual se llama, *Poderis*, porque llegaua hasta los pies. Y mas, que como se ve en el libro de la Sabiduria. *In veste poderis Aaron, descriptus erat orbis terrarum.* en la vestidura Sacerdotal de Aaron, estaua dibuxado todo el mundo, porq̃ en la Tiara donde estaua el nombre de Dios, se representaua el Cielo Impirico, en el Racional dõde estauan las doze piedras, se significauan los doze signos del

Sapien. 18

del Cielo: en las dos piedras de los ombros del superumeral, se representauan el Sol, y la Luna, o los dos polos: en los colores varios de que estaua texida la vestidura, se representauan los Elementos: las Granadas representauan la tierra: y finalmente todo el mundo estaua alli dibuxado: y esta es la vestidura de hōra que se ha de dar al justo, donde, Dios, Cielos; y Elementos con sus habitantes, lo hā de honrar, no cōtentandose Dios con menos que cō vn mundo entero, con que honrarā sus amigos; y por esso dize; *Indues poderem honoris.* y esta honra sera. *Et indumentū poderis.* que llegaua hasta los pies, porque durará ella hasta el fin, y la gozará quando mas la aya menester, que sera. *In die agnitionis.* esto es, en el dia de su fin y muerte, el qual es dia de conocer, o desconocer, porq̃ el justo conoçelo Dios entonces: y al pecador y necio, desconoçele como a las Virgines locas.

Dia de la muerte, es lo de conocimiento, y de lo contrario.

Matth. 25

Nescio

Nescio vos. porque en aquel día, de muchas honras canonizadas del mūdo, se descubriera mucha deshonra: y poca firmeza, y de muchos biē vestidos y atauizados, su desnudez y fealdad. Desta manera honra Dios a los por su amor mal vestidos, y desnudos: y desotra castiga. *Induātur sicut deploide confusione sua.* à los que por su liuiandad viltē tan bizarra y coltosamente.

QVARTO §.

Que desagradando a Dios tanto los ricamente vestidos, los à quien mas honran los hombres, son estos.

El hombre
pagase de
lo exterior
y Dios de
lo interior

Blen se dexa entender quan diferentemēte juzga Dios, y mira las cosas, que los hombres, que estos se pagan de lo exterior, pero su diuina Magestad. *Intuetur cor.* mira a lo interior, a esso atiende, y segun esso dispone lo que mas conuiene.

Por

Por esto advertió al otro Profeta Samuel, que avia de elegir Rey, que no mirara a lo que de ordinario miran los hombres. *Ne respicias vultū eius, neque altitudinem stature eius.* al buen rostro, a la altura y gordura del cuerpo, y al bien vestido, porq̃ esso engaña las mas vezes: y con fer esto assi, es tanto el credito que han cobrado en el mundo estos, que se tiene por averiguado no tener mas valor ni resplandor la persona, que el que le dan las vestiduras. Quando llego a este punto me rio grandemente del disparate en que dieron los de Gerusalén, en aquel desacerdo de su destruycion, que sino es a disparate de la turbacion, no se a q̃ lo atribuya. *Apprehendet enim vir fratrem suum* (dize Isayas) *domesticū patris sui, dicens, vestimentū tibi est. &c. usque, neq; vestimētum.* En aquel dia de angustia, viendose sin Rey ni caudillo. echarà mano el hombre de su vezino conocido: y con quiē se criò, y le

1. Regum.

16.

Isaia. c. 3.

y le dirà; bien vestido estas, se nro
Príncipe; esta cayda y destruycion.

*Leet. Chal
dea.*

O como lee el Caldeo, *Potestas*, este
poderio y mando, todo se pondra
debaxo de tu mano. Pero respondio
el, ni soy medico, ni en mi casa ay
pan, ni vestiduras, por esso no me ha
gays Príncipe. Dezidme hōbres lo-
cos, que prendas hallays en esse hō-
bre para hazello Rey vuestro; y cō-
uidalle con esse mando, que verda-
deramēte mas seria destruycion, co-
mo vosotros dezis, que no imperio?
Por ventura esse hōbre es medico,
para curar tan grandes enfermeda-
des y males como en essa vuestra
miseria teneys? Tiene algunas gran-
des trojes de trigo para acudir a vña
cañina hambre? Bien sabeys q̄ no, q̄
criado se ha con vosotros: y vezino
vuestro ha sido: y sabeys que ni sa-
be, ni tiene, porque nada de esso os
fuera oculto siēdo tã vezinos. Pues
dezid que os ha mouido a quererlo
hazer Príncipe? Ninguna otra cosa
fino

sino verlo bien vestido. *Indumentum tibi est.* andas vestido como vn Rey; bien mereces serlo. De forma, q̃ para ser Rey, basta tener buẽ vestido. Y quando os rompa el enemigo la cabeça, y vengays herido? y quando traigays cancerada vna pierna con vna llaga? pareceos que los vestidos desse vuestro Rey, como si fuerã ropas y vestidos de Santos, tocando vuestras heridas y llagas podra sanarlas? O quando vengays con vna hambre rabiosa pareceos que con comelle la capa, quedareys hartos? O locura grande? Pues mas os quiero dezir, que no le tireys mucho de la capa, ni se la rompays, porque el mismo jura, que no le queda en casa otro hilo de ropa, porque viene como el Caracol con toda la casa a cuestras. Pues esta locura de q̃ vamos hablando, la vemos por nuestra miseria y culpas cada dia platicada miserablemente en nuestras Republicas. Dõde la otra para casar a su hi-

P ja,

ja, no parò en mas sino que el otro andaua bien vestido, siendo como el otro Filosofo que podia dezir. *Omnia bona mea mecum porto.* porque ay pelones desta guisa en el mundo, q̃ traé todos sus bienes acuestas; y como tienen las cascas de esgrimidores, valése desta treta para engañar el mundo, porque sabē que ni mira la otra para dalle su hija, si sabrà curar los males que acontecieren en su casa, ô si podra sustentarsela, sino solamente si està bien vestido: porq̃ le parece al mundo, que el resplandor de la persona nace del resplandor de los vestidos.

Y aun de aqui hã venido muchos à exceder de manera en las costas de las bordaduras, recamados, telas, piedras preciosas, que han puesto en ocasion a que cuesten sangre de pobres: oprimiéndolos de manera, que jamas se tiña la grana con sangre de pobres: y el terciopelo y sedas, con la de las venas de los Christianos, q̃
con

con los tintes de las conchillas, con que se solian teñir antiguamente. Y si hizo tanto espauiento Dauid: y le parecio caso tan indigno de perdonar, saber que Ioab tiñò el talabarré y çapatos con sangre del Capitan Abner, que hiziera si viera los robos de los mercaderes, los tributos de los Señores, las tiranias de los poderosos, defangrando a los pobres, solo para tener ellos resplandecientes vestidos? Y si lo que dize Isayas hiziera Dics aora, *Quia omnis violē- Isaiæ. c. 64*
ta prædatio cum tumultu, & vestimen-
tum mixtū sanguine erit in combustio-
ne, & cibus ignis. que los dos compa
 ñeros inseparables, q̃ son el Robo, y Vestidos ay
 las vestiduras mezcladas con sangre mezclados
 (porque por esso andã ellas mezcla- con sangre
 das con sangre, porq̃ se grangean cõ de Robos.
 Robo) han de ser abrasados y consu-
 midos con fuego; piẽso que quemaria oy tantas, q̃ fuera el mundo otra
 Sodoma: y q̃ como quando se quem-
 man los maderos verdes, sale grãde
 P. 2 hume-

*Macobr.
lib. 3. Sa-
tur. c. 13.*

humedad dellos; si aora se quemaran las vestiduras, salieran dellas arroyos de sangre: y no de otros que de pobres. Pero ay mal grande; y digno de llorarse con lagrimas de sangre; que todo se atropella, y ay hombres como Quinto Hortensio, de quíe dize Macobrio, q̄ porq̄ le quitó vn hombre vna arruga de los pliegues de la vestidura (que el con gran cōpostura auia puesto) al passar por vn lugar estrecho, le cōdenó a muerte, mirad si ay vestiduras mezcladas cō sangre. Y como vn Cayo Cesar, que despreciandose de humanas vestiduras, se vestia en habito de Dioses: y vn dia aparecia con la barba dorada, como Apolo: y otro, de otros Dioses: porque de las vestiduras le parecia que resultauā aun hasta resplandores diuinos: como dize Suetonio Tranquilo. Para poner pues tasa el Señor en este desordenado desseo, y reformarlo, en acabando de dezir estas palabras, *Quis autē vestrum*

*Suet. Tran-
quil. in e-
ius vita.*

strum cogitans potest ad iungere ad statu-
ram suam cubitum unum? luego añá- Matth. 6.
 dio, y dixo. *Et de vestimento quid soli-*
citi estis? como quien dize, qual de
 vosotros por mas que se estire y se
 saque de ombros: aunque se ponga
 de puntas en los pies, q̄ pueda alar-
 gar a su estatura vn codo? Mi fè, nin-
 guno. Y entonces replica el Señor,
 y dize; pues pongamonos a cuentas:
 porq̄ soys muy solícitos de las vesti-
 duras? Fue mas claramente dezir,
 bueno es, que vos que soys mas pe-
 queño que vn enano (que en fin
 soys vn pequeño oficial) porque os
 vestistes de purpura y seda como el
 Rey, pensays que podeys llegar a
 la alteza de honra y resplandor que
 el? y que piense la muger del o-
 tro trabajador que trae vna cade-
 na de oro que se la ganó su mari-
 do teniendo el pie atado a otra de
 hierro, no soltando la mano de la
 aquella, y del martillo, que se pue-
 de sentar junto a la del Cauallero,

y aun del Título? Esse es caso imposible; porque antes por ahî os afrentaran y disminuyan mas, sacando a luz vuestro solar y baxezas, con que quedeys mas humillada, que de antes. Por tanto. *Considerate lilia agri quomodo crescant. &c. Dico autem vobis, quoniam neq; Salomon in omni gloria sua, coopertus est sicut vnus ex istis.* cōsiderad los lirios del campo, que ni trabajan, ni texen: y os digo de verdad, que ni Salomon el dia de su gloria (esto es, el dia de su desposorio, o como dizen otros, el dia que le vino a ver la Reyna Sabâ, quando deuio echar el resto de galas y bizarrías) salio tan vistoso, ni galano como vno dellos. A mi modo de entender, pienso yo, que Christo N.R. quiso hazer aqui vna Premática de vestidos muy vistosa y de poca costa; que si la guardaran en las Cortes, y Republicas, las haziendas fueran mas grueßas: y ellos anduieran menos afanados. *Que cosa es ver vn lirio*

lirio,ò azuzena salir por la mañana desabrochada, que vistosa sale, que resplandeciête: la Rosa vermejeando, el clauel como vna Escarlata, y si los venis a ver veynte vezes, siempre os parecen bien: y nunca os enfadan; si le preguntais al Lirio, porque no estais oy blanco, y mañana amarillo: y esotro dia colorado? Responderos ha, que es disparate, porq̃ cō su color està tan galano, que no ha menester remudarle. Apuradle mas, y deziidle, que porq̃ en cada oja no echa vn perfil dorado: y vna guarnicion costosa de otras cosas, si tuuiera entendimiento se riera, y dixe-
ra, si sin estas costas y afanes, estoy yo mas hermoso que Salomon con sus vestiduras, para que tengo de cãfarme, ni hazer costas superfluas? Esta es la Prematica q̃ se auia de guardar en el mundo; y la que quiere el soberano legislador Christo, q̃ consideremos. *Considerate lilia. &c.* y lo que menos se considera es esto, sino

engalanarse cada vno quãto puede, y mas de lo que puede, porque ve que à ellos estima el mundo, y que a los no bien vestidos, desconoce. Al principio quando las costũbres erã blancas, entre los antiguos Romanos, la *Toga*, que era la comun vestidura, era blanca, despues como el mundo fue perdiendo la blancura de las costumbres: y dando en el negro de los vicios, vistieronse de negro; pero en vno y otro tiempo, siẽpre se vestian de vn color, contentandose cõ conseruar la hermosura con que se sustentã las flores, que es de vn color; pero en el desuario de nuestros tiempos, no se contenta el otro con parecer azuzena; sino que mañana quiere parecer rosa: y el otro dia clabel; y mudando los colores, oy se viste de verde, mañana de colorado, el otro de azul: y oxala se contentara con esso: pero lo que es mas de doler, son los artificios y costas que añaden sobre los colores,

res, entretejiendo piedras preciosas: y perlas de inestimable valor, bordados: y pinturas tan costosas, q̄ traen a los hombres consumidos: y como si fuera el mundo oy otro Iob, a venido a comerse de gusanos, porque los de la seda con que tanto ha querido engalanarse, lo trae comido y apurado. Todo esto quiso el Señor prohibir en su Prematica: y della se olvidan todos; y lo peor es, que ya el mundo solo de los assi atañados reza, y haze memoria. &c.

Iob c. 2. &
27.

QVINTO §.

Que Christo N.R. y sus Santos, anduvieron vestidos a lo humilde: para enseñarnos por obra lo que auia dicho por sus Evangelistas.

DE vestimento quid solliciti estis. *Matth. 6.*
La mas cierta opinion de los q̄ hablan de la vestidura de Christo
nues,

nuestro bien, es, que nunca truxo mas que vna vestidura: y essa de vn solo color, qual suele ser la de los lirios, azul, o cardeno: para notar, que la mas aseada gala, era parecer a los lirios del campo en el vestido, que vencen en el adrezo y galas a el de Salomon. Empero al tiempo de su muerte, tuuo muchas vestiduras, blanca, colorada; y esta de q̄ vamos hablando. Mas si miramos lo que le acontecio en este remudar de vestiduras, hallaremos que como por los açotes tenia todo el cuerpo lastimado: y luego sobre ellos le vistieron: salierõ pegados los cueros a las vestiduras, de forma, que si el clauo le abrio las manos: la lança el costado: y los sayones le abrieron las carnes; las vestiduras le defollaron; como dando a entender, que tambiẽ queria padecer aquel tormento por el pecado de los hombres; y por sus superfluas y demasiadas galas. No ay duda sino que si oy vieramos muchas

chas ropas; y el afan y angustia con que se hazen , para solo tener honra, hallaramos, que aunque lo parecen , no estan aforradas en martas zebellinas , sino en las pieles de sus dueños, que los traen defollados, todo por no se contentar vn hombre con la hermosura de vn Lirio , v de vn Clabel. Y aunque esta desventura ha corrido por todo el mundo, donde ella ha hecho su asiento es en España, donde no ay traje que dure vn dia, ni gala que no enfade a dos. Y aun por esto las otras naciones nos notan de aquesta liuiandad, donde pintandolas a todas se conocen por sus antiguos trajes: y solo al Español le ponē con vna pieça de paño y vnas tixeras en las manos, para que se cortasse de vestir como quisiese; porque siempre està cortando nuevos trajes , oy se viste a lo Greguesco, mañana a lo Valon, y el otro dia a lo Bohemio. De manera es, que ni sabeis si es Aleman , si Ingles , si Fran-

Nació Española, amiga de varios trajes.

Frances, si Flamenco, hecho camaleon, mudando todas las colores, o por dezir mejor, hecho vna quimera de todos los trajes; el sombrero Ingles, los calçones, Valones; el jubon Frances; el capote Bohemio, la gorra Milanesa; sin que aya traje en que no se rebulquen: y por esso andan sus haziendas tan acabadas. Todo esto hazẽ por parecer vnos Dioses de la tierra (como Herodes) el qual queriendo que lo adoraran como a el del Cielo, se vistio de vna tela de oro tan resplandeciente, que puesto a los rayos del Sol, parecia otro en la tierra, lo qual visto por los lisongeros de su Corte, le comẽçaron a llamar Dios a boca llena, atribuyendole honras diuinas. Pero no se fue el loco y desuaneido sin su castigo, porque alli luego le dio el Angel de Dios el que merecia: porque es vna muy ciega ignorãcia querer, que de las vestiduras salga honra para la persona: siendo el camino

Actoriũ 4.

Herodes,
quiso q̃ lo
adorarã co-
mo à Dios.

mino derecho, que de la persona resulte a las vestiduras, como se vio en Christo N.R. en su gloriosa Transfiguracion, dexando correr la gloria *Math. 17* de su benditissima alma al cuerpo, y vestiduras del, con que quedaron mas bellas y brillantes, que mil soles. Y esto fue en esta sola ocasion, q̃ lo ordinario yua vestido a lo humilde y llano: y quiere el vil gusano del hombre vestir a lo bizarro. Ved que dislate. El que. *Lucem habitat inaccessibilem*: y por su mucho resplandor. *nequeunt Angeli prospicere*. se oculta y cubre con vestidos de mortificacion: y el pecador que anda en tinieblas, y a tientas como deslúbrado. *Ambulabunt ut ceci, quia* *Sophon.* *Dño peccauerunt*. este quiere luzir, y resplandecer; ya que por si no puede; por las ropas y vestiduras sembradas de passamanos de oro: por los rubies, y piedras preciosas. O que ceguera?

Pues los Profetas Santos tambien vislie-

Santos, vistieron a lo pobre.

Isaia. 20.

4. Reg. 1.

Hebr. 11.

D. Tho. ibi
Lección 8

vistieron pobrissimamente, su vestido no era de purpura, olanda, y de otros vestidos blandos y regalados, sino de vn saco, o cilicio. Al Profeta Isayas dixo Dios. *Vade, solue saccum de lumbis tuis.* desnudate el saco que traes vestido. Pues que cosa q̄ trayga saco Isayas? No era principal y de casa Real? Si. como pues no vestia olanda, seda, o otros vestidos principales? Porque era Profeta de Dios, y tenia su espiritu: y estos no acostumbrauan vestir sino a lo penitentes; y asperamente. El Profeta Elias tambiẽ andaua vestido de pieles. Y S. Pablo hablando dellos y de su vestido, dize. *Circuierūt in melotis, & in pelibus caprinis egentes, angustiati afflicti*, donde dize el Angelico Thomas, que *melota*, era vn vestido hecho de cerdas de Camellos: y algunos dizen que el Texo tiene la piel muy aspera: y con pelos muy erguidos, de la qual se haze vn vestido muy aspero, a que llaman melota.

Tam-

Tambien la piel de Cabra es casi de la misma manera : y assi dize la Sagrada Escritura de Elias, que era hombre velloso: y que andaua ceñido cō cinta destas pieles. De tales vestidos como aquestos vsauan en aquel tiempo los Profetas, que eran aparejados para cubrir su desnudez, y sus carnes: y juntamente para reprimir y domar sus passiones : y assi S. Iuan Chrisostomo hablando del vestido de S. Iuan Bautista, dize, no le traya hecho de la lana del Camello , para con su blãdura hazer sus miembros delicados, sino de las cerdas asperas; para que la aspereza del vestido, excitasse el animo a tener paciẽcia en los trabajos que se ofreciessen, porque a tres cosas se ordenan los vestidos; la primera, a el adorno y ornamento del cuerpo, para que seã deleytables a la vista: la segunda, al deleyte y regalo del cuerpo : y la tercera , a tapar y cubrir la desnudez. Los justos y los Profetas, no trayan
los

*D. Chrisof.
ho. 5. oper.
Imp. in
Mattheu.*

Vestidos ,
por tres co
sas se orde
naron:

los vestidos para adorno y ornamento de sus cuerpos, ni menos los traían para regalo y blandura suya; sino trayálos para solo cubrir y tapar su desnudez; y para este fin, bastaua traer vestido vn saco, o vnas pieles de Camello, o silicio hecho de sus cerdas, como lo traya S. Iuan. Siendo pues este el vestido ordinario de los Profetas: el de los Santos, tunicas gruesas; y el de N. D. Redemptor tan humilde y pobre; como tienen los Christianos osadia para vestir tan delicadamente, tan a lo costoso y bizarro? Como cuydan tanto desto, contra el. *Ne solliciti sitis corpori vestro quid induamini.* auiendo andado los Santos tan sin cuydado alguno, si solo de desnudarse de todo lo que sabia a mundo, y prematicas suyas?

El santo Luys de Francia Rey, q̃ en todo se mostrò Christianissimo, vestia muy a lo llano; y aunque conforme el estado se ponía lo que pedia la corona, pero en lo secreto lo recom-

recompensaua muy bien, pues traya vn muy aspero cilicio a rayz de la carne, con que domaua sus brios y aperitos, a imitacion del otro Rey que dezia: y hazia. *Ego autem cū mibi molesti essent induebar cilicio.* Lo mismo hizo la bienauenturada Santa Margarita, hija de los Reyes de Vngria; que jamas vistio cosa de Lino, que pudiesse causalle algun regalo. La Reyna Ester aborrecia grandemente los brocados y sedas (dize el D. Geronimo) y quando huuo de tratar aquel negocio de tanto peso, como fue librar su pueblo injustamente condenado a muerte, nota S. Chrisostomo, que desnudandose de las ropas Reales, se vistio en habito de penitente, con que alcançò de Dios lo que pretendia. *Ester, priorem exuta vestem (dize) & sacco amicta, & cinere substrata diuinæ clementiæ supplicabat ut secum ad Regem ingrederetur.* Y quando el Rey de Ninue oyò la rigurosa amenaza de

Psalm. 34

*D. Hiero.
Epist. ad
Demetria-
dem. to. 1.*

Ester. c. 14

*D. Chrisos.
hom. 3. ad
Populum.*

Q Dios

Jonas.c. 3.

Dios nuestro Señor, pronunciada por su Profeta Ionas, al punto (dize el sacro Texto) *Surrexit de solio suo, & abiecit vestimentum suum à se, & indutus est sacco. & sedit in cinere.* A-

D. Ambr.
serm. 40.

uia ofendido a Dios con torpezas y deleytes: y para bolverse a el, quitò luego los instrumentos de tales pecados, desnudose de los vestidos Reales: y cubriose de xerga y sayal, que es lindo medio (dize S. Ambrosio) para aplacar a Dios. Quando Acab se vio tan amenazado de Dios (segun le notificò el Profeta Elias)

3. Reg. 21.

desnudose de sus ropas, que eran las con que andaua alegre y muy vfanò, echose à cuestras, vn muy aspero filicio, con q̄ domò su carne; y aplacò la ira del altísimo. De forma, q̄ todos los Sãtos desestimaron los vestidos preciosos, à imitaciõ de su Christo: y solos los pecadores son los que deuiendo vestir de habito de penitencia; y a lo humilde, visten preciosamente. Apiadese Dios por quiẽ es cellos. &c.

SEX.

El habito aspero, inclina a Dios a q̄ vfe de misericordia.

SEXTO §.

Que no solo firuen las galas de hermostear el cuerpo, mas son ocasion de muchos vicios: y de encruelezerse mas los assi vestidos.

Quando el Profeta Ezequiel va tratando de las Idolatrias y espi rituales adulterios que hizo aquella Ramera la Sinagoga, de quien el dize. *Et habens fiduciam in pulchritudine tua fornicata es in nomine tuo: & exposuisti fornicationē tuam omni transeunti, ut eius fieres.* descubre bien los passos contados por donde vino à tanta rocura: y va los pintando muy por menudo, como quien dize, quiẽ por aqui començò, en que otro avia de parar? *Et vestiui te* (dize) *discoloribus, & calceavi te hiacinto & cinxi te bisso, & indui te subtilibus.* vestite de colores varios, ceñite cõ olãdas, adornete de subtilissimo lino, calceate de çapatos de color de jacinto,

Ezech. 16

Q 2

y ellos



y ellos que te auian de encaminar para el cielo ; porque su color es semejante al suyo , te llenaron hazia el infierno ; y a que no gozasses de Dios , mas antes bien le negasses: el qual te dio todas estas galas. Ved de que manera ponen estas a vn alma por vsar mal dellas. Y no solamente se las ha con Dios este vicio, leuantando aras; y haziendo Idolatrias , pero tambien con el proximo , afligiendolo de manera , que parece que ellas le hazen cruel ; y que en vistiendose de purpura , que es de color de sangre , amenazan a la de los pobres : y juran que se la han de derramar. Pareceme que ha usado el mundo en sus vestidos, aquello que se dize , que vsaua el gran Tamorlan en el color de sus tiendas , quando queria conquistar vna Ciudad , que el primer dia ponía la de color blanco , y si era que se la entregauan, vsaua de paz, y hazia perdon general. El segundo, la
vestia

vestia de colorado; en señal de que costaria alguna sangre, aunq̃ aquel dia se reduxessen: pero al tercero! poniala de negro, dando a entender, que era vn triste pronostico: y que no auia de perdonar a nadie. Si miramos los que tratan de las vestiduras que antiguamente usaron los Romanos, hallaremos que eran de color blanco, de manera que la Toga, que era el habito comun, era blanco: y no se diferenciaba del de los Nobles, mas que en ser algo mas limpio y resplandeciente; y asì se llamauan ellos. *Candidati*. porque sus vestiduras estauan mas limpias, y mas bien lauadas. En tonces quien podra contar la piedad, y misericordia que se usaba con los pobres y necesitados, pues los que gouernauan la Republica se llamauan Padres: y tenian cuidado de los necesitados, como de hijos? Mas manchose presto esta vestidura con el color purpureo:

Los Romanos vestian de blanco.

Q 3

y con

y con el color crecio la crueldad cōtra los Martires que hermosearon el mundo con su sangre. Mas aora, hemos venido ya a la edad sin piedad; y veese en las tiédas de los vestidos, que todos son de nègro; donde ya la crueldad no es con martires; ni los perseguidores son vn Nerón, Diocleciano, o Maximino, por q̃ todo el mundo està lleno de crueles carniceros y sin piedad: los señores deguellan a los vasallos: los ricos a los pobres; y todo el mundo es vna carniceria llena de vn triste y miserable espectáculo. Pero aunque esto es lo que vemos en nuestro tiēpo, los vestidos que estan mas notados de crueldad en las sagradas letras, son los de purpura, assi lo afirma S. Iuan quando dize que vio vna Ramera, que estaua sentada sobre

Apoc. 17. las muchas aguas. *Et vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam, plenam nominibus blasphemiae, & mulier erat circumdata purpura, & coccino, & inau-*

inaurato auro, lapide pretioso, & margaritis. &c. Et nomen scriptum; Mysteriũ. &c. sentada estaua la fornicaria sobre vna gran bestia; toda ella vestida de purpura, y de escarlata, con mil bordaduras de oro: y que tenia en la mano vn vaso con muchas piedras preciosas adornado: y en la frente tenia vn titulo escrito que dezia, *Misterio*, Babilonia la grãde madre de las fornicaciones y abominaciones de la tierra. Y vi mas, que estaua embriagada de la tierra de los Santos: y de la sangre de los Martires de Iesu Christo. Que muger es esta, que aunque la llaman alli Babilonia, no es verdaderamente sino Roma, de quien habla aqui, llamala empero Babilonia (como veremos) por el traje que traya de tanta gala y regalo como aqui nos pinta. Para cuya inteligencia notese, que auiendo el Rey Xerges vencido a los Babilonios (como dize Celio Rodiginio) contra quien traya cruel guerra; pa-

*Cel. Rodi.
ex Plutar.
lib. 3. c. 11
lect. antiq.*

ra destruyrlos de todo punto; y que no se rebelaran otra vez, quiso desmantelar los muros, y passar a cuchillo los vezinos: pero vn astuto Cōsejero suyo le dixo, que el le daria vn arbitrio con q̄ sin derramar sangre los destruyria. Vistalos todos de purpura (dixo) engalanelos, enleñelos a banquetear, beber, galantear damas: y darles musicas, porque con esso se haran tan afeminados y viciosos, que dexaran de tomar las armas contra los enemigos, y solamente las tomaran para contra si propios por sus zelos y deleytes; ello se hizo assi como aconsejó: y vinieron a quedar por exemplo de toda la abominacion y vicios, que se pueden ponderar. Assi a Roma por pintarla como a vna muger Rematada en todo genero de deshonestidad y galas, la llaman Babilonia: y la visten con ropas de Babilonia, que es grana: y embriagada toda ella por los muchos banquetes:

Roma, llamase Babilonia, y por que.

quetes : y con la taça con que brindan a sus fornicaciones : y esse es aquel nombre que trae en la frente. *Mysterium*. el qual nombre verdaderamente se auia de poner â todas aquellas cosas que tienen oculta intelligencia. Como aora ! Que vna muger sin hazienda , ni marido que la gane , vista oro , y tenga baxilla : y entolde casa , y se acompañe de muchos criados ! *Mysterio*. Que esten jugando quatro pobres vn Real a los naypes ; y cierren con ellos veynte Alguaziles : y les cueste quarenta de costas el soltarlos : y que esten en casa el otro Regidor puestas todo el dia y la noche las tablas , o por dezir mejor , los tajones donde se desuellan viuos los hombres como en carniceria : y que no aya quien les diga vn mal hazeyss ? *Mysterio*. Que sean todos en casa de Satanas donde se juega , tan francos y limosneros , que porque no le falte al otro que

que juega, el vno le presta, y el otro le fia: y nunca falta quien dè à puñados los escudos: y que en la casa de Iesu Christo: y en su templo, dando gritos los pobres, y descubriendo sus llagas para mouer a compasion, a penas ay quien les dè vna blanca?

Mislerio. Que sean los derechos de vn escriuano tan limitados (si ha de andar a drechas) que solamente basten para se sustentar comodamente, (y esso es muy puesto en razon) y q̃ en breues dias haga grandes rentas y mayorazgos, sin otras grangerias?

Mislerio. Que vèda el mercader como quiera, y el regaton gato por liebre, y que por la Pascua de Resurrecion, cada vno trayga su cedula de confesado, sin auer restituydo, ni tratado dello? *Mislerio.* Pero todos estos misterios son faciles de entender; Assi venir el nōbre de Roma disfraçado y cubierto con nombre de Babilonia; misterio es: pero lo que sinifica es, que ya Roma como

mo dio en engalanarse de purpura: y en banquetear profanamente, per-
dió el valor de sus armas ; y la que
conquistaua Prouincias; y era seño-
ra del mundo, se quedó con solo ser
cruel contra los pobres Martires de
Iesu Christo, ya no auia otros triũ-
fos, ni se dauan en el Capitolio otras
gracias, sino por la vitoria de qua-
tro crueldades que se auian hecho
a quatro Corderitos, que encerra-
dos de miedo en las cueuas no ha-
blauan. De que nos marauillamos
de las crueldades de muchos pode-
rosos y ricos, contra los pobres,
pues visten de purpura el coraçon:
y el cuerpo de ricas vestiduras? Pe-
ro yo les mando mala ventura, qual
les pronostica la misma purpura de
que andan vestidos, que en ella pa-
rece que tiene Dios pintado el cas-
tigo que les ha de dar, no tanto por
que la purpura es de color de fue-
go en que han de parar, quanto por
lo que se dize de la purpura, que es

vn pecezillo de cuya sangre se teñia la que trayan los Reyes. Donde *Cle. Alex.* se ha de notar con Clemente *Alex. lib. 2. Pe-* xandrino, que para dezir que vna muerte era muy repentina, dezian.

Purpurea mors. muerte de purpura. De donde vino el otro a dezir. *Purpuream vomit illi animam.* murio de

Purpura, es vn pecezito, có cuya sangre se tiñen los paños.

vn golpe; porque la purpura es vn pecezito de cuya sangre se tiñen los paños: y para que la puedan coger ha de morir el pecezito de solo vn golpe, porque si le queda algo de vida despues del primero, contraese y recoge la sangre en el cuerpo: y no puede correr, y assi no puede apronechar para los tintes: de donde a la muerte repentina, llama-

Muerte purpurea, llamase la repentina.

maron muerte purpurea. Ay tambien en este pecezillo otro milagro, el qual es, que tiene la punta de la lengua, como vna alezna; y con ella pesca los demas pezes, atraesandolos como con vn arpon, de donde de ordinario suele ella ser

ser atormentada tambien en la lengua : y por alli pagar sus crueldades: porque quando va a pescar los Ostiones, como ellos se sienten heridos de la lengua del enemigo, cierran la concha con el dolor fuertemente : y encarcelan la lengua que los perseguia , echandole vna como mordaza a ella , en vengança de su delito. O Ricos y poderosos, si abriessedes los ojos, y viesseis como los vuestros semejantes (muchos dellos) mueren en vn punto, como os enmendariades? Sino os acor days de lo que dize Iob destos, que.

In punto ad inferna descendunt. leed lo que està escrito , si quiera en esos vuestros vestidos : y vereys como ay muertes de repente , que esas purpuras y galas , esso pronostican , y que han de parar en la hoguera del Infierno : y alli en la lengua : y en las demas partes del cuerpo que tanto regalastes : y adornastes para pescar las almas ;

os

Iob c. 22.

os daran tormentos cruelísimos. Gran freno es para librarse dellos, vestir a lo humilde: y de ropas que conduzgã a benignidad, y no de las que de su cosecha lleuan no se que de soberuia, è inchazon; è inclinan a entonamiento: y desestima de los demas.

SEPTIMO §.

Que no solo encruelezẽ los vestidos bizarros; mas aun son causa de muchos otros daños; y son habito de Rameras.

NO es el menor de los q̃ causan llevar al hombre desvanecido, mirandose a vna y otra parte, y de pies a cabeça; tan pagado de si, que todos los demas le parecen vafura. O que vanidad? de que te glorias hermano, no ves que estos son bienes agenos, que eres pobre y miserable, que en todo viues de limosna? Porque pues te has de desvanecer

cer en verte tambien vestido, pues los mismos vestidos dan voces contrati, diziendote que son prestados? Topò cierta vez el Filosofo Demo- *Luci. in vit. Demo- nactis.* nacte vn hōbre muy entonado, por- que yua cubierto de ricos paños, lo qual no pudiendo dissimular, se le llegò al oydo; y dixo. *Heus tu, hoc ante te te uis ferre solebat, & uis fuit.* O la tu, de que presumes, este vestido primero fue de onveja. Y el gran Aristoriles (como escriue S. Maximo) cō *D. Maxi. sermo. 34.* lo mesmo dio en rostro a otro mancebo; el qual se gloriaua de andar muy bien adreçado. *Non desinet adolescens* (le dixo con enojo) *propter eius gloriari virtutem.* Vistiose allà en las fabulas la Corneja de plumas hurtadas: y ensoberneciendose con la hermosura prestada; no hazia caso de los demas: pero dicen, q̃ viendo las otras aues su locura, llegò cada vna: y tomando lo que era suyo la dexaron pelada, desnuda, y a la verguença. Que dellos ay tã necios como

como la Corneja? pero no falta quiẽ a su pesar los desengañe; y si se conociesſen: y cayesſen de tanta vanidad, no ſeria poca ſuerte, viẽdo que donde piensan ſacar gloria y honra, de alli les viene el menosprecio y

*D. Gregor.
Naz. li. de
paup. a-
mor.*

afrenta. Nos mollibus & circumfluentibus vestibis (dize el Nazianzeno)

parnisque extenuiſſimo lino, ac ſerico contextis delittamur, partimque in ijs ineptiamus potius quam ſplendorẽ nobis conciliamus. y tiene muy gran ra-

zon, pues en realidad de verdad, mas menoscabo ſe ſaca del honor en tal ornato; que autoridad, como le ſucedio a la deſgraciada Corneja. Por

Eccle. 11.

esto pues auila el Eſpiritu Santo, y dize. *In veſtitu ne glerieris vnquam,*

nec in die honoris tui extollaris, quoniã mirabilia opera Altiffimi. ſi aſſi lo hi-

ziera Herodes, no le ſucediera tan mal, ſalio cierta vez en publico, veſ-

tido de brocado, o como quiere lo-

ſeſo, con vna ropa texida de plata y oro, cõ tal artificio, que en dandola

*Joſeph. li.
19. Antiq.
cap. 8.*

el

el Sol echaua de si marauillosos rayos de resplandor: deslumbraronsele los ojos con tan rico atauio: y diole desta manera vn baydo de cabeça tan grande, que cayendo en la cama se vino a comer de gusanos. Para escapar deste y otros daños, es admirable el auiso de S. Geronimo que escriue a su amigo Nepociano, diciendole. *Vestes pullas eque debita, ut candidas, ornatus & sordes pari modo fugienda sunt, quia alterum delictijs, alterum gloria redolet.* de forma, que viuir al modo comun, es de gente cuerda, salir deste compas en el vestido, y qualquier otro arreo de la persona, no escapa de la ignorancia: y muchas vezes se entra en las tierras de la locura. Y al fin como dize nuestro Doctor Angelico. *Qui gloriatur de veste, similis est furi glorianti de cauterio, quia propter peccatum Adæ usus vestium introductus est.* el que se gloria del vestido bizarro, y anda paboneando

Herodes,
vistio loca
mente.

Vestir moderadamente, es de gente cuerda.

D. Tho de
Reg. Pri.
lib. 5. c. 55

R. con

Vestidos,
introduzi-
dos por el
pecado de
Adam.

con el, cruxiendo la seda, el semejã-
te al ladron, que se gloria del caute-
rio y marca que le dieron por sus
delitos, porque por el pecado de A-
dam (como auemos dicho) se intro-
duxo el vso de los vestidos: y glo-
riarse el vano destos, es necedad,
pues se gloria de sus delitos.

Hazen otro daño aquestos deli-
cados y blandos vestidos; que enfla-
quezen el alma: y la hazen blanda y
muelle; y el cuerpo de fuyo grosero,
lo buelue delicado y fragil; y con
ellos haze el demonio grande riza
en la pureza del alma y castidad.

D. Chrisos.
hom. 29. in
Epist. ad
Hebr.

Mollis vestis, dissoluit rigidam animã
(dize el P. S. Chrisostomo) *& si rigi-*
dum corpus assumat, & asperum, faci-
le per huiusmodi mollietiem delicatum
reddit, & fragile. Por esto (dize el P.

D. Gregor.
hom. 6. in
Euang.
1. Timo. 2

S. Gregorio) vedô S. Pablo a las mu-
geres los vestidos preciosos. *Non in*
veste prætiosa, para que con ellos no
macularã la puridad que professan.

Son tambien trajes de Rameras,
ellos

estos vestidos tan bizarros que se
 usan, estas galas y dices. *Ornamento-*
rum, & vestium insignia (dixo S. Ci- *D. Cipriano*
 priano) *& lenocinia fucorum, non nisi de habit.*
prostitutis, & impudicis fœminis con-
gruunt. Vese esto claro en el engaño
 que hizo Tamar a su suegro Iudas
 (dize Tertuliano) pues se vistio en *Tertul. li.*
 tal habito: y compuso tan dissoluta- *de cult.*
 mente, que el otro la juzgó por Ra- *fœm.*
 mera publica. Y claro está que para
 ganar los ojos del que pretendia, se
 ria con ropas y adrezos muy gala-
 nes y atractiuos. Assi pinta S. Iuan la *Apoc. 17.*
 mala muger que auia visto, có quiẽ
 auian fornicado los Reyes y Princi-
 pes de la tierra. *Mulier erat circun-*
data purpura & coccino, & inaurata
auro, & lapide pretioso, & margaritis,
&c. Y S. Efren Syro afirma, que los *D. Efren*
 que assi se componen y visten, son *li. de Rect.*
 torpes, y para ganar los coraçones *viuentis*
 de las que pretenden, con esso las *c. 43.*
 ceban; y hazen dar de ojos. Y está *D. Lauro*
 claro ser assi (dize S. Laurencio Ius- *Iust.*
 tiniano)

tiniano) porque como el hombre ho-
 nesto y casto adreza su persona sin
 curiosidad alguna : porque no pre-
 tende mas que agradar a Dios : y
 suplir su necesidad , siguiendo el
 consejo de San Pablo. *Habentes ali-*
 1. Tim. 6. *menta, & quibus tegamur , his conten-*
ti simus. de la mesma suerte el va-
 ron vano, y deshonesto, procura ar-
 rear su persona con cosas de mu-
 cho valor , para dar vn pasto de su
 vanidad a los que le miran. El La-
 brador tiene su particular vestido;
 el Letrado el suyo, el Ciudadano el
 suyo, el Soldado el suyo (dize Cle-
 cle. Alex. mente Alexandrino) el Marinero
 lib. 2. Pe- el suyo ; y la persona deshonesto el
 dag. c. 11. suyo , que es el que le prouoque a
 lo que reyna en su coraçon. Que
 pensays (dize San Basilio) haze el
 hombre teniendo mucho cuydado
 con vestirse a lo vistoso , sino imi-
 D. Basil. tar a las mugerzillas vanas , que
 Epist. 1. ad traen puesta toda el alma en sus a-
 Gregor. feytes ? *Etenim in veste pigmentorum*
 Theolog. lau-

lautitias confectari, proinde est, atque si muliebrem comptum nobis accomodemus, quem magno illæ studio sibi aptare solent, accersitis lenocinijs crines malasque inficientes. En efecto ello es así, que las que así visten, mas son Rameras en el traje y en el alma, que hembras de prendas y de consideracion. O buen Lisandro Rey de los Lacedemonios? Embiole Dionisio Tirano de Sicilia vnas muy ricas ropas (segundize Rodigino) no para el, sino para que las vistieran vnas hijas suyas (que por ser de tanto precio qualquiera las codiciara) mas mi fê, que no las admitió Lisandro: y la razon que dio, fue, que antes perderian sus hijas la gracia y gentileza que tenían, vistiendo tales ropas; que no la ganarian; porque con ellas perderian el nombre de honestas que tenían, que es lo que el mas estimaua en ellas: y lo que mas las

Rodig. lib.
16. cap. 9.

R 3 ilustra.

*Iudit, desef-
timò las ga-
las, y vistio
el cilicio.
&c.*

*D. Fulgen.
de stat. vi.
que epist. 2*

*Cle. Alex.
lib. 2. Pe-
dag. c. 6.*

ilustraua a ellas. Entendio bien la buena Iudit esta doctrina, pues quãdo se le murio el marido Manases, aunque era moça gallarda, rica, y hermosa, que qualquiera destas cosas la dauan licencia para vsar de ropas y vestidos costosos; no quiso sino cortar el hilo (dize S. Fulgencio) a todo lo que puede ser ocasiõ de torpeza, echando de si todos los vestidos, joyas, y preseas, abrigandose cõ vn cilicio para guarda de su honestidad, verdugo de su carne: y fiel compañero de su viudez. Con esto atajò muchos daños que le pudieran suceder; y conseruò su buen nombre de honesta: que vistiendo a lo galan y bizarro (pues podia) diera que pensar; y sospechar que era Ramera, q̃ es lo que el vulgo juzga, sin mas reparo. Y aun Clemente Alexandrino afirma, que los de Lacedemonia, a solas las mugeres ruynes, y q̃ viuian mal, permitian traer galas, sortijas; y cadenas de oro. *Lacedo* (dize) & ad-

miror

miror Lacedemoniorum ciuitatē, quæ
 solis meretricibus floridas vestes, & au-
 rum mundum gestare permisit. de for-
 ma, que la mala muger, por las galas
 la conocian. Y S. Clemente Papa di *Clem. Pa-*
 ze lo mesmo. *Sunt enim omnia hæc me* *pa lib. de*
retriciæ consuetudinis indicia. que las *Apost. cōs.*
 galas y vestidos superfluos, indicio *cap. 3.*
 son en los que los visten, de ser Ra-
 meras ellas: y ellos muy liuianos y
 perdidos. Yo alomenos de mi con-
 fieso, que quando alguna vez he
 visto a algunas muy cuydadofas de
 parecer bien; y muy engalanadas, q̃
 sin duda salen a venderse; y que ha-
 zen almoneda de su liuiãdad: y que
 qual es la muestra del paño en lo
 exterior, tales son en lo interior de
 sus almas. Ea pues truequese esse
 cuydado y sollicitud de cõponer el
 cuerpo, en componer y hermosear
 el alma. *Cur carnem tuam prætiosis re-*
bus impinguas (dize S. Bernardo) & *D. Bernar.*
adornas, quam post paucos dies vermes *tract. de*
deuoraturi sunt in sepulchro, animam *carnis hu-*
tate. *mana vili*

tuam non adornas bonis operibus? No veys que todo esso se ha de acabar, y el alma es la que ha de durar para siempre? hermosese esta pues, y no el cuerpo corruptible, que mañana lo han de comer los gusanos en el sepulcro. &c.

OCTAVO §.

Que si bien todas las mugeres denen cuydar de vestir con vna christiana modestia: muy en especial las donzellas.

EL D. P. San Cipriano tratando del habito dellas, y de su adorno, dize assi: Sean compañeros de la limpieza en las donzellas, la rosada y colorada verguença: y la santa meditacion de los diuinos preceptos: traygan siempre los entendimientos inclinados a la Fê; y las almas aficionadas a la santa Religion. Y luego añade. *Deinde videant, ne quid*

quid in se ultra modum sculptum, ultra honestatem productum, ne quid proditum, ne quid arte fucatum, ne quid ad irritandos dolos lenocinarum; non est pudica, quæ affectat animum alterius, &c. Quid capillorum mutatur color? Quid oculorum extremitates suffuscantur? Quid facies artibus in diuersam formam conuertitur? Quid speculum consulitur? Nisi quia ipsa ne sit timetur. Atiendan, y miren las donzellas, que no traygan adorno fuera de medida; esculpido como si fueran imagines echas de tablas de nogal, que las esculpio el ensamblador, o entallador, no traygan cosa que traspassé y exceda las reglas de la honestidad, no usen de afeytes, que sean ocasion de despertar los engaños de las alcahuetas: y en cierta manera rufianas, que quieren sacar ganancia, persuadiendolas deshonestidad. No puedo llamar donzella vergonçosa y casta, la que desea cõ sus afeytes y galas, mouer los

D. Cipria.
lib. de pudicitia. c.
6.

Vide illũ.
Y ved todos, q̃ hablo por boca de los Sãtos: y no os quexey de mi.

los animos de los que las miran: aũ-
que sea sin detrimento de su casti-
dad. Vayan fuera las donzellas, cuya
hermosura no se adorna con templã-
ça, antes se expone para que la mi-
ren, como la muger Ramera, para q̃
los que la quisieren se aprouecchen
della. El demasido cuydado de la
donzella con sus galas, afeytes, y her-
mosura, es vn indicio cierto de que
es fea en el alma y en el cuerpo, sea
(donzella) tu cuerpo, y tu rostro li-
bre, no hagas violencia y fuerça a la
naturaleza, que siempre es misera-
ble la que (qual es) no se agrada de si
misma. Para que truecas el color de
tus cabellos? Para que alcoolas las
extremidades de tus ojos? Para que
con cortes y colores pintas diferen-
temente tu rostro? Para que te acon-
sejas con el espejo? Para que le to-
mas por testigo y ayuda de tu mu-
dança? Sino, porque temes de ver tu
rostro qual era: y quieres que el te
ayude y adiestre para trocarle y mu-
darle?

Haze

Haze pausa el Santo con estas, y auriendolas con las casadas (para que para todas aya) dize. *Cultus etiã mulieris pudicæ, pudicus sit, adulteriũ fidelis, nec in coloribus nouerit.* El adorno de la muger casada, sea tambien moderado y honesto, no pōga todo su cuydado en galas para llevar tras si los ojos de quien la mira, solamente a los de su marido procure agradar cō vn modesto atauio y adorno; que no ay hombre casado q̃ no guste y deslee que su muger sea modesta y medida en sus galas. *Vestibus aurũ intexere, quasi prætio est vestes corrumpere.* Bordar el vestido de paño y de seda con oro, que otra cosa es sino corróper las ropas con precio? Que prouecho hazen los metales, el oro, y la plata, entre los hilos de estambre, sino cargar y fatigar los ombros y el cuerpo, y echarles vna carga pesada encima. y ser vn indicio de la liuandad y deshonestidad de la muger que los trae? Y que diremos de la

la carga de oro, piedras, y diamantes, que se ponē al cuello, con q̄ mas se martirizan, que adornan: y dan señas de sus vicios? *Non ornantur mulieres, sed vitia mulieris ostenduntur.* Que, de los anillos con piedras preciosas que traen en sus dedos, que muchas vezes no pueden sacarlos, y se atormentan? todo por cierto es vanidad y locura: y falta de consideracion de lo que es todo esto, y en lo que para.

Buelue a las donzellas en otro libro, y dizelas. *Virgo non esse tantum, sed & intelligi debet, & credi, ut nemo cum virginem viderit, dubitet an virgo sit, parem se integritas in omnibus præstet, nec bonum corporis cultus infamet. Quid ornata? Quid compta procedit? quasi maritum, aut habeat, aut quærat?* La donzella honrada y recogida, en la casa de sus padres, no se ha de contentar con serlo, sino tambien con parecerlo, de tal manera q̄ el color rosado de verguença de sus
mexi-

mexillas, la inclinacion de sus ojos, la honestidad de sus tocados y cabellos; y la modestia de sus vestidos, esten diziendo a todos los que la vieren, que es donzella, y ellos de fuyo lo crean, sin que nadie se les diga. Quitense pues estos guardainfantes, que las desdora, y haze sospechosas, vease que son lo que prometen y deuen ser, y no lo contrario. No ven que ya se acabaron los bobos, y que hasta los niños entienden esse disfraz? y lo dizen por las calles? Y tal ha de ser la composicion en la donzella, que andẽ trauadas las manos de la entereza del cuerpo, y del alma; la moderacion en el rostro y en el vestido; para que las galas liuianas no infamen el don de su castidad. Para q̃ sale la donzella de su casa adornada y compuesta, como si tuuiera marido, o le buscara? Si es donzella, tema agradar â quien la mira; y tema su peligro la que se quiere dedicar a Dios? Para q̃ se precia la don-

dózella y la dama, de su carne, pues es la mayor enemiga que tiene, con quien siempre anda lidiando? Ea dōzellas y casadas, oygan lo que S. Pablo las dize. *Sint mulieres cum verecundia ornantes se, non in tortis crinibus, sed ut decet mulieres, promittentes castitatem, per bonam conuersationem.* las mugeres, componganle y adornense con modestia y empacho, no enrizando los cabellos, sino con habito decente, qual conuiene a mugeres christianas, que prometen castidad, por el exercicio en santa conuersacion. Y S. Pedro assi mesmo dize. *Sit in muliere non exterior ornamenti, aut auri, & vestis cultus, sed cultus cordis.* aya en la muger casada, no adorno exterior del cuerpo, sino interior del alma.

Pero ay algunas resabidas que dicen con S. Pablo, que. *Omnia licent.* q̄ tienen licencia para se adornar y afeytar a su aluedrio. Digo que si, pero no todo conuiene lo que parece lícito.

1. Tim. 1.

1. Petri 3.

1. Cor. 6.

licito. *Sed non omnia expediunt.* no todo edifica a los proximos : ha de ser esso de manera, que no sean ocasion de que otros ofendan a Dios. Si te adornas (muger) sumptuosamente, y sales por las plaças y calles publicas, llevando tras ti los ojos de los galanes, los suspiros de los mancebos; y los deseos de los casados; sustentando los pensamiétos de todos ellos con tu hermosura, y encendiendo en ellos los deseos de pecar, aunque tu (muger) no perezcas, pero matas a otros, poniendote como cuchillo y veneno a los que te miran; y esto ya ves quan poco licito es, pues eres ocasion saliendo a vistas; de tantos daños del alma. Lo que se dezir a las tales, es, que se les tiene Dios jurada por Isayas. *Pro eo quod eleuatae sunt filiae Syon, & ambulauerunt extento collo. & nutibus oculorũ ibant, & ambulabant pedibus suis, decalua-bit Dñus verticem filiarum Syon, & Dñus crinem earum nudabit. &c.* que las

Isaia c.3.

la ha de castigar por los mismos fi-
los con que le ofendieron, humillán-
dolas por su soberuia, y liuiandad,
pelándolas, y dexándolas echas vn-
as calaueras: por el cuidado sobrado q̃
tuuieron de adrezar la cabeça: y co-
lorar el cabello, peynarlo, y atarlo
con tantas cintillas de colores: y so-
bre el poner tantos armandijos co-
mo oy vemos: de flores y rosas, des-
nudándolas de las galas, y dices tan
costosos: de las arracadas, collares,
manillas, anillos: y hasta de los cha-
pines y çapatillas; todos ornamen-
tos que tanto ellas estiman: y de que
tanto se precian. O que confusion y
empacho será para ellas quando se
vean (sin se mirar al espejo) tan mal
paradas; y abominables? Si aora por
no parecer feas, hazen tantas inuen-
ciones: y sienten a par de muerte q̃
no las tengan por bellas (aunque seã
vnas mandingas) que sentiran el dia
que el Señor las degraduarà; y de-
senxalbegará; y las dexará hechas
vnas

vnas pelonas? Para no venir a estos terminos, es biẽ aora adornarse santa y honestamente. *Sicut decet mulieres, cum verecundia ornantes se. &c.*

NONO §.

Que las Viudas desta Era, necessitan de reforma en sus costumbres, y trajes.

EL Apostol San Pablo hablando dellas, dixo. *Viduas honora, quæ verè viduæ sunt.* mira Timoteo dicipulo mio, que hõres las Viudas que lo son de veras. Pues que Apostol Santo, ay por suerte viudas de bur-las? y como si ay? Leed a S. Geroni-mo, y alli vereys lo que dize el San-to; y no me cargueys a mi. Las que son viudas verdaderamente, à ellas honrad. Y quales son essas? las que viuen recogidas, las que esperan en solo Dios: y se dan mucho a la ora-cion. *Quæ verè vidua est & desolata, speret in Deum, in silet orationibus, &*
1. Tim. 5.
D. Hiero.
ad Far. &
Eustoc.
S obse-

obsecrationibus die, ac nocte. Estos hã de ser los empleos de las que son viudas de veras, estimarse como sola en el mundo, no tratar con otro que Dios, que està en lugar de marido. Esperar en solo el, porque por el mismo caso que todo el mundo le falta, pertenece a la prouidencia de Dios, el inchir aquel vacio: y dicha falta, que halla quien tambien la suple.

ITEN. Orar continuamente, por que pues Dios entra tambien en lugar del marido, todo el tiempo que antes ocupaua en el, se ha de dar a Dios; que por ventura se lo quitò para que se entregasse toda a su Diuina Magestad. Assi lo imaginò aquella buena matrona Romana, que refiere S. Geronimo, a quien se lleuò el Señor el marido, y hijos, la qual vistose sola, puesta ante la imã de vn Crucifixo, dixo con entrañable afecto, ha Señor, ya os entiendo, sola me quereys para vos, digo que sola

*D. Hiero.
in Epist.*

ola os me entrego: y que no quiero a otro que vos.

Mas, no han de regalarfe las viudas, y menos entretenerse. *Nam que in delicijs est, viuens mortua est* porq̃ la que se da a regalos y deleytes, viuiendo està muerta. Finalmente, hã de viuir de tal manera, que nadie pueda poner falta en su vida. *Et hoc praecepe* (dize S. Pablo) *ut irreprehensibiles sint.* A las que assi viuieren, q̃ ion. *Verè viduae.* à estas deuen honrar. A vna Ana santa, hija de Fanuel, de quien haze mencion el Euangelio, la qual de dia y de noche estaua en el Téplo ocupada en oraciones y ayunos, de la qual hablando S. Geronimo, la interpretò con mucha gala su nombre, diziendo, que. *Anna,* significa *Gratia,* y Fanuel, *Resonat vultum Dei.* porque con sus oraciones y ayunos augmètò la gracia de Dios, y vino a ser hija suya; y como a tal, y su muy querida, le mostrò el Señor su rostro en carne humana, è

Viudas verdaderas, deuen ser honradas.

D. Hiero.
Epist. ad
Furiam.

hizo otros muchos fauores. Esta fi-
 que fue verdadera viuda; y honra-
 da por el mismo Dios, que tenien-
 do el rostro amarillo y penitente,
 alcançô mas hermosura y gracia en
 el alma, y para los ojos de Dios en
 el cuerpo, que las viudas que se arre-
 bolan para parecer bien. En el tem-
 plo estaua encerrada: y daua passeos
 por el cielo, con la consideracion
 de los quales recibia mucho mas
 gusto, que las viudas passeadoras y
 campeadoras en las estaciones de
 sus contentos. Los ojos tenia fixos
 en la tierra, y por su mucha humil-
 dad merecio ver con ellos la her-
 mosura y belleza del Mesias (à quié
 dessean ver los Angeles, y mirar-
 le) empleando en esto los ojos, no
 como muchas viudas de nuestro
 tiempo, que andan desollinando có
 los suyos quantos pisauerdes entran
 en el templo, o pasan por la calle.
 Que verdadera viuda fue Iudith?
 Admirablemente nos la pinta el Es-
 piritu

piritu Santo quando dize en su libro. *In superioribus domus sue fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur, & habens super lumbos suos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vite sue, præter Sabbatha.* Encerrada estava en su casa con sus criadas, no era callejera, los vestidos que lleuava, no eran quales los de aora, estos sobrepellizes tan largos de que van cubiertas y ensabanadas, que ya son mayores que los de los Clerigos, y podrian seruir de sabana para la cama) que quiza muchas no tienen otra tal para la suya; y porque no falte para lo exterior, y vistoso, se priuan della) cosa muy de llorar, que no aya en esto tassa ni reforma! El corpiño que lleuava la santa Iudit, no era de carton (como aora usan para abultar, y agraciar el cuerpo tan mal forjado, ò enflaquezido) sino vn muy aspero cilicio, porque echaua de ver que las

Iudith. 3.

viudas moças tienen necesidad de aspereza para domar la carne, en especial los primeros años de su viudez, porque està reciente la memoria de los passados gustos: y con esso se templan y corrigen. En efecto ella procedio de manera en esse estado, que pondera el sacro Texto, que, *Nec erat qui loqueretur de ea verbum malum.* no huuo quien dixerá della vna mala palabra, antes la dauan todos mil bendiciones. El olor de ludit, fue el de la buena fama; y el del Incienso, *Odor vestimentorum tuorum, sicut odor thuris.* No fue de Ambar, Almisque, o Algalia (qual el con que se perfuman las Reuerendas viudas desta era) sino de Incienso; para dezir; que la verdadera viuda, ha de passar la vida tan cerca de la sepultura de su marido, que le huelan los vestidos al humo del incensario del dia de la defunzion suya, con que lo incensaron.

Cant. c. 4.

Verdadera viuda fue también vna
Arte.

Artemisa Reyna de Carià, que amò tanto a su marido, que no querièdo sepultarlo en urnas de alabastro, ni de oro, lo sepultò en sus entrañas beuiendose sus cenizas: y assi fue tan grande exemplo de viudas, que a vna yerba que es muy medicinal para los achaques de las mugeres, la llamaron Artemisa, del nòbre desta Reyna: y la criauan antiguamente en todas las casas con mucha curiosidad en macetas; que de vna buena viuda se auian de hazer mil plantas, para que estuviessen todas las casas sembradas della Sinificaron en esto los antiguos, que assi como aquella yerua era muy medicinal para los achaques del cuerpo, la imitacion de aquella hōrada y casta viuda, era la verdadera medicina de las costūbres: porque las desta Reyna eran tales, como es justo que lo sean las de las viudas; à quienes en Francia vestian de blanco: y aun de ordinario las llamauan las blancas: porque

La Artemisa, es yerba muy medicinal.

sus costumbres auian de ser tan blá-
cas como las tocas de que estauan
cubiertas: que desta manera seran
verdaderas viudas: y merecerã que
las honren como a tales. *Viduas bono-
ra, quæ verè viduæ sunt.*

Viudas ay,
q lo son de
burlas.

D. Ambr.

Pero otras viudas ay que son de
burla, como Alcione, la qual hi-
zo grandes extremos de viuda, tan-
to que fue menester (como fingen
los Poetas) que la consolaran los
Dioses, y auiendola consolado, se
conuirtio en vn paxaro de este nom-
bre, del qual dize San Ambrosio,
que tiene las plumas verdes: y el
pico colorado; y es paxaro que an-
da en el agua. Sea lo que fuere, lo
q yo se es, que las viudas que presto
se consuelan: y luego se conforman
con la voluntad de sus Dioses para
sus gustos; luego echaran de ver en
el pelo; y en la pluma lo que son: y
que su vida pocas vezes dexa de ser
verde: y sus palabras coloradas; por
que luego las vereys como paxaros

vo.

volando de jardin en jardin , y de huerto en huerto: y lo peor es, que son paxaros de agua : que como nauios se engolfan en sus vicios y deleytes , haziendo de las tocas , anchas velas con que nauegan a todos vientos: siendo assi que las tocas de las viudas son plegadas, que aũ esto les quisieron quiza dar a entender quando las plegaron, porque los nauegantes quando plegan las velas, ya dexan la nauegacion , y los golfos : y llegan al puerto del sosiego. Plegando las viudas sus velas (si lo quieren entender) no es tiempo de nauegaciones , ni de engolfarse en sus vicios , gustos, y deleytes; porque las castigará Dios como a viudas de burla : y que la hazen de Dios. Pero el mundo la haze de llas: y aunque las ve cubiertas de tocas blancas , echa de ver que son como algunos estercoleros , que aunque por encima estan cubiertos de la blanquissima nieue, pero deba-

1. Tim. 5.

debaxo estan llenos de inmundicias
 y estiercol. La buena viuda, aprenda
 a serlo de veras, imite a las que auemos
 traydo tan exemplares; no sea de las que
*Discunt circuire domos, non solum otiosæ, sed &
 verbose & curiosæ.* grandes visitado-
 ras, ociosas, parlonas, y curiosas; por
 que todo esto no dize con el habito
 que professan exteriormente, sino q̄
 desdize mucho del; porque, q̄ otro
 es el que visten, que vna mortaja?
 Pues en que ley cabe, que vna amor-
 tajada haga gala de la mortaja, que
 vista bizarramente, que se afeyte y
 pula, que ruzie las tocas con aguas
 de olores? Que se atreua à ir à ban-
 quetes, à huerías, à saraos, farsas, y à
 juntras de placer con otras casadas?
 Si ellas fuesen bien consideradas,
 auian de entēder, que en qualquier
 acto destos que se hallassen, eran es-
 torba solazes: y agueros que anun-
 cian mal suceso, como lo seria si en
 qualquier cosa destas pusiesen vna
 cala-

calauera de vn difunto ; pues ellas
ello representan.

ITEN. Deuen considerar , q̄ las
que assi proceden , dan muestras, q̄
estan viudas de Dios, como de ma-
rido. Y que mayor mal! En las ray-
zes Hebreas , el nombre de Viuda,
lo mismo es, que comida, y cazada;
aquello del Psalmo que lee la Vul-
gata. *Viduam eius benedicens benedicā.*

Psal. 131.

trañada Felix. *Victum eius benedicēs.*

Felix Pre-

Y S. Geronimo. *Venationē eius.* Pues

tense.

que tiene que ver lo vno cō lo otro?
Saben que vn campo que antes esta
ua muy guardado, lleno de mil ca-
zas, si muere el dueño, si falta la guar-
da, luego los perros , sabuesos, gal-
gos, cazadores; y aues de rapina, acu-
den , y hazen fuertes crueles en el.
Assi las viudas sin maridos ; y *aliàs*
sin Dios, comida son del demonio,
y caza sabrosa de los mundanos ca-
zadores. La viuda pues que desea
ferlo de veras ; y quiere que la esti-
men y honren; estas condiciones di-
chas

D. Hiero.

chasha de guardar, como enseña el Apostol en su Premática. *Speret in Domino, oret. &c.* espere, ore, tenga recogimiento, conserue el Esposo Dios en su alma : y no dirá à ella la Premática.

DECIMO §.

Que si cada vno atendiesse à su estado, y cõdiciones del, no auria los excessos que vemos en los trajes que vsan, assí ellos, como ellas.

N*E*mo sua sorte contentus est. cada vno quiere por su traje, y por su trato, parecer lo que no es: el oficial, el escudero, el Cauallero, el Señor, el Grande, y el Rey q̃ quiere parecerse a Dios. El refran de, que no haze el habito al Mõje, de todos los estados se verifica, porque ya van todos tan bien vestidos, que es menester reuelacion del cielo para conocer quien es cada vno, quien Cauallero,

llero, quien no, quien Labrador; y qual la muger del Principal, o la del q̃ no lo es. Echa vn Sastre su caudal en vn vestido de seda: y si le dezis porque es tan liuiano, respondera, q̃ no ha de ser menos que su vezino. Faraon y sus vasallos se entraron por los abismos del Mar, y la ocasiõ de su tan grande atreuimiento fue, ver entrar en el à los Hebreos. Pues aqui de Dios locos? Teneys vosotros a Dios por Capitan, como ellos? Teneys la vara de Moysen que haga de las aguas muros, y os defienda el passo? Lo mesmo te digo hermano, tienes tu los juro de tu vezino? Y sino, como te abalanças à esso? O buen Iacob? Saliendo Esau a recebirle quando venia de Mesopotamia, despues que se huuieron dado del amor, y muy estrechos abrazos: y con ofrecimientos amorosos, rogaua Esau a su hermano Iacob, que anduueran juntos lo que restaua del camino: pero respondiõle Iacob,

*Genes. 30.**Exod. 14.*

Iacob, Señor no me lo mǎdeys, por: que es fuerça acomodarme con mis hijos y ganados, y si por iros firniendo, los sacasse de su passo, vernian à perecer todos. O que discreta respuesta? Quando la vanidad (hermano mio) te brinda, ò te cõuida a que camines al passo de fulano, que comas y vistas como el, dile cõ Iacob, si esso hago, pereceran mis hijos; y mi hazienda, esso no. Seneca escribe à Lucilo y dize. Si te conformas con lo que te pide la naturaleza, seras rico: si con lo que te pide la vanidad, seras muy pobre. Clemente Alexandrino haze vn discurso deste argumento, tan espacioso, y tan menudo; que parece se entrò por todas las casas de su Ciudad, y mirò con atencion lo que en ellas auia: y assi dize; de que sirue la cama con pilares de plata; y mançanas de oro, si duermes tambien en la de maderas de que sirven las cortinas de tela: y las caydas bordadas; si te abrigan mejor

*Seneca ad
Lucil. Epi.
16. c. 7.*

*Cle. Alex.
li. 2. Ped.
c. 3.*

mejor vnas de paño? Para que es la
taça de plata, o cristal, si te sobra vna
de vidrio? Para que tantas alajas so-
bradas, pues con muy menos pue-
des passar? &c. No ves que es todo
ello por demas? No lo ven los q̃ esto
hazen, ni se contenta cada vno con
su suerte y estado: y assi va todo des-
concertado: y el mundo al reues.

Nadie se
cõtenta cõ
su estado; y
suerte.

Quæ à Deo sunt, ordinata sunt. Omnia

Roman. 13

fecit in pondere, & mensura. las cosas

de Dios, todas estan en su orden y

Sapien. 11

concierto, y no hallareys que vna

salga de su puesto donde le puso, la

tierra, el agua, el ayre; y el fuego, to-

dos los vereys concertados, vnos so-

bre otros. Y los cielos assi mesmo,

vnos y otros enlazados con admira-

ble artificio. *Necesse est mundũ hunc,*

Aristoti-
les.

contiguum esse superioribus lationibus.

Acã entre los hombres es la confu-

sion, que ninguno se contenta con

su estado y puesto; el oficial quiere

ser Ciudadano, este ser Cauallero,

estotro pretende ser Grande y de la

llaue

llaue dorada, y cada vno destos quie
 regastar, comer, y vestir, como si ya
 lo fuesse, ved que confusion y desor
 den. Como no se hã de acabar ellos,
 y las haziendas? Por esto fenecieron
 mal aquellos Gigantes soberuios
 de la torre de Babilonia; presumie
 ron subirse al cielo, que no les pare
 cia lugar decente a sus vanos pensa
 mientos, el de la tierra: y por ahî ca
 yeron. *Deiecisti eos dum alleuarentur.*
 Por aqui cayò Luzbel. Por aqui nño
 Padre Adam. y sus hijos por imitalle
 dan cada dia al traste, sin auer quien
 escarmiêre en cabeça agena. O que
 confusion, valame la Beatissima Tri
 nidad? Es tal la pretension de todos,
 tal su vanidad y deuaneo, que ya ni
 sabemos a quien auemos de dezir,
 v. md. ni a quien Señoria; ni a quien
 Excellencia; porque el que ayer te
 nia vn titulo, oy tiene ya otro; el q
 ayer vestia buriel; oy viste terciop
 lo (y plegue a Dios no sea por auer
 mucho pelado a los pobres) y asì,
 sino

*Genes. 11.
 Et Ouidius
 lib. Meta
 mor.*

Psalm.

Isaia. 14.

Genes. c. 3.

fino es siendo adeuinos, no podreis
atinar a dalles el titulo q̄ cada vno
merece. Si estuuiera cada vno en su
lugar, no fuera esto. Desdichada Re-
publica la en que no se atiende a
esto. Aquel famoso Capitan Cipion;
que vencio a Cartago, dezia (como
dize Ciceron) que el Capitan, que *Cicero. lib.*
queria componer bien su exercito: *2. de Re-*
y el Gouvernador su Republica, auia *pub.*
de hazerlo poniendo delante vna ci-
tara, que como esta es muy concer-
tada; (aunque tiene muchas cuerdas;
vnas altas: y otras baxas; y todas, ca-
da vna en su lugar) assi el exercito y
Republica, poniendo a cada vno en
su puesto, y cada estado en su lugar;
con esto se conseruarian, y haran vna
musica del cielo : pero en saliendo
de su puesto, queriendo el Soldado
meterse en el lugar del Capitan : el
Oficial en el del Ciudadano; este en
el del Cauallero : y todos gastar y
vestir, no segun su calidad y estado,
fino segun el del otro, es desbaratar

T la

la citara : y hazer vna musica infernal. *Vbi nullus ordo*. Es destruyr la casa y hazella vn hospital ; porque en tanto se tiene cupie , en quanto el Oficial viue como tal, el Labrador assi mesmo , el Cauallero tambien : y en quanto la muger ordinaria se trata y viste como tal, no como Duquesa : y esta no como Reyna , sino segun su calidad. Pero sino contays con la bolsa y vuestro caudal ; sino que os regis por el del otro , mi fê que perecereys. Señor , que fulano tiene Cauallo , coche , criados , que viste , que passea. &c. y bien , que ay aora ? Que tambien puedo yo como el tenellos , vestir , y comer , pues no vale mas que yo. No veys que os engaña el desseo : y que dareys al traste con el Cauallo y coche , y la demas baraunda , como Faraon ? Señor , que fulana lleva basquiña de raxa , manto de soplillo , manguito , o regalillo , y chapines con viras de plata ; y mi fê , que
no

Exod. 14.

no mamò mejor leche que yo? Y bien que ay aora? Que los quiero llevar yo. Pues no veys, que os echays a perder, pues ni guardays orden, ni teneys el caudal que aquella; aunque os lo parece! O siglos infelizes: que aquesta falta de consideracion, y de orden: y la sobra de vanidad y locura en esta materia y otras, esta es la causa de tanta perdicion. Si atendiessedes à que con tantas galas, con tan superfluos gastos en estos trajes, os hazeys guerra, sin pensar, mi fè que os reformariades, antes que por otros medios menos suaves os reformen y sangren. Que os marauillays y estrañays que os molesten, si ostentays tanta bizarria, que hasta la mas humilde Labrador, y siruiente, viste ya el manto de seda, y va muy engalanada? Argumento es (y me le hizo vn Grande en vnas Cortes que me hallè) que teneys bien de que gastar, dissimulad pues vuestras

*D. Gregor.
ho. 11. in
Euangel.*

*D. Hiero.
lib. 1. con-
tra Iou-
nianum.*

riquezas, vestida lo humilde, que como dixo S. Gregorio, el que lleva el dinero a vista, con el brinda para que se le quiten. No ostenteys pues vuestras riquezas, sino quereys que os las quiten. Plegue a Dios no sea assi, que lo temo mucho; y me penaria ser buẽ Pronostico. No solo los hombres son en esto los que faltan: pero las mugeres (dize el diuino Gerónimo) son las q̃ de ordinario pierden las casas, porque por parecelle a cada qual, que ha de vestir como la otra, que pues aquella lleva guardainfante costoso, que con muchas menos varas de tela pudiera vestir honestamente, y no gastar lo que no tiene, lo ha de llevar tambien ella, cueste lo que costare, dando que dezir, y que reyr a las gentes cõ tal inuencion; pues mas parecen niñas en Pollera, o carretonzillo, que otra cosa, tan anchas, y con tanto buelo y viento, que el cobertor del Relox de la Torre nueva de Çaragoça, no le

le tiene tanto, es de manera, que ya ni caben por las puertas, ni en los coches, y las calles serán luego estrechas. Pareceles, que no ha de llevar menos galas que ellas, a costa del marido: y no permita Dios sea a costa de sus almas dellas; y de la honra dellos. Tenga pues cada vna cuenta con su estado, cuente con su hacienda: y sino puede tener mas que la rueca y almoadilla, no se calce los guantes y sortijas: sino tiene para vestir de raxa, o paño fino, vista del sayal humilde y ceniziento, dexé los mas costosos trajes para las que mas pueden: y todas juntas vistan honesta y christianamente. *Sicut decet mulieres.* pena de que se les pidira muy estrecha cuenta, y no se yo si la daran buena, que lo temo mucho.

* *

294 Nueva Premática
VNDECIMO §.

Que no por lo hasta aora dicho, quitamos que no se vistan todos honestamente, y con aliño, pues no le desplace à Dios esto.

D. Hiero.
lib. 1. con-
tra Pelag.
tom. 2.

ERror fue (entre otros muchos que tuvieron) de los Pelagianos, (el qual reprueua el D. P. S. Gerónimo) los quales dezian, que era pecado ponerse vn vestido bueno, o nueuo, o limpio, y que deuián llevar los suyos remendados, y apedaçados. Que dislate? Vestir à lo precioso y regalado, bien cierto es (dize San Gregorio) que es culpa. *Nemo existimet in fluxu atque studio prætiosarum vestium, peccatum deesse, quia si hoc culpa non esset, nullo modo Ioannem Dominus, de vestimenti sui asperitate laudasset.* pero honesta y limpiamente, quien tal condenará, sino los descabeçados Pelagianos? dezidme ciegos, donde hallastes, o leystes, que la

D. Gregor.
homi. in
Euang.

la limpieza , y buen aliño desagrada-
 dasse a Dios? Si el es la misma lim-
 pieza , el mismo aliño , como no le
 daran muy en gusto los puros , bien
 adornados y cõpuestos? *Que sunt ini-*
micitiæ contra Deũ, si tunicam habuero
mundiorem? Lo q̃ yo leo es: que mu-
 chos Sãtos para mejor servir a Dios:
 y hazer su voluntad se vistieron pre-
 ciosamente; si bien con santa inten-
 cion. La santa Iudith , por inspira-
 cion de Dios, se vistio de ricas vesti-
 duras , y vistosas galas : y le fue a
 Dios tan grato aqueste hecho , que
 sobre la hermosura natural grande
 que tenia; la dio otra mayor : y tal,
 que parecia la auia vestido del Sol,
 calçado de la Luna , y coronadola
 de las Estrellas. *Quoniam omnis ista*
compositio (dize el Espiritu Santo,
 hablando de como se auia adorna-
 do ricamente Iudith , y vestidose à *Iudith. 10*
 las mil marauillas) *non ex libidine sed*
ex virtute pendebat. & ideo Dominus
hanc in illam pulchritudinẽ ampliauit,

ut incomparabile decore omnium oculis appareret. La santa Ester, protestò al Señor, que el desseo de acudir a su seruicio, la mouia a se vestir, y enjorarle preciosamente, cosa que para ella era de muy gran disgusto, pena, y mortificacion, como lo dize ella,

Ester. 14. Tu scis, quod abominer signum superbie, & gloriæ meæ, & detester illud quasi panum mensruatæ. &c. Al santo

D. Augus. in Psalm. 51. Iosef alaba S. Agustin glorioso, de q fue discreto en se vestir muy a lo galan quando el Rey Faraon lo hizo

Genes. 41. vniuersal Gouernador de su Reyno; con que se lleuaua los ojos de todos tras si. El santo Daniel aceptò

Daniel. 5. con mucho gusto la vestidura Real de preciosa purpura: y cadena de oro al cuello, que le dio el Rey Baltasar. Y en conclusion, el mismo Dios ordenò ricas vestiduras; y preciosos adornos para el sumo Sacerdote, cõ

Eccle. 45. mil recamados y bordados. *Induit eum stollam gloriæ, & coronauit eum in vasis virtutis.* No solo esto, mas tuuo

cuy-

cuydado el Señor, que los de su pueblo se vistiesen muy de gala; y con limpias ropas, los dias de fiesta, y principales; como en los de penitencia de cilicio y ceniza. Al fin, si bien es assi que hallamos en la diuina Escritura, que ofende a Dios la sobrada curiosidad y sollicitud en los vestidos; y a esto tira el. *Ne solliciti sitis corpori vestro, quid induamini.* pero no hallo yo que el desaliño y suciedad en ellos no le de en rostro. Conser el D.P.S. Bernardo tã espiritual: y tratar con Religiosos; dezia, que le agradaua mucho en ellos la pobreza; pero no el desaliño y poca limpieza. Los Religiosos (dezia) vayan rotos; pero no asquerosos. *Pau- peras semper illi placuit, in vestibus, sordes nunquam.* Y S. Pablo, que a las mugeres las dize, que no cuyden tãto del cabello, ni se engalanen sobradamente, ni gasten en dices de oro, y plata, &c. en lo que toca a yr aliñadas y compuestas honestamente, en esto

Math. 6.

D. Bernar.

Pobreza en los vestidos, pero limpieza en ellos.

esto no las dixo palabra, mas de que *Ornantes se sicut decet mulieres promittentes pietatem per opera bona.* Y Clemente Alexandrino, auiedo primero condenado la compostura en los vestidos (en especial a las mugeres) explicando su mente en esto, dize, que se ha de entender, que pueden vsar licitamente de galas y vestidos, como sea con moderacion santa; y honestamente.

Cle. Alex. Quo circa (dize) & aurum gestare, lib. 3. Pe- & meliori uti veste, non omnino resdag. c. 11. cindendum est, sed frenandæ sunt rationis expertes appetitiones. y despues añade aquella tan discreta, quanto breue proposicion. *Congruant autem vestes ætati, personæ, figuris, naturæ, studijs.* que cada vno vista segun su edad, y calidad de su persona; segun su posible, contando con la bolsa: y assi no peligrara, ni caera de su estado. Pero lo que es muy de llorar, que nadie viste atendiendo a lo dicho, sino se-
gun

gun su antojo : y lo peor de todo es (dize el glorioso Padre San Chri-
stomo) que para la vanidad nun-
ca falta, salga de donde saliere; y pa-
ra pagar deudas : y dar limosna ; no
ay vna blanca. Pues yo asseguro que
vno de los cargos mas sin escusa que
Dios hara a estos , será , que auien-
doles dado con que se vestir y susten-
tar honradamente, y estando el Se-
ñor en el pobre a sus puertas, desnu-
do y hambriento , aya para libreas
de criados; jaezes de cauallos, gar-
rotes de plata para las acemilas; ban-
quetes esplendidos, juegos, amigas.
&c. y no para vestir a Dios que los
enriquecio? *Inexcusabilis es, ò homo?*
Mi fe hermanos, que no aura escu-
sas en el dia vltimo. Lo mismo la-
menta S. Geronimo hablando con
las mugeres. Que cosa, que aya para
tanta seda, oro, plata, literas, colla-
res, axorcas, anillos con piedras de
mucha estima : y que con tantas so-
bras véga a morir Christo de hãbre?

No

*D. Chri-
stos.
ho. 32. ad
Pop.*

D. Hiero.

No aura que responder. *Vnum promille.* fino callar y padecer. Que no falte para el juego; para el sarao, para la huelga, para las tan costosas ropas y delgadas camisas: y para el pobrecito no aya si quiera vn arrapo: *Discedite à me, nescio vos.* Aya pues para Dios: y para vos, vestid y gastad (assi vnos como otros) moderadamẽte; aliñaos honestamẽte, y aura para todos; que no prohibe el Señor esto fino los excessos: y atajando estos, sera facil remediar a los pobres de le-
su Christo, y atajar inconuinientes.

DVODECIMO §.

Que es muy del gusto de Dios, que en las demas cosas de las casas, aya tambien reformation.

Eccle. 7. **P***Ecora tibi sunt?* (dize el Espiritu Santo) *attende illis, & si sunt utilia perseueret apud te.* Si tuuieres bestias atiende a ellas, y si te fueren de pro-

prouecho para tu casa , perseueren contigo. Fue como que hazer Pre-
matica: y dezir , lo que no te fuere
de prouecho: y que solo sirue a la vis-
tosa ambicion , en ninguna manera
vengo bien, ni consiento q̃ lo gastes.
Y notese mucho que dize. *Attende*,
que atienda a sus gastos, que es pala-
bra que tiene mucho misterio, por q̃
por no atender a ellos, ay muchos tã
apurados (demas de la ofensa que
hazen a Dios) q̃ no pueden leuantar
cabeça: tan necessitados y empeña-
dos , que no puede llegar la vida q̃
resta, al desempeño, sugetos toda e-
lla al censo irredimible por su men-
diguez, aunque se puso al quitar. No
os parece que es biẽ atender a esto?
Es barro, llegar a tanta miseria, por
no atender a los gastos sobrados, en
cosas superfluas? Bien se que no es
este el sentido literal deste lugar,
porque en el se encarga a los due-
ños de las casas, que si tienen anima-
les, qualesquier que fueren, q̃ enyde
dellos,

dellos, y no los fien de solo el cuyda
do de los criados, sino que vna y mu
chas vezes los visiten y reconozcan;
para ver si tienen lo necessario para
se sustentar, ô si les falta algo: y so
correllos; porque como dize el re
fran, el ojo del amo, engorda el Ca
uallo: y Salomon dize. *Diligenter ag
nosce vultum pecoris tui, tuosque gre
ges considera.* Lo otro amonesta, que
si son de prouecho estos animales,
que no se deshaga dellos, ni los ven
da, como muchos hazen, sino que
los tenga a su cuenta: y se aproueche
dellos; que primero es el, que los
demas: y cosa muy honrosa es susten
tarse cada vno de su hazienda, y ga
nados, de su pan y vino, como lo ha
zian los antiguos Padres. Pero pues
tenemos licencia para moralizarlo
digo, que es muy de atender en no
tener en casa animales que no sean
muy de prouecho. Pero de que pro
uecho son tantos perros, lebreles, y
el falderillo: de que siruen en casa
ellos

Prou. 17.

*Apud Ian
senium in
hoc loco.*

ellos mayores, sino de gastar lo que para pobres sería vn gran socorro? Tanto pan, tanto saluado como comen, al cabo del año, no monta poco: y pudieran con esso auer sustentado mas de vn pobre. Y estos falderillos tan regalados y amados, tan peynados y aliñados, de que utilidad son? *Et si sunt utilia perseuerent apud te.* de ninguna por cierto, mas de diuertir a quien los tiene de lo que mas importa, que es del amor de Dios, pues a estos aman con exceso, como pondera altamente en vna de sus Epistolas, el ingenioso Don Antonio de Guebara, escriuiendo el sentimiento loco que hizo por la muerte de vno destos vna Dama, el qual le era sus amores, todo su deporte y entretenimiento. O mal empleo? O q̃ cargo se les hara el dia del juyzio de lo q̃ hurtarẽ a los pobrecillos, por dallo a estos. Quãto mejor fuera para aquellos esta carne, y regalillos, que les dan, de que estan

están priuados? Quan mas viles estos vizcochos, empleados en los que no alcançan aun vno de galera para se sustentar? Quien dira que no ay necesidad muy grande de reforma en esto?

Virgilio.

Pues no necessita menos della lo que vemos en los Cauillos; de que sirve tenellos, sino se emplean en lo que sería bien, y vtilidad de la Republica? El Cauillo es simbolo de la guerra. *Bellum* (dixo el otro) *hæc arma minantur*. Quando Neptuno dio con su tridente en las aguas, hizo que de repente salieran dos Cauillos relinchando, los quales se enarmonaron y començaron a hazer grandes cauallerias: y leuantarõ grãdes poluaredas con sus galopes; como ensayandose ya para la guerra: y los Romanos en ellos yuau a ella; y para solo esto, ó para celebrar algun triumpho se valian dellos: no siruiendo aora mas de para ruar, y passear las calles de las damas: y dar quando mucho

mucho vna mala carrera, de que vtilidad es tenellos; y gastar tanto dinero en mantenellos? *Si sunt utilia, perseuerent.* Seria justa la Prematica que mandasse, que nadie los tuuiesse, ni subiesse en ellos cauallero, que no fuesse para pelear con ellos, y seruir a su Rey en sus justas empresas. Pues si ponemos la mira en los adrezo y jaezes tan costosos; en las gualdrapas y cobertores tan ricamente recamados y bordados de oro y seda; es de llorar. De que vtilidad es todo esse gasto? No se ve claramente que solo sirven de vna vana ostentacion: y por el mismo caso deue reformarse: y esse dinero que tan mal se gasta, empleallo en los desnudos pobres de Iesu Christo; para que no les cargue el dia vltimo con el? *Nudus eram, & non operuistis me. &c.* que estuuo desnudo, y nadie le socorrio si quiera con la mitad de la capa, como otro San Martin?

Y de que vtilidad son (me dezid)

V tanta

tanta infinidad de coches como vemos en esta era? Si fueran coches falcados, como los que vsauan antiguamēte para la guerra, vaya enora buena, mas para solo passear, y ostencion de grandeza? que utilidad tiene la casa de esso, ni que prouecho le viene a la Republica? daños, si, y no pocos, en reparar cada dia las calles que ellos quebrantan y descomponen cō su mucha frecuencia; demas de que son ocasiō que los hombres se hagan mugeriles, no sabiendo casi ya andar por las calles, sino metidos en ellos. Por esto mandò su Magestad que en Portugal se quitassen, y que nadie fuesse ni a mula, ni en coche. Deseaua que vsassen de los cauallos, que hazen mas agiles los hombres, y no afeminados, como aquellos; y assi allà; como en otras Ciudades del Andaluzia se guarda esso con rigor. Esso de coches, quedese para ellas: y aun no para todas, sino para las accidentadas, o muy llenas:

nas: pero hombres con barbas, y que
ciñen espada, sino estan accidenta-
dos! es muy grande mengua, y me-
recen les pongan sendas ruecas al la-
do, pues no es de hōbres esforçados
andar como en caponera encerra-
dos, sino al ayre; y a vista de todo el
mundo, en cuerpo; y a fuer de vale-
rosos soldados, para que si se ofrece
alguna refriega, esten aprestados: y
acudan de presto a poner remedio
en ella, como aquellos otros del ca-
uallo Troyano, tan valientes, quan-
to nōbrados. De todo esto tenemos
maravilloso exemplo en Christo R.
nuestro, que pudiendo andar cau-
llero en vn brioso cauallo, ô entrar
en vna carroza que la rirarā cau-
llos, quando entrò triunfando en
Gerusalem, no quiso sino sobre vn
jumento humilde, encubertado de
vnas pobres capas de sus dicipulos.
Pues como el hijo de David no imi-
ta a su Padre, si quiera en la grande-
za, entrando alomenos cauallero en

una buena mula: y d^a una buena gual
 drapa cubierta ! Hizolo por cierto
 para reformar tantos excesos como
 auia, y ay, en caualllos y carroças, tan
 rica y costosamente puestas. Fue co
 mo hazer vn christiano, menospre-
 cio de la caualleria loca y desuane-
 cida del mundo: y del mismo mun-
 do. Porque si el Rey de los Reyes
 triumphaua con aquella llaneza, de
 creer es que los demas del mundo,
 grandes, y no tales, podrian con to-
 da su honra passar: y passear, sin lo-
 cura ni fausto. Fue para llevar a to-
 dos en su seguimiento, porque co-
 mo dize el D. Padre San Gregorio.

Lux gregis, est flamma Pastoris. el fue-
 go en que el pastor se calienta, es la
 luz con que el ganado se alumbrá,
 esto es, que aquello en que pone
 mano el Prelado, es el blanco en
 que ponen los ojos los subditos, lle-
 uandose por donde se lleva: y tra-
 yendolos por donde el se trae: y
 como se trae. De donde es lo que
 dixo

D. Gregor.

dixo sabiamente el Rey Don Alonso de Aragon ; y de Napoles , que son los vasallos como las yervas que dezimos del Sol , que como estas le miran siempre y siguen su derrota, assi ellos perpetuamēte miran a su Pastor y Principe: y por dōde el camina, van ellos, si a lo llano, assi: y si a lo costoso, tambien, todos tiran la barra mas de lo que puedē. De Vespasiano cuenta Tacito , que no se auiendo podido reformar en Roma por medio de muchas leyes y penas, los excessos y superfluydad de las comidas y vestidos : y otros gastos superfluos , que andauan por entonces muy exorbitantes, al punto que le hizieron Emperador se reformaron, porque començō reformandose à si mismo; y nota alli el autor. *Obsequiū inde in Principē, & emulandi amor , validiora quam pœnæ ex legibus , & metu.* que la golosina de remedar al Principe, pudo mas con el pueblo Romano , que el garrote

Los vasallos, siēpre siguen la derrota de su Principe.

Tacit. 3.
annal.

Vespasiano reformado se el, reformò a los demas.

310 Nueva Premática

de pasar por las leyes: y que el agrio de pagar tantas penas. Y quando la Magestad de nuestro gran Rey Filipo IV. que Dios conserue largos años, hizo la Premática de reformation de trajes, el año 23 (que fue la que me despertò la imaginacion para hazer esta) como su Magestad fue el que primero se reformò, mi fè, q luego le siguiò toda la Corte, y se reformaron, mas por el amor que le tienen; que por las penas cõ que pudieran darselas. Y como su Magestad se conserua en esse estado, assi tãbien los demas andan muy remirados, y visten honestamente, con que aorran de muy grandes gastos. Dixo admirablemente Teodorico Rey de los Godos (referido de Casiodoro) *Facilius est errare naturã, quam dissimilem sui Princeps possit Rempublicã formare.* que mas facilmente negarà vn hombre su natural, y su propria inclinacion, que la imitacion de su Principe: y que le serà al Principe mas

Casiodor.
lib. 3. var.
cap. 12.

Exẽplo del
Principe,
puede mu-
cho cõ los
vasallos.

mas facil hazer que los hijos no se parezcan a el. Ha de ser pues menos poderoso el Principe de las eternidades, Christo, que los infinitamēte menores que el? Si a estos assi imitā sus vasallos, que razon ay para q̄ los Christianos no imiten a su Principe soberano? Verdaderamente sino son los peores, de los peores del mūdo: y mōstruos de naturaleza en el, imitar deuen y seguir las huellas de su Principe. *Princeps Regū terræ.* y pues el se humanô tanto, que siendo igual al Padre, se vistio del ropaje del hōbre; y tomô forma de sieruo: y en esta anduuo casi descalço, y a pie, vestido de ropas pobres y humildes; y pudiendose valer de los caualllos y carroças del mundo (el que de las nubes las haze para su seruicio, y anda sobre las plumas de los vientos: y buela sobre los Cherubines) anduuo vna sola vez sobre vn jumento humilde: y pobremente encubertado: como tiene osadia el vil gusano

del hombre, para assi andar vestido a lo costoso; calçado tan a lo polido, cauallero en el brioso cauallo: y descansado en el coche tan vistoso y rico! O miserables hijos de Adan? que las reglas que en ningunos faltan, falten en ellos? y que las que suelen rēdir a las de naturaleza, se hallē en ellos rendidas por las de sus vicios?

ITEN. Quien (sea quien quisiere) que pōga los ojos en su Christo crucificado, ternà manos para se aliñar y componer (con el exceso que vemos) la cabeça, la cara, el cuello, las mexillas, las manos y pies: y todo el cuerpo? No tiene Dios en su omnipotencia instrumento mas poderoso para derrocar la rebeldia de las conciencias mas enrriscadas: y dar con ellas por el suelo, que la imagen de su Hijo crucificado. Es de manera verdad esto, que le parecio a San Pablo, que no era posible, sino que estauan enechizados los ojos de los que veyan este espectaculo; y no que-

Imagen de
Christo cru-
cificado, es
poderosissi-
ma,

quedauan reformados y vencidos
de sola su vista. *O insensati Galatæ, Galat. c. 3*
quis vos fascinavit non obedire verita
ti, ante quorum oculos Iesus Christus
proscriptus est, & in vobis crucifixus?
ò Galatas insensatos, hòbres sin sen-
tido, quien os ha dementado? Que
ilusion, q̃ trãpantojo, q̃ enagenamiẽ
to es este, q̃ no veays la verdad patẽ
te, q̃ de antes viades? Que estauades
tan ciertos de ser Christo crucifica-
do, como si delante ṽros ojos le vie-
rades condenar a muerte: y en ṽras
almas le trayades por amor crucifi-
cado, como agora lo negais? Que ojos
fino estã encãtados, ven mi buen le-
sus ṽro pecho abierto a pũta de hier-
ro: q̃ los cierran a sus proximos; y cu-
bran cõ cartõ engalanado, y aforra-
do de seda el suyo. Quales manos s̃o
las q̃ al mal se estiẽden, y se engala-
nan, adoban, y adornan de anillos,
viendo enclauadas las vuestras por
nuestros robos, è impudicos tactos?
Quales los pies que se adornan con
cha-

chapines tan costosos , y çapatillas olorosas, viendo los vuestros con tã duros clauos traspassados? Que cuerpo dessea su regalo , y lo procura, q̃ ve el vuestro cubierto de tan sangrientos açotes. Quien lo viste tan ricamente, viendo a V. Magestad desnudo en vn pesebre; y en el patibulo? Quien alcoola sus ojos, viêdo los vuestros vndidos y lastimados? Quien alisa su frente, viêdo la vuestra rasgada con tantas puntas de espinas? Quien cuyda de su cabello, lo peyna y enrubia, viendo el vuestro de sangre lleno? Quien cuyda tanto de la barba, y bigotes; atormentandose con las bigoterías , como el jumentillo quãdo el ataharre le aprieta; este entre la culata y cola; y estos entre narizes y boca , dando q̃ reyr a quien les vè con tal disfraz de carnestolendas; si mira q̃ a su Christo le mesaron las suyas , y quitaron los bigotes al redropelo , por estos sus excessos ? O ciegos pecadores?

Quien

Quien afeyta las mexillas, viendo las vuestras apuñaccadas y lastimadas con cañas? Quien adorne su cuello con gargantillas, viendo el de su Christo maltratado de las sogas asperas que lo rodeauan? Quien come y beue regaladamēte, viendo al D.R. azeado? Quien duerme fosegado, viendo al Señor de la vida sepultado? No todos ojos ven esto: ya lo veo, que si lo viesse, sin duda es poderosissima esta vista, para reformarlos. *Deformitas Christi te format; D. Augus. ille enim si deformis esse nolisset, tu serm. 20. formam quam perdidisti non recepisses. Pendebat ergo in cruce deformis, sed deformitas illius; pulchritudo nostra erat.* Abre los ojos Christiano, y mira que la fealdad de Christo, te hermosea; porque si el no quisiera ser afeado, no recuperaras tu la hermosura que perdiste hermosecandote à tus antojos. Pendiente estaua en la cruz feo, pero esta fealdad es tu lindeza, si sabes estimalla. Mira tu con que
ojos

ojos le miras, que si no estan enechi-
zados, ninguna cosa puedes mirar
en Dios que assi te reforme: y te ate
las manos para afeytarle, pulirle, cõ
ponerte, y vestirle, y para no le ofen-
der, si bien seruirle, como esta vista.
Esto encarga S. Pablo por estas pala-
bras. *Obsecro vos per misericordiam*
Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiã
viuentem, &c. sed reformamini in no-
uitate sensus vestri. Ruegos por la
misericordia de Dios, que le hagays
vn sacrificio viuo, santo, y agrada-
ble; de vuestra alma, potencias, y sen-
tidos; y que como su diuina Mage-
stad ofrecio su cuerpo en sacrificio
por vosotros; le hagays otro del vño
enfrenando los apetitos, los gustos;
poniendolos en la cruz de la penitẽ-
cia. Imitad a la santa Reyna Ester, la
qual desleando hallar a Dios propi-
cio, se quitò las vestiduras Reales,
arrojò la corona, piso el ceptro, y
pusose vestiduras cõforme al dolor
que padecia, vistiose vn saco aspero,

*Rom. 12.**Ester. 14.*

vn duro cilicio, mudò los vnguentos que solia vertir sobre su cabeça, en ceniza, con que hallò a Dios a quíe buscaua. Y piensan las almas hallarle en las galas, en los ramilletes, en los olores, &c. no, no.

Mas hizo Ester, que humilló su cuerpo con ayunos, apurole de hambre, sugetole a la razon; y assi hallò al que buscaua: y piensa el alma hallarle en los abundosos combites, en los generosos vinos, en las cõseruas, en los dulces y regalos! no, no. Finalmente le buscò deshaziendo las salas de sus saraos, los huertos de sus entretenimiẽtos, los reireres de sus gustos, y todo lo conuirtio en diferentes empleos. Comẽçò a arrancar los cabellos, y sembrarlos por el suelo; aquellas hebras de oro q̃ afrentauan al oro de Tíbar, escobas los hizo del suelo, aquellos rayos bellissimos que con los del Sol competian, barriendo los traya por la tierra; y con esta humiliaciõ buscaua a Dios, y le

y le hallô. Y piēsan las almas hallarlo componiendo el cabello, enrizándolo, encrespandolo, enrubiandolo, cubriendolo de joyas, rosas, y vistosos listones; y lo demás del cuerpo hecho vna tiēda de vn Milanès! No se halla Dios en estos Mayos, Moños, y Primaveraes, sino en los desiertos de la penitencia, entre cilicios, ceniza, hiel, vinagre, y espinas. No os conformey's pues cō el mundo, ni attendays a sus vsos, que son ya abusos, sino q̄ del todo os reformey's, in-

Ephes. 4. terior, y exteriormente. *Deponentes veterem hominem secundum pristinam conuersationem. Et renouamini spiritu mentis vestræ, & induite nouum hominem; in iustitia, & sanctitate veritatis.* dexādo esse viejo Adā, con todas sus costūbres; y vistiendoot al vso, de vn nuevo ropaje de virtudes y gracia, q̄ son vestiduras de dura, agradables a Dios: y que por ellas adorna las almas con la estola de gloria; de que gozemos. Amen.

DEL



DEL LENGVAJE CVLTO, Y SV MAL VSO.

V N I C O §.

Que es contra el gusto de Dios, y de las obligaciones de los Predicadores Euangelicos, lo que oy vsan algunos cultos, y muy en daño de las almas.



SIEMPRE que Christo nuestro bien y vida habló de los Fariseos, fue con aduertencia; diziédo que les mirassen a la boca, y a las manos. *Attendite à falsis Prophetis qui veniunt ad vos in vestimentis obium. Attendite à fermento Pharisaeorum.* porque debaxo de piel de oueja, son louos carniceros: y debaxo

Matth. 7.

baxo de habito de sãtidad, son vnos hipocritones; y assi el fruto que hazen, es qual el arbol de donde procede. *A fructibus eorũ cognoscetis eos.* Por este mismo se conoce el bueno o malo predicador, miradle a la boca, y a las manos, que ellas dirã qual es. Pregunto yo pues aora a todos los oyentes destos Criticos, me digã en Dios y su conciencia : que fruto sacaron despues de auer oydo quatro, o cinco quartos de hora de Sermón? Que prouecho? Que concepto formaron del? Que doctrina que reforme sus malas costumbres? Mi fè, que no ay hombre (aun de los mas entendidos) que sepa dar traslado del, ni dezir vna clausula, solo , que lo parlò bien , que lo dixo con gran despejo, que les rascò valientemente las orejas. *Prurientes auribus.* que floreò y deleytò los oydos. Pues esse es predicador Euangelico? Esse el que Euangeliza a Sion? Llamadle adulador ventolero, adulterador de la

2. Tim. 4.

la palabra de Dios, y direys muy mejor. Dezidle que es vn hipocriton y Fariseo, y direys muy grã verdad: porque este tal, no pretende si solo su gloria y estima, su aclamacion y aplauso: y debaxo de piel de ministro del Euangelio, destruyr las ouejas de Dios, estragarlas, y diuertirlas: y que no gozen del pasto espiritual que deuia darles. Como los Fariseos son estos predicadores (yo lo digo) de quien dixo el Señor, *Omnia opera sua faciunt; ut videantur ab hominibus.* que por el aplauso predicán; y no desſean ſino que todos ſe hagan lenguas en ſu abono. Vinole vna vez vn correo al Emperador Alexandro (como refiere el *Plutarco*, tarco) con tantas demonſtraciones de alegria, que le parecio deuiã ſer de que auia reſucitado Homero, para q̃ en verſo celebrara ſus proezas, que ſegũ era vano, quiſiera que ſe eternizaran, y que todos le alabaran con tan ſutil pluma qual la deſte

X Poeta.

Poeta. *Quid mihi vir bonus nuncias aliud quam Homerum reuixisse?* Que vn Etnico y Gentil tuuiese este pẽ famiento, vaya, pero que vn predicador Christiano (y muchos) no tenga por buena nueva de sus sermones, sino que todos los del pueblo le scã Homeros para celebrarle y engrandecerlo, que todos se hagan lenguas y le alaben, y los que esto hazẽ sean sus amigos, a estos ame! Caso digno de lagrimas. Semejante es este; y los que le imitan, a Iudas, de

Actor. 1. quien dize la D. Escritura, *Suspensus crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera eius.* que colgado en el ayre se abrió por medio, y se le derramaron las entrañas. Vn predicador que està colgado en el ayre de la vanagloria, y aplauso del mundo, abrese, y derrama las entrañas, cansase y se fatiga, y todo es en vano: y las entrañas da a quiẽ le alaba sus sermones. O necio predicador, ventolero? que no se toma de ahí el abono, y calificación

cacion de los sermones, no, no lleuã
 à Dios los ojos los aplausos grãdes,
 las tropas de gentes, los Auditorios
 crecidos, y la comun aprobacion de
 las Ciudades, de las Cortes de los
 Reyes, y Capillas de las Vniuersida-
 des, y lo demas que el vulgo cele-
 bra: y de que se paga mucho el pre-
 dicador, lo que le califica y aprue-
 ua, es el zelo del bien de las almas, la
 honra de Dios, esto le da gusto, no
 el aplauso y vanidad del mundo, con
 que anda inchado y desuaneado, lle-
 no de glorias vanas, con que en vez
 de hazer fruto, no le haze: y qual
 vez se afrenta. Pareceme, que quiso
 dezir esto David, segun pensamien-
 to de S. Chrysostomo. *Tenebrosa aqua*
in nubibus aeris. agua tenebrosa, escu-
 ra, y llena de sombras, dize que traẽ
 las nubes del ayre: nubes del ayre
 son los predicadores q̃ el ayre mue-
 ue, y el viento de la honrilla y aplau-
 so del mũdo haze descargar en esta
 parte, ó en aquella: y de lo que van

Psal. 117.

*D. Chrysos.
 ho. 20. op:
 imperf.*

cargados es de agua tenebrosa, por-
 que en tinieblas parã sus predicacio-
 nes, y dõde pensanan sacar hõra y fa-
 ma, no sacan sino infamia y eterno
 sambenito. *Tenebrosa agua.* Pien-
 san hazer su nombre mas resplandeciẽ-
 te que el Sol; y sepultanle en las ti-
 nieblas del olvido. Assi le sucedio el
 año de 1630. en Senilla a vn Predi-
 cador destos Criticos y cultos, que
 con sus sermones tan floreados lle-
 uaua como que embelesada la gen-
 te, que a pocos sermones que hizo,
 como erã todos ellos violẽtados. *Es
 nullũ violentũ perpetuũ.* y traya la D.
 Escritura al redropelo (como lo ha-
 zen los que dan en este deuaneo) le
 mandaron los Señores Inquisido-
 res que no predicara mas, santo y
 justo mandamiento: y que tienen o-
 bligacion los Prelados en concien-
 cia a hazer lo mismo con los que en
 esto son defectuosos; y no permitir
 en sus Iglesias suban al pulpito se-
 mejantes bufones, inchados y def-
 uane-

Nó quiere
 Dios se le
 ofrezca le-
 uadura.

nanecidos. En el Leuitico mando *Leuit. 2.*
 Dios que por ningun si se ofreciessse
 en su templo cosa que llevassse leua-
 dura, y cierto me dio cuydado este
 mandato, porque, que tiene la leua-
 dura para que assi la deseche Dios?
 no es ella la que da ser al pan? Si, pe-
 ro tiene vna cosa muy cōtra el gus-
 to de Dios, que incha y entumece la
 masa; y como el Señor es enemigo
 de inchados y entumecidos, de des-
 nanecidos ventoleros, *Iubet legisla-* *Philon li.*
tor (dize el doctissimo Filon) *oblatio-* *de offeren-*
nem omnem sine fermento fieri, propter *victimas.*
tumiditatem quam efficit. por esso no
 gusta de que en su templo suban al
 pulpito Predicadores que se entu-
 mecen con las alabancas del pue-
 blo, y que pretenden ellas. A lo mis-
 mo tiró (si mi especulacion no me
 engaña) el no gustar Dios que en
 su templo huviesse vasos de vidro. *Vasos de*
 Pues de cosa tan bella, tan hermo- *vidro, no*
 sa, y tan resplandeciente a la vista de *los quiere*
 los ojos, no gusta? No, porque como *Dios en su*
templo.

el vidro se labra con soplos de viento por la parte de dentro: y mientras mas soplos recibe: y parece que crece mas, mas descrece: y es mas fragil y quebradizo, y quanto mas poposo està y mas estendido, es mas debil: de la misma fuerte Dios, no quiere Predicadores en su Iglesia, que con el viento de la propria estimaciõ se labran, que no ay cosa mas vana: y mientras mas les soplan, mas crecen en su pensamiento, como en el de Dios menos. Quando las virgines prudentes embiaron a las que no lo eran a que compraran azeyte para entrar con el Esposo, fueron cõ gran diligencia: y adrezadas sus lamparas boluieron, llamaron a la puerta (que ya estaua cerrada) y dize las Dios. *Nescio vos.* no os conozco. Pues que cosa Señor? ya no traen sus lamparas bien aliñadas, ardiendo, y bien proueydas? Si, pero responde el Magno Gregorio, *Venditores olei, adulatores sunt*, que los q venden azeyte

Math. 24.

*D. Gregor.
in Euang.*

azeyte, son los aduladores: y como con aquel azeyte venian contentas, no las admite Dios, porque no es aquel el azeyte que se gasta en su casa y templo. Assi tambien acá, no mira Dios en sus Predicadores lo q̄ les vende el pueblo, y ellos comprã sudando, trasudando, trasnochando, velando, gastando el azeyte en sus quimeras, decorando; y teniendo siẽpre en prensa el entendimiento; lo que mira, y lo que quiere es, q̄ esse trabajo tan inmenso que ponen en poner los sermones en lẽguaje ininteligible; le pongan en aprouechar las almas; dezillas doctrina tal, y con tal lẽguaje, que se compunjan, que se enternezcan y lloren sus culpas, como dixo S. Gerónimo. *Docente te in Ecclesia, non clamor populi sed gemitus suscitetur. Lachrimæ audientum, laudes tue sint.* No ha de procurar aclamaciones ni aplausos, lisongear do, y floreando, sino que los oyentes se saluen, este ha de ser el blanco de

D. Hiero.
Epist. 2. ad
Nepotian.
Vide Ori-
genem.

Fin del Predicador, la saluació de las almas.

su sermon, este el fruto q̄ ha de pretender, estas han de ser sus alabãças, que lo demas, es por dem-s, y no ser Predicador, sino lisongero, y echador de loas; q̄ es de lo q̄ gusta el estragado vulgo, y de lo q̄ Dios se disgusta. No digo por esto q̄ le parezca mal a Dios, q̄ el Predicador hable bien, q̄ cō la cloquencia saboree los sentidos, atraiga los coraçones, vſe de artificios y Retoricas, de frasis, y cosas q̄ den algũ gusto a los oyētes, pero hazer desto officio, y poner todo su estudio en q̄ no los cōprehen dā, vſandode lēguaje remōrado (Critico q̄ llamais) trayēdo fabulas, nouelas, y muchas humanidades, cō lēguaje Poerico, esto le desplaze notablemente a Dios, por q̄ no es ser predicador suyo, sino del vulgo, de Aristotiles, de Ouidio, de Platon, &c.

Pero quiero boluer por estos Criticos, por q̄ me parece q̄ Isayas haze sus partes quãdo auiedo d̄ predicar, *Isaic 40.* le dize Dios. *Super montē excelsū asē*
de

de tu qui euāgelizas Siō. ca tu q̄ predi-
cas a Siō, sube sobre vn altissimo mō-
te; remōtate; no te allanes de masia-
do. Pues Señor, si tã alto ha de estar,
como quereis q̄ le oyã. Quiē perci-
biralo q̄ dize? Quiē penetrarã sus ra-
zones? fino se humilla y acomoda a
la capacidad de los oyētes, quien le
entenderã? *Itē*, no dize S. Lucas, q̄
para enseñar Xpo à las tropas de gē-
te q̄ le seguiã, baxó del mōte? *Descē-*
dēs Iesus de mōte stetit in loco cāpestri.
&c. y explica el Magno Gregorio.
Quia nō nisi in humili loco Christū tur-
bæ videre sufficiūt. q̄ lo hizo el Señor
para q̄ le percibierã su doctrina: y en
los valles les enseña, porq̄ desde allí
y no mas, pueden ver a Christo, que
no se estiende mas el caudal de su
talento. Como pues manda a Isayas
que se encaramē, y suba de punto la
doctrina? y aũ mas, q̄ el Señor quãdo
escogió predicadores, en vn monte
alto lo hizo, como que diziendoles
la alteza de doctrina que auian de
pre-

Luca c. 6.

*D. Gregor.
in Evang.*

predicar. Digo, que no es esta la razón, ni haze en fauor de los Criticos el lugar de Isayas: porque si bié que qual vez puede el Predicador alargarse algo, y leuantar el punto, futilizar, y descubrir los arcanos misterios, como quando predica en las Capillas de las Vniuersidades, donde concurren los doctos y graduados, donde todos, ò los mas son sabios, y capaces de cosas grandes; pero lo ordinario! no. *Sciendum predicatori* (dize el gran Gregorio) *vt auditoris sui animam ultra vires nõ trahat*, grã cuydado ha de tener el Predicador en mirar lo que predica, q sea de manera que lo pueda entender el oyente, porque si le dize mas de lo que puede llevar su capacidad, es por demas, & *oleum*, & *operam perdere*. y echallo todo a mal. Es lo de S. Lucas puntualmente. *Fidelis seruus, & prudens quem constituit Dominus super familiam suam, vt det illis in tempore tritici mensuram*. El sieruo
fiel

D. Gregor.
3. p. Pasto
ral. c. 3.

Lucæ 12.

fiel y prudente , púsole Dios para
 dispenfero de su ganado; y como ha-
 rá bien esse minilterio? dando a su
 tiempo el trigo por medida; y decla-
 ralo S. Gregorio desta manera: lo q̃
 passa de medida, esso se pierde; Si en
 vn vaso que cabe vn celemin de tri-
 go, echais dos , todo lo demas que
 echais se vierte, cae en el suelo, y se
 huella; assi tambien, la prudencia del
 Predicador, no cōsiste en dezir mu-
 cho, ni en traer grandes puntos , y
 muchas curiosidades, no, sino lo que
 cabe en la capacidad de los oyētes,
Tritici mensuram. que desta manera
 hara fruto lo que predicare: y de o-
 tra, no. Quan bien platicò esto el grã
 Predicador de las gentes S. Pablo.
 Oyd que dize a los de Corinto. *Non*
potui vobis loqui quasi spiritalibus,
sed quasi carnalibus; tanquam parvulis
in Christo lac vobis potum dedi, non
es. am. No os pude hablar como a
 espirituales, ni como a hōbres pro-
 uectos os pude dar manjar solido,
 fino

1. Cor. 3.

fino q̃ como a carnales , como a niños en la escuela de Dios , os di leche , como a gente que aun anda en el A.b.c.de la vida del espiritu , assi me huue con vosotros. Mi fè, q̃ era Doctor de las Gentes Pablo; y docto sobre manera , pero su estudio fue en acomodarse cõ la capacidad del auditorio: cõ los doctos, doctamẽres; pero con el vulgo? *Apertè clamat, nihil de cœlestibus mysterijs indicat.* cosas llanas, claras, patentes: y con esto lo claro les predicaua.

*D. Gregor.
in cap. 38.
I. b.*

Que suba pues le dize el Señor à Isayas sobre el alto monte, no à predicar, no, sino a la alteza de la perfeccion Euangelica , porq̃ mientras el Predicador no se empinare en la cumbre de la vida espiritual, no ternala palabra de Dios su efeto; ni el satisfarà à su obligacion. Y aun esto le quiso dezir el Señor a el; y a los demas en el, en aquel *Tu* , quando los demas Christianos no arriben a tan gran alteza de perfeccion, vaya; pe-
ro

ro Tu, los Predicadores y Maestros, esos, montes los quiere Dios. *Super montem* que aya la diferencia entre ellos, y los oyentes, que ay entre los montes y los llanos. Para dezi- lles esta altura de perfeccion a sus Apostoles, y Predicadores, los esco- gio en el monte, y no en la llanura. Por manera, que siempre concluy- mos, en que el Predicador Euange- lico, no es el Critico y culto, sino el que de tal manera predica, que la palabra de Dios sea entendida de to- dos, que no se adultere; q̄ haga fru- to. Tres cosas, contra que hazen los Criticos. Que todos la entiēdan? Si. Pues aqui de Dios, hã de ser los Pre- dicadores tales, q̄ Griegos, Garamã- tas, Indios, y los demas los entiēdã? hã de predicar en lēgua de todas las lenguas? como es possible esto? Sabē todos los Predicadores Hebreo, Caldeo, Frances, &c. y todas las de- mas lēguas? Parece q̄ si, porq̄ David dice de aquellos primeros Predi- cado-

Psal. 18. cadores, que. *In omnem terram exhibit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum. Non sunt loquelæ, neque sermones, quorum non audiantur voces eo-*

Marci 16 rum. Y Christo S. N. embiandolos á predicar, les dixo. *Prædicate Euangelium omni creaturæ.* Pues Señor, como pueden predicar al Indio, al Escclauon, al Egipcio? &c. como les podran predicar: y aora sus sucesiores: y algunos Españoles, que a penas saben el Romance Castellano? E que no? lo que quiere dezir el Señor es, que de tal manera prediquen, con tá claro estílo y orden, que casi todos los puedan entēder. Son Soles, y como este nace y se comunica a todos, assi ellos, son las campanillas de plata senora, y como estas andauan jūto a tierra en el vestido del sumo Sacerdote: assi los Predicadores hasta los mas humildes y pobrecitos, ha de comunicar su voz. No piense q̃ a solos los Principes: y en las Cortes ha de predicar, sino que tambien a los

los pies, à los menores, en las aldeas y pueblos pequeños. No como estos Criticos, que ni ellos mismos se entienden, segun que van remontados, y atados al papel Poetico; y los oyentes menos: y esto ya se ve, que es contra lo primero.

Lo segundo, que no adulterè la palabra de Dios: esto es, que traten la Sagrada Escritura en el sentido q̃ ella tiene: y no en el que estos Criticos quieren, que no la adulteren, que no la dē sentidos forçados. Vna de las cosas q̃ tiene muy gran necesidad oy la Iglesia Christiana de reforma, en materia de Predicadores, es, el agrauio q̃ hazē a la S. Escritura por vn jugar de vocablos, por vna agudeza impertinente y mal fundada, para que tuercen el sentido, sacandole de su quicio, como si fuera agudeza, è ingenio violentar las palabras de Dios a lo que ellos quieren; y no hazer caudal de lo q̃ Dios quiso. Donoso atreuimiento. Nunquid

Iob. c. 13. quid (dize el Santo Iob) indiget Deus vestro mendatio? tiene por ventura Dios necesidad de las métricas de estos? ha menester afeytes, mascarar, o reboços, para dalla a entēder? No por cierto. Ella es tal, tan pura y tan consumada, que no ha menester otro, sino que se trate en la santidad de su pureza: que es lo que aquestos no hazen. Ya deuia de comenzar esta peste en tiēpo de S. Pablo, pues le amonesta a su dicipulo Tímoteo, que trate con rectitud la palabra de Dios, que la dē el sentido legitimo: y que la predique con recta intención, para gloria de Dios: y prouecho de las almas, sin otro fin alguno. Tales han de ser los Predicadores, y tales los pintò Isayas quando dixo.

Isaia 52. Quam pulchri super montes pedes annūciantis? que hermosos son los pies sobre los mōtes? de quien? de los Predicadores. Pues no alabara la lēgua, el buen dezir, el donayre, la accion, el frasi, el floreo? &c. y ya que alaba

los

La Diuina
Escrítura,
es puríssi-
ma.

los pies, esto es de dançantes, o corredores, pero en el Predicador? A q̄ proposito? A muy bueno (dize nuestro Angel) porque aquellos son buenos. *Qui rectitudinem habent, dum non intentione laudis, aut lucri, verbū Dei annuntiant sed propter hominum salutem; aut Dei gloriam*, que proceden con pies derecho, esto es, que no tienen los afectos auisos, que no miran a las alabanzas propias, ni a los vanos intereses; sino a la gloria de Dios; y prouecho de las almas. O q̄ lindos pies? Pies fixos en los montes, no baylarines, quales los de los cultos y Criticos, afectos à gloria vana y propria estimacion: y de ningún fruto para los oyentes. Esto, ello se lo dize, que es adulterar la palabra de Dios; y el oficio. A que llamamos adulteros? Nuestro Angel lo declara; al que solo pretēde su gusto lasciuo, y deleyte, y no engēdrar hijos en quien se conserve su blason y posteridad. Affi? Pues tales son los Criticos,

D. Thom.

Que cosa sea adulteros.

ricos, que con su predicacion, no pretenden engendrar hijos para Dios, si bién su gusto, aplauso, y aclamación. O quan buen predicador fue Pablo:

2. Cor. 2. *Non enim sumus sicut plurimi adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate.* No somos como los demas que adulteran la palabra de Dios: no, que la facan de sus quicios, y la mallogran; sino que la tratamos sinceramente, como salio del. A que llama *sincera*? à vna cosa que no tiene cera, que es pura, y tersa. Dizen algunos que Aristotiles tiene narizes de cera, porque le bueluen sus palabras con facilidad a vna, y otra parte: y assi lo llevan en opiniones varias: lo mismo digo yo destos predicadores, que los lugares de la D. Escritura los tratã como si fuesen de cera, boluiendolos aziã vna parte; y aziã otra para acomodallos a sus pensamientos mal fundados. No lo hago pues yo assi (dize Pablo) *Sed sicut ex Deo.* al proposito que Dios los dixo, a esse

á esse los acomodo , en el sentido q̃
los escriuió Dios, en esse los entien-
do y predico, a esse miro, y no al no-
uelero de los mios. *Sed ex sincerita-*
te. sinceramente, y no trayendolos al
redropelo, como hazen mas de vno
en estos tiempos. Desta manera sa-
tisfizo a su obligacion el Apostol,
llenó su ministerio, y engendrô mu-
chos hijos para Dios; no con peque-
ño trabajo. Miren aora como llena-
ran su puesto, y satisfaran cabalmen-
te los Criticos a su obligaciõ, floreã
do, torciendo el sentido: y relamien-
dose? Concluyo este periodo cõ lo q̃
el mismo Apostol dize a los Tesalo-
nicenses. *Exortatio enim nostra non de*

1. Thesa. 2

errore. &c. sed sicut probatu sumus à
Deo, ut crederetur nobis Euangeliz: ita
loquimur non quasi hominibus placētes,
sed Deo. Neq; enim aliquando fuimus
in sermone adulationis, nec quærentes
ab hominibus gloriã neq; à vobis, neq;
ab alijs. &c. sed facti sumus parvuli in
medio vestrum, tanquam si nutrix fo-

Y 2

ueat



ueat filios suos. no es menester roman-
 cearlo, que está mas claro que el
A.b.c. y es vn tapaboca para los que
 no le imitan, si bien predicán por su
 aplauso, è interes. Al fin dize. *Prædi-*
cauimus in vobis Euangelium, sancte,
iuste, & sine querella. O que califica-
 do predicador! Oxala pudiesen de-
 zir lo mismo los desta era. Hagalo
 Dios q̄ puede, por su misericordia,
 que ay gran necesidad de remedio.

Lo tercero, ha de predicar de ma-
 nera que haga fruto la palabra de
 Dios: porque si esso no es. *In vanum*
laborauerunt qui ædificant eam. Pregün-
 tado vn padre muy espiritual, qual
 era mejor predicador. Respondio,
 que aquel de quien salian las almas
 mas aprouechadas; y cierto que di-
 xo la pura verdad, porque de que sir-
 uen (me dezid) las curiosidades, lo
 picante, los puntos curiosos, las hu-
 manidades bien traydas, los tropos,
 las figuras Retoricas, los nuevos par-
 tos de feriles entendimiêtos; si to-
 do

do esto no llega al alma, no atraue-
 fa el espíritu; y haze al oyente hijo
 adoptiuo de Dios: *In vanum labora-*
uerunt. de nada sirve mas que de vn
 poco de viento en los cascós del que
 assi predica, dexando vazío su mini-
 sterio, sin el lleno que denia tener: y
 la palabra dexada en puro viêto, sin
 otro fruto alguno; los oyentes va-
 zíos de fruto: y estos, que destos pre-
 dicadores gustan, y ellos, todos ex-
 puestos al castigo de Dios que los
 tiene amenazados con no pequeño.
 Vn insigne lugar de Zacarias tengo
 notado, que dize esto gallardamen-
 te. *Leuaui oculos meos, & vidi, & ecce*
volumen volans. Leuante los ojos al
 cielo, y vi vn libro que bolaua. Que
 libro es este, en el qual estauã escri-
 tas las maldiciones que auia de caer
 sobre la tierra, contra los ladrones?
 El Magno Gregorio, *in Zachariam,*
 dize, que es el libro de la Sagrada
 Escritura: y es muy de aduertir, que
 los Setenta Interpretes leen alli y di

Zachar. 5.

zen. *Vidi falcem volantem*. que lo que
 vido el Profeta, era vna hoz que yua
 volando por estos ayres. Pues como
 puede ser esto? Si es libro, como es
 hoz? y si es hoz, como puede ser li-
 bro? *Mas*. Si es libro, como volaua
 por el ayre; quien jamas vio volar li-
 bro alguno? Todo tiene misterio,
 quando vna cosa no acostumbrada
 aparece por el ayre, causa horror y
 espanto a todos, pero diferentemente,
 porque el vulgo no haze mas que
 admirarse y espantarse de la noue-
 dad y estrañeza de lo que vè, pero
 el Astrologo, el judiciario, y el do-
 cto, temen grandemente, porque ver
 prodigios en el ayre, de ordinatio
 suelen causar grandes y desuenera-
 dos desastres, si se vè vna legion de
 armados por el ayre (como en tiem-
 po de los Macabeos, que se dauan
 terribles encuentros, y se hazian ra-
 jas las lanças) quien duda sino que
 significò lo que despues se vido en tá
 crueles guerras, y otros mil prodigios

gios que se han visto en el ayre, en las Cometas, en cruces de fuego, en lluias de sangre, en estrañezas del Sol, no han sinificado todas grãdes y notables delastrés y desuenturas, que aunque al vulgo no han seruido mas que de admiracion, para los doctos hã sido pronostico de grãdes desuenturas. Esto pues, quicãas, significa el libro volando, a quien los Setenta llaman hoz que buela. Porque quãdo las palabras diuinas que nos enseñan los Maestros de la Sagrada Escritura desde las Catedras, y los Predicadores desde los Pulpitos, todas se van en volateria de los que las dizen, por ser aplaudidos y estimados; y de los que los oyen sin hazer asieto en sus oydos y coraçõ, mas q̃ admirarse, inchiẽdo de viento el ayre alabando a los tales, y a estos la cabeça de viento, engrandeciẽdo el ingenio, el arte, la eloquencia. &c. verdaderamente que este prodigio visto en el ayre, amenaza vn

gran castigo: y este no sera otro, que boluerse el libro en hoz: que como esta corta por parejo las espigas altas y baxas, corte a los puestos en las Catedras altas, y en los altos pulpitos, y a los baxos en los asientos oyendoles cō aplauso, de la vida; y les dè el castigo que merecen. Esto mismo significa la hoz, que como esta dize la madurez (y es simbolo suyo) y sazón de la cosecha, que aun por esto (como dizen S. Cipriano, y Pierio) ponian la hoz los antiguos en las manos del Dios *Saturno*, simbolo del tiempo, para dezir, que este lo madura todo, y con el llega a colmo y sazón; así tambien, el libro conuertido en hoz, que los oyentes ven que echan a volar los predicadores por el ayre, floreando, y gallardeando, es dezir, que quando se llegare el tiempo en que esto se vea, (que ya lo vemos por nuestros pecados) y llegare a tanto estremo su rotura, como llega ya a madurez la
mies

mies, y a sazón destas culpas, entonces darà la hoz del castigo de Dios sobre ellos. Y ellos mismos como que diran. *Mitte falcem quoniam maturæ sunt Messes.* Lo mismo digo de los que oy imprimen sermones a lo culto, haziendo estudio en el reparillo, jugando del sonante; y consonante, a lo medio Poetico, en que descubren el poco espíritu, ò ninguno que tuvieron quando lo escriuian, y el sobrado cuydado de deleytar al leyente, para con esso aficionallo a su compra.

Afsi mesmo tãbien los Historiadores, que ponen todo su conato en q̃ el lenguaje no sea el corriente, claro, è inteligible de todos, sino obscuro y difícil de entender, aun teniendo al lado el Vocabulario, ó Calepino, cosa que desdize de vna cabal Historia, y Reglas della, qual la que ha impresso aqueste año de 1634. vn *Don Gonzalo de Meneses* (a quien menearõ bien el arto, a su despecho,

para

para que dixerá el hecho con el nōbre) calificada acullà de allende, por vnos Portugueses , que en España no ha hallado el agasajo que pretēdia ; digna por mil titulos de mandar recogerse ; è indigna de que corra por el mundo en baxo de tan excelso nōbre qual el del gran Monarca Filipo IV. Rey de las Españas ; porque demas que su Magestad (como tan modesto, quanto christianissimo) se ofenderá que en vida pretenda lisongearlo, diziendo sus portentosos hechos, contra lo que el Espíritu Santo enseña , el qual dize,

Eccles. 18.

Ne laudes hominem quemquam ante mortem. contiene agrauios manifestos, y picones (con que pretende aliviar los que le dieron , que aun le dueien ; tan viuo està como esto) picando a los viuos , y a los muertos ; à aquellos, tratandolos de locos, siēdo la nata de los cuerdos : y a estos (que viuen, y viuiran para siempre en la memoria de los prudētes)

de

de ambiciosos, sin cortesía alguna a los que la hizo todo el mundo (tan corto es como esto; y tal su atreimiento) caso que deuria su Magestad mandar castigallo; y que como acá le asentaron ciento sobre las asentaderas vnos disfracados (por mucha misericordia) acullà le den docientos sin disfraz, por su osadia insolente, pues con ella pudiera irritar los animos de los tan fieles vassallos de su Magestad, à no serles tan natural el amor que le tienen; y fidelidad tan celebrada del Prudentissimq Monarca Filipo II. en muchas cartas de que estan llenos los libros impresos, como tambien tan fieles, que son la nata de la christiandad, q jamas han flaqueado ni descaezido, aun quando los gouernaron los Mores, e hizieron los Tiranos tã cruel guerra, y martirizaron infinitos, con cuyo Rosicler tienen esmaltadas las calles de su Imperial Ciudad. Falta pues en todo (como en veneno sobra)

bra) este Historiador moderno , ò mordedor; y si fuera discreto y leydo , supiera lo que respondió Bias Priennense al que le preguntô , que en q̃ resplandecía mas la prudencia del que presumia tenerla , *que en no vengarse, ni picar, pudiendo ; y la imprudencia del necio? en picar, y vengarse, no pudiendo*, así lo ha hecho este picâte Mosquito, y mordedor Gozquejo. Por lo qual deve ser arincornado su libro, como lo hazen los pocos que en el han leydo.

I N I L L V M.

*Zoile quid latras, leuib⁹ cur irrita vēis
Vox agitur? Lunæ credis inesse canē.
In speculo nil est, sed cū nos dēte laceſsis,
Esse aliquid iam te dico. Quid ergo?
Canem.*

Pero boluamos a lo de antes, pues Padre (dira el otro) que importa que el Predicador juegue de casco, y floree; para que la palabra de Dios dexede de hazer su efeto? No es ella
pode:

poderosa de fuyo para llegar al alma? No es mas penetrante que el mas afilado y agudo cuchillo de dos cortes? No es lacta que se beue el espiritu, y le saca de si? No es almadana mas poderosa que las de hierro colado, para rōper las almas mas empedernidas? No es fuego abrasador, bastante a inflamar al mas yerto y elado del mundo? Digo que si, quanto es en si; pero si no se predica como se deue, que efeto ha de hazer? Si vn esgrimidor diestro, toma la espada en la esgrima, y se anda echando tajos al viento y floreando, aunque la espada sea la Tizona del Cid, o la de Roldan, no hara suerte alguna; pero si juega della bien? à los primeros encuentros darà con el contrario a sus pies. Assi tambien acá, si el predicador trata solo de dar gusto, de florear, y remontarse de manera, que no le entiēden mas que si hablasse algarabia, que mucho que ella no haga fruto y suerte en las

las almas? juegue pues della con es-
 piritu, con zelo del bien dellas: y de
 la gloria de Dios, allanese, abaxe el
 estilo, acomodese a la capacidad de
 los oyentes (que los mas son poco
 inteligentes) tire rajos al alma, que
 yo asseguro que dè presto con ella
 en tierra, rindiendola a Dios, qui-
 tando la vida al pecado; y dandola
 al espiritu que estaua muerto. El
 que assi lo hiziere, este sera predica-
 dor Euangelico; y el que no assi,
 nouelero; esse otro ministro de Dios
 perfeto, el que le dara en gusto, el
 que corresponderà a su obligacion
 y allenarà su oficio, y le dara su col-
 mo: y en premio recibira de la
 mano de Dios, vna corona
 inmarcescible.

* * *



DEL

DEL ABVSO DEL
TABACO,
O NECOCIANA.

VNICO §. Y VLTIMO.

Que si tuuiesſen presente los
mortales el poluo con que los pol-
uoriza las frentes el Preſte el dia
de Ceniza, no uſarian tanto
el del Tabaco.

Memento homo quia puluis es. &c.

Genef. c. 3.

PARA proceder con cla-
redad; y que todos en-
tiendan lo que aqui ſe
dixere, quiero ponerlo
en forma de queſtion, y preguntar,

Si es licito uſar tanto del Tabaco.
y parece que ſi, porque es lo que
mas oy uſan los del mundo (y aũ nos
que

que no lo deurian ser) y si no fuesse el q̄ deue ser, nadie lo vsaria ; ò por lo menos, no tanto. Cōfirmase esto; porque la costumbre-y vso , es muy poderoso; y como que otra ley: luego no ay inconueniente en vsar del. Lo segundo , porque la experiencia (que es la madre del saber de los hōbres) enseña q̄ acarrea algunos prouechos para la salud, limpia la cabeza, desfle mala, haze esternudar; ayuda a la digestion : y otros bienes semejantes; luego bien es, vsar del.

Lugar de donde procede el Tabaco y sus propiedades.

LO PRIMERO , que se ha de notar, es, que aquesta planta se cria y nace en vna Isla de la India, llamada del *Tabaco* , por el mucho que en ella se halla. Algunos la llaman yerba de la Reyna , otros , yerba santa, &c. Aquesta planta, es calida, y seca, en segundo grado; y assi tiene virtud de calentar, resolver, limpiar, y refriñir. Esta , purga las flemas de la cabeça por las narizes, y boca, valientemente; y si se come en ayunas, libra

bra del puagre; y haze otros eferos
saludables. Puedese vsar desta plan-
ta de varias maneras, en hoja, y esta,
calêrada algo en el rescoldo del fue-
go, aplicada a la parte donde se sien-
te algun tumor, o dolor: y si proce-
de de humor frio, le quita y resuel-
ue. Esta mesma planta cocida; y echa
xaraue con açucar, vale para asma-
ticos, y gente que tiene el pecho po-
drido. Assi mesmo, aplicada al estom-
ago enfermo de frialdad, la dese-
cha, deshaze las opilaciones del va-
ço, siendo frias; cura el dolor de hi-
jada; aplicada caliêre el mal de ma-
dre, assi mesmo. puesta sobre el om-
bligo, ô baxo del. Vsan desta hoja las
Indias quãdo tienn los niños avtos,
puestas las hojas sobre el estomago,
amoreadas en ceniza caliêre, y otras
aplicadas a las espaldas. Los hõbres
vsan tambien dellas quando se sien-
ten repletos. Vale assi mesmo cõtra
las lombrizes, echo xaraue dellas,
no tomando mucha cantidad del. y

Z

des-

despues vn cristel, con el qual salen
 â fuera. A prouecha para inchazones
 ô apostemas frias : puestas sobre e-
 llas calientes : para sabañones, para
 heridas recientes, de saetas veneno-
 sas, cuchilladas, puncturas, golpes,
 llagas viejas; y para otros mil acha-
 ques, aplicadas las hojas quando ay
 necesidad.

Tambien se puede vsar del Taba-
 co, en poluo, y este en dos maneras,
 ô aplicâdo el poluo a las narizes cõ
 los dedos, como de ordinario se vsa
 ô encendido con fuego, tirando por
 la boca el humo suyo; y cõ el la sub-
 stancia q̃ en si tiene encerrada. Des-
 tas dos maneras se vsa ya en Espa-
 ña, y con tanta frecuencia, que no
 ay casi momento que no le apliqué
 â las narizes, ô boca, a todas horas y
 tiempos, ayunos, y comidos, estudiâ-
 do, predicando; y en el Coro cantan-
 do, inquietando a los demas, y diuir-
 tiendolos, cosa muy de notar, y que
 deuen reformar los que presiden,
 como

*De Hori
 Canoni. c.
 18.*

como se les manda en el Concilio
 Prouincial *Senonense*. Que en el lu-
 gar donde es Dios alabado, y se està
 en su presencia, le den estos pebetes
 y aromas: y tan sin reuerencia le ala-
 ben? Lean al P.S. Vicente Ferrer, y
 en el veran como deuen estar en el
 Coro los Ecclesiasticos, en pie, no al-
 sentados, ni arrimados, ni echados
 sobre las sillas, ni vn pie sobre otro,
 ni parlando los que hablan cō Dios,
 ni leyendo cartas, o papeles, como
 se manda en el mesmo Concilio, ni
 salir hasta el fin, que no fuesse algu-
 na gran necesidad corporal, que es
 notable descorrefia hazer otro, ni
 meriendo los dedos en las narizes
 escarpuandolas, haziendo visajes: y
 otras acciones indignas de tal lu-
 gar, andando de vna en otra parte
 brindando con la Tabiquerilla, o pa-
 pelete (oficio del demonio) sino co-
 mo los Cherubines del Tēplo, suspē-
 sos y absortos en Dios. Como dize
 con esto, lo que aora se vfa, preten-
 diendo

*In Tratt.
 de vit. spi-
 rit. c. 10.
 §. 12.*

*2. Paral.
 c. 3.*

Vfo del Ta-
baco, y su
origen.

diendo con esso viuir, para viuir no
mas? O cosa digna de lagrimas. Este
vfo de tomallo en humo, tiene su
principio y origē en el de los Sacer-
dotes antiguos de los Indios, los qua-
les vsauā del en esta forma, como di-
zen Monardes, y otros. Que quādo
los Çaquiques, ó principales de en-
tre ellos, tenian necesidad de con-
sultar con ellos algun negocio de
importancia, y le consultauan, al pñ.
to en presençia dellos tomauā vnā
hoja de Tabaco, lançauanlas en el
fuego, recebian por la boca y nari-
zes el humo dellas, y en auello to-
mado cayan de su estado en tierra
como si estuuieran muertos; y esta-
uanse allí mientras duraua la virtud
del humo; y quando auia hecho la
yerba su operacion, recordauan, y
dauan la respuesta que el demonio
allí les daua, o segun las fantasmas,
è ilusiones que allí tenian; pero siem-
pre ambigua; de tal manera, que
como quiera que sucediesse lo que
auian

auian consultado, ora en pro, ora en contra; pudiesen dezir, que aquella era la respuesta: con que lleuauan embelesados a aquellos barbaros, y engañados. De arte, que es muy de temer este vfo del Tabaco, pues tuuo en el el demonio tanta parte, y es el que le dio principio a su tan gran deuocion y credito que en el tienen; ved que se puede esperar de vn tan mal venero. Destos malos Sacerdotes aprendieron los demas Indios; y le tomauan para se emborrachar con el; y ver aquellas fantasmas è ilusiones, de que recebian contento. Otras vezes lo tomauan para saber los sucesos de lo que emprendian, porque segun lo que estando assi embriagos se les representaua, assi juzgauan dellos; y como el demonio es engañador, y tiene conocimiento de las verbas, enseñoles la virtud de esta (que es dar sueño, y emborrachar) para que con esto

tuviesse mano en ellos: como la tiene por este, y otros medios.

Los Indios de nuestras Indias Occidentales, usan del Tabaco para quitar el cansancio: y para tomar alivio del trabajo que padecen, que como en sus Arreitos, o bayles, se cansan mucho, y tanto, que quedan ineptos para trabajar el otro dia en el mismo exercicio, para poder boluer a el, toman el Tabaco por la boca y narizes, y quedando como muertos, descansan, y se hallan quando recuerdan, tan descansados, y aptos, que pueden hazer su labor.

Los Etiopes que han ydo destas partes a las Indias, han tomado el mismo uso del Tabaco; y los Moros y Esclavos que vienen acá, en los baxeles, le usan mucho, porque les parece que con esso descansan y duermen, y reparan las fuerças decaydas, y ya lo tienē por deleyte, que en essa suciedad sabe ponelle el demonio. Pero ya en la India lo han notado
algu-

algunos amos: y cō gran rigor se los quitan y queman; aunque ellos ceuados en esto, les hurtan el cuerpo qual vez, y se van a los arcabucos: y partes escondidas (propria habitacion de demonios) y alli vsan del, hasta quedar como borrachos, ya q̄ de vino no pueden, por no le tener. Tambien se entiende con estos el demonio. y de vnos, y de otros es el muñidor el. Y de los que lo vsan tanta en España en polvo, no se que me dezir, sino que tienen algo de pacto con el implicito, pues andan tan ciegos y apasionados, que vna vez prouandolo, no le saben dexar de las manos. En Granada ohi dezir a vna persona Ecclesiastica, que aun q̄ se lo mandara el Pontifice, no le dexara de vsar. Y anda tan valido este vso entre los que lo vsan, que se mataran por el: y hazen oficio de persuadir su valor, brindando con el à quantos topan. Y o hé tocado cō las manos a queste echizo, o encãto del

Z 4 demo-

demonio, que persuadiendo a algunos hombres doctos en Seuilla; que no lo usassen, prometiedome de hazerlo, a vn dia y dos, q̃ lo auia dexado, se boluian al uso del: y preguntados el porq̃, me respondian, q̃ no podian mas. Esto q̃ arguye? Si en gente de letras, y de razō, haze esta mella; que hara en los no tales?

Quereys otro desengaño euidēte? ora pues preguntad a los mas q̃ usan tomar el Tabaco, q̃ os digā en Dios y en su cōciencia, q̃ les mouio a usarlo. Respōderan q̃ el verlo usar tãto: y auerles brindado cō el (q̃ tiene el demonio sus ministros de quiē se vale para introducir vn abuso tã sucio qual este; y en el promettelles salud y vida, como aculla a nros primeros padres; dandoles cō esso la muerte) yo lo he visto por mis ojos en la Andaluzia infinitas vezes, dōde lo usan cō excessō todos los Seculares, y Ecclesiasticos, hasta en el Altar, horrenda cosa. Que diran a esto los munidores

dores del! Que todos se les prepará para en la otra vida, nacidos destos poluos.

Lo segúdo q̃ se ha de notar es, vn precepto medico, vniuersal, y cierto en buena medicina, q̃ antes de purgar alguna parte del cuerpo, deue preceder la vniuersal de todo el; ha se do purgar la cabeça enferma (diga moslo assi) primero se ha de medicinar todo el cuerpo cō xaraues. &c. y despues tratar de curar la cabeça. Esto dize Galeno: y es rãta verdad esto, q̃ aũ las fricaciones de la cabeça, no puedē hazerse cō seguridad, sin auer precedido las del cuerpo, como el mismo Galeno enseña.

Modo de
vsar del Ta
baco.

Lib. 1.
Pharm. lo
cal c. 2. &
2. Pharm.
local. c. 2.

Li. de pue.
Epitu. c. 3.

Lo tercero se note, q̃ los medicamētos q̃ purgan y euacuã las flemas de la cabeça por las narizes, y boca, los llaman los Medicos, *Errbina*, esto es, euacuantes, y à esta cuenta el Tabaco es vno dellos, pues purga la cabeça valientemēte; y qual vez, y muchas, hasta los sesos, dando el, lo q̃

Calidad del
Tabaco.

no

no Aristotiles, vacío en la naturaleza. Exemplos se han visto muchos desto en los que lo han usado, que después de muertos, en la anatomia que se ha hecho dellos, les han hallado los calcos vazios, y mas negros q los de vna olla muy fernida. Y no solamente causa este tan grande daño, mas tambien se encastilla en la cabeza, y se apodera della de manera, q causa muchos vaydos, y dà con los q le toman en tierra, de que he visto yo la experienciã en muchos cõ har to peligro de la vida, y bien escalabrados de las caydas. En Cartagena de Levante vi yo vna donzella de muy buena gracia, año de 1630. que importunãdola otras mugeres que tomara el Tabaco, le tomò (que no deniera) y la puso en tal aprieto que pensaron fuera este el vltimo de su vida: y aunque boluio a ella, pero con vna penzion de vnas palpitaciones de coraçon tan amargas: que la aflijen sobre manera. Otro efeto ha

el
Efetos del
Tabaco.

ze demas destos, que priua de algunos sentidos, como son el olfato, ò el oydo; y estan tan enechizados algunos, que tocando esto con sus manos, dizen que aunque los pierdan todos, no lo han de dexar. Ved si es obra del enemigo esta: y si ay ciegra qual esta, pues asì desestiman, lo que es tan de estimar; y que les dio Dios para su adorno.

No paran aqui sus daños, pues como el docto medico Nicolas Monardes, Seuillano, en su segunda parte de las plantas, dize, quita las narizes la fortaleza deste poluo frequentado; como el mismo vio por la experiencia. Es barro esto? Finalmente, es tan poderoso y eficaz, que suele quitar la vida a muchos. El año de 1632. en Seuilla murio vn muy deuoto destos poluos, los quales le abrafaron el higado, y las barrigas: y auindole salido vn carbunco acullà baxo entre los dos seruicios, abriendole el Cirujano, salian ellas por la cisu-

cifura, negras mas que el ollin, he-
diondas mas que vn aluañal, tras q̄
dio la vida. Considere el pio Letor,
los dolores que padeceria, y abra
los ojos si está tocado desta yerba.

Quien supiere la viuacidad y for-
taleza destos poluillos, no se admi-
rarà de lo que he dicho, demás, que
como son tan calidos, y tienen vir-
tud purgatiua y attractiua (como di-
zen Galeno, è Hipocrates) y arraygã
el humor determinado, como en los
sanos no le hallan, es fuerça boluer-
se y prender en lo que topan, y allí
se suben al cerebro, alteranlo, y lo
conturban; dando dolores de cabe-
ça terribles, baydos, y otros muchos
achagues.

*Galen. 3.
aforism. de
loc. af. c. 8*

Lo quarto se note, que por todo
lo dicho, deuen cuitar todos los me-
dicamētos purgantes, los que estan
sanos, en especial quando los males,
ó achagues no son muy penosos, ni
graue: porque como lo que se pre-
tende purgar, es vna parte, y otra,
no

no mas; si se aplican estos tales medicamentos frequentemente, suelen dañar, y enflaquezer mucho el cerebro.

Ultimamente se note, que tres linages de gētes vñan el Tabaco, o los que estan sanos, o los que estā enfermos, o los que estan conualecientes; à que llaman los Medicos, *neutros*, porque ellos a diferencia de Aristotiles, y de los Filósofos, dan medio entre sano, y enfermo; al qual llamā conualeciente, que ni del todo estā sano, ni del todo enfermo, sino en vn medio: y assi define Galeno la Medicina, diziendo, que es. *Scientia salubrium, insalubrium & neutrorum.*

Medicina,
y su defini-
cion.

Lib. arte
medi. c. 2.

Todo esto supuesto, vengamos à la resolucion de la question, y digo lo primero, que el vso del Tabaco en los sanos, es abuso contra toda buena medicina: y razō. Esto se prueua primeramente con vna senten-
cia catolica de Christo, el qual dixo a aquellos murmuradores Escribas
y Fa-

Conclu-
sion 1.

Math. c. 9. y Fariseos, no necesitan los sanos de
& Marc. 2 medico, ni de medicinas, si bien los enfer-
 mos. Luego tomar esos poluillos me-
 dicinales los sanos, impertinente es,
 y fuera de razon. Que mas claro lo
 quereys! Ea abrid los ojos. Y si por
 deleyte lo tomays (que quiero to-
 maros todas las puertas de vuestras
 euasiones friuolas) que deleyte ha-
 llays en cosa tan hediõda, aunq̃ mas
Arist. lib. los retoqueys con el almizque, o
de admir. ambar? Osare dezir que soys de li-
auscul. nage de Escarauajos, los quales (co-
Elian. lib. mo dizen Aristotiles, Eliano; y Pie-
8. histor. rio) entre flores mueren ; y en los
animal. estiercoles y excrementos fuzios,
Pier. li. 3. viuen.
de Escara.

Primera
 Razon.

Prouemos esto mesmo con razo-
 nes; y sea la primera esta, los q̃ gozã
 de perfeta salud, no deuen vlar de
 medicamentos algunos, y menos de
 los que son purgatiuos, los poluos
 del Tabaco lo son grandemẽte, lue-
 go fuera de razõ es el tomallos. Esto
 enseña la medicina; y es doctrina de
 Gale-

Galeno, que dize assi *Nemini ex ijs qui corporis habitum inculpatū habēt, Lib. 6. de*
medicamenta bibenda, aut tenuenti vi- *sani. iuen.*
ctu utendum censemus. todo lo defiē- *c. 11. & 1*
 de, assi lo que se toma por la boca, *c. 8.*
 como lo que se aplica a las narizes.
 Cornelio Celso assi mesmo dixo, *Lib. 1. c. 2*
 el hombre sano, es infano, si se ata a
 leyes de medicina: y medicamētos,
 pues no necessita dellos. Para que
 es despertar a quien duerme, irritar
 la naturaleza; llamar humores: y oca-
 sionar muchos achaques! No le so-
 bran los que la misma naturaleza de
 su cosecha tiene; de que està rellena,
 como dixo Iob? *Iob c. 14.*

La segunda razon es en esta forma. Los cuerpos, con semejantes; se
 conseruan, todos los medicamentos
 puramente tales, son desemejantes
 a los cuerpos, luego no es licito vsar
 dellos a los sanos: el Tabaco es me-
 dicamento puro, luego no es licito
 vsar del, porque altera y corrompe
 la salud. Razon es esta, que se funda
 en

2. *de temp.* en la doctrina de Galeno, de Hipocrates, y de otros.

3. *Razon.* La tercera razon es esta. El cerebro de los sanos, consta de temperamento muy humido, y frio; el Tabaco, o *Nicotiana* (que así lo llaman los Medicos) es medicamento grandemente caliente y seco, luego no es apto para los sanos, pues es fuerza que consume este el cerebro, lo pierda; y desconfierte aquel temperamento.

Lib. de ocul. p. 2. c. 2. Así lo enseña Galeno: y confirmase mas esto, porque el uso frecuente del Tabaco, es poderoso para secar la sustancia humida del cerebro, y resolverla, y trastornar todas las facultades del cerebro, esto es, el sentido comun, la imaginativa, la cogitativa, y memoria, que como es tan calido, que otro ha de hazer, pues como dize Galeno, la sustancia del cerebro es muelle mucho, y tanto, que con los menguantes y crecientes de la Luna, se aumenta, y decrece en los animales. Demas, q

*Lib. de Di-
xan. in
Prol.*

es

es doctrina muy asentada entre Filo-
sofos, que todo agente bien aplica-
do, y no impedido, necesariamente
ha de hazer su operacion, sin desistir
della: y como el Tabaco en forma
de poluo, es agente bien aplicado a
las narizes, y embiado a los interio-
res ventriculos, es fuerza que haga
su operacion valientemente; y que
resuelva y derrita con su fogosidad,
la substancia del cerebro, y queden
los que lo vsan hechos vnas calaba-
cas vanas.

Sea la vltima razon, sacada de la
doctrina de Hipocrates, el qual con-
dena por muy dañoso el vso de los
medicamentos purgantes, en los sa-
nos, y dize assi. *Qui sano sunt corpore,* 2. aph. 87.
difficulter ferunt purgationes. El Taba-
co es vno dellos, luego si respeto de
todo el cuerpo no se puede vsar del,
tampoco respeto del cerebro, que es
parte tan principal: que casi es todo
el ser del hombre; pena, de que en-
tregandose el Tabaco en lo q̃ halla,

Aa cause



cause muchos daños, esto es; apoplexia, epilepsia, y otros de no menos momento que aquestos, de que ay infinitos exemplares.

Lo segundo que digo, es, que vsar deste Tabaco los enfermos, y conualescientes, es dañofísimo: y cõtra todo metodo de buena medicina. Esto se prueua con lo que auemos dicho, porque es regla de medicina, q̃ los medicamentos purgantes, no se apliquen sino despues de purgado todo el cuerpo, el Tabaco es vno destos medicamentos, luego en los enfermos; y conualescientes, no es segun razon aplicarle, si bien muy dañoso.

Prueuase esto tambien, porq̃ quanto a los enfermos, no se les han de ordenar sino los medicamẽtos ordinarios, segun el arte medica: y el Tabaco no lo es, luego irracionable seria que lo vsassen. Quanto a los conualescientes assi mesmo es irracionable el vsallo, porque como el Tabaco tenga virtud de atenuar, secar, y

ca.

calentar, el cõualeciente q̃ lo vsasse, se pondria en euidente peligro de apurarle, y enfermar de muerte: y alsipor ningun caso es conuiniente para sanos, enfermos, ni neutros, q̃ son los conualecientes; y por lo mismo, para ninguno es bueno.

Pero diran sus deuotos, luego es planta desaprouechada y sin virtud? cosa que no se puede dezir; pues a todas la dio Dios; y desta se ha dicho al principio que las tiene, y muchas.

Digo q̃ las tiene, pero aplicada como los demas medicamẽtos, a tiempo y sazón conuiniente; precediendo los requisitos que en los demas, segun el arte medica dispone; pero sin necesidad? solo por ver a los otros que lo vsan, y estando cõ entera salud, y à cada passo, a cada momẽto è instante; antes de comer, y luego en auer comido, antes de cenar, y despues, leyendo, escriuiendo, platicando, &c. que medicina, o medicamento ay en el mundo, que para to-

das ocasiones y horas, sea bueno? Para todas enfermedades; y comple-
xiones? No dixo (y bien) Ouidio,

Mille malis species, mille salutés erūt.
que para millares diferencias de ma-
les: ay otras tãtas maneras de reme-
dios y medicamentos? Gran demen-
cia por cierto, que quieran dar al
Tabaco, lo que es imposible natu-
ralmente. En efeto dixo bien, el que
dixo, q̃ los medicamentos, ò son inu-
tiles, ò s̃o las manos de Dios, el qual
dicho interpreta Galeno, que son
inutiles, sino se aplican bien, y como
deuen; pero si oportunamente, y en
buena sazon, y segun metodo, pare-
cen manos de Dios, porque hazen
efetos maravillosos.

*Lib. 6. de
composit.
phar. c. 3.*

Conclusiõ
2.

Y assi resueluo y digo, que lo q̃
condeno, es el abuso del Tabaco, su
frecuencia impertinente; y tan sin
necessidad; el qual aplicado a tiem-
po cõuiniente, como los demas me-
dicamentos: hechas sus preparacio-
nes antemano, segũ el arte medica;
es

es muy bueno, y marauilloſo, en eſpecial para enfermedades, que proceden de cauſa fria ; quales ſon , la apoplexía, epilepſia, letargo, catarros , &c. y el humo del aſi meſmo vale para las dolencias frias , y que proceden de materia craſa , como ſon la toſ; el aſma, &c. (como enſeña Mercado). Para enfermedades que proceden de calor, es dañoiſſimo: y aſi no ſe deue uſar del ſin conſultarlo, pena de hallarſe burlados.

Cap de
Aſhm.

Lo tercero que digo, es, que eſte uſo frequente del Tabaco , es contra toda vrbaniſad, y policia humana. Es el hombre vn remedo de Dios, vna eſtampa , è imagen ſuya, vn como que eſpejo en quien ſe mira, y jardin de flores en quien ſe recrea (como dixo Salomon.) Es la natura, lo mas primo de lo criado , y la criatura mas bella que tiene el ſuelo , en quien tiró la barra Dios: y poſo el NON PLUS VLTIMA , las demas criaturas ſon

Concluſiõ
3.

Prouer. 8.

Hombre, es
eſtampa de
Dios.

Aa 3 ſus

sus inferiores, en todo el es sobre ellas: aquellas como faltas de razon; son inmundas, en nada politicas, suzias, asquerosas; y con ser tales de su cosecha, muchas dellas son amigas de la limpieza; el Armiño lo es mucho, el Gato, las Auejas, las Palomas; como dize Marco Varron; y otras assi mesmo, las quales siēpre se estan, como que peinando, lauando, aliñando, y huyen de la suciedad como de la peste; y assi mesmo del mal olor; pues si estas cuydan tanto de la limpieza: el vrbano, el politico qual el hombre, quanto deue cuidar della? Pues como dize con esto el llevar las narizes hechas vnas sentinas, las barbas poluorizadas destos poluillos; y los dedos como de curtidores de cueros: y sobre todo esto echando de si vn tan ediondo olor, qual el del Tabaco?

Demas desto, es policia y vrbani-
dad racional, andar todo el dia he-
chos vnos Micos, haziendo gestos,
vís-

visajes, arqueando las cejas, arrugando las frentes, inchando las mexillas; embutiendo el poluo con los dedos por esos aluañares de las narizes, torciendolas a vna y otra parte, ensanchandolas: y sacandolas de su proporcion buena? O si se mirassen al espejo, y viesßen quan mal parecen haziendo estos visajes? Mi fè, que harian lo que la diosa Palas, amiga de musica, q̃ como tañendo la flauta se mirasse, que arqueaua las cejas, allenaua las mexillas, y encendia el rostro, con que afeaua su belleza, desistió de la musica: y arrojô acullà la flauta. Yo asseguro que si esto se ponderasse, arrojarian de si los papeitos sucios: y bugetillas curiosas y olorosas, que son bien menester para encubrir y dissimular la ediondez que dentro lleuan; y ellos de si despiden.

Pregunto mas, a los deuotos destos poluos, es de politicos y vrbanos, andar siempre limpiandose con

vn alqueroso trapo, lleno de poluo y mocos? Miren que agua de Azaar, de Rosas, ò almiscada; la que cae en el trapo, para limpiarse con el tan sin asco alguno. No fuera mejor vno de olanda, mas suauic, y honesto? Todo esto puede vna palsion inconsiderada. No fuera mas agradable a Dios, tomar esse paño, refregarlo en essos difuntos y corrompidos cuerpos, y llevarlos frecuentemente a las narizes, para refrenar essos licenciosos brios de la roncera carne: O siglos dichosos, quando se vsauan los pañuelos de narizes de vn trapo basto, y grosero, por mortificacion? Pero en estos? por solo este sucio abuso del Tabaco los llevan, que si el no se vsara, y se los mandaran llevar a algunos, por obediencia, escupieran al cielo sin paciencia.

Diganme mas, es policia humana andar babeando, como mulas de medico a puerta de enfermo, echãdo

do saliuas, escupiendo, vomitando, y otras acciones muy para hazerse en las cauallerizas, y no ha vista de tantos miradores politicos? Díran, que por la salud se haze todo, por conseruarla: y euitar algunos corriñétos y achaques. Dadme licéncia para no creerlo, sino q̃ es passion inconsiderada, apegada de los q̃ hã dado en esforçar esse abominable vso: y que es muy grã descortesia. Los *Escenos*, quando estauan juntos, hechos vna muela, para escupir se apartauan del corrillo, y no delante los demas; y aora se tiene por gala esso; y lo demas que hazen. O vana imaginaciõ? que quieran hazeros inmortales; que no les duela la cabeça, ni muela, o diente, y viuir sanos, alegres y contentos. O desuanecimiêto grande? No veys que esse no es vso de esta tierra, en la qual no pueden faltar dolencias, achaques, trabajos: y miserias por mas que os medicineys cada punto, y momento!

Esso

Esta vida,
está llena
de achaqs,
como la de
la Gloria
sin ellos.

apocal. 7

*Lib. de me
dic. purg.
c. de aloë,
& lib. 2.
de pes.*

*Conclusion
4.
Medicina,
es de Dios
atada.*

Esso dexadlo para la tierra de los vi-
uientes, que es la de la Gloria, dõde
todo es sumo gozo, y felicidad per-
petua, como dixo S. Iuan. Pero acá
baxo? todo es muy al contrario. Pa-
ra este mismo efeto vsan muchos el
aloë, o las pildoras de yera, no sola
vna vez cada mes (que seria sobra-
do) mas cada dia despues de comer,
o despues de cena: y es no menos da-
ñoso este vso, que el del Tabaco, co-
mo nota bien Alex. Mass.

Lo que yo os se dezir, es lo que
los mismos medicos dicen, q̃ quan-
to menos os medicinaredes, viui-
reys mas sanos, porque es fuerça q̃
los medicamentos hagan sus opera-
ciones, que rebueluã humores, que
vnos llamen a otros, *Abusus, abisum
inuocat.* y en vez de alargar la vida;
la acortan.

Lo quarto digo, que aqueste abu-
so del Tabaco, es desagradable a
Dios: porque aunque alaba su diui-
na Magestad la medicina; y quiere
que

que se honren los medicos, esto se entiende, en caso de necesidad; pero en el uso del Tabaco? no la ay alguna, antes los mas sanos se entregã en el, cosa muy de risa: y de notar. Porque natural cosa es, buscar el enfermo la medicina y salud, pero que el que la posee busque la enfermedad, ô por lo menos la ocasion y despierte! quien jamas tal vido hasta esta era en que usan del Tabaco los sanos, alomenos quando comiençan à usarlo? El poluo pues que da en gusto a Dios, y que quiere que usemos del, es el con que poluorizò al primer Padre Adan, y con que cada año en el dia de la Ceniza nos poluoriza las frêtes el Preste. *Pulvis es, & in pulverem reuerteris*; no esse con que os poluorizays las narizes del Tabaco. Este es el de quiẽ habla Micheas, segun la lición Hebrea, c. i. y el que persuade que tomen y usen los mortales. Los que habitais (dize) en las casillas de poluo, poluorizad las

las cabeças. Y quien son estos, ¿no los hombres, a quienes dize el Prefre. *Memento homo quia pulvis es.* acuerdate que eres, y que en ella te has de boluer. Esto les intima el Prefre: y ellos lo echan al trançado. El les dize que se acuerden que son mortales: y ellos tratan de eternizarse poluorizando con el Tabaco, la corrompida carne, como la criada con el de la sal, la que se ha de comer, para que no se pierda del todo. El Santo Iob, con ser el q̃ todos sabemos, con ceniza se poluorizaua. Y los tan diferentes en costumbres, se poluorizan con el Tabaco.

Iob c. 16. El Rey de Niniue, sobre la ceniza se assentaua, teniendo solio riquissimo; y el vil gusanillo del hombre, no se acuerda si la ay, si solo quando la vè en el fuego. El Rey David haze della como que pasto cotidiano: y los no buenos para descalçallo, no se hartan de tragar humo, y sorber Tabaco. El gran Filipo, Rey de Macedonia

cedonia, tenia vn paje (como escriue Plutarco) el qual cada dia le acordaua que era poluo y ceniza: con q̃ se componia, y refrenaua los sinief-tros mouimientos de la naturaleza. Pero aora? de lo que firuen los pajes, es de administrar a sus amos y señores, lo que saben que les es mas a sabor de su paladar, y entre las demas cosas, la tabaquerilla, el peyne, el espejo, las rosas de seda, el cue-llecito; y puños con puntas, en vez de los guantes de malla, con que salentan compuestos, que mas parecen hembras, que hombres, como los del tiempo de los Godos, de los quales ofendido vn Idolatra, dixo,

Sint procul à nobis iuvenes ut fœmina comiti.

pero cosa que sepa à muerte, ni à tristeza? ni por sueño se ha de mentar en su casa. Mas ay dolor? si esta peste corriera entre los seculares, q̃ tratan de conseruar la vida, y vivir segun las leyes de la carne, podiase
lleuar

lleuar en paciencia, pero que cunda tanto, que paffe a lo Ecclesiastico con tanta publicidad y exceso? Esto asombra. Que los que tratan de perfeccion: y que tratan con Dios tan apretadamente, que le tienen cada dia Sacramentado en sus manos, y tocan con sus dedos, osen llegarlos à esse poluo tan ediondo, por mas q lo retoquen del almisque? Oyan a S. Chrisostomo los Sacerdotes. *Quo solari radio non splendidiorem manum, carnem banc diuidentem, oportet esse?* Manos que tienen y tocan a Dios, y dedos que llegan a esta carne Sacrosanta, mas puras deuen ser que los puros rayos del Sol. Y el diuino Ambrosio en conformidad desto dize assi. *Vide quid agas Sacerdos, ne febrienti manu corpus Christi attingas.* Mira lo que hazes Sacerdote, no llegues con mano sucia y enferma a tocar el cuerpo Sacratissimo de Iesu Christo. Entre los Israelitas era defendido por ley, que los Sacerdotes del

gene-

Homil. 60
ad Popul.

Lib. de
Vid.

genero de los Leuitas, no entrassen en el Tabernaculo del testimonio sin lauarse las manos, y los pies. Y los Sacerdotes de la ley de Gracia, antes de llegar al Altar se lauan las manos, y celebrando en la Misa se las lauan. Hesiodo prohibe q̄nay de ofrezca vino a Jove, sin primero lauarfe,

Nec unquam mane Joui vinum libauerit ardens,

Illotis manibus, neq; Diuum præterea ulli.

luego si se lauan antes del sacrificio diuino, y en el, como tienen manos para llevarlas al Tabaco? en el, y fuera del? Como no se corren de llevar y sacar a vista del pueblo el papeli to y tabaquerilla? Que ha de dezir el que los ve, y que exemplo ha de tomar? Pero ya lo dizen arto, y lo murmuran.

Cosa muy para lastimar, que los muertos al mundo, o que deuen estarlo, que los amortajados en vida, se

se oluiden de si mismos, y traten de conseruarse, y augmentar la vida? O siglos miserables estos; y los antiguos felizes, quando los habitaculos de los perfectos estauan fundados en lugares lobregos, humidos, malos, y solitarios, para que desestimassen esta vida miserable. y aspirasen por los tabernaculos amables y eternos? Ea ya, acuerdense los perfectos de sus obligaciones; rebueluã en su memoria lo que les tiene mandado el Señor. *Non contaminabitur Sacerdos in manibus ciuium suorum.* q̃ no se hagan a vna cõ los del pueblo, de manera que parezca no auer diferencia de vnos a otros, *Sicut populus, sic & Sacerdos.* que si aquellos visten a lo bizarro, si poluorizan, si juegan, si plazean, &c. ellos tãbien. Esto no, que es contaminarse, y desluzirse; es apestar-se y ensuciar-se, cosa tan fuera de lo que promete el habito, y roquete: sino que pues el habito es tan otro, lo sean las costumbres.

*Apud D.
Bernardũ.*

Psal. 83

Leuit. 21.

bres. Sea lo q̄ dixo el Rey Atalari-
co, a Felix, al qual auia hecho Ques- *oſtano va*
tor, segū refiere Casiodoro, *Sumpſiſti riarum.*
nomen ex meritis, custodi ut ſemper
lateris veritate vocabuli. correspon-
dan las obras, al titulo, y renombre:
y pues el de Sacerdotes de Dios, es
el mas campanudo y excelso de quā
tos ay, sean las obras tales, que no le
desmientan. Y assi mesmo (para que
aya para todos) pues teneys los fie-
les nombre de christianos, è hijos
de Iesu Christo, preciaos de serlo cō
las obras. Pues soys imagines de
Dios, no la borreys cō las culpas: y
pues soys la obra mas prima, y mas
pulida que salio de sus manos, no la
ensucieys con estos zahumerios y
poluos edrōdos del Tabaco, con los
de la ceniza y poluo en q̄ os auceys
de boluer a deshazer, con estos si,
que no ensuzian, si bien purifican el
alma, como lo hazia el Santo Iob, y *cap. 42.*
con las paueſas del fuego; con que
os acordareys del del Infierno, y

Bb

pro-

procurareys libraros del.

Esto bastará (si soys discretos) para que mudeys esse abuso, en el vso del proprio conocimiento y aniquilacion, de la nada que soys, y poluos; y assi concluyrè la *Question* respondiendole a los argumentos, que en contrario puse.

Al primero digo, q̃ no por vsarse vna cosa, es buena, ni la costumbre la califica por tal, permítese por evitar otros mayores inconuenientes, como son las casas publicas de las Rameras; las del juego; y otras mil cosas, que deurian desterrarse de las Republicas; q̃ son la polilla y peste dellas; y assi es inualida la instancia del vso del Tabaco tan frequente, como lo es el de otros vicios, que se dissimula y passa por ellos, contra el gusto de Dios; y de su ley.

Al segundo digo, que es prouechoso y saludable el tomallo; pero como tengo dicho, ordenado en forma de medicina, a su tiempo y sazón,
como

como los demas medicamentos, cō
necesidad vrgente, hechas las pre-
paraciones necessarias, y no por cōs-
tumbre, como lo vemos platicar. Y
creedme, que si otro os dixeren los
Medicos, es por hablaros al sabor
de vuestro paladar, porque lo otro
seria enseñar otro de lo que todos
los libros de medicina les enseña.
Vfadlo pues assi, y os sera de proue-
cho, de menos gastos para la bolsa,
de mas limpieza; y agrado para los
que os estan mirando. &c.

Esto es lo que he estudiado en los
Santos Padres de la Iglesia Catoli-
ca, cerca destos abusos, a gloria de
Dios, y para la reformation dellos.
Bien se que no aplacerà a todos; pe-
ro no me empacha esso, porque te q̃
las verdades pican, y que a todos los
que las han dicho hasta oy, les han
picado con sus lēguas, como al Bap-
tista con vn punçon su lengua, la in-
solente Herodias, teniendola en sus
manos, como nota S. Geronimo del

*D. Hiero.
cont. Rufio.*

y de Ciceron, a quien Fluvia hizo lo mismo. Y se, que menos faltará a algún maldiziente, que le eche el diéte; tampoco se me dà vn pito, porq le dirè con Marcial,

Qui ducis vultus, & non legis ista libenter,

Omnibus inuideas, liuide nemo tibi.

Solo me resta responder a vna fallida friuola que dan estos melendos, que los antiguos Emperadores vsauan las melenas, y cabello largo, y que esso les da a ellos licencia para vsarlas. Donosa replica por cierto, si todos fuerades Emperadores bien deziades, pero que hasta los Lacayos las lleuen? Gran descòcierto. Demas desto cotejad la bondad de aquellos, con la malicia de los de esta era, y vereys que aquello era licito y muy decente: y lo de aora es excesso y locura impertinente. Aquellos lleuauan el cabello algo largo, a lo honesto, y agarcerado, por grauedad, y traje que causaua respe-

respeto en quien les miraua, sin adrezo ni curiosidad en criallo, como los Nazarenos, pero aora! por deuanco, criado con mas cuydado, y mas enfortijado que el de las mugeres. Aquellos? llanos, sin copetillos, periquitos, ò peliquitos, quitados a los difuntos, o animales, para cubrir las peladas calaueras por sus desmanes: pero estos? como mugerzillas, con ellos peynandolos, y puliendolos con sumo acuerdo. Pues yo os desengaño a todos (assi hombres, como hēbras) que los que criays essas guedejas, para cō ellas caçar almas, (como las arañas sus redezillas, para en ellas coger las musarapillas) q̄ incurris en el Canon. 96. del Concilio General Cōstantinopolitano; el qual dispone, que a los tales los descomulguen, y aparten (como monstruos) del conforcio de los demas.

Eos ergò, qui capillos ad videntium detrimentum, scitè excogitatis nexibus adornant, & cōponunt, & infirmis ani-

Sexta Synodus fol.

405. to. 3.

Bb 3

mis

mis escam ea ratione obijciunt , conuenienti supplicio paternè curamus. &c.
 Ved quan claro lo dize; y concluye.
*Si quis autem præter hunc Canonẽ ver-
 satus sit, excõmunicetur.* Es barro es-
 to? Emendaos pues, mientras ay tiẽ
 po; no espereys a quando no le ten-
 gays; y os quite la muerte cõ su gua-
 daña el cabello. Lo mesmo se mãda
 a los Eclesiasticos en los decretos de
 Aniceto Papa. Y en otros , q̃ alli se
 ven, que no crien cabelleras, barbas
 luengas, ni vistan seda, ni lleuẽ cosa
 de color, otro q̃ negro, y esse hones-
 to, q̃ no plazeen, ni visitẽ mugeres,
 q̃ no se hallen en banquetes: que no
 digan donayres , ni canten y tañan
 cosas profanas, que ni cazen, ni ha-
 gan tratos y contratos , ni jueguen:
 y otras cosas a este tallo, pena de in-
 currir en descomuniõ, en que deuẽ
 mirar mucho, antes q̃ el Señor les pi-
 da cuenta , el qual sea por siempre
 alabado. Amen.

Laus Deo, Optimo, Maximoq̃.

R. E.

*Tomo 1.
 Concil.*

REGISTRO DE LO QUE se contiene en aquesta Prema- tica Nueva.

Del grande abuso en los afeytes, en hom-
bres y mugeres.

1. §. **Q**UE à solo Dios se ha de adorar, y no a otro al-
guno, contra que hazen los q̄ se afeytan. pag. 1.
2. §. Que hizo Dios al hombre a su imagen y semejança;
y el la deshaze con sus afeytes. &c. pag. 12.
3. §. Que si conociesse el hombre que es ceniza, no se afey-
taria. pag. 26.
4. §. En que se prosigue la misma materia, para no apete-
cer las afeytadas. pag. 34.
5. §. Que es ignominia: y desdize del ser de hombres, el
afeytarse. pag. 42.
6. §. Que no es menos culpable cuydar tanto del cabello,
curallo, y adrezallo. &c. pag. 51.

Del excessso y abuso que en adrezarse los cabe-
llos y afeytarse, tienen las mugeres
destos tiempos.

1. §. **Q**UE no deuen cuydar tanto del cabello las mu-
geres, que sea excessso. pag. 61.
2. §. Que para evitar daños, y ahorrar de pecados, impor-
ta cubrir el rostro las mugeres. pag. 70.
3. §. Que si se mirassen de pies à cabeça, no ternian manos

- para metellas en ella, ni en la cara. &c pag. 82.
4. §. Que si se mirassen a los pies. no los calçarian con tan costosos chapines y zapatillas. pag. 92.
 5. §. Que de los chapines que son grillos para los pies, hazen gala para encubrir su pequeñez. pag. 98.
 6. §. Que las galas, joyas, dices y chapines. &c. de que se han de adornar, son las virtudes pag. 108.
 7. §. Que las que cuydan de otras galas que estas, mas son Rameras, que honradas hembras. pag. 118.
 8. §. Que con estos dices y galas, echan a mal haziendas, y almas: y causan muchos daños pag. 127.
 9. §. Que no deuen oyrse las peticiones destas, porque tratan poca verdad, y ninguna pag. 134.
 10. §. En que se prosigue la misma materia de no escuchallas, porque empobrecen a quien las oye. pag. 142.
 11. §. Que no deuen permitir los maridos que ellas manden en casa. pag. 149.
 12. §. Que no ay esclauitud qual la en que ponen aquestas a sus amantes locos. pag. 157.
 13. §. Que para ahorrar de culpas ellas; y en otros, importa el retiro y clausura en sus casas. pag. 169.
 14. §. Que si ellas denen retirarse, los hombres deuen huyr dellas, y no allegarse. pag. 178.

DEL ABVSO EN LOS VESTIDOS y trajes tan costosos, que aora se vsan.

1. §. **Q**UE importa mucho vestir a lo humilde, y no cuydar tanto desto. pag. 189.

Que

2. §. Que el primer vestido que se usò en el mundo , fue el que hizieron los primeros Padres en el Parayso en pecando. &c. pag. 202.
3. §. Que desagradan mucho a Dios los muy vestidos en el cuerpo, tenièdo el alma desnuda de gracia. pag. 211
4. §. Que desagradando a Dios tanto los ricamente vestidos , a los hombres les agradan essos , y honran. pag. 222.
5. §. Que Christo N. Redemptor. y los Santos anduuieron mal vestidos , y humildemente para nuestra enseñanza. pag. 233.
6. §. Que las galas y vestidos son ocasion de vicios, y de encruelzarse mas los que los usan. pag. 243.
7. §. Que los vestidos y galas, son causa de muchos daños, y habitos de Rameras. pag. 254.
8. §. Que si bien todas las mugeres deuen vestir honestamente mas en especial las donzellas. pag. 264.
9. §. Que las viudas desta era , necessitan en su traje de muy gran reforma. pag. 273.
10. §. Que si cada vno atendieffe a su estado , no auria los excessos que vemos en los trajes. &c. pag. 284.
11. §. Que no por todo lo dicho en este Libro , quitamos que no se vistan honestamente , sino lo superfluo : y el sobrado cuydado. pag. 294.
12. §. Que es muy del gusto de Dios , que en las demas cosas de las casas aya reformation, esto es, en los animales : y cosas que solo sirven a la vistosa ambicion. pag. 300.

VNI-

VNICO §. DEL LENGVAJE
Culto.

Q^UE es contra el gusto de Dios: y obligaciones de los Predicadores Euangelicos, lo que usan los Criticos, y cultos desta era. pag. 319.

VNICO §. DEL ABVSO
del Tabaco.

Q^UE si tuuiesse presente los mortales el poluo con que les poluorizan las frentes, no frequentarian tanto el del Tabaco. pag. 351.

Sub Sædis Apostolicæ, ac omnium
bonorum correctione.



R E

REGISTRO DE LAS cosas mas notables, que ay en este Libro.

A.



Beja, y su condicion. pag. 65. y 147.

Abfalon, y su famoso cabello. 23.

Acuzena, es simbolo de la muerte. 200.

Adan, con su pecado introduxo los vestidos.
258. Su desnudez. 91. Su vestido, qual fue. 92.

Adorar, y temer a Dios, tomase por lo mismo. 3

Adulterar, que cosa sea. 337.

Afeytanase el Emperador Commodo con carbonos. 49.

Aphar, significa poluo menudissimo. 27.

Alcione, pajaro que anda en el agua. Es simbolo de las viudas no tales. 280.

Anna, significa gracia. 175. La hija de Fanuel fue dada mucho a la oracion. ibidem.

Aristotiles, perdido por vna mugercilla. 181.

Artemisa Reyna de Caria, amò mucho a su Esposo. 279. Esta yerba, es muy medicinal. ibidem. Es simbolo de la buena viuda. alli.

Atajar platicas con mugeres, es de importancia. 83.

Azeyte, simbolo de los aduladores. 326.

B.

BAxar Christo N.R. del monte, que significa. 329.

S. Bernardo alaba mucho la pobreza, pero no la suciedad. 297.

C.

CAbellos, sirven qual vez de sogas para ahorcarse. 63.

Adornan mucho los cabellos a la muger. 62. Criallos para otro fin que adorno, es pecado. 59. 63.

Chan, fue el primer esclauo del mundo. 160.

Cauallo, es simbolo de la guerra. 304. Paraq̃ hã de servir. ibi.

Chapines, son grillos para las mugeres. 105. & seq.

Castiga

Castiga Dios a los que curan y afeytan el cabello. 67.
Conuersacion de hombres cō mugeres, peligrosa. 174. & seq.
Christo S.N. vistio a lo humilde y llano. 195. 238. Los cuer-
dos, visten segun su posible, y no mas. 287. El proprio
cuerpo deue amarse, pero no con exceso. 9.
El Cuerpo aborrece sus polluelos, viendolos blancos. 24.
Campanillas de plata, simbolo de los Predicadores. 334.
Coches, y su abuso, se reprehende. 306. En el Coro, como se
ha de estar. 354. & seq.

D.

Desnudez de Adan, qual fue. 203. & sequent.
Dia de la muerte, es lo de conocimiento, y de lo con-
trario. 221.
Dionisio, primer Tirano de Sicilia, afeytauase con carbones
encendidos. 49.
Dioses, fuera del verdadero Dios, no lo son, vsurpan el nom-
bre falsamente. 2. & 3. No ay mas que vno, al qual se deue
adorar, y temer. ibidem.
Donzella, que tal deue ser. 76. 79. Su vestido que tal. 264.

E.

Eclesiasticos, no deuen criar guedejas. 52. Ni hazer otras
cosas que les està muy mal: puros, limpios. &c. 390.
Eliogabalo, procurò hazerle muger. 44. Afeytauase como si
lo fuera. ibidem.
Esclauos son, los que a mugeres aman. 166.
Ester, Reyna, fue muy penitente. 316.
El espejo, para que sirue. 25.
Escritura diuina, es purissima. 336.
Excessos, son los que se prohiben, no lo necessario. 210.
Exemplo de los Principes pueden mucho cō sus vasallos. 310.
Eua, llamase hija del demonio. 134.

F.

Fidelidad de los Aragoneses, celebrada por Filipo II. 347
Fin del Predicador, conuertir almas. 328.

G.

Guardainfantes, llamanse engaña bobos. Su abuso. 66. 93.
268. y 293.

Ha

H.

- H** Abito humilde; aplaca a Dios enojado. 242.
 Herodes, vistio locamete, y pagolo por las setenas. 257.
 Quiso que lo adoraran por Dios. 236.
 Hercules, afeminado, y mandado de mugeres. 165.
 Hermosura corporal, es deleznable. 34. 49. 81. & seq. Todo lo rinde y postra. 31. La de las buenas costumbres, es la buena. 82. y 118.
 Hiedra, su significacion. 125.
 Hombres afeytados, no lo son. 46. Desconocelos Dios. 19. Son afeminados, y no se les deue dar credito. 55. Esles ignominia criar gueejas. 49. El que cria estas, no es Christiano. 59. Si pensasse que es poluo y ceniza, no cuydaria dellas. 26. El hombre mira lo exterior tan solamente. 222. Es imagen de Dios. 171. 378. & sequent. Sus Epitetos: 14. 17. & seq. Es tierra. 12.
 Honestidad, y su pintura. 74.
 Honra, es la mayor vestidura del hombre. 219.

I.

- I** Magen de Christo crucificado, es poderosa para reformar las almas, si la miran como deuen. 312.
 Imagen del hombre, la que està impresa en el alma. 22.
 La Santa Iudith, desestimò las galas, y vistio el cilicio. 262. Sus virtudes. 276.
 Iezabel, y su desastrado fin. 17.

L.

- L** Acedemonios, a solas las malas hembras permitian llevar galas, joyas. 262.
 Langostas, y su condicion. 127. y 143. Tienen la boca quadrada: y porque. ibidem.
 Leuadura, no queria Dios que se la ofrecieran: y porq̃. 324.
 Libertad, lo mas rico del hombre. 158.
 Lymus, que significa. 26.
 Lylandro, desestimò los vestidos ricos que le embiaron para vna hija suya: y porque. 261.
 Lenguaje culto, desdize de vn Predicador Euangelico, y desagrada mucho a Dios. 320. & sequent.

Ma.

M.

M Adalena, puesta a las espaldas de Christo, que significa. 217.

Medicina y su definicion. 365. Es alabada por Dios. 378.

Morir a la carne, es de mucha importancia. 35.

Mirar los muertos, enfrena los vicios. 36.

Moño, inuencion del demonio. 20.

Mugeres, deuen andar cubiertas: y porque. 70. No han de callejear, ni ser vistas. 73. La honesta; y su pintura, ibidē. Hante de componer para solo el marido. 78. No se fien del hombre, como Tamar de Amon. 88. Deuen llevar los pies cubiertos. 102. Las ociosas, y ventaneras, pierden las haciendas. 120. El apetito destas, es insaciable. 122. y 124. Se-
mejantes a la hiedra y sanguisuela. 125. Son animales muy costosos de sustentar. 130. Origen de los males. 132. y otros Epitetos, alli &c. 137. No tratan verdad. 135. Han de estar sugetas al varon. 150. Su malicia, sobre todas. 153 & seq. Deuen estar retiradas. 174. & seq. Deuen huyr de conuersar con los hombres. ibi. Son instrumento de Sata-
nas. 178. Son la alegria de la casa. 210. Tienen passion de mandar. 155. No ay seguridad entre ellas. 180.

Muerte, y su memoria, puede mucho. 94. & seq. Su considera-
cion, es de importancia. 32.

Muerte repentina, llamase purpurea: y porque. 252.

Melora, que significa. 238.

N.

N Acion Española, amiga de variedad de trajes. 235.

Nadie está contento con su suerte y estado. 286.

Neptuno, significa velo, o cobertor. 78.

Nupcias, se deduze de *nubes*. 74.

O.

O Rnamento del cuerpo, son las galas, y ropas, &c. pero
del alma! las virtudes y gracia. 213.

P.

S. P Ablo, doctor de las gentes, gran Predicador. 338.

Pies, son simbolo del fin. 94. Ha se. de poner la mira
en ellos. 96.

Peca-

Pecadores, padecen dos afrentas; en el cuerpo : y en el alma.

215.

Pobreza en los vestidos, con limpieza, no parece mal. 297.
Predicadores Criticos, dañosísimos. 327. & seq. El fin del
bueno, qual. Han de ser perfectos. Son Soles del mun-
do. ibide m.

Purpura, es vn pecezito con cuya sangre se tiñen los paños.
252.

Palabra de Dios, el respeto con que se ha de tratar. 336. Su
poder grande. 349.

Q.

Q Vinto Hortensio , fue cruel grandemente. 228.

R.

R Ameras, comparanse a la gallina; y porque. 144. Las muy
vestidas, parecen serlo. 259. Con sus palabras roban.
146.

Reyes, son lo los que no se rinden a passiones de carne. 165.

Roma, llamase Babilonia, y porque. 248. Los Romanos ves-
tían de blanco. 245.

Retiro en las mugeres, es de importancia. 169. y 175.

Rebeca, muger compuesta. 73.

S.

S Acordotes, no deuen criar cabelleras; lo mesmo los Reli-
giosos. 52. & 382.

Santos de grande opinion , cayeron por no huyr de muge-
res. 180. & seq. Vistieron humildemente. 238.

Salomon, lleuaua en su vestido muchas aguzenas : y porque.
201.

Seguridad, no la ay entre mugeres, sino se huye. 179.

Semiramis Reyna fue grande mandona. 151.

Sepulturas, valen mucho para defengañar a los mortales.
90.

Sensualidad, haze esclauos a sus cofadres. 162.

Sir. Tiene grande preñez. 202.

Tabaco

T.

TAbaco, su abuso, sus calidades. &c. 351. & sequent.
Trages muy costosos en mugeres, dan sospechas de poco, o nada honestas. 259. & seq. Dicho de Theodorico Rey de los Godos. 310.

Tunicas pelliccas de Adan, que sinificaron. 206.

Templos de los Egipcios, en lo exterior bizarros, pero en lo interior asquerosos. pag. 114.

V.

VAsallos, siempre siguen la derota de los Principes. 309. & sequent.

Vasos de vidro, no los quiso el Señor en su templo: y por que. 325.

Venus, Diosa de enredos y maquinas. 136.

Vespasiano, reformandose el, reformò a otros. 309.

Vestir la muger como hombre, y al contrario, prohibiolo el Señor: y porque. 43. y el Concilio Gangrense cap. 3. *Tom. 1. Concil.* En el vestir ha de auer limite. 85.

Vestidos de seda, prohibidos antiguamente. 191. Auiale antiguamente. *ibi.* Ha de ser senzillo, no doblado. 195. Ay vestidos mezclados con sangre de robos. 227. Ordenaróse por tres cosas. 239. Vestir honestamente, aplaze a Dios. 257. & seq. Vestidos, introduxeronse en el mundo por el pecado de Adan. 258. El suyo qual fue. 205.

Vida de esclauos, es muerte. 159. Llena de miserias. 378.

Ver las mugeres, es muy peligroso. 163.

Visitare, significa castigar. 196. Los Vicios, se acaban por la posta. 145. Las Virtudes, son el adorno del alma. 42. y 118.

Viudas, que tales deuen ser. 273. Sus tocas blancas se los dize. 280. Las honradas deuen estimarlas todos. 275. Ay las que lo son de burlas. 280. Su habito es mortaja. *ibid.* Su nombre sinifica comida, o caçada. 283.

Z.

ZArcillos del alma, la palabra de Dios. 47.

F I N.

San Juan. Montiel

9000

